

Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra

Vicerrectoría Académica

Decanato de Postgrado



**Tesis para optar por el título de
Doctor en Historia del Caribe**

**Analogías y diferencias entre los movimientos guerrilleros “14 Junio” de la
República Dominicana y “26 de Julio” de Cuba**

Doctorando

Óscar M. Zazo Martín
2009 2217

Director de Tesis

Doctor Roberto Valcárcel Rojas

Santo Domingo, D. N.

República Dominicana

Diciembre, 2023



Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra

Vicerrectoría Académica

Decanato de Postgrado

Formulario de Cesión Derechos de Autor al Repositorio Institucional Investigare

Este documento establece los derechos que usted otorga relacionados a la publicación de su trabajo académico, mediante su inclusión en el *repositorio del sistema de biblioteca de esta institución (PUCMM)*. No habrá ningún pago para usted por esta publicación y por el otorgamiento de los derechos de esta.

Usted confirma que

Este trabajo académico es original propio que no infringe los derechos de autor de otros; en caso de no ser un trabajo completamente original, declara que tiene los permisos necesarios por escrito de este otorgamiento por parte de demás autores.

El contenido de este trabajo académico no contiene ningún material que sea difamatorio, viole los derechos de privacidad, o revele la información confidencial.

Este trabajo académico no se ha publicado en parte o en su totalidad, y usted no publicara este trabajo académico en ningún otro lugar sin el consentimiento del repositorio institucional.

Este trabajo académico se ha conducido respetando los principios éticos establecidos por la institución.

Usted otorga los derechos de autor de este trabajo académico al repositorio institucional (PUCMM), a nivel mundial, de manera perpetua y sin pagos; y en la medida requerida por los términos de este acuerdo. Conservara en todo momento el derecho a ser reconocido como el autor del trabajo académico. Además, acepta que el repositorio de la PUCMM tiene el derecho de tratar este trabajo académico como se considere oportuno (por ejemplo, derecho a imprimir, publicar,

comercializar, comunicar y distribuir en todos los medios, editar la forma del trabajo, registrar los derechos de autor, cumplir con la política editorial establecida por el repositorio, entre otros).

He leído, entiendo y acepto los términos anteriores.

Nombre del Programa: Doctorado “Historia de El Caribe”

Título del Trabajo: Analogías y diferencias entre los movimientos guerrilleros “14 Junio” de la República Dominicana y “26 de Julio” de Cuba

Nombre (s) y Apellidos: Óscar Mateo Zazo Martín

Matrícula: 2009 2217

Cedula de Identidad y Electoral: 097 0023735 8

Fecha (día, mes, año):

Firma:

A handwritten signature in black ink, consisting of a large, stylized initial 'O' followed by a vertical stroke and a horizontal line at the bottom, all contained within a large, sweeping loop.

**ANALOGÍAS Y DIFERENCIAS ENTRE LOS MOVIMIENTOS
GUERRILLEROS “14 DE JUNIO” DE LA REPÚBLICA DOMINICANA Y “26 DE
JULIO” DE CUBA**

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	I	
RESUMEN	II	
SUMMARY	III	
Introducción	1	
CAPÍTULO 1. REALIDADES POLÍTICAS Y SOCIALES COMO ANTECEDENTES		
A LA ACCIÓN GUERRILLERA	30	
1.1 Antecedentes históricos cubanos	31	
1.1.1. Hacia la dictadura en la Cuba de Fulgencio Batista	32	
1.1.2 La oposición al régimen de Batista	41	
1.1.3 Del Cuartel Moncada al desembarco del “Granma”.	44	
1.2 Antecedentes históricos dominicanos	55	
1.2.1 La transición desde la ejecución de Trujillo hasta el golpe de Estado a Juan Bosch.....	69	
CAPÍTULO 2 FORMACIÓN Y PREPARACIÓN PREVIA A LA GUERRILLA.....		74
2.1 Formación y preparación previa en la guerrilla cubana.....	74	
2.1.1 Conformación del grupo guerrillero 26 de Julio.....	74	
2.1.2 Formación guerrillera en el Movimiento 26 de Julio.....	76	
2.1.3 Preparación de infraestructura y logística en el Movimiento 26 de Julio.....	84	
2.2 Formación y preparación previa a la guerrilla dominicana.....	87	
2.2.1 Conformación del grupo guerrillero 14 de Junio.....	87	
2.2.2 Formación guerrillera en el Movimiento 14 de Junio.....	92	
2.2.3 Preparación de infraestructura y logística en el Movimiento 14 de Junio.....	97	
CAPITULO 3. PRINCIPALES MOTIVACIONES EN LOS COMBATIENTES.....		100
3.1 Ideología y liderazgo en la guerrilla cubana.....	104	

3.1.1 Orígenes políticos de Fidel Castro.....	105
3.1.2 Base política en la conformación del Movimiento 26 de Julio	108
3.1.3 Fidel Castro como figura emblemática del Movimiento 26 de Julio	111
3.2 Ideología y liderazgo en la guerrilla dominicana.....	116
3.2.1 Orígenes políticos de Manolo Tavares.....	116
3.2.2 Base política en la conformación del Movimiento 14 de Junio	124
3.2.3 Manolo Tavares como figura emblemática del Movimiento 14 de Junio.....	124
CAPÍTULO 4. SOPORTES DE LA GUERRILLA.....	127
4.1 Apoyo desde la oposición democrática en Cuba	128
4.1.1 Panorama político-social en la Cuba pre-revolucionaria	128
4.1.2 Apoyo ciudadano a la Guerrilla	134
4.2 Apoyo desde la oposición democrática en la República Dominicana	141
4.2.1 Panorama político en la República Dominicana de 1963	141
4.2.2 Apoyo ciudadano durante la guerrilla	145
4.3 Apoyo desde el campesinado cubano	148
4.3.1 Trayectoria social del campesinado cubano a lo largo del siglo XX	148
4.3.2 Realidad social del campesino cubano en 1956	150
4.3.3 Nivel de conciencia, apoyo y compromiso del campesino cubano hacia la guerrilla del 26 de Julio	157
4.4 Apoyo desde el campesinado dominicano	160
4.4.1 Trayectoria social del campesinado dominicano a lo largo del siglo XX	160
4.4.2 Realidad social del campesinado dominicano en 1963	162
4.4.3 Nivel de conciencia, apoyo y compromiso del campesinado dominicano hacia la guerrilla del 14 de Junio.....	164
CAPÍTULO 5. DESARROLLO DE LA GUERRILLA.....	167

5.1 Desarrollo de la guerrilla cubana.....	167
5.1.1 Del desembarco del “Granma” hasta la Sierra Maestra	167
5.1.2 La lucha en la Sierra	183
5.1.3 De la sierra al llano	209
5.1.4 La victoria	221
5.2 Desarrollo de la guerrilla dominicana	230
5.2.1 El ascenso sincronizado a “Las escarpadas montañas de Quisqueya”	230
5.2.2 Acoso y movimiento	237
5.2.3 El último reducto	252
5.2.4 La derrota	271
5.3 La intervención de los Estados Unidos en los procesos revolucionarios.....	284
CAPÍTULO 6. ENTREVISTAS.....	295
Glosario conceptual.....	349
CAPÍTULO 7. COMPARACIONES Y CONCLUSIONES.....	357
ÍNDICE DE OBRAS CITADAS.....	374
ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS	390

AGRADECIMIENTOS

Manifiesto sincera gratitud a cada una de las personas entrevistadas para este trabajo de investigación, ya que sus valiosos aportes se han convertido en el sostén de esta tesis. Del mismo modo, agradezco a todos los que de alguna manera han colaborado con sus opiniones, ideas, ánimos y muestras de confianza.

RESUMEN

La presente investigación se enfoca en un análisis comparativo para identificar y analizar las analogías y diferencias entre el movimiento guerrillero “14 de Junio” de la República Dominicana y el “26 de Julio” de Cuba. Dos movimientos guerrilleros que surgen a mediados del siglo XX como respuesta a gobiernos dictatoriales amparados por los Estados Unidos de Norteamérica.

Su objetivo general es lograr un mayor conocimiento de los procesos organizativos, de funcionamiento y obtención de apoyos de las guerrillas cubana y dominicana a través de su comparación, y valorar la influencia de estos aspectos en el fracaso del proyecto guerrillero dominicano.

La investigación se basó en el análisis de la literatura histórica disponible, en el estudio de fuentes primarias, y en la obtención y análisis de testimonios de combatientes o personas que de una u otra forma, tuvieron que ver con dichos procesos

Hay indudables analogías relacionadas con las trayectorias históricas, ambientes geográficos, ideologías y liderazgos, pero también significativas diferencias que tienen que ver fundamentalmente con la formación de los combatientes y con los apoyos a dichos movimientos, particularmente lo referido a la ayuda prestada por los campesinos.

Podemos considerar que la falta de preparación necesaria para acometer la empresa, tanto a nivel de preparación física como a formación militar; los problemas de organización de infraestructura que diera cobertura al proyecto; el bajo nivel de implicación y compromiso de diferentes sectores ciudadanos como fue el caso de la oposición democrática al régimen de facto, de los obreros, estudiantes y particularmente, del campesinado y la incapacidad debido a todos estos elementos de lograr estabilizar la resistencia y la lucha, fueron factores que influyeron de modo importante en el fracaso del movimiento guerrillero dominicano.

Palabras clave: Movimiento Guerrillero, “26 de Julio”, “14 de Junio”. Gobiernos totalitarios. Cuartel Moncada. Manacles

Summaries

This research focuses on a comparative analysis to identify and analyze the analogies and differences between the guerrilla movement “June 14” in the Dominican Republic and “July 26” in Cuba. Two guerrilla movements that emerged in the mid-20th century as a response to dictatorial governments protected by the United States of America.

Its general objective is to achieve greater knowledge of the organizational processes, operation and obtaining support of the Cuban and Dominican guerrillas through their comparison, and to assess the influence of these aspects on the failure of the Dominican guerrilla project.

The research was based on the analysis of the available historical literature, the study of primary sources, and the obtaining and analysis of testimonies from combatants or people who, in one way or another, had to do with said processe.

There are undoubted analogies related to historical trajectories, geographical environments, ideologies and leaderships, but also significant differences that fundamentally have to do with the training of combatants and the support for said movements, particularly with regard to the help provided by peasants.

We can consider that the lack of preparation necessary to undertake the undertaking, both at the level of physical preparation and military training; the problems of organizing the infrastructure that would cover the project; the low level of involvement and commitment of different citizen sectors, such as the democratic opposition to the de facto regime, the workers, students and particularly the peasantry, and the inability due to all these elements to stabilize the resistance and struggle. , were factors that significantly influenced the failure of the Dominican guerrilla movement.

Keywords: Guerrilla Movement, "July 26" “26th of July”, "June 14", “14th of June”. Totalitarian governments. Moncada Barracks. Manaclas.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se enfoca en un análisis comparativo que valora las analogías y diferencias entre el movimiento guerrillero “14 de Junio” de la República Dominicana y el “26 de Julio” de Cuba. Movimientos guerrilleros que surgen a mediados del siglo XX como consecuencia de los procesos políticos y sociales de los dos países involucrados.

Estos movimientos están vinculados a las trayectorias históricas específicas de ambas naciones, marcadas fundamentalmente por dos tendencias: liberal y conservadora, en posiciones que se manifestaban tanto a favor del militarismo y el autoritarismo como por la resistencia desde el pensamiento civil y democrático, pero también desde la opción armada. Igualmente resultan una respuesta ante gobiernos dictatoriales amparados por los Estados Unidos de Norteamérica, sobre todo cuando, una vez concluida la Segunda Guerra Mundial, se establece un mundo bipolar con los modelos socialista y capitalista con sus áreas de influencia. El continente americano se concibe como un bastión en el que los Estados Unidos evitarían a toda costa insurrecciones que pudieran acercarse siquiera al bloque soviético, para eso promovió gobiernos alineados con ellos, aunque en muchos casos llegaron a amparar dictaduras autoritarias.

En ambos casos, las respuestas armadas se adoptan desde el momento en que se comprende que la vía política es imposible para lograr dar solución a los problemas políticos, sociales y económicos de ambos países. En el caso de Cuba viene desde Fidel Castro. Como abogado elevó instancias judiciales contra el golpe de Batista en el 52 y ni siquiera obtuvo respuesta. En cuanto a Manuel Aurelio Tavárez Justo “Manolo” de la República Dominicana, que ha visto el fracaso de diversos intentos tanto pacíficos como armados, sabe perfectamente que la vía legal no es

una opción desde el mismo momento en que el Triunvirato da el golpe de Estado a Bosch y declara ilegal a la agrupación 14 de Junio, persiguiendo y deteniendo a sus miembros.

Tanto en Cuba como en la República Dominicana, la diferencia de poder militar obligaba a la oposición a utilizar tácticas de guerrillas como única posibilidad de lucha. En los dos países, grupos de combatientes organizados conforman movimientos para combatir a su gobierno respectivo, que en ambos casos había obtenido el poder por medio de un golpe de Estado. Estos se identifican como Movimiento 26 de Julio, el cubano; y Movimiento 14 de Junio, el dominicano.

En las acciones guerrilleras intervienen un sinnúmero de condicionantes determinados por las circunstancias históricas, dándose en ocasiones movimientos fruto de la espontaneidad por la oportunidad del momento; sin embargo, el conocimiento histórico sobre este tipo de organizaciones armadas demuestra que, si bien muchos factores influyen en el éxito o el fracaso de estas, los aspectos de organización y capacidad de allegar apoyos, son vitales en todos los casos. En este sentido, cabe resaltar la importancia que tiene la organización previa a la acción, disponer de armamento, rutas, abastecimientos, comunicación con la ciudad y apoyos locales. Del mismo modo, una tropa bien preparada físicamente y con formación militar contará con mayores posibilidades de permanencia, desempeño y, a la postre, éxito. También determina mucho que la tropa se nutra de motivaciones fuertes que sostengan la moral y la confianza. Por último, los apoyos con los que cuente la guerrilla serán imprescindibles para su permanencia. En el caso de las guerrillas rurales la capacidad de adaptarse y manejar estos ambientes, y sobre todo de contar con el apoyo del campesinado resulta decisivo.

Por tanto, atendiendo al conocimiento existente sobre los movimientos guerrilleros en general, y sobre estos casos en particular, se plantean las siguientes preguntas guía de esta investigación:

¿Lograron tener los grupos guerrilleros una aceptable preparación física y formación militar previa al inicio de la guerrilla? ¿Le fue posible la preparación idónea de las infraestructuras, previa al inicio de la acción? ¿Existió una motivación coherente para involucrarse en la guerrilla y cuál fue esta? ¿En qué medida, los movimientos lograron los apoyos de la ciudadanía en general y del campesinado en particular? La comparación de los resultados arrojados en el transcurso de la investigación permitirá, valorar cómo estos factores se comportan en cada caso y discutir sus implicaciones en el triunfo y fracaso, teniendo claro, obviamente, que otros factores no analizados aquí, también tuvieron su importancia.

No cabe duda de que cabrían otras preguntas en una investigación de esta naturaleza que involucraran aspectos como el papel del gobierno de los Estados Unidos, el nivel de cohesión de las oligarquías, el grado de fortaleza o nivel de deterioro y desmoralización de las Fuerzas Armadas, así como su nivel de formación. Estos quedan fuera del análisis, porque el estudio se centra en la organización de la guerrilla, su funcionamiento y apoyos, aunque se tratan de manera puntual en el transcurso del trabajo.

El objetivo general de la investigación es lograr un mayor conocimiento de los procesos organizativos, de funcionamiento y obtención de apoyos de las guerrillas cubana y dominicana a través de su comparación y valorar la influencia de estos aspectos en el fracaso del proyecto guerrillero dominicano.

Los objetivos específicos son:

- 1.- Valorar las realidades políticas y sociales que influyeron en la acción guerrillera
- 2.- Determinar las motivaciones principales en la integración a los grupos guerrilleros
- 3.- Valorar el proceso de formación de los combatientes y creación de la infraestructura y la logística

4.-Valorar el apoyo de la oposición democrática, la ciudadanía y particularmente del campesinado a los movimientos guerrilleros.

Para acometer este trabajo de tesis doctoral, se parte de una hipótesis basada en conocimientos previos y en lecturas sobre el tema. Si observamos que ambos movimientos, “14 de Junio” en la República Dominicana, y “26 de Julio” en Cuba, optan por la lucha de guerrilla en las montañas contra un ejército regular en un momento histórico cercano en el tiempo, en un área geográfica próxima y ambos bajo la observación del gobierno norteamericano, cabría pensar en dos procesos revolucionarios con evidentes analogías, por lo que quizás deberían haber tenido desenlaces parecidos en vez de radicalmente distintos. Sin embargo, los movimientos no fueron tan similares y entre los muchos factores que los distinguen y que determinaron su suerte, los aspectos de organización, funcionamiento y apoyos fueron muy importantes. Se asume que desde una perspectiva comparativa sería posible tener una visión más precisa de cada uno de ellos, pudiéndose apreciar mejor las diferencias.

El tema del apoyo campesino resulta vital, en tanto la acción guerrillera se desarrolló en un ambiente rural. Esta investigación intenta demostrar que la falta de apoyo campesino a la guerrilla dominicana, estuvo motivada por las peculiaridades del campesinado dominicano, que tras tres décadas de tiranía terminara absorbiendo la idea de la necesidad del dictador, quien se encargaba, con todo su aparato de información, de demonizar a cualquier agente que osara atentar contra el equilibrio de la patria. En el imaginario popular, la imagen del guerrillero solía representarse como un comunista sucio y vengativo que le confería un aura de elemento peligroso llegado del extranjero a acabar con la armonía del país y su gobierno. Por otro lado, Trujillo representaba un elemento de cohesión y protección de la sociedad con el que el campesinado y la población en general se sentía identificado. La imagen de “Protector” era

claramente útil, porque los favores recibidos obligaban a la cooperación y a la lealtad (Jimenes-Grullón 178). En el campesinado cubano, fundamentalmente el de Sierra Maestra, no había permeado tanto la propaganda gubernamental cuando se inició el movimiento guerrillero y el desempeño exitoso de este, le dio el tiempo y la posibilidad de ganar su confianza y apoyo.

Por otro lado, para cuando dio inicio la guerrilla del 14 de Junio en la República Dominicana, ya se había definido el alineamiento de Cuba con la Unión Soviética en un contexto de enfrentamiento global entre esta y los Estados Unidos, y por tanto había una clara intención por parte de la nación norteamericana de evitar la repetición del caso cubano.

El gobierno de los Estados Unidos no pudo tener las mismas reacciones frente a uno y otro movimiento revolucionario. Si bien este tema queda fuera de los objetivos de investigación, se debe reconocer que en el caso cubano, la guerrilla llegaba en un momento en el que Washington comenzaban a limitar el apoyo a dictaduras totalitarias para brindárselo a democracias controladas, en el caso de la República Dominicana, tan solo unos años después, pero con la Crisis de los Misiles tan reciente en la propia Cuba, iba a ser muy poco probable que el gobierno norteamericano permitiera prosperar cualquier brote insurgente en el área que pudiera repetir, en plena Guerra Fría, la deriva hacia el socialismo y el acercamiento a la URSS ya planteada por Cuba.

Existen numerosos trabajos que abordan el desarrollo del movimiento guerrillero 26 de Julio liderado por Fidel Castro Ruz en Cuba y que ayudan a comprender las causas, el desarrollo del proceso y sus consecuencias; de igual modo, aparecen textos que abordan la guerrilla del Movimiento 14 de Junio que protagonizara Manuel Aurelio Tavárez Justo, de hecho, algunos han servido como fuente secundaria en la elaboración de esta investigación. También se ha reflexionado sobre el impacto del caso cubano y de su revolución en otras regiones como el

texto “Influencia de la Revolución Cubana en los Movimientos Guerrilleros Sudamericanos en los años 60”, de Abraham García Sierra, que aborda las colaboraciones de la Revolución Cubana, personalizada fundamentalmente en el comandante Ernesto Che Guevara con los intentos revolucionarios de Argentina, Perú, Bolivia y Venezuela. No obstante, a pesar de las referencias que inducen a pensar que el éxito del movimiento cubano influyó en varios intentos revolucionarios de la región, no se han encontrado análisis comparativos entre los dos movimientos revolucionarios objeto de este estudio, que permitan establecer antecedentes sólidos como punto de partida. Las aparentes semejanzas que pudieran presentar a primera vista, podrían dificultar la comprensión de tan dispares desarrollos y resultados. Por ello, una investigación basada en un estudio profundo de las circunstancias, se justifica para comprender las causas, el desarrollo y las consecuencias de estos hechos históricos.

Metodología

Esta es una investigación comparativa. La historia comparada podría definirse como un área de la disciplina histórica cuyo objetivo es la comparación sistemática y minuciosa de dos o más eventos, procesos o sociedades con un contexto parecido y con la finalidad de obtener explicaciones, bien del fenómeno estudiado o bien para verificar hipótesis planteadas (Escorcía 54)

Marc Bloch, en una conferencia magistral que dio en 1928 apuntaba al respecto que se trataba de: “Elegir en uno o más medios sociales diferentes, dos o más fenómenos que a primera vista parecen presentar ciertas analogías entre sí, describir sus curvas evolutivas, constatar las similitudes y las diferencias y explicarlas en la medida de lo posible”. Y a continuación aseguraba que hasta principios del siglo XX el estudio de los eventos históricos solía tener un

carácter localista, como mucho nacionalista, razón por la que apostaba al pluralismo de ángulos o puntos de vista, la aportación de diversas ciencias sociales y sobre todo la comparación con otro acontecimiento de características similares para elaborar la investigación pertinente en función de las analogías y diferencias. Aseguraba que la imposición de las fronteras políticas como marcos para los estudios de estructura social, podría caer en el anacronismo. Incluso si admitimos que se tenga el cuidado de acomodarse a las fronteras del pasado, lo real se ha de encontrar encerrado dentro de estas mismas barreras que, por lo demás, casi nunca están hechas a su medida (Bloch 113-147).

En este estudio se confrontan dos hechos históricos para conocerlos mejor, aplicándose en general el método deductivo, ya que se parte de la teoría general de la guerrilla como forma operativa de lucha, y se enfoca en episodios particulares comparando historia, liderazgo, ideología y apoyos de ambos procesos.

Tiene una orientación cualitativa porque en la recolección de información tiene poca incidencia la medición numérica por las características del objeto de estudio; se utilizan en mayor medida la revisión y análisis de documentos, fuentes secundarias y sobre todo, entrevistas. En cualquier caso, en el transcurso de la investigación se demuestra por qué se emplea uno u otro alcance, así como su correspondiente enfoque. Es fundamentalmente descriptivo, con diseño narrativo pues se basa en la observación, recolección de información y documentos, entrevistas, revisión y selección documental, tras lo cual se articula en forma narrativa el análisis de contextos relacionados con el desarrollo de las guerrillas.

La investigación se basó en el análisis de la literatura histórica disponible y en el estudio de fuentes como cartas, diarios, revistas y periódicos de la época donde se refleja el sentir de los protagonistas, de las autoridades y de la población en general. Para las fuentes documentales se

recurrió al Museo de la Revolución en Cuba y al archivo del Instituto de la Historia de Cuba, donde se analizaron cartas manuscritas por personajes relevantes de la guerrilla cubana, así como memorándums oficiales del ejército de Batista, correspondencia y artículos relevantes. En el Archivo General de la Nación de la República Dominicana se consultaron grabaciones de entrevistas a militares, libros físicos y documentos relativos a las Fuerzas armadas; y en el Museo de la Resistencia Dominicana fragmentos de discursos relevantes.

La investigación se apoyó en veinte testimonios, cinco cubanos y quince dominicanos, dieciocho de ellos orales y dos en grabaciones previas, obtenidas de archivos. Los entrevistados eran combatientes o personas que de una u otra forma, tuvieron que ver con los procesos guerrilleros. Se trata de una valiosa fuente de información que constituyó un recurso clave para abordar asuntos sobre los que, o bien, no se habían localizado referencias, o que precisaban de una corroboración personal sobre las bases teóricas. En cualquier caso, aportaron una dimensión humana que enriqueció el estudio. En un principio se creó un cuestionario elaborado en función de los temas relacionados con la investigación, aunque en la mayoría de los casos la espontaneidad de los entrevistados obligó a ajustes sobre la marcha, aunque siempre buscando orientar la narración de sus experiencias hacia cada una de las preguntas fundamentales del estudio. En ese sentido, pudieron recogerse sus percepciones respecto a la preparación del terreno, a la formación de los combatientes, a sus impresiones respecto a sus líderes, a las ideologías, a los apoyos de los partidos políticos, además de las reacciones de los campesinos cuando entraban en contacto con ellos; así como su situación personal, sus sentimientos y las contrariedades que tuvieron en diferentes momentos de la vida guerrillera.

Es importante indicar el trabajo arduo que requirió la localización de los guerrilleros, colaboradores o testigos, la presentación, lograr su autorización y establecer las citas, habida

cuenta de las distancias entre los lugares de residencia dentro y fuera del país así como la disponibilidad para hacer la entrevista, aunque en honor a la verdad, en todos los casos, una vez hechas las presentaciones y establecida la conversación, todo transcurrió con extraordinaria fluidez, aportando por lo general datos muy valiosos. Igualmente se ha de tener en cuenta que muchos de estos testimonios provienen de personas de edad avanzada, algunos recientemente fallecidos, por lo que su obtención salva una referencia histórica única. Se trata, en fin, de una novedosa y valiosa fuente de información para trabajos futuros sobre el tema.

Aunque en la prensa escrita se han publicado testimonios, este es uno de los pocos trabajos de investigación con un componente de historia oral de participantes en los procesos históricos que se investigan.

El marco temporal en el que se mueve la investigación se establece entre el asalto al Cuartel Moncada en 1953 y la rendición del último grupo guerrillero dominicano en diciembre de 1963. El espacio se limita al área del Caribe, fundamentalmente las islas de Cuba y Santo Domingo, no obstante, esta investigación involucra varias naciones que por una u otra razón inciden en el transcurso de los acontecimientos históricos como Cuba, República Dominicana, Estados Unidos, U.R.S.S. y México.

Aspectos teóricos. La guerrilla

La guerrilla, como respuesta armada ante determinadas políticas ha sido una constante en muchos países de América Latina durante su formación en el siglo XIX y a lo largo del XX; sin embargo, no es exclusiva de ningún continente, ya que hay precedentes de esta modalidad bélica en los lugares más dispares del planeta.

El término guerrilla se deriva de “Guerra”: acción que implica violencia letal y organizada entre grupos humanos. La doctora Mukien Sang Ben, en un artículo para el periódico Hoy, “Nuevas

lecciones de historia” hace alusión a la afirmación de los esposos Will y Ariel Durant respecto a que las causas de la guerra suelen ser siempre las mismas: codicia, belicosidad y orgullo; además del deseo de alimento, tierra o combustible. Y ella misma termina el artículo con la siguiente conclusión:

La Historia ha demostrado que la humanidad sigue siendo la misma desde el principio de los tiempos; que la ambición de poder y dinero ha sido el leitmotiv de muchas hazañas, y no el bien común; que de las guerras han sido parte de nuestra evolución y que matar por hambre, por ambición económica, política o religiosa, ha sido también una triste constante (Sang).

Según Calduch, existen diversas formas de violencia bélica y sus denominaciones se diferencian a veces con sutiles matices: guerra de liberación, guerra popular, guerra revolucionaria, insurgencia o guerra de guerrillas; a todas ellas las engloba con la denominación “Guerra subversiva” (Calduch 1)

Sin embargo, hubo ocasiones que la motivación de la lucha tenía un carácter más idealista, y se combatía por justicia; entonces, la motivación era meramente altruista, al menos en los inicios de la contienda.

Otro término que en ocasiones se vincula a la guerrilla es el “Terrorismo”, sobre todo en acciones puntuales de sabotaje, ya que suele carecer de la continuidad característica en la lucha guerrillera. La definición de terrorismo sería: “Estrategia de relación política basada en el uso de la violencia y de las amenazas de violencia por un grupo organizado, con objeto de inducir un sentimiento de terror o inseguridad extrema en una colectividad humana no beligerante y facilitar así el logro de sus demandas” (Calduch 27).

Una guerrilla emergente suele aplicar estrategias indirectas o de hostigamiento que afecten al ejército regular, ganando tiempo mientras se fortalecen sus propias filas. Para Mao Ze Dong, uno de los principales teóricos sobre el tema, una guerrilla debe agotar tres fases:

1.- La etapa de estrategia defensiva en la que se proclama la presencia en la zona con puntuales golpes estratégicos jugando con lo que él considera las dos principales premisas en esta etapa: la movilidad y la sorpresa.

2.- La etapa del equilibrio estratégico, en la que la guerrilla se consolida tomando el control de ciertas áreas que le sirven de retaguardia, base abastecimiento y reclutamiento, campo de entrenamiento y hospital de campaña para los heridos.

3.- La etapa de contraofensiva convencional es el momento final de la guerra subversiva en la que la guerrilla ha tomado tal posicionamiento militar y tal número de efectivos que las columnas iniciales se han convertido en batallones o brigadas capaces de enfrentarse de manera abierta y frontal al ejército regular y tomar importantes bases militares, ciudades y otros lugares estratégicos (Ze Dong).

A lo largo de la historia, se puede observar que no siempre se luchaba con igualdad de fuerzas. Desde épocas muy antiguas, las batallas se han desarrollado según las posibilidades de los bandos beligerantes; es decir, entre ejércitos parejos, las batallas se hacían en confrontación frontal y directa “de poder a poder”. De hecho, hubo tiempos en los que la victoria se vinculaba a la cantidad de soldados que tuviera un bando determinado, aunque con el transcurrir de los tiempos, las tácticas militares llegaron a conseguir que una buena estrategia lograra inclinar una victoria que, por el número de combatientes habría dado fácilmente el triunfo al que contara con el más efectivos. Queda patente, que genios militares de la talla de Sun Tzu, Alejandro Magno, Gengis Kan, Julio César, Napoleón Bonaparte o Rommel demostraron que pueden conseguirse

brillantes victorias frente a ejércitos más numerosos. Una de las tácticas que mejores resultados dieron frente a ejércitos desproporcionalmente superiores en el transcurrir de la historia es la Guerra de Guerrillas.

Una de las acepciones que el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española aporta sobre el término “Guerrilla” dice:

“Partida de paisanos, por lo común no muy numerosa, que al mando de un jefe particular y con poca o ninguna dependencia de los del ejército, acosa y molesta al enemigo” (Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, 4615). Por lo tanto, las guerrillas suele ser grupos poco numerosos y armados de manera irregular que enfrentan a un ejército mayor usando acciones rápidas y sorpresivas para desaparecer inmediatamente tratando de desmoralizar y debilitar al enemigo con tácticas como la emboscada, el sabotaje o rápidas incursiones, siendo la movilidad, el conocimiento del terreno y el camuflaje, herramientas indispensables en su funcionamiento. “Muerde y huye” Tal y como resume Ernesto “Che” Guevara en su libro “La Guerra de Guerrillas (Guevara, *Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967* 36).

A lo largo de la historia se han repetido infinidad de choques en los que la desigualdad de los contendientes obligaba a descartar el enfrentamiento abierto para no sucumbir, pero no es hasta principios del siglo XIX cuando se acuña el término “Guerrillero” como contendiente irregular. Se le cita en la Guerra de Independencia de España contra la invasión napoleónica de 1808 en la que una conciencia nacional bastante generalizada incita a la población a plantar cara al invasor con los recursos que contaba. Así surgió la guerrilla urbana en el pueblo de Madrid desde el 2 de mayo de 1808 y más tarde extendida por toda la geografía nacional en una cooperación, a veces complicada, con el ejército regular español, como fue el caso de la Batalla

de Bailén al mando del general Francisco Javier Castaños quien para derrotar en campo abierto al general francés Pierre Antoine Dupont, se auxilió de partidas de paisanos que asaltaban a los franceses a pedradas, palos, navajazos o tiros de trabuco en diferentes partes de su camino hacia Cádiz, pero también participando activamente en la mencionada batalla cuya victoria dio pie a otras muchas que se sucedieron por diferentes puntos de la geografía hispana hasta que en 1814 el ejército de Napoleónico abandonara el territorio español (Cervera s/p).

Marie Danielle Demelas, en su artículo “Nacimiento de la guerrilla. El diario de José Santos Vargas”, sostiene que la guerrilla como término surgió en el mundo hispánico e hispanoamericano a principios del siglo XIX, antes de difundirse por el resto del mundo. El caso es que en archivos bolivianos encuentra el diario escrito por un guerrillero de la zona de los Valles quien va narrando los pormenores de estos grupos de combatientes que apoyados por las comunidades indígenas lucharon por la independencia (Demelas s/p).

En el transcurso de la Guerra de la Restauración entre 1863 y 1865, las fuerzas dominicanas luchaban contra el ejército español tratando de restaurar la independencia tras la anexión que, en 1861 Pedro Santana, presidente dominicano, negociara con Isabel II, Reina de España. Al ejército español al mando del general José de la Gándara, mejor organizado, mejor armado y con mayor en número de efectivos, no se le podía combatir en campo abierto; por eso, las partidas de dominicanos, muchos descalzos, vestidos con harapos y su mayoría solo armados con su largo machete, estaban obligados a dar golpes rápidos y esconderse en la maleza aprovechando su mejor conocimiento del terreno, su mejor adaptación al medio y su familiaridad con elementos como el calor, la humedad o los mosquitos. Así lo recomendaba el general Ramón Matías Mella que, para documentar la táctica guerrillera, dictó un documento que se distribuyó entre las filas restauradoras con el título “Instrucciones del Ministro de Guerra

del Gobierno Restaurador”, donde explicaba que jamás se debía combatir de frente al ejército español y que las milicias dominicanas debían ser invisibles como el viento; atacar y desaparecer; estar en todas partes... y en ninguna. También recomendaba la táctica de tierra arrasada que tan buen resultado dio en las luchas de independencia de Haití contra el ejército francés. Respecto a este documento, Emilio Demorizzi mostraba la frustración de un soldado español en una carta escrita en Puerto Plata el 26 de septiembre de 1863:

(...) Nuestros soldados en todas partes se baten con un valor admirable, pero en cuanto quemán el último cartucho, mueren. Aquí no vale el valor ni nada, porque nos batimos con los árboles. Me explicaré: el terreno está cubierto de una vegetación difícil de describir. No hay caminos, se anda por los cauces de los ríos, de monte en monte, de precipicio en precipicio. Todo el país es un desfiladero. Pues bien, sale una columna y se le echan encima trescientos o cuatrocientos hombres que, conocedores del terreno y parapetados en los inmensos árboles hacen fuego por los flancos, por vanguardia y por la retaguardia. Te ciñen en un círculo de fuego en el que, si avanzas, avanzan; si retrocedes, retroceden. Detrás de cada árbol hay un fusil que vomita muerte. No hay momento seguro. Oyes silbar las balas y no sabes de dónde vienen (...) esto es horroroso (...)

(...) Por último, aquí no se bate uno, lo que se hace es morir, te repito (104-105).

Otro episodio histórico en el que toma protagonismo un ejército irregular con tácticas guerrilleras, se desarrolla durante la primera guerra de independencia cubana entre 1868 y 1878. El ejército “Mambí” estuvo compuesto por elementos, fundamentalmente, campesinos sin apenas preparación militar, pero dispuestos a luchar por su ideal independentista contra el organizado y estructurado ejército español, superior en número y en armamento. Lo enfrentaban aprovechando el mejor conocimiento del terreno y su adaptación al medio, haciendo emboscadas pequeños grupos y desapareciendo de nuevo, evitando en lo posible las confrontaciones en terreno abierto. José Abreu en “Historia de Cuba, escribe:

(...) lo que decide es la resistencia argumentada en guerra de guerrillas. Esa resistencia desesperada en partidas de hombres mal armados y con escaso parque se traduce en la proliferación de enfermedades entre las fuerzas coloniales. Deberán de perseguir a las huidizas guerrillas en agotadoras marchas bajo el sol o la lluvia, en sabanas o pantanos. Y no están acostumbrados al clima tropical (...) Lo que llevó a la hecatombe a todo un ejército no fue una media docena de grandes combates, sino la partida reducida de guerrilleros (138).

Guerrillas en Latinoamérica

Desde principios del siglo XX se sucedieron los conflictos bélicos, en muchos casos, por causas expansionistas que dieron lugar a resistencias armadas, tanto con ejércitos regulares como irregulares, incidiendo casi siempre en el tipo de lucha guerrillera. Tenemos ejemplos de la lucha partisana en las más dispares latitudes. En Europa ante la agresiva expansión de Adolf Hitler, proliferaron como núcleos de resistencia; fueron significativos en Francia, Italia, Yugoslavia y en varias repúblicas de la antigua Unión Soviética. En el continente americano se dieron en un primer momento del mencionado siglo XX ante la expansión norteamericana en países como Nicaragua con la resistencia de Augusto César Sandino, en Haití con los grupos denominados “Cacos”, en la República Dominicana con los “Gavilleros” entre otros, y en un segundo periodo coincidiendo con la proliferación de dictaduras fruto de la Guerra Fría, tal y como sucediera en Cuba y en la República Dominicana. Colombia, enfrenta el caso de lucha guerrillera de mayor duración en el continente americano con las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia). Su formación se remonta a más de medio siglo, aunque fue en la década de los 80 cuando dio el salto cuantitativo ya que llegó a aglutinar en 1986 a 3,600 combatientes repartidos en 32 frentes. En 19 años duplicaría ese número, pues en 1992 ya eran 7,000 luchando en 60 frentes. Y a principios del siglo XXI, en concreto en 2002, ya eran 12,000 guerrilleros

distribuidos en 70 frentes repartidos por prácticamente todos los departamentos de Colombia, que además contaban con el apoyo flotante de 7 grandes columnas poniendo en jaque al gobierno de la nación (Cancelado s/n).

Otro caso de guerrilla contemporánea es la guerrilla del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) liderado por el “Subcomandante Marcos” en la región de Chiapas, sur de México. Aunque la rebelión venía gestándose por las comunidades indígenas desde los 60 en demanda del reconocimiento de su cultura y sus derechos, estalló el 1 de enero de 1994 con la unión de varias etnias de la región como los tzeltales, tzotziles, choles, tojolabales, mames y zoques (Montalbán 280).

Tomaron varios pueblos y el gobierno presidido entonces por Carlos Salinas envió a las fuerzas contrainsurgentes. Durante la presidencia de Ernesto Cerdillo, el propio presidente compareció públicamente para desenmascarar al subcomandante Marcos anunciando que en realidad era un ex profesor de universidad llamado Rafael Sebastián Guillén Vicente y emitiendo una orden de detención contra él; sin embargo, el líder zapatista jamás reconoció esa identidad. El 26 de febrero de 1996 el gobierno optó por la negociación y se celebraron los “Acuerdos de San Andrés” la pretensión de los zapatistas era incluir en la constitución leyes que reconocieran y protegieran la cultura indígena, sus territorios y sus recursos, pero ya en septiembre el EZLN abandonó las reuniones por incumplimientos del gobierno. En el 2001 los zapatistas marcharon pacíficamente por Ciudad de México contando con el apoyo de amplios sectores de la izquierda, estudiantes y artistas. Marcos diría entonces, que su mejor munición no eran las balas sino las palabras. Vicente Fox cuando estaba en campaña electoral había asegurado que el problema de Chiapas él lo arreglaba en 15 minutos, pero lo cierto es que una vez se instaló en el palacio presidencial, tampoco pudo resolver el conflicto. La última comparecencia pública de Marcos

fue en el 2014 anunciando su nuevo sobrenombre (siempre usan el de un compañero caído) ahora se rebautizaba como “Subcomandante Galeano”. Según la revista Infobae del 8 de julio del 2019, en su artículo titulado “López Obrador, el EZLN y el subcomandante Marcos: una historia de desencuentros” al actual presidente Manuel López Obrador lo conoce desde 1994, pero ha sido una historia de desencuentros, el último enfrentamiento verbal fue en el 2018. Marcos, actual Galeano, acusaba a Obrador de no ejercer políticas de izquierdas sino de centro, lo que es igual que derecha moderada. Lo cierto es que aún el movimiento zapatista reivindica los derechos de los indígenas (Infobae).

Una vez pasadas las independencias del siglo XIX los imperialismos, neocolonialismos y sobre todo la Guerra Fría en el XX, la lucha de guerrillas ha ido perdiendo relevancia en el panorama mundial, dado que las transformaciones sociales han dado la posibilidad de hacerse con procesos democráticos; aun así, en varios de los actuales conflictos bélicos se sigue utilizando la confrontación casual y de oportunidad cuando no se cuentan con efectivos suficientes para enfrentar a ejércitos superiores. Además de la guerrilla zapatista mexicana, en los años 90 del siglo XX, varias naciones latinoamericanas como Perú, Colombia y Ecuador, mantuvieron insurgencias, en muchos casos protagonizadas por comunidades indígenas como sector de la sociedad más perjudicado tras las dictaduras, ya que se dieron políticas neoliberales que propiciaron importantes incrementos de la pobreza (Chiualiaf).

Wickham Crowley, aplica el álgebra de Boole, para dar explicación a éxitos guerrilleros como los de Cuba y Nicaragua, y para explicar los fracasos o ausencia de procesos revolucionarios en otros muchos países del área. Para ello aborda cinco elementos: 1.- La aplicación del método guerrillero en la lucha. 2.- El éxito en las guerrillas con apoyo campesino. 3.- Logros guerrilleros sobre tropas regulares del ejército. 4.- La presencia de un régimen autoritario contra el cual

luchar. 5.- El retiro paulatino de apoyo norteamericano al dictador de turno. Por otro lado, Wickham divide el estudio de las guerrillas Latinoamericanas en dos periodos u olas; una primera ola entre 1956 y 1970, y una segunda, entre 1970 y 1990 (Wickham-Crowley).

En el caso de Cuba, su experiencia guerrillera salta desde las guerras de independencia entre 1868 y 1898 hasta la que conforma el Movimiento 26 de Julio en su primer intento con el asalto a los cuarteles Moncada y Bayamo en 1953 y la consolidación de la lucha contra el régimen de Fulgencio Batista a partir de 1956. En el caso de la República Dominicana, va desde las luchas de independencia contra el ejército de Haití desde 1844; las de la guerra de la Restauración contra el ejército español entre 1863 y 1865; la resistencia contra la ocupación del ejército de los Estados Unidos en 1916; la expedición de 1959 al mando del comandante Enrique Jiménez Moya en las montañas de Constanza; la del movimiento 14 de Junio al mando de Manuel Aurelio Tavárez Justo en 1963; y la de Francisco Alberto Caamaño Deñó en 1973.

Foquismo y determinación del éxito guerrillero

El “Foquismo”, según la visión de Ernesto Guevara, es un concepto que fue relevante, primero y determinante después, en la lucha guerrillera. En principio se podría aproximar su definición como la fe que alberga un grupo guerrillero respecto a que, al llamado revolucionario de un pequeño “foco” se irán sumando diversas fuerzas sociales, ya sean campesinas o urbanas, para hacer la revolución. A la hora de teorizar sobre este punto y sobre la guerrilla, es de carácter obligatorio recurrir a Guevara, ya que, después de todas sus experiencias guerrilleras y todas las teorías escritas en sus tratados, se convierte en una autoridad en la materia. Su principal texto es “La Guerra de Guerrillas”. Sin embargo, fue en “El libro Verde Olivo” donde Guevara matizó sobre este término con tres aportaciones fundamentales que arremetían contra el conformismo

cuando la superioridad de las tropas gubernamentales era evidente frente a los grupos insurreccionales: la primera, que las fuerzas populares organizadas en grupos guerrilleros pueden ganar una guerra contra el ejército regular; la segunda, que no siempre es necesario esperar a que se den todas las condiciones para iniciar la revolución, un foco insurreccional podría crearlas; y tres, que en los países subdesarrollados de América Latina, el mejor terreno para la lucha es el campo. Y agrega que no siempre el foco va a crear las condiciones para generalizar la lucha. Primero debe ponerse de manifiesto la imposibilidad de enfrentar la demanda de reivindicaciones sociales por la vía civil y pacífica, de esa forma, el descontento se generaliza y el foco encuentra el apoyo que precisa (Guevara de la Serna 11-12)

Teófilo Ruiz Fernández hizo sus aportes con “El fracaso de las Guerrilla en Latinoamérica” donde enumera los fracasos de diferentes intentos en la región aportando fechas y causas probables. Wickman-Crowley escribe “A Comparative Approach to Latin American Revolutions” y “Guerrillas and Revolution in Latin America”. En estos textos se hace un abordaje de diversas teorías para encontrar las posibles causas de la victoria de las guerrillas. Entre ellas se aprecia que la guerrilla nicaragüense y cubana, tuvieron un fuerte apoyo del campesinado; la clase media y alta no tenían una cohesión y vieron en las guerrillas un medio para instaurar un nuevo gobierno, así que hubo un apoyo hacia ellos; las fuerzas armadas carecían de cohesión entre los oficiales y no tenían un apoyo por parte de la sociedad. En los factores externos, Estados Unidos dejó de respaldar a los regímenes de Batista y Somoza. En el caso de Leopoldo Castro Teresa (Castro Teresa), centra su propuesta en el estudio comparativo de las guerrillas de México, Colombia, Paraguay y Perú, pormenorizando las características de cada una.

Los estudios antes referidos dejan claro que los orígenes, funcionamiento y el éxito de las guerrillas en Latinoamérica están condicionados tanto por factores internos como externos, siendo clave en estos últimos, la influencia norteamericana. En el caso de esta investigación sobre el movimiento 26 de Julio cubano y el Movimiento 14 de Junio dominicano, se trabajará sobre factores internos, los cuales dieron base a las preguntas que analizan las circunstancias conducentes que conducen al éxito o el fracaso de estos dos procesos.

Estudios sobre los movimientos guerrilleros cubano y dominicano

Motivaciones principales en la integración de grupos guerrilleros

Daniel Alejandro Henao Escobar, en su estudio de investigación sociológica aporta una clasificación de los diferentes tipos de motivación que inducen a un individuo a vincularse a un grupo guerrillero. Sostiene que las motivaciones pueden ser estructurales y de motivos externos como por ejemplo la económica, por represión y falta de garantías para la actividad política, o como una forma de socialización; en cuanto a las motivaciones subjetivas y motivos internos, cita, identificación con la organización, aceptación y pertenencia, deseos guerrilleros y vínculos afectivos; mientras que para las motivaciones de dimensión instrumental, propone razones utilitarias (Henao Escobar).

Dado que la tesis de Henao se concentra en grupos guerrilleros colombianos, concretamente, los que accionaron en torno a la ciudad de Medellín entre los años 2000 y 2012, no necesariamente coincide con todas las motivaciones de los grupos 26 de Julio y 14 de Junio, objeto de este estudio, siendo las que guardan mayor analogía: la motivación por represión y falta de garantías para la acción política, ya que tanto el dominicano como el cubano se vieron privados de desarrollar su programa político tras los golpes de Estado del llamado Triunvirato

en República Dominicana y de Fulgencio Batista en Cuba; la identificación con la organización por la influencia política que alcanzó la propuesta “catorcista” y “ortodoxa” en cada uno de los países; y por último, la referente a los vínculos afectivos, ya que cada grupo estaba compuesto por un buen número de amigos e incluso familiares.

Proceso de formación de los combatientes y creación de la infraestructura y la logística

Ernesto Guevara teoriza sobre la guerra de guerrillas con la base de la experiencia acumulada en la revolución cubana. Asegura que el objetivo es crear columnas de entre 100 y 150 hombres dirigidos por un comandante, dividida en pelotones de 30 o 40 hombres dirigidos por un capitán y escuadras de 8 a 12 combatientes dirigidos por un teniente; pero antes de conformar la columna deben pasar por un periodo de formación al mando de guerrilleros ya expertos, hasta que puedan empuñar las armas. Los nuevos integrantes, primero pasan su periodo de instrucción, luego se les incorpora a una u otra columna haciendo largas jornadas caminando con una limitada ingesta de alimento para adaptarse bien al medio, hasta que finalmente llega el momento de su bautismo de fuego (Guevara, Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967 73).

Este proceso se repitió durante toda la campaña cubana entre el 56 y el 59, haciendo la salvedad de que la primera promoción, fue la única que recibió instrucción previa fuera de Cuba. Mientras que en el movimiento 14 de Junio en República Dominicana, solo fueron unos cuantos hombres los que pudieron prepararse en Cuba a partir de 1959.

En cuanto a la creación de infraestructuras, Guevara menciona la que se elabora previo a la acción guerrillera como depósitos de comida, contactos campesinos y formas de comunicación con el frente externo para evitar el aislamiento; y la que se consolida una vez el grupo guerrillero está establecido y ha comenzado a controlar determinadas zonas recomendando la mejora de accesos y la construcción de almacenes adecuados. Hace la salvedad, que la prioridad es lograr

lo posible en el área de acción, el resto, en lugares próximos, y solo lo imposible de conseguir en lugares aledaños, recurrir a centros urbanos más alejados. También aconseja, por seguridad, implicar al menor número posible de voluntarios en tales labores (Guevara, Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967 107)

Apoyos de la oposición democrática, la ciudadanía y particularmente del campesinado.

En materia de teoría guerrillera, también se recurre a Guevara, por ser una de las personas que más ha aportado con base en su propia experiencia.

El propio Guevara asegura que durante la Guerra de Vietnam, la lucha de masas estuvo presente durante toda la contienda y fue canalizada por el Partido Vietnamita, siendo imposible aislarla de su medio natural que es el pueblo. Asegura que, en la guerrilla, si bien la avanzada es inferior en número, perteneciente a la mayoría del pueblo que aún sin armas, expresa su voluntad de triunfo; además, fue utilizada en las ciudades en todo momento como arma imprescindible (Guevara, Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967 181).

Sigue Guevara afirmando que desde el principio, para asegurar su permanencia, el grupo guerrillero, homogéneo y compacto, se debe mantener en movimiento, escondiéndose en lugares agrestes con escaso contacto con campesinos, pero insiste en la importancia de que un primer golpe militar afortunado que incremente su fama y cause empatía con campesinos desposeídos de sus tierras o en el proceso de defenderlas, crea afinidad y comienzan las colaboraciones, en materia de alimentación, guía o incluso, de incorporación a la guerrilla (Guevara, Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967 92).

Por otro lado, el Che teoriza sobre la importancia de un frente externo que desde la ciudadanía dé apoyo a la insurrección. Este frente externo puede estar integrado por obreros, militantes en

partidos de oposición o estudiantes. Las labores de apoyo suelen versar en lograr bonos, donaciones o cualquier tipo de financiación, abastecimientos de víveres, armamento e incluso el reclutamiento de nuevos integrantes. Opina que la propaganda de los logros obtenidos por la guerrilla, son muy convenientes, del mismo modo, asevera que los sabotajes organizados constituyen un excelente apoyo del frente exterior; sin embargo, desaconseja los atentados individuales y en general el terrorismo (Guevara, Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967 106)

Como ya se ha mencionado anteriormente, hay un buen número de libros que abordan el proceso cubano entre 1952 y 1959; de igual manera aparecen varios textos que reflejan la respuesta guerrillera al golpe de Estado de 1963 en República Dominicana, sin embargo, no se ha encontrado ninguna documentación que los compare. Se ha analizado la importancia del movimiento guerrillero cubano y del proceso revolucionario en la isla sobre otros movimientos insurgentes, como en el trabajo “Influencia de la Revolución Cubana en los Movimientos Guerrilleros Sudamericanos en los años 60”, de Abraham García Sierra de la Universidad de Antioquia. Este aborda las colaboraciones que la Revolución Cubana, personalizada fundamentalmente en el comandante Ernesto Che Guevara, aporta a los intentos revolucionarios de Argentina, Perú, Bolivia y Venezuela. Aquí queda fuera nuevamente la posible relación del caso cubano y dominicano. Esta falta de estudios comparativos entre los movimientos guerrilleros 26 de Julio en Cuba y del 14 de Junio en República Dominicana, plantea la pertinencia y el interés de abordar esta investigación.

A continuación, se reseñan diversos textos consultados que contribuyeron de modo clave al desarrollo de este estudio.

Entre las obras para entender el proceso cubano, destaca “La Historia me absolverá”. Fue escrita por Fidel Castro Ruz mientras guardaba prisión en espera del juicio por el asalto al Cuartel

Moncada; y si bien, no aborda directamente el tema de guerrillero, trata de su autodefensa por ese primer intento fracasado de insurrección armada. Rechazó la defensa de cualquier otro abogado, pensando con buen criterio que, dadas las circunstancias, nada serviría para atenuar la condena, entonces, por qué no aprovechar para denunciar todas las realidades que, a su juicio aquejaba aquella sociedad manejada y manipulada desde el gobierno de facto y proponer soluciones... En un principio salió a la luz de manera clandestina. Hoy está reproducida en multitud de editoriales y medios digitales y constituyó todo un alegato de las causas por las que se alzó el Movimiento 26 de Julio y de paso, un anticipado programa político. Su análisis ayuda a definir el tema del liderazgo guerrillero en el caso cubano.

Como ya se ha mencionado, Ernesto Guevara de la Serna, se convirtió en un teórico de la guerrilla, apoyando sus conocimientos en el empirismo puro. Gran parte de su legado se recoge en “Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967”, impreso por Casa de las Américas en 1970, divide el voluminoso texto en cuatro partes: “La acción armada; La guerra de guerrillas”; “Pasajes de la Guerra revolucionaria”; y el último a modo de apéndice, “Diario en Bolivia”, extraído de su diario después de muerto. Las dos primeras partes desarrollan minuciosamente las cuestiones teóricas; la tercera, narra día a día la guerrilla desde su experiencia y dado el papel protagónico que jugó en la contienda, aporta una buena cantidad de datos relevantes. Es una obra de utilidad para la conceptualización del tema guerrillero en general y también para la definición de los factores asociados al triunfo, entre ellos los temas de preparación y relación con el campesinado. Hay otros tres libros biográficos importantes sobre este combatiente argentino-cubano que analizan la temática guerrillera: uno, es “Ernesto Guevara, también conocido como el CHE”, del escritor asturiano Paco Ignacio Taibo II. En dieciocho de sus sesenta capítulos, aborda la guerrilla cubana desde los tiempos de México hasta la entrada en La Habana, aportando detalles

sobre la preparación y formación, vínculos con los frentes cívicos y la relación con los campesinos. El segundo, es la biografía que prepara el escritor vasco Isidro Calzada, “Che Guevara”, que desde el capítulo doce al diecinueve, relata todos los pasajes en los que interviene Guevara en el proceso guerrillero con documentación interesante y buenas imágenes. Y el último corresponde a “La vida en rojo”, obra de Jorge G. Castañeda, mexicano y doctor en Historia, quien aporta interesantes reflexiones sobre la ideología de la guerrilla del 26 de Julio y sobre el trato dispensado por los campesinos a los guerrilleros y viceversa.

“Benigno, (Dariel Alarcón Ramírez). Memorias de un soldado cubano” es el libro escrito por este interesante personaje de origen campesino, enrolado en la guerrilla, en la que luchó hasta entrar en La Habana con la columna de Camilo Cienfuegos. Luego siguió al Che hasta el Congo, también en la campaña de Bolivia, donde a diferencia de Guevara, fue superviviente; su vasta experiencia fue aprovechada después para entrenar guerrilleros internacionales convirtiéndose en todo un experto, por lo que sus memorias constituyen una importante visión del proceso.

William Gálvez escribe un tomo llamado “Camilo, el señor de la vanguardia” donde narra todas las importantes aportaciones que Camilo Cienfuegos hiciera al proceso revolucionario, lo que facilita contrastaciones y puntos de vista de otros actores de la guerra revolucionaria. El mismo caso es el texto de Georgina Leyva Payán, esposa del comandante de la revolución Julio Camacho Aguilera. Ella escribiría “Historia de una gesta libertadora 1952-1958” con interesantes aportaciones documentadas, libro prologado por Fidel Castro quien se explaya a lo largo de quince páginas en una explicación del proceso con detalles interesantes, aportando, además varias cartas manuscritas con su firma.

Finalmente está el libro “El camino de la Revolución” de Oleg Darushenkov, publicado en Moscú 1978 y en idioma español. Oleg aporta una cantidad importante de datos para sustentar

las causas de la revolución en Cuba, y establece una narración cronológica muy detallada que, a pesar del sesgo ideológico, resultó de mucha utilidad en la investigación para orientar y encaminar los antecedentes políticos de la tesis hacia la lucha de intereses entre grupos antagónicos hasta llegar al punto de la confrontación bélica a mediados de los años cincuenta del pasado siglo.

En cuanto a la bibliografía más relevante sobre la guerrilla dominicana del Movimiento 14 de Julio podemos citar “Los orígenes de Movimiento 14 de Junio”, escrito por Roberto Cassá quien desarrolla un completo análisis de la conformación y desarrollo de esta agrupación convertida en movimiento. Publicado por La Comisión Permanente de Efemérides Patrias en julio del 2007; de gran utilidad en esta tesis a la hora de pormenorizar la génesis del proceso.

Otro libro esclarecedor es el escrito por Fidelio Despradel “Fidelio. Memorias de un revolucionario” Tomo 1, en el que aparece toda la información del proceso, organización y desarrollo desde su perspectiva. Dado del papel preponderante que jugó en la guerrilla, su testimonio resulta de gran valor.

“1J4. De espigas y de fuegos. Aportes para la memoria necesaria: testimonios de un militante”. Libro de Leandro Guzmán, inseparable compañero de Manolo Tavárez y esposo de María Teresa Mirabal, cofundador del Movimiento 14 de junio quien con una excelente narración detalla todo el proceso del que fue protagonista y aporta informaciones, aún de los hechos en que no pudo participar por haber caído preso justo antes de la acción guerrillera.

“Vivencias de un Guerrillero”, de Rafael Pérez Modesto, constituye un importante documento que narra las experiencias de este combatiente que luchó en el frente “Juan de Dios Ventura Simó en las lomas de Bonao junto Hipólito Rodríguez, “Polo”, su comandante, aportando unas

fundamentales confesiones de este, respecto a las verdaderas intenciones que la dirección del Movimiento tenía proyectadas.

José Daniel Ariza Cabral es un personaje que perteneció al frente “Enrique Jiménez Moya” junto a Manolo Tavárez. Personaje controversial quien sostiene la tesis de que el gobierno norteamericano organizó todo para que Manolo subiera a las montañas... y no bajara jamás... vivo. Esta y otras ideas conspirativas las refleja en sus dos libros “Hechos relevantes de la Historia dominicana. Lo leído y lo vivido” y “Testimonios de un combatiente revolucionario”, ambos publicados por el Archivo General de la Nación.

“La CIA en la República Dominicana” de Esteban Rosario, aborda los agentes de la Agencia Central de Inteligencia que prestaron sus servicios en la República Dominicana en el periodo de la Guerra Fría, refrendando en parte la teoría de Ariza, en cuanto a que el gobierno de los Estados Unidos estuvo dispuesto a abortar cualquier conato de insurrección.

Por último, resultó valiosísimo el aporte del texto titulado “La guerrilla que marcó un horizonte. A 40 años de un sueño” Diario colectivo surgido de la recopilación de los diarios personales y las memorias de varios combatientes: Marcelo Bermúdez, Fidelio Despradel, Rafael Reyes “Pitifia”, Germán Arias “Chanchano” y Napoleón Méndez “Polón”, en el que describen, día por día, toda la campaña.

Estructura de la tesis.

Para establecer la comparación entre los dos movimientos guerrilleros objeto de estudio, este trabajo se ha estructurado en siete capítulos con sus propias subdivisiones, que dan respuesta ordenada a cada una de las preguntas formuladas para la investigación.

En el **primer capítulo** se aborda una aproximación a las realidades políticas y sociales anteriores al desarrollo de ambas guerrillas, para comprender la evolución de las posiciones antagónicas que llevaron a enfrentar a cada uno de los grupos guerrilleros con sus respectivos gobiernos. En el caso de Cuba, se trata el proceso que parte de la época colonial, pasando por las guerras de independencia, pero se aborda desde principios del siglo XX con la intervención norteamericana y la posterior emancipación, época republicana, hasta la era de Batista, y el intento fallido de Moncada. En cuanto a la República Dominicana, también inicia en la época de la colonia, con las dos guerras de independencia y la segunda república, pero también se aborda desde principios del mismo siglo XX con la ocupación norteamericana, la dictadura de Trujillo y los periodos de transición hasta el golpe de Estado a Bosch tras las primeras elecciones libres.

El **segundo capítulo** analiza la formación y preparación previa en la guerrilla. Se centra en dos partes; la primera, la preparación tanto en capitalización como en logística que ambos grupos consiguieron previo a la acción; la segunda, la formación de los combatientes que, tanto cubanos como dominicanos tuvieron la oportunidad de desarrollar hasta el momento de iniciarse la guerrilla.

El **tercer capítulo** aborda la motivación propia de los grupos guerrilleros objeto de este estudio para alzarse en armas. De igual manera, profundiza en las personalidades y carismas de los líderes naturales de ambos movimientos y el magnetismo que ejercieron sobre las columnas bajo su mando.

El **cuarto capítulo** está dedicado a los apoyos con que ambos grupos guerrilleros contaron de: partidos políticos, estudiantes, obreros y campesinos y la importancia que estos soportes tuvieron para el desarrollo, éxito o fracaso de las misiones y objetivos trazados.

El **quinto capítulo** inicia justo en el momento en que los grupos guerrilleros de ambos países hacen sus preparativos para comenzar la lucha armada. Este es el capítulo más largo de la tesis ya que, apelando a la modalidad de historia narrativa, en él se relata con detalle, la evolución de cada uno de los grupos en confrontación con las tropas gubernamentales. El cubano, en un marco temporal que abarca desde diciembre de 1956 hasta enero de 1959; y en el caso dominicano desde noviembre de 1963 hasta enero de 1964.

El **sexto capítulo** aborda las entrevistas realizadas como soporte de este estudio. Cada entrevista lleva una pequeña biografía; indica el vínculo con los procesos guerrilleros de cada caso, y contiene los datos e informaciones relativos a los objetivos de investigación.

El **séptimo capítulo** recoge las comparaciones entre los dos grupos de estudio y las conclusiones de la investigación. Se determina que hay indudables analogías relacionadas con las trayectorias históricas, ambientes geográficos, ideologías y liderazgos, pero también significativas diferencias que tienen que ver fundamentalmente con la formación de los combatientes y con

los apoyos a dichos movimientos, particularmente lo referido a la ayuda prestada por los campesinos.

Podemos considerar que la falta de preparación necesaria para acometer la empresa, tanto a nivel de preparación física como a formación militar; los problemas de organización de infraestructura que diera cobertura al proyecto; el bajo nivel de implicación y compromiso de diferentes sectores ciudadanos como fue el caso de la oposición democrática al régimen de facto, de los obreros, estudiantes y particularmente del campesinado, y la incapacidad debido a todos estos elementos de lograr estabilizar la resistencia y la lucha, fueron factores que influyeron de modo importante en el fracaso del movimiento guerrillero dominicano.

CAPÍTULO 1. REALIDADES POLÍTICAS Y SOCIALES COMO ANTECEDENTES A LA ACCIÓN GUERRILLERA

Notas introductorias

Las acciones guerrilleras suelen surgir fruto de un proceso político y social que, después de agotar sus fases previas, culminan con acciones armadas al nivel que les permitan sus posibilidades bélicas. Estos procesos suelen iniciarse con el descontento y la frustración de determinados sectores de la población e incluso en parte de la milicia, una vez imposibilitado el diálogo y el desarrollo de los derechos políticos, sociales o personales.

Por el carácter de la investigación, se afronta la historia comparada de dos movimientos revolucionarios, el “26 de Julio” y el “14 de Junio”, desarrollados a mediados del siglo XX en el área del Caribe, Cuba y República Dominicana respectivamente, cuyos procesos ya venían vislumbrándose a medida que avanzaba el siglo, estableciendo dos tendencias políticas: izquierda y derecha, que en ambas islas se fueron forjando a base de ideologías e intereses hasta terminar enfrentándose en ambos casos con movimientos armados. Los siguientes antecedentes históricos tratan de connotar estas dos tendencias que justificarán en su momento los procesos guerrilleros objeto de esta tesis.

.En el caso cubano, se alternaron previamente gobiernos de carácter conservador como los de Estrada Palma, Mario García Menocal o incluso dictatorial, como el de Gerardo Machado o Fulgencio Batista; con los de talante liberal o al menos con cierta vocación social como los de José Miguel Gómez, Ramón Grau San Martín o Carlos Prío Socarrás aunque señalados por corrupción (Abreu Cardet 222-243). Y en el caso dominicano, incluso antes de su nacimiento en 1844; ya existían discrepancias y marcadas divisiones entre los propios independentistas; unos, más jóvenes de carácter liberal denominados “Trinitarios” y otros, conservadores, de más

edad y experiencia con figuras como Pedro Santana, Tomás de Bobadilla, o Buenaventura Báez; incluso entre ellos también había cierta división ya que hubo anexionistas con preferencia hacia los Estados Unidos, otros hacia España y otros hacia Francia (López 371-372).

Más adelante, tras diecisiete años de independencia, con la anexión a España de 1861 y la posterior Guerra de la Restauración también surgían grupos antagónicos: anexionistas y restauradores. Con la victoria del grupo restaurador, surge la tendencia azul de corte liberal y la roja de tendencia conservadora, alternándose en los gobiernos hasta la última década del siglo XIX. A principios del XX aparecen “Bolos” y “Coludos” como prolongaciones de conservadores y liberales respectivamente. Y tras la intervención norteamericana de 1916 y la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo se agudizan estas dos tendencias imperantes en el país desde su génesis, llegando a 1963 con el gobierno golpista, representando a la derecha quien ostentaba el poder político y militar, mientras que el Movimiento 14 de Junio representaba a la izquierda en la oposición que finalmente se alzó en guerrilla contra el gobierno. Este breve recorrido, denota la presencia en ambos países, de estas dos tendencias políticas que durante más de un siglo se enfrentaron con posiciones cada vez más radicales hasta llegar al punto de confrontación del que parte este estudio.

Pero observemos con detenimiento la evolución de ambos procesos históricos.

1.1 Antecedentes históricos cubanos

Un repaso del proceso histórico desarrollado en la isla de Cuba , ayuda a comprender que en su evolución se fueron desarrollando distintos grupos sociales con intereses diferentes que, en sus diferentes épocas fueron marcando las tendencias según las circunstancias. Indígenas y conquistadores, esclavos y plantadores, campesinos y élites criollas. Independentistas y

españoles; y ya en época republicana, liberales y conservadores llevados hasta posiciones de izquierda y de derecha, en ocasiones, radicales. Llegado el momento del inicio revolucionario, entre los grupos contendientes había mentalidades antagónicas; una, totalitaria fruto de una dictadura militar a partir de un golpe de Estado; la otra, de marcada vocación social y democrática que, tras el triunfo se radicaliza hacia posiciones próximas al bloque soviético.

La auténtica identidad cubana nace en las guerras por su independencia libradas contra España en la segunda mitad del siglo XIX. El primer intento, con la Guerra de los 10 años entre 1868 y 1878, el segundo, con La Guerra Chiquita entre 1879 y 1880, y el último, con la Guerra de Independencia entre 1895 y 1898. Y ni siquiera la intervención interesada de los Estados Unidos en la contienda contra España con la Guerra Hispano Cubano Americana, cuya victoria estadounidense frustrara la independencia cubana, pudo acabar con su vocación emancipativa, que para ver ondear finalmente la bandera cubana en la isla desde el 20 de mayo de 1902 hubo de resignarse a la firma de la Enmienda Platt, a pesar de las grandes limitaciones que para su soberanía imponía tal disposición (Piqueras 47).

Cuba era un país con cierto desarrollo capitalista que no contaba con industria pesada, lo que obligaba a importar prácticamente todo lo necesario de los Estados Unidos; la ligera se limitaba a al azúcar, el tabaco y productos relativos a la industria textil. Las ocupaciones relativas al sector servicios y las explotaciones agrarias ocupaban al mayor porcentaje de los trabajadores cubanos. “Pero la propiedad de la tierra en un 76% estaba en manos de latifundistas que no eran más que el 11% del conjunto, mientras que el 89% de los propietarios solo poseían el 24% de la tierra cultivable” (Rodríguez Beruff 203-231).

1.1.1 Hacia la dictadura en la Cuba de Fulgencio Batista

Con el transcurrir del tiempo se agudizaron más las diferencias entre los intereses de la oligarquía gobernante y los de los pequeños comerciantes, de los trabajadores y sobre todo los de los campesinos, hasta llegar a límites de difícil contención con el golpe de Estado que Fulgencio Batista materializara el 10 de marzo de 1952, quien además ejercía como testaferro de los negocios norteamericanos que llegaron a controlar no solo buena parte de la industria azucarera, sino también la energética, la minera y el sector turismo con hoteles, casinos y centros de diversión, lo que relegó aún más a las clases bajas de la sociedad, de manera que para 1958 sumaban más de mil millones de dólares las inversiones de capital americano en la isla. Esto implicaba una composición social obrera con quinientos mil obreros agrícolas, cuatrocientos mil empleados en la industria, diez mil jóvenes especialistas y seiscientos mil desempleados, casi una cuarta parte de la fuerza laboral (Rodríguez Beruff 203-231), lo que llegado el momento constituyó un excelente caldo de cultivo revolucionario.

Todas estas diferencias presentes desde principios del siglo XX, provocaron movimientos reivindicativos de la clase obrera y campesina. Una vez derrocada la dictadura de Gerardo Machado en 1933, el propio Fulgencio Batista ya se había destacado en movimientos políticos con el llamado “Complot de los Sargentos” que terminaría en levantamiento contra el gobierno provisional de Céspedes para dar paso al de Grau San Martín, quien finalmente fuera derrocado por el propio Batista en enero de 1934 convirtiéndose, dentro del nuevo gobierno de Carlos Mendieta, en jefe del Estado Mayor de Ejército aplacando la ola revolucionaria y decantándose muy pronto a favor de los intereses de la oligarquía cubana y de los Estados Unidos de Norteamérica (Abreu Cardet, La Historia de Cuba 221).

Sin importar los presidentes alzados o depuestos, como Miguel Mariano Gómez o Federico Laredo Bru, Batista tuvo la habilidad de ostentar siempre una importante parcela de poder al

tiempo que se hacía inmensamente rico. Pero en la coyuntura internacional, el ascenso de los fascismos en Europa preocupaba cada vez más a los Estados Unidos, por lo que su presidente demócrata Franklin Delano Roosevelt, a pesar de que haber promulgado leyes de neutralidad en 1935, 1936 y 1937 inició una campaña en contra del fascismo, empezando con un discurso que pronunciara en octubre de 1937 en Chicago, en el que denunciaba de forma explícita, aunque sin muchos detalles, los agresivos expansionismos en Europa y llamaba a las naciones amantes de la paz y el orden internacional a mantenerse vigilantes (Morente 28) . Batista, igual que hiciera Trujillo en la República Dominicana, supo que en ese momento debía jugar con astucia y por eso relajó su vocación autoritaria y represiva, lo que aprovechó el movimiento obrero para avanzar en sus demandas. El propio Fidel Castro, en el informe del Comité Central del Partido Comunista de Cuba durante su primer Congreso, al referirse a esta época de la historia de Cuba decía lo siguiente:

En Cuba las fuerzas revolucionarias se hallaban profundamente divididas desde 1933. Batista maniobró astutamente. En la atmósfera creada por la coyuntura internacional, la creciente contradicción entre el imperialismo norteamericano y la Alemania hitleriana, la poderosa corriente antifascista mundial y la política de los frentes populares, promueve alianzas tácticas con la izquierda y hace algunas concesiones políticas y sindicales, sin que el régimen perdiera con ello su carácter eminentemente castrense, burgués y pro imperialista (Castro, 10).

En 1938, después de trece años de persecuciones se llegó a legalizar el Partido Comunista Cubano que, si en 1936 solo contaba con mil militantes, en el 39 contaba con cuarenta y cuatro mil. Ese mismo año se fundó la Confederación de Trabajadores de Cuba aglutinando a los

principales sindicatos, fortaleciéndose sensiblemente el movimiento campesino que ya exigía la reforma agraria cuando se creó la Federación Nacional Campesina (Drushenkov 12-13).

Todas estas organizaciones obreras y campesinas forzaron que la Constitución aprobada en 1940 contuviera importantes logros para los trabajadores como establecer las ocho horas como máximo de trabajo diario, las vacaciones, el seguro social o contratos colectivos, mientras esa misma Constitución también aplacaba a la derecha con ciertos artículos que garantizaban la propiedad privada. Bajo esta estrategia, Fulgencio Batista Zaldivar, ya con el grado de coronel, gana las elecciones apoyado por partidos como el Partido Demócrata, La Unión Nacionalista, el Partido Liberal y el Partido Nacional Revolucionario y ya en diciembre de 1941 Cuba declara la guerra a Alemania, Italia y Japón siguiendo la estela de los Estados Unidos. Incluso, el año siguiente, concretamente en octubre de 1942, el Estado cubano estableció relaciones diplomáticas con la Unión Soviética (Drushenkov 13).

Mientras tanto, el país no pudo evitar la dependencia económica con los Estados Unidos, el latifundio, el desempleo y el analfabetismo. Y si bien con la Segunda Guerra Mundial aumentara la demanda de azúcar, esto beneficiaba a terratenientes y burguesía rural quienes al amparo del dictador se enriquecían a costa de campesinos y pequeños agricultores, desatando por eso una ola de indignación popular. Por otro lado, al involucrarse activamente la nación norteamericana en la contienda en 1941 restringió el gasto, lo que limitó el dinamismo inicial de la economía cubana y como consecuencia causó carestía, especulaciones e inflación afectando duramente a las clases sociales más bajas. Tal y como plantea el Dr. Eliades Acosta en su libro “Juan Bosch y la expedición de Cayo Confites”, la carestía de la vida subió un doscientos por cien si se comparan los precios del año 1934 con los del 1942, mientras que el salario de los trabajadores solo

aumentó un 50%. Por ese entonces, la principal fuerza de oposición era el Partido Revolucionario Cubano liderado por Grau San Martín, también llamado partido “Auténtico” que en coalición con el Partido Republicano fueron a las elecciones con un programa de moderado antimilitarismo, anti latifundismo y antiimperialismo con el que ganaron los comicios de 1944 ocupando San Martín la presidencia de la república. Estas moderadas críticas hacia la injerencia norteamericana, encajó con el contexto internacional, ya que el descrédito de los fascismos, la política del “Buen vecino” de Franklin Delano Roosevelt y la cooperación entre soviéticos y norteamericanos en su lucha contra el Eje en la Segunda Guerra Mundial, creó un halo de esperanza con intentos de democratizar América Latina poniendo fin a las dictaduras presentes; así, se creó la llamada “Legión del Caribe” como cruzada para acabar con las dictaduras latinoamericanas. Esta coalición estaba compuesta, además de Grau San Martín, por Pepe Figueras de Costa Rica; Juan José Arvelo de Guatemala; Elie Lescot de Hatí y Rómulo Betancourt de Venezuela, con una propuesta que se denominaría de “izquierda democrática,” como una variante nativa de la socialdemocracia europea encarnada en las figuras de estos políticos mencionados, incluido el propio Juan Bosch, quien ya entonces tenía plena conciencia de que a las dictaduras latinoamericanas se las debía enfrentar con todos los medios, incluidas, acciones gubernamentales solidarias con la causa democrática (Acosta, *Juan Bosch y la expedición de Cayo Confites* 14)

En ese clima democratizador, se organizó en 1947 la expedición desde Cayo Confites en territorio cubano, para tratar de derrocar al dictador Rafael Leónidas Trujillo en la República Dominicana. Contaron con 13 aviones, tres barcos y 1700 hombres de diversas nacionalidades, entre ellos el escritor dominicano, entonces exiliado, Juan

Bosch, un jovencísimo Fidel Castro y Rolando Masferrer, también cubano y veterano de la Guerra Civil Española con las Brigadas Internacionales, quien se autodenominaba jefe militar de la operación (Acevedo 6).

Pero para 1947, año del intento de invasión, la política de los EE.UU. había comenzado a cambiar. La muerte de Roosevelt había llevado a la presidencia a Harry Truman y la “luna de miel” con la Unión Soviética había terminado. Comenzaba la Guerra Fría, de manera que los servicios secretos de los Estados Unidos que luego conformarían la C.I.A. tenían desde el principio conocimiento de la operación; por su lado, los servicios de información de Trujillo, también tuvieron conocimiento del operativo. Y Trujillo, como presidente vinculado al fin al gobierno norteamericano, consiguió que Washington hiciera las presiones pertinentes para desmantelar la operación con presiones a Grau San Martín a quien el mismo mandatario dominicano amenazara con bombardear La Habana en el momento que un solo expedicionario entrara en suelo dominicano. En las detenciones que siguieron a partir de ese momento, Juan Bosch, hizo una huelga de hambre, Fidel Castro saltó del barco que regresaba con los detenidos, cargando con dos ametralladoras Thomson, y aunque tuvo que soltar una para no ahogarse, conservó la otra que, de hecho, se usó más tarde en el asalto al cuartel Moncada. En cuanto a Masferrer, tuvo alianzas con Batista, y formó un grupo paramilitar “Los Tigres” que, en su momento, terminó hostigando al movimiento 26 de Julio y ejerciendo como una banda de forajidos; con el triunfo de la Revolución Cubana, este líder huyó a los Estados Unidos donde le dieron inmediatamente asilo político (Acevedo 196).

El descrédito de los fascismos en Europa, la intervención de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial desde el ataque japonés a la base de Pearl Harvor en 1941 y la estrepitosa derrota del Eje, fueron tiempos propicios para el desarrollo del movimiento obrero en Cuba,

pero solo mientras duró la cooperación, después, muy pronto vería frustradas sus aspiraciones, ya que, una vez acabada la guerra el gobierno norteamericano cambia su política limitando y trabando cualquier iniciativa que supusiera un posible acercamiento a las políticas soviéticas: Había comenzado la Guerra Fría, y a partir de entonces las consignas norteamericanas para América latina tendieron de nuevo, al amparo de dictaduras que mantuvieran a raya movimientos obreros y estudiantiles de izquierda y mucho más, insurgencias guerrilleras (Granados s/n).

Grau San Martín cedería a las presiones *yankees* y perseguiría el comunismo en Cuba incrementando las políticas en favor de intereses patronales e imperialistas. Esto desacreditó tanto al partido Revolucionario, que uno de sus dirigentes, Eduardo Chivás, formó un nuevo partido: el Partido del Pueblo Cubano u “Ortodoxo” en un intento de dignificar y poner a salvo los ideales originarios del Partido Revolucionario Cubano (Drushenkov 20). Sin embargo, el candidato oficial del gobierno, Carlos Prío Socarrás, aprovechando su posición privilegiada y el uso de los recursos del Estado, ganó las elecciones de 1948. El nuevo gobierno muy pronto tomó medidas antipopulares viéndose envuelto con actos de corrupción y persiguiendo obstinadamente a miembros de la izquierda y líderes sindicales, para lo cual se constituyó en mayo de 1949 el GRAS, grupo de lucha contra la actividad subversiva. Por otro lado, se fomentaron los monopolios norteamericanos y las políticas alineadas con Washington en materia tanto económica como militar llegando en 1950 a proyectar, a instancias del gobierno cubano el “Plan Truslow” para la reconstrucción económica de Cuba, siendo el director de la comisión el presidente de la Bolsa de Nueva York, F. A. Truslow (Drushenkov 21).

Si bien, Prío Socarrás no se atrevió a firmar el plan, todas sus políticas se orientaban hacia sus postulados. Estos lineamientos trajeron cambios en la legislación laboral que perjudicaron

notablemente a los obreros con reducciones salariales y despido libre. Las grandes masas obreras y campesinas, viendo lesionados sus intereses fueron creando un clima reivindicativo contra el gobierno, al tiempo que se desataban fuertes y generalizados sentimientos antimperialistas. Mientras, Eduardo Chivás, al frente del Partido Ortodoxo que fundara en 1947 con los principios sociales de lograr independencia económica, libertad política y justicia social con aversión a los vicios y la corrupción; a pesar de su aversión al comunismo postulaba contra el monocultivo y el latifundio, pero creía que era una responsabilidad del Estado establecer el trabajo como un derecho inalienable, el equilibrio y la igualdad entre las provincias cubanas y la erradicación del analfabetismo (Abreu Cardet, La Historia de Cuba 239).

Chivás tuvo su época de “rabiosa” actividad contra la injerencia norteamericana secundada por estudiantes y trabajadores y contra el gobierno de Prío, de quien aseguraba tener pruebas de una apropiación indebida de fondos destinados al desayuno escolar durante su gobierno; pruebas que finalmente no pudo presentar, lo que le llevó a suicidarse en una transmisión radial, después de gritar las consignas: “Camaradas de la ortodoxia ¡adelante! ¡Por la libertad económica, la libertad política y la justicia social! ¡Echemos a los ladrones del gobierno! Pueblo de Cuba, ¡levántate y anda, pueblo de Cuba ¡Despierta! ¡Este es mi último aldabonazo a tu puerta!” Dicho lo cual, se pegó un tiro en el estómago y murió en una especie de inmolación con la esperanza de concienciar al pueblo cubano (Thomas 998).

Al finado Chivás, le sustituyó en la dirección del partido ortodoxo Roberto Agramonte quien sería el candidato a la presidencia de la república en las siguientes elecciones. Fulgencio Batista optaría también, aunque con escasas posibilidades, pero contaba a su favor con el apoyo del ejército, de la oligarquía cubana y del gobierno de los Estados Unidos, de manera que el 10 de marzo de 1952 dio un golpe de Estado sin apenas resistencia del gobierno y la ciudadanía.

Enseguida anuló la constitución de 1940 e implementó la Ley Constitucional del 4 de abril de 1952 (Gaceta Oficial de Cuba N 32 4.IV) con la que Batista aglutinaba el poder ejecutivo y legislativo, limitaba dramáticamente las garantías y libertades individuales, truncando los logros conseguidos en la lucha obrera y campesina. Desde el primer momento supo que para mantenerse en el poder debía favorecer los intereses norteamericanos. No en vano, en todo Latinoamérica proliferaban las dictaduras más o menos amparadas por los Estados Unidos dentro del contexto de la Guerra Fría y sabía por experiencia que las prioridades del imperialismo norteamericano eran mantener el control geo político y económico del continente y mantener a raya las insurgencias de izquierda, ya fueran en estudiantes o intentos guerrilleros, aunque ello implicara en muchos casos, permitir corruptelas y gravísimos atentados contra los derechos humanos de uno u otro país afectado por estas políticas (López-Avalos s/p).

El caso de Cuba no era distinto. Por eso Batista inmediatamente después del golpe de 1952 firmó con los Estados Unidos importantes contratos que beneficiaban su preponderancia en la isla con explotaciones en diferentes segmentos. Ese fue el caso de la concesión a la “Compañía Cubana de Teléfonos”, dependiente de la “The American Telephone and Telegraphy Company” quien recibió un préstamo con cargo al Estado cubano; la “Compañía Cubana de Electricidad” dependiente de la “Electric Bond and Share Co.” Con idéntico comportamiento financiero; y así hasta un centenar de nuevas compañías norteamericanas que se instalaron en Cuba durante el primer año de la dictadura, inversiones que abarcaban renglones desde la minería hasta el turismo y sobre todo la industria azucarera, alcanzando durante el periodo de dictadura (1952-1959) los 250 millones de dólares (Acosta, *La telaraña cubana de Trujillo* 18).

Tal y como dice en testimonio el periodista y economista cubano Jacinto Torras, sobre los Estados Unidos recaía el 70% de las exportaciones y el 80% de las importaciones, por lo que la

balanza comercial entre ambos países estaba indefectiblemente en *déficit* para Cuba. Mientras que el historiador, también cubano Óscar Pino Santos, sostiene la teoría de que el triunfo golpista de Batista se llevó a cabo con la anuencia de consorcios financieros que controlaba John D. Rockefeller “Schroeder-Rionda” y “Sullivan & Cromwell” contando con el apoyo del secretario de Estado de la época, John Dulles y su hermano All, quien entonces era subdirector de la C.I.A. (Drushenkov 38).

En otro orden de cosas, la cultura norteamericana enseguida penetró en Cuba apoyada en la economía, estando bajo supervisión la prensa y el arte en sus distintas manifestaciones. Se creó el Instituto Nacional de Cultura para canalizar el colaboracionismo de artistas e intelectuales. Y tal y como expresara Fidel Castro en el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, la penetración cultural a través de propaganda reflejada en prensa diaria, revistas, anuncios publicitarios, cine o música, eran tan fuertes que poco a poco fueron transformando la identidad del pueblo cubano (F. Castro, *Informe del Comité Central del Partido Comunista de Cuba a su primer Congreso*).

Según Mario Kuchillán publica en la revista Bohemia, otro canal de influencia muy efectivo fue el turismo. Miles de turistas norteamericanos con buen poder adquisitivo, comenzaron a viajar a “La Ribiera del Caribe”, nombre que le dieron las agencias como reclamo publicitario. Para solaz de este tipo de vacacionistas se abrieron decenas de clubs nocturnos y salas de fiesta donde las orquestas hacían hasta tres pases diarios; casinos, casas de apuestas, grandes hoteles, y sofisticados prostíbulos donde cerca de cien mil jóvenes, entre La Habana y Guantánamo ejercían la prostitución. Incluso, con la aquiescencia de las autoridades policiales incursionó la Mafia copando el mercado de las apuestas que solo en la capital de la República movía

diariamente cerca de doscientos cincuenta mil pesos de los que el 10% iba a parar a manos del gobierno (Schwartz).

1.1.2 La oposición al régimen de Batista

Para principios del año 1953, la situación del país se caracterizaba por el fortalecimiento de la dictadura de Batista que basaba su represión en la cruzada anticomunista tras la estela *yankee* en la Guerra Fría; por el recrudecimiento de los problemas socioeconómicos cada vez más dependientes de Los Estados Unidos; y por una creciente indignación en la población que en determinados sectores (obreros, campesinos y estudiantes) ya incitaba a la lucha, aun evidenciándose la carencia de armas y estrategias capaces de enfrentar a un ejército con alguna posibilidad de éxito.

Fidel Castro quien para el golpe de Estado del 10 de marzo 1952 ya había culminado dos carreras universitarias: Derecho, y Derecho Diplomático y Consular, se presentaba a las elecciones programadas para ese mismo año con el Partido Ortodoxo, y decide manifestar su oposición luchando por la vía legal elevando una denuncia ante el Tribunal Supremo exponiendo el carácter criminal de la conspiración de Batista (Centro de Estudios de Historia Militar de las FAR. Moncada: Antecedentes y Preparativos. Dirección Política de las FAR Sección de Historia. 116-119).

Fidel Castro ni siquiera recibió respuesta a tal procedimiento, lo que terminó de convencerle que por tales vías no habría nada que hacer, razón por la que comenzó a sopesar que la lucha armada sería la única opción. Si bien, muy pronto los servicios de información de la dictadura detectaron rumores de atentados e insurgencias, ninguna fue de consideración; ni siquiera la que organizara el profesor de Historia Militar, Rafael García Bárcena quien, según la revista digital P.C.C., al mando de seis docenas de muchachos con muy pocas armas y ninguna formación,

inició los preparativos para asaltar el Cuartel Columbia, sede del Estado Mayor de Batista en abril de 1953. El complot que fue descubierto, detenidos los implicados y confesos bajo tortura.

El grupo fue desmantelado y Bárcena, su líder, condenado a dos años de cárcel (Pacheco).

Por su lado, Fidel Castro, en vez de desfallecer, fue aglutinando en una organización sin nominar a jóvenes valientes con vocación revolucionaria. Abel Santamaría era su segundo. Se nutrieron de estudiantes, obreros, artesanos y campesinos. Según Tad Szulc, Castro personalmente seleccionaba los hombres y literalmente les decía: ¡Todos los que ingresen al movimiento lo harán como soldados de fila, los méritos o cargos que hubieran tenido en el Partido Ortodoxo, no cuentan para nada aquí, la lucha no será fácil y el camino a recorrer, largo y espinoso! “Nosotros vamos a tomar las armas contra el régimen!” (Szulc 263).

Llegó agrupar a más de 1500 miembros, organizados en comités de diferentes provincias. A partir de entonces se toma la decisión de iniciar la acción armada en la provincia de Oriente por su tradición de lucha, por la orografía con la ventaja de la Sierra Maestra muy cerca y por la larga distancia de la capital y la dificultad de desplazar efectivos para enfrentarlos, lo que según su organizador daría el tiempo necesario para intentar el apoyo de una huelga general de carácter revolucionario. Los objetivos concretos se centraron en el cuartel de Bayamo y en Cuartel Moncada de Santiago de Cuba. Con dificultad se lograron reunir ciento sesenta y cinco armas, en su mayoría de caza y en general de poco calibre. Para la misión en Bayamo se destinaron veintiséis hombres, el resto se dividieron en grupos para la acción en Santiago. Eligieron la mañana del 26 de julio por estar en pleno carnaval y se iniciaron tres frentes; el primero, dirigido por Fidel que con noventa y cinco guerrilleros se dirigió al Cuartel Moncada; el segundo, comandado por Abel Santamaría, que se dirigió con veintiún hombres hacia el edificio junto al Hospital Provincial; y el tercero, comandado por Raúl Castro que, con diez, se dirigió al Palacio

de Justicia. El encuentro imprevisto con una patrulla, hizo perder el factor sorpresa de los asaltantes y dio tiempo a reorganizar la defensa con unos cuatrocientos militares. Por otro lado, unos cuantos de guerrilleros se perdieron en la ciudad, desconocida para ellos, y llegaron tarde a la contienda. La balacera duró dos horas. Los asaltantes ya no tenían opción y Fidel dio la orden de retroceder con el apoyo de cuatro francotiradores situados estratégicamente para contener el mayor tiempo posible al ejército. Algunos siguieron a Fidel hasta las montañas; finalmente solo quedaron dos hombres con él: José Suárez y Óscar Alcalde. Extenuados por la falta de alimento, la guardia los sorprendió durmiendo. Otros se rindieron en cuanto fracasó la operación. Casi todos fueron hechos prisioneros y finalmente cuarenta y tres fueron asesinados tras la detención. En cuanto al ataque al cuartel de Bayamo, siete fueron detenidos y también asesinados (Castro, *La Historia me absolverá*, 23).

1.1.3 Del Cuartel Moncada al desembarco del “Granma”.

En el proceso judicial, Fidel Castro decidió asumir su propia defensa desplegando todo un alegato sin autocensura ni recato, denunciando los crímenes de la dictadura y mostrando un programa del movimiento que lideraba, presentando objetivos tan radicales y expuestos como el derrocamiento del régimen impuesto, fin de la dependencia imperialista, de los monopolios, del latifundio, organización de la reforma agraria, industrialización del país para reducir las importaciones y la implantación de los derechos democráticos, entre los puntos más importantes del largo discurso que después, de manera clandestina fue filtrado y reproducido con el nombre de “La Historia me absolverá”. Las repercusiones de tan singular autodefensa fueron inmediatas, ya que el juicio había despertado muchas expectativas y la prensa acudía día tras día a las vistas en las que el acusado principal desarrollaba su defensa con este largo, valiente y pormenorizado discurso, en el que explicaba las leyes revolucionarias que habrían aplicado para devolver la

dignidad a campesinos y obreros poniendo de manifiesto el problema de la tierra, de la vivienda, las ínfimas condiciones de vida para la gran mayoría de los cubanos, la insalubridad, los altos índices de mortalidad infantil incluso, hábilmente situaba a los soldados que componían el ejército de Batista como víctimas del sistema, pormenorizando sus necesidades y discriminaciones para espolear sus conciencias (F. Castro, *La Historia me absolverá* 25-30).

De alguna manera, Fidel Castro con su discurso convenció de su derecho natural para intentar el gobierno de facto destituir en Cuba y restituir la división de poderes apelando a la Constitución de 1940, de hecho, sostenía con seguridad que solo la casualidad lo había evitado, por eso dejaba intactas las expectativas de que en un momento u otro sucedería. Con todo el aplomo concluyó el discurso diciendo “Condenadme, no importa. La historia me absolverá” (Castro, *La Historia me absolverá*, 90).

Los arrestados, que soportaron feroces interrogatorios tras su detención, obtuvieron tras el juicio, severas condenas: Fidel Castro 15 años de cárcel, Raúl Castro y otros tres compañeros 13, para 23 de los asaltantes obtuvieron condenas de entre 3 y 10 años. Y para las dos mujeres detenidas y condenadas: Melba Hernández y Haydée Santamaría 6 meses para cada una (Drushenkov 79).

Ya desde marzo de 1952 Batista rompía relaciones con la Unión Soviética y daba apoyo incondicional a todas las políticas norteamericanas. En 1954, durante el mandato de Dwight Eisenhower, su vicepresidente, Richard Nixon diría en su cruzada anticomunista que Fulgencio Batista era: “El principal defensor de los principios de la libertad y la democracia”, pero lo cierto es que el clima en la isla era de máxima represión contra los opositores por parte de ciertos organismos del Estado; además del ejército y la policía, el Servicio de Inteligencia Militar (SIM), el Servicio de Inteligencia Regional (SIR) y el Buró de Investigaciones y más tarde, en

enero de 1955 fundarían el Buro de Represión de Actividades Comunistas (BRAC) asesorada directamente por la Agencia Central de Inteligencia (CIA). Incluso, se instaló el grupo de la policía política norteamericana llamada los “G-Men”, cuyos agentes con total impunidad revisaban la correspondencia, hacían escuchas telefónicas, daban órdenes a los mandos policiales y militares e instrucciones en las oficinas públicas, investigaban a funcionarios gubernamentales, detenían, secuestraban y torturaban hasta obtener las informaciones que precisaban (Drushenkov 52).

Desde el fallido asalto al Cuartel Moncada, Batista ordenó una contraofensiva. Se suspendieron los derechos constitucionales por tres meses y por la más mínima sorpresa se producían allanamientos y detenciones masivas. Para el 1 de noviembre el gobierno convocó elecciones generales en un intento de legalizar la dictadura, con una oposición dividida, cuando no ilegal, la única opción viable la representaba Grau San Martín, pero ante la ola de persecuciones y amenazas provocadas por Batista, Grau decide renunciar a su candidatura unas horas antes de la celebración argumentando que tal y como le comunicara el agregado de negocios interino de los Estados Unidos en Cuba, de ninguna manera el gobierno norteamericano iba a permitir la derrota del dictador. A pesar de todo, se multiplicaban las acciones de protesta con manifestaciones estudiantiles y huelgas de obreros del sector azucarero y del sector ferroviario. También la represión policial se recrudeció con brutalidad dejando un buen número de muertos y heridos, así como efectuando detenciones masivas (Pérez-Stable s/n).

Entretanto, Fidel Castro desde la prisión seguía con atención los acontecimientos sociales, organizaba el grupo de incondicionales y se documentaba con lecturas de Napoleón Bonaparte, Víctor Hugo, Karl Marx, V. I. Lenin, José Martí, Félix Varela, Plutarco, Kant, Freud, Gorki, Turguenev, Dovstoyeski, Balsac, entre muchos otros. El propio Castro en una de las cartas

sacadas de la prisión manifestaría “No he perdido el tiempo en la prisión estudiando, observando, analizando, planeando, forjando hombres” (Mencia, *La prisión Fecunda* 22).

Igualmente diría que su misión no era organizar cédulas revolucionarias para aglutinar al mayor número de gente, sino poner a favor a la opinión pública, divulgar las ideas y ganarse el respaldo del pueblo. Mientras, la campaña pro amnistía continuaba. El investigador cubano Mario Mencia en su cruzada a favor de la amnistía para Castro y otros revolucionarios del Moncada, escribiría cinco puntos en torno al tema:

- 1.- Sirvió para atacar a la tiranía dentro de un marco legal inapelable.
- 2.- Apelando a sentimientos positivos, y humanitarios incentivó la actividad política contra el régimen.
- 3.- Promovió un tremendo despliegue publicitario que atrajo el interés público sobre el grupo que permanecía en prisión tras el asalto, exaltando su conducta y sus ideales.
- 4.- Fue el vehículo para la formación del Movimiento 26 de julio.
- 5.- Desde el exterior, participantes del asalto en libertad, así como familiares, hicieron una labor de abastecimiento en prisión, extracción clandestina y difusión del texto en el que Castro fundamentó su auto defensa “La Historia me absolverá”, así como la captación de simpatizantes en el exterior (Mencia, *El grito de Moncada* 11).

Finalmente, Castro y sus compañeros fueron amnistiados el 15 de mayo de ese año 1955 luego de permanecer en prisión durante dos años. Un mes después ya estaba constituida la agrupación política 26 de Julio integrada por los “moncadistas”, además muchos miembros del partido ortodoxo del que ya Castro se divorciaba, y de grupos radicales que luchaban contra la dictadura como Movimiento Revolucionario Nacionalista, Acción Revolucionaria Nacional y Acción Libertadora. En principio la Dirección Nacional la integraban Fidel Castro, Raúl Castro, Níco

López, Pedro Miret, Armando Hart, Jesús Montané, Faustino Pérez, Haydee Santamaría y otros (Mencia, *El grito de Moncada* 54).

Las presiones policiales fueron cada vez más fuertes. A Raúl Castro le buscaban como “jefe de conspiradores” para arrestarlo acusado de preparar atentados con bomba en cines habaneros; finalmente consiguió asilarse en la Embajada mexicana y el 25 de junio partía exiliado hacia México (Mencia, *El grito de Moncada* 62).

Fue por ese entonces cuando Fidel Castro asume toda imposibilidad de lucha con medios legales y para evitar una nueva detención, decide abandonar Cuba y partir al extranjero, concretamente a México para organizar desde allí el levantamiento armado que el país necesitaba para librarse de la dictadura de Fulgencio Batista. Su exilio lo materializaría el 7 de junio de ese año 55 y en México D.F. se reagruparía con su hermano Raúl y con otros revolucionarios (Mencia, *El grito de Moncada* 65).

Mientras tanto en Cuba aumentaba el descontento popular. En diciembre de 1955 cuatrocientos mil trabajadores del sector azucarero entraron en huelga al negarse la patronal a pagarles una prima estipulada por ley. Obreros y campesinos cargaban con la parte más pesada de la crisis económica, soportaban todo tipo de atropellos policiales y sufrían la ausencia de derechos fundamentales. Era tal el descontento generalizado que comenzaron a sucederse huelgas en todos los sectores; se unieron gremios como el tabacalero, ferroviario, comunicación, el pequeño comercio, también se unieron los estudiantes. Las ciudades se paralizaron y el gobierno lanzó a la policía y el ejército contra los huelguistas. Según el líder obrero Lázaro Peña durante esos días Batista temió seriamente por la perdurabilidad de su gobierno. Fue tan importante la crisis desatada que el mismo embajador de los Estados Unidos debió interrumpir sus vacaciones de Navidad y regresar a la isla para “renovar su actividad tras bastidores” (Drushenkov 123).

Mientras tanto el gobierno de los Estados Unidos continuaba mostrando su apoyo incondicional a Batista a quien terminarían condecorando con la orden Polanski otorgada por la defensa de los principios de justicia, humanismo y libertad; por otro lado, continuaba el flujo de inversionistas norteamericanos llegando a la isla para desarrollar sus negocios. Pero a nivel popular era tanto el descontento con la dictadura que comenzó a sentirse incluso dentro las filas del ejército, uno de los principales bastiones de apoyo para Batista. El 29 abril de 1956 se descubrió una conspiración liderada por el coronel Ramón Barquín López y apoyada por doce oficiales que, si bien no tenía origen político, sí estaba determinada a derrocar la dictadura y convocar elecciones generales; sin embargo, la intentona fue frustrada, el coronel Barquín detenido y condenado a seis años de cárcel y sus oficiales o penas similares en función de su nivel de implicación. Además en ese mismo mes se produjo un intento de tomar el cuartel Goicuría, provincia de Matanzas, por un grupo encabezado por Reynold García del partido Auténtico, con la intención de apoderarse de las armas y repartírselas al pueblo para generalizar la insurrección, pero el asalto tuvo importantes fallos de organización y para cuando incursionaron los asaltantes, los estaban esperando iniciando una “carnicería” de la que muy pocos lograron escapar con vida. Como consecuencia de todo esto el gobierno decretó la suspensión de las garantías constitucionales, coartando la libertad de expresión, de prensa y haciendo allanamientos y detenciones masivas a activistas de oposición. El 9 de mayo fue obligado a abandonar el país Prío Socarrás, líder del partido Auténtico. En cualquier caso, todo este tipo de acciones ponían de manifiesto el desgaste de la dictadura (Ferrals s/p).

Fidel Castro desde México, mientras organizaba el grupo guerrillero, analizaba todos estos sucesos, convencido de que el terreno estaba fértil para una insurrección armada. Hechos como el asalto a la embajada de Haití en La Habana por la policía para masacrar a diez revolucionarios

cubanos allí exiliados, provocaban que la prensa internacional hiciera eco de la violación diplomática lo que evidenciaba la falta de credibilidad del gobierno de Batista (P. A. García s/p).

El médico argentino Ernesto Guevara de la Serna, antes de su estancia en Guatemala había estado en Costa Rica durante los primeros meses de 1954, allí conocería a Calixto García, futuro comandante de la revolución cubana, y a Severino Rosell, quienes ya le hablaron de Fidel Castro y sus ideas: También conoció a un joven llamado León, quien resultaría hijo del escritor Juan Bosch y terminaría, a instancias de Guevara, presentando tanto a su padre como al venezolano Rómulo Betancourt. Según el propio Bosch, el médico argentino visitó su casa en varias ocasiones. Aseguraba que Guevara entonces, no tenía definida ninguna ideología arraigada y que por mucho que ya tuviera conciencia de las injusticias sociales que había visto en sus viajes y las injerencias norteamericanas (Pérez Leira 7).

Ya en Guatemala, hizo muchas colaboraciones con guatemaltecos contra las bandas de mercenarios norteamericanos hasta la caída de Jacobo Arben organizada por la CIA y el Departamento de Estado que por ese entonces estaba dirigido por Foster Dulles quien casualmente también era un importante accionista de la United Fruit Company, con fuertes intereses comerciales en Guatemala. Luego, el médico argentino Ernesto Guevara de la Serna terminaría llegando a México, después de haber recorrido gran parte de América Latina y conocido las tremendas desigualdades sociales y las precariedades con las que vivían obreros, indígenas y campesinos en la mayoría de los países que visitó. (BBC NEWS Mundo).

Es importante notar que entre el 55 y el 56 en México, al menos cuatro organismos investigaban al grupo conspirador: la policía de México, agentes cubanos enviados por Batista, El FBI, y hasta informantes dominicanos enviados por Trujillo. Según la revista “Bohemia” en su número

36, la eliminación física de Fidel Castro y algunos de sus seguidores estaba en la agenda del gobierno cubano y para velar por su ejecución había llegado a México en septiembre de 1956 el coronel Orlando Piedra, jefe del Buró de Investigación. Por esa razón, el grupo insurgente debe dividirse y entrenarse en diferentes lugares, así como extremar las precauciones mientras continuaban con la formación táctica, ideológica, política y organizativa para la ya inminente expedición. Pero lo inevitable surgió; llegaron los apresamientos. El 20 de junio es detenido Fidel. Fernando Gutiérrez Barrios, joven funcionario de la Dirección Federal de Seguridad y al cargo del caso, convence a Fidel que es preferible negociar la entrega de sus hombres y evitar el enfrentamiento. Deponen las armas todos a excepción de Raúl que huye con el armamento y logra contactar a su amigo Juan Manuel Márquez, residente entonces en los Estados Unidos y juntos elaboran con habilidad estrategias hasta que consiguen la excarcelación de todos excepto Fidel, el “Che” y Calixto García. El siguiente intento lo hizo el ex presidente mexicano Lázaro Cárdenas, quien consiguió la liberación de Fidel, sin embargo, Ernesto Guevara no corrió con la misma suerte ya que se le acusaba de estar a sueldo del comunismo internacional. Pese a todo, continúan los preparativos para la acción armada. Llegado el momento del embarque, hubo quien sugirió a Fidel abandonar al médico argentino a su suerte. La respuesta del líder fue tan clara como contundente: “Aplazo la salida, pero no lo abandono” (Calzada 206-209).

Al estar vencido el permiso de residencia de Guevara y ante el peligro que provocaba su deportación de México como persona *non grata*, Fidel intuyó que una sustanciosa “mordida” podría resolver el problema. Efectivamente, pudo arreglarse y Calixto y el “Che” fueron puestos en libertad después de cincuenta y siete días de reclusión. Una vez hecho el acopio de armas y la relación de combatientes, se procedió a la compra de una embarcación que pudiera llevar al grupo hasta las costas de Cuba. Después de muchas indagaciones y propuestas, se llevó a cabo

la compra con la mediación de Antonio del Conde a quien muy pronto comenzaron a denominarle “El Cuate”. Con un costo de unos veinte mil dólares se adquirió un antiguo yate para recreo denominado “Granma” a un adinerado norteamericano llamado Robert B. Erikson. Era una nave pequeña, con desplazamiento de 48 toneladas, una velocidad crucero de 9 nudos y una autonomía de navegación de 43 horas con una capacidad para 8 personas y apurando podría transportar a un máximo de 20, tripulación incluida (Lee s/p).

Las tensiones sociales en Cuba se incrementaban y el terreno para la revolución parecía fértil. El 24 de octubre, Frank País regresó a México para entrevistarse con Fidel y coordinar el alzamiento en Santiago de Cuba con el momento de su llegada. En noviembre, viajaría a México Flavio Bravo para entrevistarse también con Castro, por medio de Níco López, con el objeto de coordinar el desembarco con las acciones en el interior de la isla. El planteamiento de López fue retrasar la partida para preparar mejor el apoyo y de paso hacerlo coincidir con las huelgas azucareras convocadas para principios de 1957, pero Fidel lo desestimó con el argumento de que la policía mexicana les vigilaba de cerca y en cualquier momento les volverían a detener o a confiscar armamento. El acondicionamiento del “Granma” a cargo de “El Cuate” se hizo en tiempo récord, teniendo en cuenta que se adquirió en un estado lamentable. Luego de que Castro le encomendara su restauración, con frenética actividad se efectuaron las reparaciones que correspondían a una embarcación que llevaba en el mar desde su botadura en 1939 y precisara cubrir los dos mil kilómetros que le separaban de su objetivo, tan sobrecargada que cuadruplicaba su capacidad de tripulantes. Se amontonaron las vituallas, uniformes, armamento, municiones... y el excesivo sobrepeso de ochenta y dos combatientes seleccionados en México según su experiencia y en última instancia incluso por peso y tamaño. La media de edad del grupo estaba en 27 años. De los ochenta y dos, veintiuno eran veteranos del asalto al Cuartel

Moncada en Santiago y del Carlos Manuel Céspedes en Bayamo. Si bien el comandante en jefe era Fidel Castro Ruz, el puesto de capitán del barco era Onelio del Pino Izquierdo y como segundo, Roberto Roque Núñez, ambos experimentados navegantes; los timoneles fueron Norberto Collado Abreu y el dominicano, Ramón Mejías Castillo “Pichirilo”; y el encargado de máquinas, Jesús Reyes García, “Chuchú”. Casi todos provenían de un estrato social medio o bajo y solo diez poseían estudios universitarios (Soto Valdespino 11).

Según narra el propio “Cuate” en una entrevista efectuada para el programa “Mesa Redonda” de la Televisión Cubana, tanto él como “Chuchú”, el maquinista, trabajaron de manera incansable hasta tener la embarcación lista para su botadura con sus dos motores prestos a moverla hasta la costa suroriental de Cuba. Asegura “El Cuate” que, con sus 92 años, todavía recuerda su pesar cuando Fidel le comunicó que no iría abordo porque su labor era más necesaria en tierra, y cuenta que vio, metido en el mar como para darle un último empujón, partir a la expedición hasta que desapareció rumbo al oeste (*La patria es el yate Granma*. Mesa Redonda. YouTube: @mesaredondacuba).

A la una y media de la madrugada del domingo 25 de noviembre de ese año 56 zarpa la embarcación con todas las luces apagadas del puerto de Santiago de la Peña en el río Tuxpan, provincia de Veracruz a unos once kilómetros del Golfo de México, luego de que, desde allí, Castro enviara un mensaje en clave para anunciar su salida, dirigido al revolucionario santiaguero Arturo Duque de Estrada con el siguiente texto: “Obra pedida agotada. Editorial Divulgación” (Drushenkov 146).

Los primeros vaivenes enardecieron al grupo y enseguida se profirieron voces llamando al valor que de inmediato fueron secundadas por todos. Corearon el himno cubano y el del 26 de Julio, pero poco a poco fueron bajando la intensidad hasta llegar al silencio absoluto porque el

movimiento excesivo de la embarcación, el olor a humo, a aceite quemado y en general la “mala mar” provocó que en poco tiempo se estuvieran buscando frenéticamente los antihistamínicos contra el mareo, primero, y cubos o recipientes varios después, porque excepto dos o tres marineros y algún que otro tripulante, el resto presentaba dramáticos cuadros de mareo, mostrando aspectos lamentables y posturas grotescas para vomitar (Guevara 194)

Después de unos días el tiempo mejoró y la navegación se hizo más estable. El día 30 oyeron por radio de las insurrecciones de Santiago en su apoyo, pero la caída al agua de uno de los hombres y posterior búsqueda y rescate les atrasó más aún de lo que lo hiciera la tormenta. Castro desesperado, ya sin alimentos ni combustible, le pidió al capitán Onelio del Pino que pusiera rumbo a tierra, y el timonel dominicano Ramón Emilio Mejías Castillo “Pichirilo” avanzó hasta encallar en el lodo la embarcación a unos 60 metros de la costa donde uno a uno los combatientes fueron descargando el pesado material bélico consistente en: dos cañones, 4 subametralladoras Thomson, 20 fusiles Browning, otros 35 con mira telescópica, diez más semiautomáticos calibre 30, 55 fusiles de asalto Mendoza, 50 pistolas automáticas Star 38 (Naranjo Tamayo s/p). Es decir, armamento suficiente para armar al grupo y a otros guerrilleros que se fueran incorporando a la lucha.

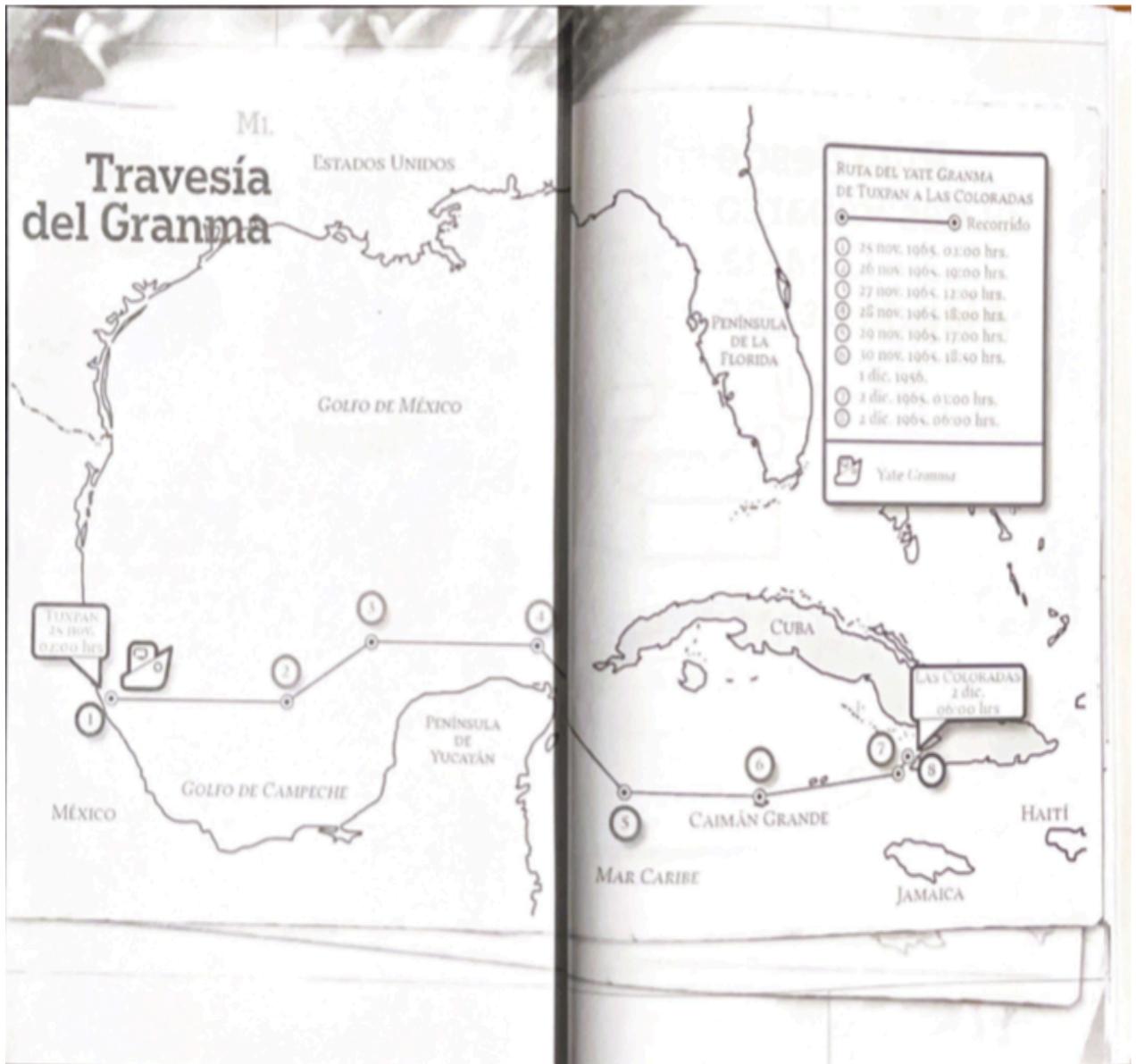


Figura 1.¹

¹ La travesía del "Granma".

Fuente: *Mártires del Granma* de Juan José Soto Valdespino P 176.

1.2 Antecedentes históricos dominicanos

De la antigua tradición de los partidos rojo y azul con tendencias conservadora y liberal respectivamente, derivaron los partidos que popularmente vinieron a llamarse “Bolos” y “Coludos” usando términos gallísticos, que representaban Juan Isidro Jiménez, el primero y Horacio Vázquez, el segundo, pero las luchas internas y los conflictos de intereses provocaron que en los años sucesivos el país viviera tiempos convulsos con constantes cambios de gobierno y con un endeudamiento cada vez mayor. Desde el asesinato de Ulises Heureaux hasta 1916, año que inicia la ocupación norteamericana, se sucedieron en la República Dominicana once presidentes: En 1889 Juan Isidro Jiménez, en 1902 Horacio Vázquez, en 1903 Alejandro Wos y Gil, en 1903 Carlos Morales Longuasco, en 1905 Ramón Cáceres, en 1911 Eladio Victoria, en 1912 Alejandro Nouel, en 1913 José Bordas Valdés, en 1914 Ramón Báez, en 1914 Juan Isidro Jiménez y en 1916 Francisco Henríquez y Carvajal (Paulino 307).

El único periodo más o menos largo lo protagonizó Ramón Cáceres merced a su mano dura como gobernante y a la creación de la Guardia Republicana, cuerpo castrense conocido como “La Guardia de Mon”. Negoció con el gobierno de los Estados Unidos la deuda, firmando el acuerdo que llamaron *Modus Vivendi* el primero de agosto de 1907. Este presidente que había formado parte del complot para matar a “Lilís” tuvo la misma muerte cayendo asesinado en una emboscada a cargo del general Luis Tejera el 19 de noviembre del año 1911 (Veeser 229).

A nivel internacional, imperios y naciones van creando alianzas y se van armando al tiempo que van creciendo las tensiones (La Paz Armada). Se crean dos grupos: “La triple Alianza” Formada por el Imperio Austrohúngaro, Alemania e Italia; y “La Triple Entente” compuesta por Reino Unido, Francia y Rusia. Más tarde se unirían diversos países a uno y otro bando o simplemente

se cambiarían de lado como fue el caso de Italia. Como fuera, la Primera Guerra Mundial estalla en 1914. Los Estados Unidos se mantienen expectantes; por un lado, atentos a la presencia alemana en Haití, sobre todo después de comenzadas las obras del Canal de Panamá; por otro, la imposibilidad de cobrar la deuda adquirida, y finalmente a la oportunidad comercial que ofrece la escasez de remolacha azucarera en las devastadas tierras de cultivo de diversos países europeos enzarzados en la contienda como Francia, Alemania, Rusia y Polonia. Con la República Dominicana sucede algo similar, primero aglutinan la deuda y esperan la oportunidad. Su olfato comercial combina el binomio de producción azucarera en la parte este de la isla y mano de obra barata y forzada en el oeste. Haití fue invadida en 1915 y la República Dominicana en 1916 y muy pronto la nación norteamericana, además de fabricar y vender armamento, se convierte en suplidora de productos tropicales como azúcar, tabaco, café y cacao en diferentes países europeos (Moya Pons 413).

Las tropas americanas desembarcaron por dos lugares: Montecristi en el norte recorriendo la distancia que les separaba de Santiago de los Caballeros, segunda ciudad en importancia del país; y por el Puerto de Haina en el sur, cercano a Santo Domingo, capital de la nación. Es cierto que los intereses norteamericanos en la República Dominicana lesionaron la soberanía y humillaron a un pueblo que, salvo dignas resistencias relativas, como la escaramuza de la Barranquilla, las actividades “Gavilleras” en el este o los textos de algunos intelectuales, no tuvo otra opción que claudicar ante tan abrumadora superioridad. Aun así, la ocupación también proporcionó ciertos beneficios para la nación dominicana como la mejora de las comunicaciones, de los ingenios azucareros y cierta organización administrativa, así como un gran flujo económico derivado de las exportaciones de materias primas que muchos recordarían como “La danza de los millones” entre 1918 y 1920 fundamentalmente por los altos precios que

alcanzó el azúcar en el mercado mundial. En 1920 el quintal de azúcar llegó a venderse a 12,5 dólares que supusieron al gobierno de ocupación un total de veinticinco millones de dólares (Moya Pons 412).

Una vez terminada la Primera Guerra Mundial y firmada la Paz de Versalles en 1919, las producciones agrícolas en Europa se fueron recuperando. Al mismo tiempo el gobierno norteamericano decidía desocupar la República Dominicana, pero en condiciones favorables.

Ciertos sectores exigían la salida incondicional como “Evacuación pura y simple”, pero no fue sino después de varios intentos infructuosos de negociación que comenzaron con el Plan Wilson en diciembre de 1920, cuando Francisco José Peynado y Charles Evans Hughes confeccionaron el acuerdo “Hughs-Peynado” con el que se llevó a cabo dicha evacuación. El intelectual Américo Lugo expresaría al respecto:

... Una convención de validación de la labor legislativa y administrativa del Gobierno Militar constituiría el pleno reconocimiento de intervención de los Estados Unidos en nuestros asuntos internos, el reconocimiento de la co-soberanía ejecutiva y legislativa de los Estados Unidos en territorio dominicano; siendo innegable, evidente y forzoso que, en virtud de la comisión prevista y convenida en el “Plan Hughs-Peynado” quedaría mediatizada a perpetuidad la República Dominicana y establecido virtualmente sobre ella el protectorado (Céspedes s/p).

La desocupación se produjo en 1924 luego de haber firmado el acuerdo con el nuevo gobierno dominicano, que implicaba un reconocimiento de deuda con la garantía de las aduanas, supervisión norteamericana de operaciones comerciales y financieras y la permanencia de la Guardia Nacional, cuerpo castrense creado en 1917. El gobierno de ocupación, aún después de abandonar el territorio dejaría entre la población una fuerte influencia, reflejada en hábitos, en el uso de anglicismos, en el consumo de productos norteamericanos (dos tercios de las

importaciones vendrían de los Estados Unidos) así como en actividades de ocio, como por ejemplo el Beisbol (Moya Pons 413).

El 12 de julio de 1924 Horacio Vásquez asume la presidencia de la República y los marines norteamericanos van desocupando el territorio, aunque dejando representantes que velen por sus intereses pactados en los acuerdos “Hugs-Peynado” y confirmados con la Convención de 1924 lesionando seriamente la soberanía nacional. La nueva andadura comienza con endeudamientos siempre supervisados y autorizados por dichos representantes, evidenciando la dependencia. Al cerrar el ejercicio fiscal de 1928 la deuda pública ascendía a 20 millones de dólares (Paulino Ramos 445).

Para el ejército norteamericano, Rafael Leónidas Trujillo gozaba de buena reputación, y aún después de la salida del país, mantuvieron con él buenas relaciones. Aquellos vigilaban de cerca el posicionamiento de este como Jefe del Ejército, mientras Horacio Vásquez volvía a ser presidente de la República. A finales del año 1929, el presidente Vásquez viajaba a los Estados Unidos para someterse a una cirugía. Si bien, sus informantes le apercibieron de una conspiración para derrocarlo, él nunca tuvo duda de que Trujillo, su hombre fuerte, sabría contenerla. Tampoco quiso creer cuando le previnieron que el propio Trujillo respaldaba el complot. Horacio Vásquez jamás pensó en una deslealtad por parte de su jefe del ejército, y solo cuando se consumó el golpe de Estado llamado "Movimiento Cívico" el 23 de febrero de 1930, en el que Trujillo justificó su pasividad, alegando que "quiso evitar un derramamiento de sangre", el depuesto presidente aceptó que le había traicionado. Como consecuencia, Horacio Vásquez, enfermo, viejo y cansado se retiró a los Estados Unidos quedando Rafael Estrella Ureña como presidente provisional hasta convocar elecciones a las que decidió presentarse Trujillo como candidato a la presidencia y el propio Estrella a la vicepresidencia evitando este

último una rivalidad de todo punto indeseable. El otro aspirante presidencial era Federico Velázquez, quien, debido a persecuciones, amenazas y extorsiones, retiró su candidatura llegando Trujillo a los comicios como único candidato (Medina Rodríguez 429).

Aunque Estrella Ureña era el presidente provisional, en realidad la autoridad era de Trujillo. En las elecciones del 15 de mayo 1930, aparece la candidatura Trujillo como presidente y Ureña vicepresidente, como única alternativa para aquella farsa electoral. Cuando el futuro dictador ganó las elecciones de 1930 de esta forma fraudulenta, ya contaba con el beneplácito de los norteamericanos y además ya había acumulado una riqueza considerable. Su fortuna se debió a las comisiones que había ido cobrando a los proveedores del ejército en todas las compras que hiciera desde que el ejército americano abandonara el país hasta su ascenso al poder 6 años después (Vega 82).

Como primeras medidas, instruyó un plan de emergencia y suspendió los pagos de la deuda como respuesta a la crisis en cadena que provocó el hundimiento de la Bolsa de Nueva York y el azote del huracán San Zenón que devastara el país en el primer año de su mandato. Por otro lado, fortaleció el poder del ejército y aplastó las insurrecciones de Cipriano Bencosme y Desiderio Arias a quien terminaría dando muerte en junio de 1931 (Paulino Ramos 210).

Rafael Leónidas Trujillo, estableció estrechos lazos con los norteamericanos desde los tiempos de la intervención entre 1916 y 1924, época en la que se enrola en las filas de la Guardia Nacional creada por ellos (Trujillobook). Trujillo, sin descuidar los intereses norteamericanos, estableció a base de intimidación un sistema de monopolios que lo hicieron inmensamente rico en ausencia generalizada de posible competencia. Controló sectores como el de productos

lácteos, cárnicos, depósitos ferreteros, seguros, azúcar, sal y un largo etc., (Croes Hernández 371)

La dictadura fue recrudeciendo la represión con cualquier oposición usando una vasta red de espionaje y sofisticados métodos de interrogatorio y tortura en beneficio de su estabilidad y en detrimento de los derechos de la ciudadanía. Era tal el número de confidentes o “Calieses”, que la desconfianza llegaba a todos los entornos de la sociedad, incluida la propia familia (Moreno Ceballos 603).

A principios de octubre de 1937 se cometió una matanza sin precedentes en la frontera con Haití como respuesta a las denuncias presentadas por algunos conflictos fronterizos que terminaron con la orden que Trujillo diera al ejército de ejecutar a cuchillo a cuanto haitiano vieran en el lado dominicano de la frontera. Dado que en aquella época existía un trasiego constante de habitantes de ambos países a un lado y otro de la línea, las ejecuciones fueron masivas calculándose que murieron cerca de quince mil personas; hecho que consternó a la comunidad internacional. Como consecuencia Trujillo fue condenado a indemnizar con 750,000 dólares al Gobierno haitiano, de los cuales solo abono una primera partida de 250,000 (Darí Herrera 303-327).

El ascenso de los fascismos en Europa (Franco, Hitler, Mussolini...) reforzaba de alguna manera el afianzamiento de la tiranía, sin embargo, una serie de acontecimientos provocaron que el dictador dominicano elaborara una estrategia propia, alineada con el gobierno de los Estados Unidos, para mantenerse en el poder. Desatadas ya las persecuciones judías en Europa por parte del nazismo, los que aún podían huir buscaban desesperadamente países de acogida. El presidente norteamericano Franklin Delano Roosevelt, convocó una conferencia en la población francesa de Évian Les Bains, donde treinta y dos emisarios de sus países respectivos debían

encontrar solución. Rafael Leónidas Trujillo vio la oportunidad de mejorar su imagen en el plano internacional, tan deteriorada con la matanza del 37, y de paso congraciarse con el gobierno norteamericano. De hecho, ofreció otorgar 100,000 visados a judíos para establecerse en un remoto lugar llamado Sosúa en el norte de “su isla”. Marianela Mejía decía al respecto:

...en 1938, el presidente Franklin Roosevelt convocó una conferencia para discutir el futuro de la raza judía. Entre los 32 delegados, solamente el gobierno dominicano aceptó hacer de su país un refugio para cien mil judíos que se escapaban del Holocausto. Al año siguiente vino una comisión de la Asociación Judía de los Estados Unidos, llamada American Jewish Joint Agricultural Corporation, para estudiar y ver dónde se podía establecer una comunidad judía. Así se creó la Dominican Republic Settlement Association (Mejía 46).

La entrada de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial tras el ataque de Pearl Harbor por parte de la aviación japonesa, provocó que Trujillo demostrara su adhesión a Roosevelt haciendo una declaración formal de guerra contra Alemania, lo que, por contradictorio que pareciese, conllevaba cierto alineamiento con las democracias en contra de los fascismos, lo que le obligó a disfrazar, en cierta medida, su dictadura con algunos sesgos democráticos: convocó elecciones en 1938 y decidió no presentarse, en cambio sugirió a Francisco J. Peynado como presidente, quien ganó las elecciones al no aparecer, obviamente, ninguna otra candidatura. Por su puesto, tras esta farsa electoral, Trujillo continuó dirigiendo desde la sombra, los designios del país. Fomentó el retorno de los exiliados, permitió algunas huelgas en el sector azucarero y consintió la creación de algunos partidos, como el Partido Socialista Popular (PSP). Pero no era nada nuevo, desde que alcanzara el poder en las elecciones de 1930, organizó varias

farsas electorales con presidentes “títeres” manipulados por él en diferentes épocas: Francisco Peynado, Héctor Bienvenido Trujillo (hermano del dictador) y Joaquín Balaguer, el último, electo en el 1957 (Martínez Almánzar 500).

No cabe duda que el dictador supo aprovechar las circunstancias políticas internacionales. Los Estados Unidos de Norteamérica estaban cambiando de enemigo... Al concluir la Segunda Guerra Mundial, ya el fascismo estaba desprestigiado; en Europa solo quedaba Francisco Franco, el dictador español; y dado su aislamiento sin Italia ni Alemania, nadie apostaba mucho por la supervivencia del régimen. Pero dos antiguos aliados de la Guerra Mundial, la Unión Soviética y los propios Estados Unidos, se miraban con recelo sabiéndose poderosos y muy bien armados. Había comenzado la Guerra Fría por el control hegemónico del mundo con dos modelos económicos antagónicos: el comunista y el capitalista, por lo que, para los norteamericanos, el enemigo ahora no era el fascismo, sino el comunismo. Y paradójicamente, solo unos años después de haber combatido y derrotado al fascismo, la nación norteamericana se convertiría en valedora de regímenes fascistas por todo Latinoamérica (Carpentier 596).

Este cambio de perspectiva política, modificaba sustancialmente las cosas. Tal y como en España se firmaba el tratado de las Bases Militares, que junto al Concordato con la Santa Sede salvaban la carrera a Franco, en multitud de países latinoamericanos se recrudecían impunemente las dictaduras, ya que cada tirano suponía para los Estados Unidos de Norteamérica, un férreo luchador contra cualquier insurrección comunista. En el caso de la República Dominicana, simplemente se radicalizó la dictadura, ya sin necesidad de tapujos. Por eso, a partir de la Segunda Guerra Mundial, Trujillo consolidaba su poder en la nación y al tiempo, su estatus de incansable luchador anticomunista (Cassá, Cuestionamientos de la década de 1940. Historia General del Pueblo Dominicano. Tomo V 473-482)

A pesar de la enorme represión, durante la dictadura aparecieron ciertos focos de resistencia, pero en general sin resultado y con poca trascendencia. Desde el exterior surgieron varios intentos de invasión, todos abortados merced a la red de espionaje que entretejió Trujillo sin reparar en medios. Los más conocidos fueron: Cayo Confites en 1947 (en el que estaban enrolados Juan Bosch y Fidel Castro), Luperón en 1949, y la última, 10 años después, por tres columnas guerrilleras introducidas al país por lugares diferentes: Constanza, Maimón y Estero Hondo. Este último intento, si bien volvió a ser un fracaso militar, a diferencia de los anteriores, tuvo repercusión en una población ya saturada de dictadura que, aunque desconectada de estos intentos llegados del exterior, tomaba conciencia que había disidencia plantando cara al régimen, y de alguna manera se conectaba estimulando a la lucha a un número cada vez mayor de jóvenes que valientemente desafiaron al régimen, para quienes no pasaron desapercibidas las luchas en Venezuela en 1958 que acabaron con el régimen totalitario de Pérez Jiménez o las que había protagonizado en Cuba el Movimiento 26 de Julio derribando la dictadura de Batista (Gómez Pérez 631-642).

Así fue cómo surgió el Movimiento 14 de Junio. Tanto el triunfo de la Revolución Cubana el 1 de enero de 1959, como la invasión guerrillera frustrada en junio de ese, inspiraron al movimiento que quedó fundado en enero de 1960, pero el espionaje trujillista se había conseguido infiltrar y las detenciones masivas fueron inmediatas, saturando la cárcel de “la 40” y la de La Victoria (Chaljub Mejía 15).

El exguerrillero Marcelo Bermúdez, en la entrevista hecha en el transcurso de esta investigación, aseguraba haber conocido a Manuel Aurelio Tavárez Justo (Manolo) durante esa época en prisión en la que ambos fueron torturados y en la que el fundador del 1J4 consiguió el respeto y

el reconocimiento de todos los detenidos por su entereza y su carisma de dirigente (Marcelo Bermúdez. Entrevista personal 24 noviembre 2018).



Figura 2²

A pesar de las políticas moderadas del presidente J. F. Kennedy, la dictadura dominicana podría haber durado más tiempo; de hecho, estos sistemas dictatoriales controlados o incluso provocados por los gobiernos norteamericanos, siguieron sucediéndose después de los años 60, como el caso de Argentina con Rafael Videla o Chile con Augusto Pinochet. Pero llegó un momento que el régimen trujillista comenzó a interponerse en los intereses de los Estados Unidos. ¿Qué pudo cambiar en las relaciones entre Trujillo y la Casa Blanca? Muy probablemente, al viejo dictador terminó afectándole su propia megalomanía. Tantos años de adulación generalizada y de poder absoluto debieron incidir en su carácter; tanto, como para que perdiera el sentido de la realidad y de su rol en el ámbito internacional, que no era otro, que el de mero instrumento para los norteamericanos y que, desde luego, a cambio de que ellos obviaran su radicalidad política y sus excesos; él tenía que permanecer a sus órdenes sin cuestionar, tal y como había sido siempre. En los últimos tiempos de dictadura llegó a declarar públicamente que desde que Franklin Delano Roosevelt y Cardell Hull salieron del poder, los

² Entrevista personal a Marcelo Bermúdez

“Gringos” no habían hecho nada bien (Fortunato. Vídeo documental, “El poder del Jefe III” Minuto 50).

En los últimos años del régimen, Trujillo comenzó a tomar decisiones que comprometían de alguna manera la política exterior norteamericana, como fue el secuestro de Jesús de Galíndez en la ciudad de Nueva York en 1956; el atentado contra el presidente de Venezuela, Rómulo Betancourt, o el asesinato de las hermanas Mirabal en la provincial de Puerto Plata. Los analistas políticos de la CIA y del Departamento de Estado, llevaban ya tiempo aconsejando el final de la era Trujillo. El dictador estaba fuera de control y al actuar por su cuenta afectaba intereses norteamericanos, ocasionando reacciones internacionales y provocando peligrosamente al pueblo dominicano.



Restos del jeep en que viajaban las hermanas Mirabal y su chofer Rufino Martínez, el día en que fueron asesinados por los esbirros trujillistas. (Fuente: *Complot Develado*).

Generalidades de la izquierda dominicana

83

Figura 3³

Definitivamente, en ese momento y en esas circunstancias, preferían una democracia controlada que el riesgo de una revolución. El 9 de febrero de 1960 el presidente Eisenhower, enviaba al senador por La Florida, Georges Smathers para persuadir a Trujillo conminándole a abandonar el poder para dar paso a un gobierno democrático. El dictador dominicano, se comprometió a democratizar su gobierno, de hecho, hizo que dimitiera su hermano de la presidencia simulada, y convirtió a Joaquín Balaguer en el siguiente mandatario “títere” de su dictadura, pero en el Departamento de Estado no dieron crédito a la maniobra y el 26 de marzo enviaron al general Edwin Norman Clark con la misma misión; este, a su regreso informó que si no se producía un cambio pacífico y ordenado, se corría el riesgo de una revolución apoyada por Fidel Castro. Henry Dearborn, alto funcionario del consulado de los Estados Unidos en Santo Domingo, había recibido un cable de la CIA el 16 de junio de 1960 instruyéndole para que ejerciera de contacto entre la Agencia y los disidentes dominicanos con el fin de lograr la caída de Trujillo. En noviembre de 1960, el presidente Eisenhower envió a Santo Domingo en misión especial a su amigo William D. Pawley, quien tenía varios negocios con Trujillo y quien además el 9 de diciembre de 1958 había sido también enviado especial del presidente norteamericano para reunirse con Batista y plantearle la salida del país, quien, a diferencia de Trujillo, aceptó la “sugerencia”. Reunidos ambos en una suite del hotel Embajador; Pawley le expresó el deseo del presidente norteamericano de que se retirara del poder con todas las garantías para dar paso a

³ *Restos del jeep en el que viajaban las hermanas Mirabal cuando fueron asesinadas*

Fuente: Los orígenes del Movimiento 14 de Junio. Roberto Cassá. P 83³

un gobierno democrático; le ofrecía trasladarse a territorio americano donde podría llevar una vida tranquila, disfrutando de su yate y de sus caballos, a lo que este respondió enfurecido “Ustedes podrán venir aquí con la infantería, y podrán venir con el ejército y podrán venir con la marina, es más, hasta con la bomba atómica, pero yo nunca saldré de aquí a menos que no sea en una camilla”. (Fortunato. Vídeo documental “El poder del Jefe III, Minuto 50).

Henry Dearborn escribía una carta al asistente especial en el Departamento de Estado el 16 de marzo de 1961, en la que, en clave, expresaba la falta de ánimo en Washington para culminar la ayuda solicitada por el grupo disidente; decía que “estaban preparados para el *pic-nic*, pero les faltaban los ingredientes para la ensalada”. Ya se les había solicitado en febrero dos metralletas M-3 calibre 45 o “pistolas de grasa”, como se las conocía popularmente. En marzo insistieron con la solicitud, esta vez con 5 M-3 o ametralladoras comparables, con 1500 ruedas de munición para prevenir un intercambio de disparos con el personal de seguridad del dictador (Diederich 77).

Aunque los planes de la CIA para derrocar al dictador ya estaban en marcha, el nuevo presidente de los Estados Unidos, J. F. Kennedy, hizo otro intento de persuadirlo para que saliera pacíficamente del poder, para ello, el 15 de abril de 1961, envió al diplomático Robert D. Murphy, pero la respuesta de Trujillo fue la misma: “*De aquí solo me sacan en camilla*”. Pero ya el presidente había declarado que “para la República Dominicana, entre una democracia controlada, la continuidad de la dictadura o un régimen castrista, prefería la primera, pero no descartaría la segunda con tal de evitar la tercera”. Y el fracaso de la invasión en Bahía de Cochinos en Cuba, provocó que la ayuda prometida a los disidentes dominicanos para acabar con Trujillo, se limitara; y que la mayoría de las armas prometidas se retuvieran, como fue el caso de las cuatro ametralladoras que estaban en el Consulado. En un cablegrama emitido desde

Washington a Dearborn el 29 de mayo decía "... no debemos correr el riesgo de una asociación de los Estados Unidos con un asesinato político. (...) Continúe informando a los elementos disidentes sobre el apoyo de los Estados Unidos a su posición" (Diederich 77).

El exgeneral Juan Tomás Díaz y Antonio de la Maza, representando al grupo que preparaba el atentado, presionaba al cónsul Dearborn, para que les entregaran las armas advirtiéndole de que, si algo salía mal, el consulado americano tendría que cargar con la responsabilidad por no haber suministrado todo el armamento prometido. La CIA, sin embargo, estaba a favor de la entrega. El 16 de mayo, el cónsul volvía a solicitar las armas en un cable, ya que el atentado estaba fijado para esa noche con un 80% de posibilidades de éxito y argumentando que con las ametralladoras lo podría aumentar. La respuesta fue negativa. En cualquier caso, Trujillo cambió de planes a última hora y hubo que retrasar la operación (Diederich 102).

Los complotados, habían decidido que llevarían a cabo el magnicidio con ametralladoras o sin ellas. De hecho, habían practicado con el armamento que poseían y pensaban que era suficiente. El 24 fue otra jornada frustrada. Finalmente, el 30 de mayo a las 7:00pm el teniente Amado García Guerrero, asignado al Cuerpo de Ayudantes Militares de la Presidencia, notificaba a Antonio de la Maza que esa noche el generalísimo había dicho a Zacarías, su chofer, que viajarían a San Cristóbal. El desenlace... es historia. Siete hombres en tres autos diferentes; uno, haría la persecución hasta darle caza; el segundo, iría a la zaga cuando los viera pasar; y el tercero, por si fuera necesario bloquear el camino en caso de retorno. En el primero iban Antonio Imbert, Antonio de la Maza, Amado García Guerrero y Salvador Estrella Sadhalá; el segundo, lo ocupaban Pedro Livio Cedeño y Huáscar Tejada, y el tercero, solo estaba Roberto Pastoriza. La mayoría de los integrantes habían tenido importantes implicaciones con el régimen, también importantes agravios y desavenencias. (Diederich 104)

La primera parte del plan salió según estaba previsto, le vieron pasar, lo alcanzaron y atentaron, no sin resistencia. Trujillo fue alcanzado por cinco impactos que le ocasionaron la muerte, y Zacarías de la Cruz, su chofer, fue herido, pero sobrevivió. Tres de los ajusticiadores también fueron heridos; solo uno, Pedro Livio Cedeño, de gravedad. Sin embargo, la segunda parte del plan, que era el golpe de Estado que daría el secretario general de las Fuerzas Armadas, general José René Román (Pupo Román) en cuanto viera el cadáver de Trujillo, fracasó por su falta de decisión. En cualquier caso, después de los primeros interrogatorios hechos por los miembros del Servicio de Inteligencia Militar dirigidos por su líder, el temido Jhonny Abbes, apareció en varias ocasiones el nombre de “Pupo” quien fue detenido, interrogado, torturado, ejecutado y arrojado a los tiburones (Diederich 102).

Fueron detenidas cientos de personas relacionadas de una u otra forma con los implicados. De los siete ejecutores directos, dos, Antonio de la Maza y Amado García Guerrero, fueron abatidos a tiros; tres, Roberto Pastoriza, Pedro Livio Cedeño y Huáscar Tejada, fueron sacados de prisión y ejecutados por Ramfis Trujillo; y dos, Antonio Imbert y Luis Amiama Tió, bien escondidos, pudieron evadir la detención (Diederich 214).

1.2.1 La transición desde la ejecución de Trujillo hasta el golpe de Estado a Juan Bosch

En cualquier caso, el proceso ya era irreversible, los Trujillo no convenían al proyecto norteamericano y el 19 de noviembre de ese 1961 salían del país quedando como presidente provisional Joaquín Balaguer que, al fin y al cabo, era el mandatario legal y a la postre sería el hombre de preferencia norteamericana para hacer la reforma de la dictadura a la “democracia controlada”.

Tras el tiranicidio, y luego que los Trujillo abandonaran el país, salieron los presos políticos a la calle. En medio de la efervescencia política proliferaron la formación y legalización de partidos y sindicatos. Así, la Agrupación Política 14 de Junio quedo formal y legalmente constituida en su asamblea del 30 de junio de 1961 (Chaljub Mejía 19).

Entre el ajusticiamiento de Trujillo el 30 de mayo de 1961 y el 20 de diciembre de 1962, fecha de las primeras elecciones libres en más de tres décadas se desataron varios incidentes que provocaron cambios en la presidencia provisional. Balaguer, por rezar como presidente de gobierno en el momento de la muerte del tirano, asumió la dirección del Primer Consejo de Estado, pero su descrédito era notorio a causa de su evidente vinculación con la dictadura, en cualquier caso, consiguió permanecer en el poder con la promesa de que dimitiría una vez consiguiera que se levantasen las sanciones internacionales impuestas al país. Pero llegado el momento, no quiso entregar la presidencia y el coronel Rafael Rodríguez Echevarría dio un golpe de Estado en favor del propio Balaguer, creando una Junta Cívico Militar como segundo Gobierno provisional, pero de manera fulminante, otro joven coronel, Rafael Fernández Domínguez, daría un contragolpe, obligando a Rodríguez Echevarría y a Balaguer a salir del país, estableciendo el Segundo Consejo de Estado que lo presidiría Rafael Bonelli quien dirigiría la nación hasta las elecciones que se celebrarían con dos claros candidatos, Favio Fiallo por la

Unión Cívica Nacional y Juan Bosch por el Partido Revolucionario Dominicano, ya que Manuel Aurelio Tavárez Justo con la Agrupación Política 14 de Junio, optó por la abstención ante la ola de persecuciones que padecieron. De los dos candidatos mencionados, ganó el profesor Bosch por un amplio margen (628.044 votos frente a 317327) (Martínez Almánzar 514).

El 27 de febrero de 1963, Bosch hizo toma de posesión con un discurso inclusivo y la posterior elaboración de una constitución liberal, moderna y progresista con fuerte carga social, lo que incomodó a sectores como la Iglesia Católica, que perdió privilegios por el carácter laico del gobierno; el ejército, porque no se priorizaron los gastos a favor de sus necesidades de material bélico y los empresarios, porque los beneficios de los trabajadores devengados de la política social del gobierno limitaba sus beneficios. Por otra parte, la Guerra Fría se recrudecía y al gobierno de los Estados Unidos le preocupaba un gobierno con tendencia izquierdista teniendo peligrosamente cerca a la Cuba revolucionaria ya en tratos comerciales y de defensa con la Unión Soviética, demostrado en la Crisis de los Misiles solo unos meses antes. John Bartlow Martin, en calidad de embajador de los Estados Unidos en la República Dominicana, emitía el 22 de septiembre de ese año de 1963, un informe al Departamento de Estado sobre los seis meses de nuevo presidente que por su contenido y sobre todo sus conclusiones invitaban a secundar el golpe de Estado que ya flotaba en el ambiente (Acosta, 1963. *Revolución inconclusa* 403-404).

Los rumores de golpe de Estado cobraban cada vez más fuerza y el movimiento 14 de Junio se preparaba para la acción guerrillera enviando a algunos hombres a formarse a Cuba, Hipólito Rodríguez “Polo” José Daniel Ariza y Germán Arias “Chanchano” entre otros. Buscaban financiamiento y hacían acopio y almacenamiento de armas o de piezas para construirlas, así como estudiaban las zonas donde operarían los diferentes frentes y la selección para los mismos (Entrevista personal a Fidelio Despradel. 12 septiembre 2019).

La Casa Blanca incitaba a Boch a distanciarse de la izquierda. Según el embajador norteamericano Mr. Martin, J. F. Kennedy se dirigió al mandatario dominicano en estos términos: “Me pregunto si no llegará el día en que quiera liberarse de parte de la izquierda... el día que quiera deportar a treinta o cincuenta personas... Dígame que, si lo necesita, le ayudaremos, que nos encargaremos de ello” (Chaljub Mejía 116).

Manolo Tavárez, en un emotivo discurso que hiciera el 14 de junio de 1963 fraguó un compromiso al pronunciar apasionadamente ante miles de personas:

Óiganlo bien, señores de la reacción, si imposibilitan la lucha pacífica del pueblo, el 14 de Junio sabe muy bien dónde están las escarpadas montañas de Quisqueya; y a ellas iremos, y siguiendo el ejemplo y para realizar la obra de los jóvenes de junio del 1959, y en ellas mantendremos encendida la antorcha de la libertad. El espíritu de la Revolución, porque no nos quedará, entonces otra alternativa que la de ¡Libertad o Muerte! (Hernández Polanco 216).

El ex general Ramiro Matos González, en entrevista concedida al Archivo General de la Nación en el 16 de octubre del año 2007 sostiene que en septiembre de 1963 el presidente Juan Bosch fue convocado a una reunión en la Bases Aérea de San Isidro, y allí los militares de más alta graduación manifestaron su preocupación por el ascenso del comunismo en el país y le instaron a que pusiera coto a tal auge, a lo que el presidente respondió muy airado que prefería dimitir antes de dejarse presionar, los militares reaccionaron disculpándose y pidiéndole que no hiciera tal cosa. El general Ramiro Matos continúa dando su versión de Bosch diciendo que en cuanto llegó a Santo Domingo le comunicó a la prensa lo que él interpretó como presiones provocando una reacción adversa en la élite militar que terminaría en el golpe de Estado que derrocaría su gobierno el 25 de septiembre de ese mismo año 63. El Coronel Fernández Domínguez, leal al

presidente, propuso la lucha. Según palabras de Ramiro Matos, este joven coronel fue el responsable de lo que sería la división del ejército entre dos grupos: los “KJ (por la denominación del Mauser KJ), es decir hombres de fusil; y los “Académicos”, u oficiales jóvenes, formados académicamente e influenciados por la política (Ramiro Matos. Entrevista cedida por el AGN. 16 octubre 2007).

Muchos temían por la vida de Bosch, pero finalmente se le permitió tomar un avión y dirigirse con su familia a Puerto Rico. Los militares responsables nombraron un gobierno que llamaron “Triunvirato” compuesto por Emilio de los Santos como presidente, Manuel Tavárez Espinal y Ramón Tapia Espinal. El recién nombrado Secretario de Estado de la Presidencia, Fabio F. Herrera, emitiría un oficio el mismo 25 de septiembre dirigido al Secretario de Interior y Policía con el siguiente asunto: “Disposición que se proclame el estado de sitio en toda la República y como consecuencia, se declara el toque de queda en todo el territorio nacional” (Acosta, Cronológico de Oficios de la Secretaría de Estado de la Presidencia Agosto-Diciembre 1963 s/p).

De inmediato comenzaron las detenciones de los miembros de grupos de izquierda. El local del 1J4 fue allanado y desde entonces sus miembros debieron operar en la clandestinidad y a marchas forzadas. Se distribuyeron los pertrechos militares, se contactó a los apoyos urbanos y campesinos, se hizo acopio de alimentos para llevar en las mochilas y para crear depósitos en las montañas. Como fuera, dos meses después estaba todo listo para el trascendental paso. Y los indicios de filtraciones y confidencias, las detenciones o los refuerzos de retenes en lugares estratégicos justo en las fechas previstas, no impidieron que más de 160 hombres distribuidos en seis grupos guerrilleros subieran a las montañas e iniciaran la acción guerrillera de manera simultánea (Bermúdez, Entrevista personal. 24 noviembre 2018).

Llegado este momento histórico, cabe analizar que la génesis de las posiciones políticas antagónicas y en general de las discordias que han caracterizado a la sociedad dominicana desde su nacimiento hasta nuestros días, se evidencia en el proceso que comienza ya en el periodo de gestación de la república. A partir de entonces, esta rivalidad quedaría arraigada, manifestándose en la lucha por el poder entre conservadores y liberales, anexionistas y restauradores, rojos y azules, bolos y coludos... hasta llegar a las derechas y las izquierdas que posicionaron al gobierno golpista del Triunvirato y al Movimiento 14 de Junio que opta por el alzamiento guerrillero para combatirlo.

CAPÍTULO 2 FORMACIÓN Y PREPARACIÓN PREVIA A LA GUERRILLA

2.1 Formación y preparación previa en la guerrilla cubana

2.1.1 Conformación del grupo guerrillero 26 de Julio

El golpe de Estado que diera Fulgencio Batista el 10 de 1952, no solo dio al traste con las aspiraciones presidenciales de Roberto Agramonte, candidato del Partido del Pueblo Cubano u Ortodoxo, luego del suicidio público de Eduardo Chivás, sino también con el Estado de derecho, las libertades civiles y las conquistas sociales. Fidel Castro, dentro de las filas del Partido Ortodoxo agotaría la vía del diálogo, y ya como doctor en derecho elevó el 24 de marzo de ese año de 1952 una denuncia ante el Tribunal de Urgencia poniendo de manifiesto el carácter ilegal de la acción golpista de Batista, de la cual nunca obtuvo respuesta, lo que le indujo a descartar la vía legal e iniciar la lucha armada (Fidel. El Soldado de las ideas. Cubadebate).

En un principio, solo se dedicó a captar y aglutinar jóvenes inconformes e irlos organizando; llegó a contar con mil quinientos y se iban armando como podían y eran dependientes de dos comités de dirección; uno militar, comandado por Fidel Castro; el otro civil, dirigido por Abel Santamaría. Muy pronto decidieron que la provincia de oriente sería el lugar idóneo para iniciar la revuelta, argumentando, primero, la proximidad de la Sierra Maestra; segundo, por la tradición combativa de sus habitantes; y la tercera, la notable distancia con La Habana y la consiguiente dificultad para trasladar efectivos militares hasta allí. Tras analizar meticulosamente el proceder, se decidió que atacarían y tomarían dos cuarteles, el Moncada, segundo en importancia de todo Cuba, y el de Bayamo. Y así, el 26 de julio de 1953 se produjeron los asaltos a los mencionados cuarteles, pero una fatal casualidad arruinó el factor sorpresa, lo cual dio al traste con la misión. Sin embargo, el germen de la insurrección contra la

dictadura ya estaba sembrado. De hecho, a partir de ese “fracaso” surgiría el movimiento insurreccional que por todo nombre adoptaría precisamente la fecha del asalto al Cuartel Moncada: “Movimiento 26 de Julio” (Martínez Laínez).

En prisión, Fidel Castro aprovechó el tiempo leyendo todo lo que pudo e ideó la estructura para la organización que enfrentaría la dictadura. Para su juicio había solicitado representarse a sí mismo como abogado defensor. De la transcripción de su defensa surgió el texto con el título de “La Historia me absolverá”, lo que rápidamente se propagó y provocó tantas protestas nacionales e internacionales que ejercerían gran presión sobre el régimen de Batista, y finalmente, Fidel y el resto de los asaltantes fueron amnistiados por el tirano el 15 de mayo de 1955. Estos, persistieron en su intención de seguir enfrentando con las armas a la dictadura y culminar las acciones en una huelga general que obligara al régimen a claudicar. Para esta nueva etapa, el grupo necesitaba estructurarse. La organización establece comités municipales, provinciales y nacionales con cargos en coordinador, jefes de acción y sabotaje, obrero, de recaudación, de propaganda, estudiantil y de resistencia cívica (Abreu Cardet, La Historia de Cuba 282).

La formación del Movimiento 26 de Julio debió ser en los meses de mayo y junio de 1955 luego de la ruptura con el Partido Ortodoxo. En esa época, Fidel Castro, igual que muchos jóvenes revolucionarios, ante el hostigamiento constante de los cuerpos policiales decide exiliarse en México con la firme convicción de organizar un grupo armado para regresar y hacer la revolución contra la dictadura de Fulgencio Batista. Según la revista “Bohemia” del 3 de julio de 1955, Fidel Castro había declarado el 7 de junio, justo antes de partir hacia México que “Cerradas al pueblo todas las puertas para la lucha cívica, no queda más solución que la del 68

y el 95” Aludiendo a las guerras de independencia, lo que sugería la opción de lucha armada contra el régimen (Con la tiranía descabezada a los pies).

2.1.2 Formación guerrillera en el Movimiento 26 de Julio

Los futuros integrantes de la guerrilla iban llegando a México a finales del 55 y principios del 56, en pequeños grupos; como máximo de tres individuos juntos. Con dificultades para completar los pasajes de las rutas que confeccionaban desde distintos puntos de Cuba y algunos desde lugares tan distantes como Panamá, San Francisco, Costa Rica o Miami (TaiboII 94). Las fotos de esa época aparecían todos con el corte de pelo de moda en los 50 y con un bigotito fino que les perfilaba el labio de arriba. Todos, muy formales y clásicos a pesar de las dificultades económicas generalizadas que tenían; imágenes muy diferentes a las orgullosas barbas, alborotadas melenas y desgastados uniformes verde olivo con los que tres años más tarde bajarían de la Sierra Maestra o del Escambray.



Figura 4⁴

Se incorporan: Gino, un ex partisano italiano; Ciro Redondo; Miguel Sánchez “El Coreano” veterano de la Guerra de Corea con el ejército de los Estados Unidos; el mexicano Guillén Zelaya; Norberto Collado, personaje cruelmente torturado por la policía batistiana; El piloto naval dominicano Ramón Mejía del Castillo “Pichirilo”, compañero de Fidel en los tiempos de Cayo Confites; el médico argentino Ernesto Guevara; Calixto García; Níco López, primer cubano que conoció el Che al llegar a México tiempo atrás; Juan Almeida, Universo Sánchez;

⁴ *Aspecto de los combatientes cubanos antes de iniciar la guerrilla.*

Fuente; *Che Guevara*. Isidoro Calzada p 208

Ramiro Valdés; ... así como un buen número de mujeres que se unirían al Movimiento como María Antonia, Orquídea Pino, Piedad Solís, Melba Hernández (TaiboII 103).

En agosto de ese mismo año, Frank País, jefe nacional de acción y sabotaje del Movimiento 26 de Julio, viajaría a México para entrevistarse con Fidel y organizar la resistencia interna en el momento de la incursión guerrillera, pero el principal problema estribaba en la dificultad para conseguir armas. Aun así, Frank no quería faltar a la promesa de alzamiento y en octubre estaba de vuelta con planes concretos: provocar una huelga general en Santiago, única plaza donde se garantizaban las condiciones, justo para el momento en el que se produjera el desembarco. El plan se va fraguando poco a poco. La idea de una invasión por el sureste de la isla va tomando forma. Sierra Maestra cerca, y una tradición de lucha en la provincia oriental consabida. Mientras, Celia Sánchez viajaba a la costa citada de la isla para investigar los lugares propicios del desembarco y preparar al grupo de campesinos que le daría la cobertura inicial a la columna guerrillera en cuanto arribara (Norman Acosta s/p).

En cuanto Castro supo de la figura del coronel Alberto Bayo hizo todo lo necesario para conocerlo. El veterano republicano español, tuerto en una de tantas batallas, nacido en Cuba cuando esta, todavía era una provincia de España, regentaba una tienda de muebles en Ciudad de México y asesoraba a la Fuerza Aérea Mexicana, pero le precedía toda una leyenda como militar de varias guerras y como formador de guerrilleros. Desde los tiempos en que formó parte de la recién creada aviación española pasando por la guerra de Marruecos ya dentro de la Legión, se mantuvo leal a la República cuando el alzamiento del general Franco. Dirigió la recuperación de Ibiza y Formentera; Mallorca se le resistió, porque acudieron las milicias fascistas italianas en ayuda del bando nacional. Luchó en la Batalla del Ebro y luego en la de Brunete. Fue elegido para entrenar guerrilleros en sabotajes y en acciones puntuales contra Franco, lo que le indujo a

escribir un manual con el título “150 preguntas a un guerrillero”. De esa época estriba el germen que se convertiría más tarde en Gran Bretaña y en los Estados Unidos en los cuerpos de élite e inteligencia militar. Y una vez caída la República, se exilia en México desde donde colabora con la Legión del Caribe con sede en Guatemala para tratar de derrocar a dictadores como Trujillo en República Dominicana o Somoza en Nicaragua. Y según la conversación que reconstruyó Reginaldo de Ustariz, biógrafo de Ernesto Guevara en “Che Guevara, vida, muerte y resurrección de un mito”, la conversación entre Fidel y Bayo transcurrió como sigue:

—Mi general, vengo a pedir su colaboración para derribar el ejército de Fulgencio Batista.

— ¿Con cuántos hombres cuenta?

—En este momento tengo pocos hombres, pero en breve desembarcará en Cuba aproximadamente un centenar de expedicionarios.

—Siento mucho no poder aceptar, soy instructor de la Escuela Militar de Aviación de esta ciudad; fuera de eso, tengo una fábrica de muebles que requiere de mi concurso.

— ¡Usted es cubano! Tiene el deber absoluto de ayudar a su pueblo a derribar al tirano sanguinario, corrupto y ladrón.

Tiempo después Bayo comentaría:

«Aquel joven estaba contándome que esperaba derrotar a Batista en un futuro desembarque que estaba planeando efectuar con hombres. “Cuando yo los tenga”, y con barcos “cuando tenga dinero para comprarlos”, porque, en el momento en que hablaba conmigo, él no tenía hombres ni dinero... ¿No era una cosa graciosa? ¿No era una jugarreta de niños? Lo que él estaba pidiéndome era mi compromiso para enseñar tácticas de guerrilla a sus futuros soldados cuando él los hubiese reclutado y cuando hubiese conseguido el dinero necesario para alimentarlos, vestirlos y equiparlos, y para comprar barcos para transportarlos hasta Cuba. ¿Qué asunto es ese?, pensé. Este joven desea mover montañas con una mano. Pero, ¿qué

me costaba agradarlo? Sí, le dije». (Villatoro, *Alberto Bayo: el legionario español que fue un héroe de la II República y adiestró a Fidel Castro* s/p)

Ya desde enero de 1956 se incorpora al Movimiento un curioso personaje: el luchador mexicano (de lucha libre) Arsacio Vanegas, quien asume la responsabilidad de entrenar físicamente a los futuros guerrilleros. Desde el principio hacían larguísimas caminatas comenzando en el centro de la capital azteca, hasta la parte norte de la ciudad que distaban nueve o diez kilómetros, luego viraban hacia Zacatenco. Además, les enseña a trepar por paredes, caer sin lastimarse y algo de defensa personal (TaiboII 104).

En febrero, Fidel consigue el permiso para que sus hombres hagan prácticas de tiro en un club de cazadores. También se incorpora “El Cuate”, quien era dueño de una pequeña armería en Revillagigedo, 47 de Ciudad de México. Y cautivado por Fidel comienza a suministrar armas a los rebeldes y termina subvencionando parte del proyecto. Por esos días el Che quedaría definitivamente enrolado como médico de la expedición; diría más tarde:

Mi impresión casi instantánea, al escuchar las primeras clases fue la posibilidad del triunfo que veía muy dudosa al enrolarme con el comandante rebelde, al cual me ligaba desde el principio, un lazo de romántica simpatía aventurera y la consideración de que valía la pena morir en una playa extranjera por un ideal puro” (TaiboII 104-108).

Pero lo cierto es que, el propio Bayo asegura que cuando semanas después Castro regresó ya capitalizado a recordarle su palabra, el veterano accedió a dedicarles tres horas, aunque ese compromiso complicara mucho su apretada agenda en la que tenía que embutir las clases de francés y de inglés en la universidad Latinoamericana y en la Escuela de mecánicos de aviación, además de atender su fábrica de muebles. Pero Fidel, le insistió en que debía dejar todo, vender

la fábrica y partir con ellos *full-time*. Bayo asegura que era tal el magnetismo, el poder de persuasión y la seguridad en la victoria que, borracho de expectativas, aceptó sin condiciones. Presentó su renuncia en la universidad, pidió una excedencia en la escuela de aviación y vendió a plazos la fábrica a su encargado... que, por cierto, jamás le pagó, dejando la economía familiar sobre los hombros de su esposa, quien pensaba que se iba a la montaña a recuperar la salud y que allí daría clases a un cliente adinerado (Bayo 7).



Figura 5⁵

Así, comenzó con la instrucción guerrillera de aquel grupo de algo más de 80 hombres. Al principio las clases se impartían en diferentes casas francas de la ciudad donde se alojaban los futuros guerrilleros. Luego en el rancho “Las Rosas” de las montañas del Chalco. Una finca

⁵ *Alberto Bayo*

Fuente: qarala.com

propiedad de un antiguo “Villista” de unos doscientos metros por cincuenta. Recuerda Bayo, que la diana era a las cinco de la madrugada, luego tocaba aseo y limpieza y después clases e instrucción sin apenas descanso. Lo primero que hizo fue ponerles las cosas claras anunciando que en la empresa que iban a acometer, solo el diez por ciento vería la victoria, el resto moriría o caería preso por el enemigo, por eso invitó a marcharse a quienes no estuvieran dispuestos a pagar el precio, pero le sorprendió la disposición de la tropa; preferían morir por su causa que permanecer deambulando tristemente fuera de su amada patria. A partir de ahí, Bayo les dibujó la guerra según su larga experiencia y les mostró la abismal diferencia entre luchar por imposición o por la paga, y luchar por un ideal. Les aseguró que siendo tan altos los suyos, disfrutarían la guerra y simplemente serían felices en la montaña. La moral de los guerrilleros desde el principio de su entrenamiento se mantuvo altísima. “Esta guerra será dulce, esta guerra será santa, será heroica y ha de ser el orgullo de América” (Bayo 33).

Sin embargo, cuenta el general Bayo, que hubo reticencias generalizadas al principio de las clases, cuando les explicó que la estrategia era “Pega y vete o muerde y huye”. La nobleza del “cara a cara” no funcionaba contra un ejército regular más numeroso y mejor armado. Incluso Fidel llegó a cuestionar en privado al instructor español la falta de honestidad que entrañaba su estrategia, ya que, desde los inicios, los principios del movimiento querían que fuesen sinceros, directos, claros y transparentes. Le aseguró al veterano que le repugnaría ganar una pelea con cobardía, golpes bajos, no dando la cara... La respuesta de Bayo fue contundente:

“Nosotros, si usamos la guerra de guerrillas en Cuba, vamos a ganar, seguro, completamente seguro, no sé si en un año o diez años, pero vamos a ganar. Si luchamos en guerra regular; es decir, dando la cara, vamos a perder seguro, completamente seguro, no sé si en una semana o en tres semanas, pero vamos a perder (38).

Y como fin del argumento puso el ejemplo sencillo de tener que enfrentarse solo tres hombres a un grupo muy numeroso de cojos y bien armados. Por rápidos que sean los tres compañeros, si se enfrentan de frente a todos esos cojos perderán seguro, sin embargo, si se esconden, aparecen y causan tres bajas para esconderse rápido de nuevo, en la siguiente acción aparecen de nuevo y repiten... al cabo de un tiempo habrán acabado con todos sus enemigos... (39).

Desde el principio se le concedió especial importancia a acostumbrarse a largas marchas nocturnas, Bayo les decía que, si conseguían caminar más que los soldados de Batista, obtendrían una clara ventaja. Abundó sobre los tres principios del tiro: Exactitud, tensión en la trayectoria y penetración, así les planteó una a una las 150 preguntas que él ya tenía escritas como cuestionamientos más frecuentes en un guerrillero, y día a día iba poniendo en situación y explicando en detalle. En tiempo récord, y aún sin la profundidad debida, Bayo les enseñó todo lo que había aprendido en su larga vida bélica aplicable a sus circunstancias. Así pudo explicarles los detalles de la interpretación de mapas a diferente escala, aprender a hacer fortificaciones ligeras de campaña, pozos de tirador, abrigos para encubrir varios hombres, zanjas de comunicación, trincheras y torres antiaéreas, cocinas de campaña, estaciones de radio, centralita telefónica, a levantar alambradas, el camuflaje y la picardía guerrera, filtros purificadores de agua, letrinas, fogones, puentes flotantes para vadear ríos, nudos de todo tipo, bombas molotov, uso de explosivos, emboscadas, escaramuzas, flanqueos en las marchas, aproximaciones nocturnas, celadas, trampas, celajes y a fin de cuentas, todo lo que calculó les sería útil cuando estuvieran en campaña (Bayo 58).

De todo aquel grupo, según versión de Bayo, la persona que más aprovechó las clases fue el Doctor Ernesto Guevara a quien nombrara número uno de la promoción por su dedicación, cooperación, inquietudes y liderazgo. Por otro lado, su cultura y su disciplina le obligaban a

hacer diarios o “Partes de Guerra” que entregaba sistemáticamente a Fidel, cuando regresaba al campamento cada vez que debía ausentarse para acometer las múltiples gestiones que entrañaba el proyecto (Bayo 76).

Pero el 20 de julio de ese año 56 las incesantes gestiones de la embajada cubana en México para presionar al gobierno dan su fruto y enseguida comienzan las detenciones. Cuando van por Fidel, este saca su pistola e intenta enfrentar a la policía, pero los agentes tienen como escudo a Universo Sánchez y a Ramiro Valdés y finalmente se rinde. En uno de los allanamientos encuentran los planos del rancho, pero uno de los cubanos que había presenciado el arresto de Fidel consigue avisar para que escondan las armas antes de que llegue la policía mexicana. Fidel en persona llega a Chalco con los agentes para evitar un enfrentamiento. Solo Raúl consigue escapar y buscar la manera de organizar la defensa de los detenidos, que ya los tienen en un centro de detención para inmigrantes ilegales con la intención de repatriarlos a Cuba. Raúl logra después de muchos intentos, entrevistarse con el expresidente Lázaro Cárdenas a quien le pide que interceda con el ministro de la Gobernación, pero Cárdenas lo hace directamente con el presidente mexicano, Ruíz Cortines, y el 9 de julio sueltan a 20 detenidos con la condición que abandonen el país. Finalmente, solo quedan en prisión, el Che, Calixto y Fidel; este último lo ponen en libertad vigilada el 24 de julio. Bajo la presión de la policía mexicana, los revolucionarios deben acelerar el proceso y embarcarse cuanto antes. Pero están sin fondos, precisan cambiar de domicilios y comprar un barco enseguida (TaiboII 117).

2.1.3 Preparación de infraestructura y logística en el Movimiento 26 de Julio

Un aspecto tan importante como delicado en la preparación de la guerrilla lo conformaba la financiación, por eso, una vez estructurado el Movimiento, se procedió a abrir las delegaciones de cubanos en el exilio en países como México, Estados Unidos y Venezuela con el fin de crear vías de financiación para la compra de armas y el mantenimiento de los hombres que irían formando el futuro grupo guerrillero. Cardet sostiene que en casi todos los casos fue el pueblo cubano quien aportó en mayor o menor medida el capital necesario. Ya fueran las asociaciones de cubanos en el exilio, fundamentalmente en los Estados Unidos, como los residentes en la isla, tanto parte de la burguesía inconforme como proletarios de escasos recursos, llegando incluso a hacerse rifas (Abreu Cardet, La Historia de Cuba 287).

En el segundo manifiesto “Del 26 de Julio al pueblo de Cuba” el 10 de diciembre de 1955, Fidel Castro, en la página número dos, expondría:

Pedir es amargo, aunque sea para la Patria, pero es más amargo vivir como vivimos, oprimidos. Ver el esposo como le ofende a su compañera en la calle un uniformado; ver a la madre como le arrancan al hijo o al esposo de su casa a media noche; ver el hombre ya padre de familia como, a pesar de sus años y de su condición, lo golpean y lo vejan sin respeto alguno en una estación de policía; ver el comerciante como le quitan un mazo de tabacos o la libra de carne o la taza de café el mismo agente que debía protegerle de los malhechores, si no le ponen multa o le acusan injustamente de alguna infracción; ver los niños descalzos por las calles pidiendo limosna; ver los hombres de brazos cruzados en las esquinas; ver las colas delante de un cónsul extranjero solicitando visa para emigrar del país; ver, en fin, las infinitas injusticias, que a nuestra vista corren diariamente (Drushenkov 135).

Una de las frases con más trascendencia en la Revolución Cubana la pronunció Fidel Castro el 30 de octubre de 1955 en el transcurso del viaje que hiciera a los Estados Unidos tratando de recaudar fondos para la causa. En un acto celebrado con la comunidad cubana en la ciudad de Nueva York, asumió un serio compromiso emitiendo la famosa sentencia: “Puedo decirles con total seguridad que en 1956 seremos libres o seremos mártires” (TaiboII 102). Pudieron no ser más que promesas políticas, pero el tiempo y las circunstancias condujeron a que, a tenor de los acontecimientos, solo hubiera cabida para una de esas dos opciones. Estos párrafos extraídos del artículo “Frente a todos”, escrito por Fidel Castro en enero del 56 para la revista Bohemia, muestran las renunciaciones que debió enfrentar cuando asumió la responsabilidad de enfrentar la dictadura, mostrando su espíritu revolucionario y la dignidad que le obligaba ser líder del movimiento:

(...) Renuncié desde el primer instante a toda aspiración electoral; renuncié a la presidencia de la Asamblea Municipal de la Habana que me ofrecía el Partido Ortodoxo, codiciada antesala de una postulación a la segunda posición de la República; renuncié a un cargo en el Consejo Director que me ofrecieron simultáneamente en el mismo partido; renuncié a un sueldo de 500 pesos mensuales que me ofreció una compañía de seguros, porque yo no lucro con mi prestigio, que no es mío sino de la causa; renuncié a un sueldo de un periódico importante de la capital para que fuese colaborador suyo. (...) Sin un centavo salí de Cuba decidido a realizar lo que otros no habían logrado con millones de pesos. Y lejos de tocar las puertas de los que se habían enriquecido, acudí al pueblo, visité la emigración, lancé un manifiesto al país solicitando ayuda y me puse a mendigar para la Patria, a reunir centavo a centavo los fondos necesarios para conseguir su libertad (!Frente a todos!).

La calamitosa financiación de la operación dificultaba su desarrollo, aun así, sigue adelante, pero los acontecimientos acaecidos tras la detención masiva del grupo, el acoso de las autoridades y la constatación de tener un informante infiltrado, fuerza a acelerar la partida, y hacerlo sin apenas avisar para evitar que la delación trunque el éxodo. Fidel se entera que el “Cuate” está en el proceso de compra de un viejo yate, que podrían utilizar, pero solo mide 19 metros y una sola cubierta. “Cuate” le dice que no sirve para transportar tanta gente por mucho que cuente con dos motores de 250 caballos cada uno. Su capacidad teórica es de 20 personas como máximo. Fidel le asegura que, si lo adquiere con el anticipo que le ha dado, lo terminarían de pagar y en ese se irían, pero todavía habría que conseguir los diecisiete mil dólares que faltaban por pagar a su propietario. Fidel, en contra de su voluntad, recurre a Prío Socarrás, exiliado en los Estados Unidos, quien finalmente aporta el capital. En un tiempo récord, arreglan, acondicionan y desmantelan las partes muertas del barco para obtener mayor capacidad, manipulan los motores para conseguir mejor rendimiento y ponen tanques adicionales de agua. Mientras, el Che aún en prisión, le hace saber a Fidel que la revolución no debe detenerse por él, pero Fidel no le abandona y consigue fondos para negociar su libertad. Ya solo faltaba la selección de los hombres que subirían a bordo; esta se hizo por mayor experiencia hasta que solo quedaron 15 plazas; finalmente por quienes tuvieran menor peso. Un buen grupo se quedó por pesar demasiado o como el caso del desconsolado instructor Alberto Bayo, más bien por su edad. Con un sobrepeso evidente, 82 expedicionarios abordaron el “Granma” el 24 de noviembre en el puerto de Tuxpán. Lo hicieron de manera apresurada para evitar la traición, ya confirmada de un infiltrado. Y así, solo con parte del equipo, con muy poca comida y muy justos de armamento, partía la frágil embarcación entre las fuertes mareas del Golfo hacia la costa suroriental de Cuba con más fe que posibilidades de éxito para tan

ambiciosa empresa en Cuba, cuyo ejército alertado por el traidor, aglutina treinta y cinco mil soldados equipados con tanques, diez navíos de guerra, 15 guardacostas y 78 aviones de combate a la espera que aparezca el grupo guerrillero (TaiboII 110-123).

2.2 Formación y preparación previa a la guerrilla dominicana

2.2.1 Conformación del grupo guerrillero 14 de Junio

Luis Gómez (Luis Rafael Gómez Pérez), asegura en una entrevista hecha para el periódico Hoy el 23 de agosto del 2014, que desde 1955, es decir, cuatro años antes del nacimiento del Movimiento 14 de Junio, y usando diferentes nombres, él ya estaba preparando la forma de atentar contra Trujillo para acabar con la dictadura. Uno de los primeros que se le unió, asegura que fue “Pipe Faxas” (Rafael Miguel Faxas Cantó) quien, con solo 21 años, pero con sólida formación y convicciones revolucionarias, se sumó a la causa. Afirma que el Frente Cívico se proyectaba desde la universidad, luego pasó a ser el Frente Interno y finalmente el 14 de Junio, iniciando relaciones con Julio Escoto, Leandro Guzmán, Frixo Messina, Josué Erickson, Cayetano Grisanty, los sacerdotes Daniel Cruz y “Papilín” Miguel Lama, y claro, Manolo Tavárez y Minerva Mirabal. Desde esas estructuras, narra que hubo diferentes proyectos para ajusticiar al tirano; uno fallido fue en San Francisco de Macorís, otro en la emblemática avenida capitalina de la Máximo Gómez, exactamente frente a la casa de don Manuel Imbert, muy amigo de Trujillo, ya que su hijo Moncho Imbert trabajaba en la Cementera y adquiriría dinamita, la enterraría en la verja de la casa y la explotaría cuando llegara el dictador (Á. Peña s/p).

Por su parte, Raúl Pérez Peña “Bacho” asegura que otro atentado, ya con el 1J4, también se estaba preparando en la misma avenida de Máximo Gómez para sorprender con otra bomba al tirano en uno de los paseos vespertinos que hacía regularmente con su séquito, pero la macro redada de 1960 dio al traste con los planes (“Bacho” Entrevista personal. 13 junio 2019).

El triunfo de la Revolución Cubana, espoleó a jóvenes de todos los países latinoamericanos que aún vivían bajo dictadura. Pero en la República Dominicana, con las tres expediciones del 14 de junio de 1959, diversos grupos anti trujillistas habrían querido unirse, pero dada la desconexión fue imposible. Leandro Guzmán, narra que, algunos meses antes, la chispa organizativa la encendió precisamente Minerva Mirabal en una ovípara comida como celebración del día de Reyes de 1959 en casa de Guido Alessandro Tavárez, sobrino de Manolo, en la que estaban de invitados Minerva, María Teresa, Manolo y él. Se comentó que si ya había países como Cuba y Venezuela que se habían deshecho de sus dictadores, no había razón por la que, en la República Dominicana, precisamente ellos, jóvenes de esa misma generación, no tomaran el relevo de los intentos de Cayo Confites en el 47 o Luperón en el 49. Debían asumir un compromiso antes de salir de allí (Guzmán 68) .

La esposa de Guido, al margen de la conversación, pero escuchando todo, quien además era cuñada de Ranfis Trujillo, les advirtió que estaban “jugando con fuego”. Jonny Abbes, desde el Servicio de Inteligencia Militar (SIM) lo oye todo, lo sabe todo” dijo. Aun así, Minerva no se dejó intimidar y golpeando un puño contra la mesa, pronunció: “Antes de que nos retiremos debemos asumir el compromiso de convencer a nuestros amigos identificados de que debemos organizarnos en nuestras zonas de influencia, y pasar de las palabras a las acciones para derrocar esta tiranía”. Y así, fueron haciendo recuento de cuantos antitrujillistas conocían; una semana después se formó el primer comité integrado por Manolo, Aurelio Grisanty, Miguel Lama, Abel Fernández Simó y Luis Antonio Álvarez Pereyra (Guzmán 70-71).

Según Roberto Cassá, sin desechar la opción del ajusticiamiento y después de no haber podido apoyar a las expediciones en junio del 59, ya con más fuerza, se fue forjando la idea de tejer una organización a nivel nacional recogiendo a todos los inconformes que desde tiempo atrás habían

mostrado su resistencia, a veces organizados, a veces sin afiliación, pero ahora decididos a la insurrección contra la dictadura aprovechando el liderazgo de Minerva y Manolo y al impulso que había dado el triunfo de la Revolución Cubana y al intento de los expedicionarios del 14 de junio de ese año 59 (Cassá 134).

Así se fueron formalizando conexiones en Salcedo, Montecristi, Moca, Tenares, Navarrete, San Francisco De Macorís, La Vega, Santo Domingo... Incluso contribuyó una asociación religiosa llamada, Acción Clero Cultural (ACC) compuesta de sacerdotes, seminaristas y personas vinculadas a la Iglesia. Minerva fue quien gestionó la aproximación de las posturas de este grupo con los que radicalizaban el proceso revolucionario de Cuba y su camino al socialismo (Cassá 151).

En muy poco tiempo se extendió el entramado político y organizativo del Movimiento 14 de Junio por todo el país. Para la reunión del 10 de enero de 1960 en Guayacanes, municipio de Mao, provincia Valverde, incluso se definieron las líneas de acción, los perfiles políticos, y el equipo dirigente. Pero la rápida expansión también dio lugar a que el Servicio de Inteligencia Militar (SIM) se infiltrara y solo una semana después se organizara una gigantesca redada que saturó los calabozos de la 40, así como sus salas de interrogatorio y tortura, con la paradoja que hubo un buen número de detenidos, hijos de funcionarios del gobierno trujillista o miembros de familias prominentes del país, como fue el caso de Marcelo Bermúdez, quien asegura que allí fue donde intimó con Manolo y ya cuando ambos obtuvieron la libertad una vez ultimado el tirano, siguió junto a él en la organización y hasta la muerte del líder en Manacles (Bermúdez. Entrevista personal 24 noviembre 2018).

La organización después del tiranicidio, y ya fuera de la clandestinidad, adquirió una madurez lejos del grupo de jóvenes soñadores que la fundaron y pasó a ser la Agrupación Política 14 de

Junio como una importante fuerza política de aquel tiempo. Así, el 30 de julio de 1961 se celebraba la asamblea nacional en la que quedaba legalmente constituida y liderada por Manuel Aurelio Tavárez Justo, aunque coexistía con otras formaciones de izquierda como el Movimiento Popular Dominicano (MPD) fundado en la Habana en 1956, cuyo líder fue Máximo López Molina; el Partido Socialista Popular (PSP) iniciado en 1946 aprovechando la apertura coyuntural que abrió Trujillo cuando cayeron los fascismos tras la Segunda Guerra Mundial; y el Partido Nacionalista Revolucionario fundado en Venezuela por Pedro Andrés Pérez Cabral y Dato Pagán Perdomo. Aparte del Partido Revolucionario Dominicano (PRD) Fundado en Cuba en 1939 y cuyo Líder era Juan Bosch (Chaljub Mejía 20).

En 1962 se dividió la opinión en torno al método. La euforia de los que llegaban de entrenarse en Cuba, les impulsaba a tomar las armas para acabar con todos los remanentes trujillistas; otra facción más moderada, entendía que esa opción estaba abocada al fracaso porque el país no reunía las condiciones necesarias. Pero en el mes de junio se creó lo que algunos llamaron “La Infraestructura” formada por los elementos más radicales del movimiento y partidarios de la lucha armada, que se encargaron de ir relegando al sector que ellos llamaban “Los débiles” (Guzmán 232).

Fidelio Despradel, en entrevista personal, menciona que la actividad política en la legalidad duró hasta el golpe de estado a Juan Boch el 25 de septiembre de 1963. Luego volvió a la clandestinidad. Sin embargo, la vocación guerrillera estuvo presente desde su génesis cuando se conformó en enero del 59. Los planes eran que Manolo centralizaría la fase de acción a corto plazo, establecería el foco en Montecristi y de allí se extendería a todo el territorio nacional y en caso de necesidad se accedería desde la cordillera para establecer el primer foco guerrillero, pero las detenciones, la muerte de las hermanas Mirabal y la ejecución de Trujillo retrasaron su

proceso. Conmemorando las expediciones del 59, en un acto frente a decenas de miles de dominicanos, Manolo Tavárez anunció, casi amenazó, a “los señores de la oligarquía” del alzamiento guerrillero, si dificultaban el proceso de liberación que recién iniciaba el país. Para las elecciones del 20 de diciembre de 1962 la dirección del 1J4 optó por la abstención con la idea que primero que votos, debía haber revolución; por otro lado, no les parecía coherente ir a las elecciones con remanentes trujillistas. No obstante, durante la frágil democracia de Juan Bosch advirtieron la inminencia de un golpe de Estado y así se lo hicieron saber al presidente, y desde su derrocamiento, el 1J4 inició la cuenta atrás para organizar los frentes guerrilleros. Fidelio Despradel sería el encargado de coordinar la infraestructura, con la dificultad añadida que entrañaba hacerlo desde la clandestinidad en un operativo que involucraba sistemas de comunicación, de financiación, lugares de reunión de los diferentes jefes de grupo, la adquisición de armas o de piezas que después debían montar y almacenar en lugares seguros (Despradel. Entrevista personal. 12 septiembre 2019).

2.2.2 Formación guerrillera en el Movimiento 14 de Junio

Como punto de partida, cabría analizar la medida en que afecta la formación de un grupo guerrillero cualquiera en sus objetivos finales. Fruto de las referencias consultadas, se puede observar que, además del nivel de formación, entran en juego otras variables que afectan los resultados; así, podemos ver como en 1808, durante la Guerra de Independencia en España, un ejército irregular de paisanos con poca o ninguna preparación militar acosaba, enfrentaba y causaba bajas al enemigo francés, ocultándose rápidamente, mientras que en el caso de las FARC colombianas se precisaba un año y medio de preparación antes de entrar en acción (Bermúdez, et al. 102). Sin embargo, el resultado en ambos conflictos no lo determinó el grado de preparación guerrillera. Aun así, sería lógico deducir que cuanto mejor y mayor sea la

formación de un grupo guerrillero, más posibilidades tiene de subsistir y perdurar en espera del desenlace, ya sea del surgimiento de apoyos externos o de la desmoralización de las fuerzas enemigas. También cabría establecer la diferencia entre “Guerrilla” y “Foco guerrillero”. La primera, surge de un pueblo mancillado y el proceso de insurrección suele ser imparable; la segunda, se concentra en un grupo armado (foco) que se alza a la espera de una respuesta popular espoleada por la acción inicial de dicho foco. En el caso de la guerrilla del 1J4, el órgano de dirección del partido o “Infraestructura”, como le llamaban algunos, puede que, cegada por el espejismo de la incuestionable aceptación que tuvo el 1J4 en todo el territorio nacional, provocó que la práctica del “Foquismo” sobrepasara a la guerrilla popular, y si bien en la guerrilla la preparación podría llegar a ser secundaria, en el foco resulta imprescindible, ya que de su preparación y formación depende la permanencia necesaria mientras reaccionan los diferentes sectores de la sociedad que potencialmente les darán apoyo (Ariza 188). A ese respecto, el historiador Miguel Ángel Urrego, afirma: “El foquismo y las guerrillas urbanas le impusieron al continente acciones demenciales, sin respaldo popular, y estimularon la irrupción de varias formas de retaliación de la extrema derecha que sumergieron al continente en una noche larga y oscura plagada de asesinatos, desapariciones y extinción de todas las libertades civiles” (Okinión Solano, V. y Urrego Ardila, M.A.).

Los testimonios indican mayoritariamente la precariedad de la formación de la mayoría de los combatientes, tanto física como militar. No obstante, hubo guerrilleros que sí tuvieron la oportunidad de formarse. En “La Noticia” del 7 de julio de 1981, aparece un artículo firmado por Fidelio Despradel en el que asegura que desde 1961, Manolo Tavárez había escrito a Fidel Castro con el fin de organizar el primer grupo de dominicanos que viajaría a Cuba para recibir formación con veteranos de su revolución. Esa carta la portaba Luis Gómez Pérez. En esa

primera promoción iban: Hipólito Rodríguez (Polo), Rafael Faxas (Pipe), Germán Arias “Chanchano”, José Daniel Ariza... entre otros, hasta un total de 21. En la segunda, asistieron Domingo Bisonó (Guajiro) y Euclides Morillo, entre otros, pero de todos, según Fidelio, “Polo” era el mejor preparado. Había tomado entrenamientos en Venezuela, Cuba, había pasado por la Unión Soviética, Mongolia, China y Vietnam. Además, era un devorador de libros, por lo que constituyó el mayor y más fiable apoyo en la guerrilla (Despradel 574).

José Daniel Ariza, asegura que luego de su exilio en Jamaica llegó a Cuba junto a un grupo de dominicanos: Lisandro Macarrulla, Luis Genao, Polo Rodríguez, Germán Arias “Chanchano”, José Antonio Constanzo, Rafael Forch del Valle, Vinicio Vinicio, Eduardo Tavárez Lis y Luis Gómez Pérez. Enseguida les llevaron a un campo de entrenamiento donde por varias semanas estuvieron recibiendo instrucción guerrillera; allí conocieron todo tipo de armamento, sobre todo el americano incautado a los “Gringos” en el intento de invasión de Bahía de Cochinos: Bazookas, fusiles Fal, los Grant... Tácticas, técnicas, camuflaje, orientación... Ariza asegura que se llegó a entrevistar con Fidel Castro en varias ocasiones, la primera junto con “Polo” y con Luis Gómez, las demás, le iba a buscar el comandante Piñeyro y le llevaba junto a Fidel por su orden expresa estableciendo largas charlas en las que el comandante se interesaba por diferentes aspectos de la República Dominicana de los cuales luego sacaba conclusiones para el futuro desarrollo de la guerrilla revolucionaria (Ariza 199-200) .

Germán Arias “Chanchano” cuenta que 21 hombres llegaron a Cuba para recibir adiestramiento, luego que Castro aceptara la solicitud de Manolo Tavárez. Los llevaron a un campamento dentro de la provincia de La Habana, del que, por cierto, nunca conocieron su ubicación. Allí permanecieron cerca de tres meses en un régimen disciplinario y didáctico. Tenían rutinas diarias en las que hombres de la columna del Che les instruían en teoría guerrillera, armamento,

preparación física, formación política, táctica guerrillera y en suma todo lo que los instructores cubanos pensaban que les sería útil en el momento de la acción. La parte final de la formación la hicieron en Pinar del Río donde hacían largas caminatas y muchas prácticas de tiro. Sigue narrando Chanchano, que una noche los llevaron a todos a entrevistarse con el comandante Ernesto “Che” Guevara, quien por aquel entonces tenía larguísimas jornadas, desde el trabajo voluntario antes del amanecer, pasando por las obligaciones propias del Ministerio que dirigía, hasta múltiples entrevistas y visitas propias de su rango. Sigue contando, que llegaron a las 11 de la noche y debieron esperar hasta que a las 12 terminó con una visita previa. Cuando al fin la puerta se abrió, apareció Salvador Allende, quien conversó animadamente con ellos por unos minutos. En aquel breve encuentro no podían saber que algunos años después ese hombre llegaría a ser presidente de Chile hasta que fuera destituido y muerto en el golpe de Estado que protagonizara Augusto Pinochet en septiembre de 1973 (Germán Arias. Entrevista personal 27 agosto 2021).

En cuanto a la entrevista con el Comandante Guevara, asegura “Chanchano” que fue de lo más instructiva; los hombres le preguntaban por un sinnúmero de inquietudes, y él iba respondiendo e ilustrando con ejemplos. De vez en cuando se volvía de espaldas y hacía inhalaciones con su atomizador para el asma. Aseguraba que la enfermedad, el hambre o el cansancio se combaten con la determinación. “Un paso detrás de otro”, decía. Cuando alguien le preguntó por el miedo, recuerda Germán Arias, él respondía que era inherente al hombre, que él mismo tuvo miedo; de hecho, les hizo la anécdota que durante el primer bombardeo de la aviación cubana cuando arribaron con el “Granma” lo primero que se le ocurrió cuando comenzaron a barrerles con ametralladoras y bombas, fue esconderse inútilmente tras unas cañas, hasta que pudo reaccionar y ponerse cuerpo a tierra. En otro orden, también les vaticinó que los campesinos no confiarían

en ellos hasta que la guerrilla no estuviera fuerte y en una posición favorable. Y que no olvidaran tres letras que eran la “Biblia” para un guerrillero: M de movimiento; V de vigilancia y D de desconfianza. La reunión, asegura “Chanchano” terminó después de las 5 de la mañana (Germán Arias. Entrevista personal 27 agosto 2021).

Luis Gómez, asegura que anteriormente, en 1960, un grupo había tomado formación guerrillera en el campamento Chorón de Venezuela, al mando de Freddy Fernández Barreiro, veterano del proceso armado de Costa Rica, que llevó a la presidencia a José Figueres. Asegura que el mismo Rómulo Betancourt le entregó un fusil Garant y una subametralladora UZI, así como abundante munición. De aquel grupo, Luis menciona a Frank Tapia, Juan Miguel Román, entre otros. Él rememora la importancia que Freddy Fernández Barreiro le daba al arma, tanto corta como larga en manos del guerrillero, así como la importancia del conocimiento del terreno en el que va a moverse el grupo. Su experiencia, continúa contando, se reforzó en Cuba donde la dirección revolucionaria de ese país, recomendó la Cordillera Central como ubicación principal de la guerrilla, basándose en el conocimiento que José Daniel Ariza tenía de su geografía ya que había trabajado y vivido allí. Luis Gómez siempre pensó que su valiosa experiencia sería tomada muy en cuenta por el partido, pero la “Infraestructura” ya tenía concebido el plan de acción y no se avino a razones (Á. Peña s/p).

En cuanto a la preparación física de los guerrilleros, la gran mayoría de las opiniones apuntan a que un porcentaje alto de los combatientes llegaban con poca o nula preparación física, por lo que muy pronto se agotaron y deterioraron convirtiéndose en un lastre para el resto de la columna. Tal y como se describe en el capítulo 5 que narra el desarrollo de la guerrilla, desde la primera jornada se puso de manifiesto la falta de forma física de un buen número de combatientes en todos los frentes, agotándose desde las primeras cuestas; además, los había

con serios problemas clínicos como: visión muy limitada, pies planos, problemas hepáticos, lesiones en la columna vertebral... eso provocó que los grupos guerrilleros avanzaran mucho más despacio, sabiendo que el movimiento, según los manuales del Che, es una de las normas primordiales en una columna guerrillera. En suma, entre los que subieron con limitaciones físicas y los que llegaron fuera de forma, se limitó mucho la capacidad de maniobra de los diferentes frentes, sobrecargando incluso con parte de los equipos a los que sí estaban en forma, como era el caso, según los propios guerrilleros consultados, de “Chanchano”, Bermúdez, Fidelio, Ariza, Cordero Michel y el mismo Manolo, entre otros. Dice Cordero Michel que había combatientes incapacitados, y ya en los últimos días, al borde mismo de la muerte. El caso de Tony Barreiros, era distinto; tenía buena forma, pero su escuálida contextura, no le permitía cargar con tanto peso; y de forma jocosa, el exguerrillero sonríe recordando que “a Tony Barreiros había que echárselo al hombro con todo y mochila” (Cordero Michel. Entrevista personal 26 marzo 2018).

Según testimonio de Raúl Pérez Peña (El Bacho) el frente de Altamira que comandara Juan Miguel Román, del que él mismo formó parte, ya comenzó mal porque fruto de las prisas, la inexperiencia y la falta de preparación, al subir desde Santiago, se quedaron por error en un puente distinto del previsto y en vez de hacer campamento debieron caminar durante horas habiendo de abandonar allí mismo parte del equipo, lo que proporcionó a la guardia claras y evidentes pistas para ir tras ellos (Raúl Pérez Peña “Bacho”. Entrevista personal 13 julio 2019). Por otro lado, se sabe que el 1J4 hacía talleres de formación política. Cuenta Rafael Pérez Modesto, guerrillero del frente que comandaba “Polo”, que fue integrado a los cursos intensivos de formación para cuadros del partido a nivel nacional que incluían los siguientes temas: Principios Fundamentales de Filosofía de George Polizer; Principios de Economía del ruso

Nikitín; y Fundamentos del Socialismo del cubano Blas Roca. Pérez Modesto asegura que de manera espontánea se reunían varios compueblanos para leer y comentar diversos textos. Cita a varios de sus contertulios: Botele, Arturo Mesa, Frank Peralta, Pablo Harvey, “Lalán” y Felucho Florentino (Pérez Modesto 50).

2.2.3 Preparación de infraestructura y logística en el Movimiento 14 de Junio

En la prolongada entrevista con el exguerrillero Fidelio Despradel, hace especial énfasis en que sobre él recayó la responsabilidad de organizar los seis frentes guerrilleros (aunque en principio iban a ser siete), que tuvo que hacerlo en un tiempo récord de dos meses y dentro de la clandestinidad con la implacable persecución y acoso de los servicios de inteligencia del gobierno golpista. Convino con Manolo y la dirección del 1J4 que, si había varios frentes, las fuerzas antiguerrilla estarían más dispersas y no concentrarían todos sus efectivos, tal como harían si solo se tratase de un foco, como fue el caso de la guerrilla cubana en los primeros meses. El veterano guerrillero comienza a enumerar las necesidades de cada frente asistiéndose de los dedos de la mano: lugar geográfico, comandante, combatientes, depósito y distribución de armamento y demás equipo, traslado del grupo a la montaña, depósitos de alimento y raciones personales para varios días. “Mucho trabajo” asegura (Fidelio Despradel, Entrevista personal. 12 septiembre 2019).

Uno de los aspectos en los que Luis Gómez Pérez no estuvo de acuerdo, fue en la compra masiva de armamento en la primera fase. Aseguraba que estaban adquiriendo armas defectuosas, algunas venían por piezas que luego había que montar y calibrar, para la compra había que invertir los escasos recursos con los que contaban y lo peor: era imposible que todo ese trasiego de armamento pasase inadvertido para los servicios de seguridad. Sostenía que las armas que en realidad debían usar serían las que se le arrebatara al enemigo. Argumentaba que en realidad

las armas estaban en los cuarteles que debían asaltar o en los grupos de soldados a quienes deberían sorprender (Á. Peña).

A la figura de Fidelio Despradel, se le reconoce como el creador de ese grupo de “Elegidos” dentro del partido en el que se encontraban también, “Polo”, Juan Miguel Román y Luis Genao entre otros, y se le responsabiliza de haber dejado de hacer política para dedicarse a los aspectos militares, de lo que el propio Fidelio se defiende con el argumento que entre el partido se debía sacar un grupo fiable para desarrollar la importante misión guerrillera. En cualquier caso, el resultado fue que Luis Gómez, no formó parte de la guerrilla porque sabía de antemano que estaba abocada al fracaso (Á. Peña s/p).

Emilio Cordero Michel, le restaba importancia a mi pregunta respecto a dónde y cómo conseguían las armas, diciendo que eso era fácil. Unas las robaban de la fábrica de San Cristóbal, otras, se las compraban enteras o por piezas a empleados infieles, otras en el mercado negro, incluso a militares. Comentaba que lo más dificultoso era trasladarlas, armarlas, catalogarlas y esconderlas en depósitos seguros (Emilio Cordero. Entrevista personal 26 marzo 2018).

El hambre al nivel ya de inanición, también constituyó una grave limitante para el proyecto guerrillero. Los frentes que cayeron enseguida, apenas tuvieron tiempo de sentirla; de hecho, el frente de la Cordillera Oriental, según asegura Tony Raful en un artículo en La Noticia: “En las lomas de Miches el frente guerrillero Hermanas Mirabal, había aglutinado alimentos para tres meses consumiendo principalmente chocolate, leche condensada, sardinas en aceite y bacalao” (Raful 11). El frente Enrique Jiménez Moya, fue el grupo que más tiempo permaneció en las montañas y por tanto el que más hambre padeció. Según Fidelio Despradel, la preparación había sido buena en cuanto a que había dos depósitos de comida enterrados en la sierra, y se habían

hecho contactos con colmados de las áreas montañosas, incluso efectuado pagos por adelantado (Fidelio. Entrevista personal 12 septiembre 2019).

A ese respecto, José Daniel Ariza sostiene que tras la reunión que mantuvo el frente guerrillero de Manaclas la víspera de la entrega, le dijo a Manolo que le habían engañado, refiriéndose concretamente a Luis Peláez, de quien se especulaba traición por sus contactos con la CIA. y lo habían hecho tanto con el aspecto de las relaciones con el frente urbano, como con el abastecimiento, así como en el conocimiento del terreno, porque excepto él mismo, que había trabajado en la zona, solo el “Guajiro” lo conocía relativamente y con muchas precariedades para orientarse en la oscuridad. Tampoco había despensas válidas para aguantar mucho tiempo; de hecho, de las dos que le dijeron, una la habían saqueado presuntamente monteros antes de que llegara la columna, y la otra, contenía la mayoría de los productos dañados. Por otro lado, las compañías antiguerrilla sabían que, al estar tanto tiempo en la montaña, moviéndose por áreas restringidas y parques nacionales despoblados, forzosamente bajarían a abastecerse, por lo que rápidamente pusieron custodia más o menos disimulada en todos los colmados, cantinas y tiendas de comestibles de la zona (Ariza 238).

CAPÍTULO 3 PRINCIPALES MOTIVACIONES EN LOS COMBATIENTES

Introducción

En este capítulo se abordan las principales motivaciones que influyeron en aquellos jóvenes cubanos y dominicanos para enrolarse en sendos movimientos guerrilleros. La motivación juega un papel decisivo a la hora de tomar la decisión de convertirse en combatiente. Y exceptuando el caso soldados mercenarios, cuya principal motivación es la paga, para el resto de los casos, se necesita una poderosa razón para enrolarse en empresas tan arriesgadas. Este tipo de decisión puede ser motivada por una religión, un ideal o un fuerte sentimiento de lealtad.

Laura Daniela Nieto y otras, en su tesis titulada “Motivadores de Ingreso y Permanencia en un Grupo de Excombatientes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)” sostienen que las motivaciones para el ingreso en las FARC fueron: la influencia de las redes de apoyo, la ideología política, la situación socio-económica, la curiosidad y la venganza; mientras que para la permanencia, se fortalecía la motivación en cuanto al sentido de pertenencia y disminuía la de venganza (Nieto Rodríguez 57)

En el Caso de los movimientos guerrilleros “26 de Julio” y “14 de Junio” se descarta la motivación religiosa y la económica; y si bien, pudieran darse en algunos casos aislados la sed de aventura, la venganza, el espíritu oportunista y visionario para alcanzar poder o una buena ocasión para huir de la justicia, se eligen como principales elementos de investigación la influencia de una determinada **ideología** o la devoción hacia un **líder carismático** a quien seguir.

En los guerrilleros del Movimiento 26 de Julio y del 14 de Junio, la motivación jugó un papel determinante en el desarrollo de los acontecimientos, así como en el soporte de la moral durante

la lucha, lo cual amerita ciertas observaciones genéricas, por eso, antes de abordar las principales causas motivadoras se harán ciertas reflexiones sobre la importancia de la motivación y la moral en el guerrillero.

En el marco de cualquier contienda, sin importar cual, tanto al soldado regular como al guerrillero, se le suponen atributos inherentes al oficio: profesionalidad, valentía, determinación, estoicismo, obediencia y fe en la causa por la que lucha. Suposiciones arraigadas... aunque cuestionables. Hay otros rasgos que influyen de manera determinante en el resultado de cualquier acción bélica, ya sea regular o guerrillera, me refiero a la motivación para entrar en la lucha y a la moral como talante o ánimo a la hora de combatir, de resistir, de matar... o de morir. Sería demasiado ingenuo pensar que siempre se tiene. La historia está plagada de casos en los que una moral elevada ha inclinado la balanza a favor, aún en clara inferioridad, como pudo ser el caso de Leónidas y sus 300 en el paso de las Termópilas o El Conde de Arana en la defensa de Santo Domingo contra el intento de invasión inglesa al mando de Pens y Venables; por el contrario, una tropa desmoralizada por superior que sea en número o armamento, puede terminar batiéndose en retirada, como sucedió por ejemplo con el ejército del general Leclerc en Saint Domingue o con el de los Estados Unidos en Vietnam.

En el caso de los guerrilleros del movimiento 14 de Junio, durante su campaña de 1963, la moral, que comenzara muy alta, a medida que pasaban los días y se sucedían los acontecimientos, lejos de haber sido un valor añadido, fue un lastre que les precipitó a la derrota en sus variables de rendición, muerte, y en el mejor de los casos de detención y presidio. Mientras que para los guerrilleros del Movimiento 26 de Julio, después del aparatoso inicio, los acontecimientos permitieron que la moral cada vez fuese más alta y, por ende, la determinación mayor.

María Mencia Castro, psicoanalista en la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, en su obra, “Lógicas del lazo social en colectivo guerrillero”, afirma que en toda actividad guerrillera, desde el momento en el que existe un enemigo común y un riesgo evidente, se estrechan fuertemente los lazos afectivos con los compañeros, tanto, que supone una inyección de moral muy conveniente para seguir en la lucha: “Desde un primer momento entre los miembros de una organización guerrillera van surgiendo fuertes vínculos, profundas solidaridades, relaciones particularmente estrechas; todos unidos en una colectividad significada como una gran familia con una causa común, la causa guerrillera” (M. C. Castro). De lo que se deduce que el guerrillero precisa asirse de vínculos que le ayuden a mantener una buena moral. El clásico “codo con codo” en pos del cumplimiento del deber resulta determinante en la búsqueda desesperada de una razón que justifique el sacrificio.

El ideal político, la razón o la simple fe en la empresa que se acomete, aportan mucha más determinación y sentido a la lucha que la obediencia ciega que suele exigir la jerarquía militar. De otro lado, las desavenencias, las discrepancias de planteamientos políticos o las deserciones, suelen minar trágicamente la moral...se vive minuto a minuto y los lazos de afectividad son intensos tanto en las lealtades como en las traiciones. De ahí la intensidad con la cual es excluida una persona cuando trata de salirse del grupo guerrillero; se llega al ajusticiamiento porque es igualmente fuerte esa situación de ruptura (M. C. Castro s/p).

Existen dos factores que inciden directamente en la buena moral del combatiente: una ideología férrea y la esperanza de la victoria. La ideología en el combatiente suele proporcionarle importantes dosis de fuerza moral que va desde valor para enfrentar la dureza de la contienda, hasta entereza para encarar el sacrificio. La historia nos enseña multitud de casos en los que la fe en unos ideales ha imprimido en el soldado tal fuerza que ha determinado una victoria por la

que nadie hubiera apostado. Un caso en el que la fe en la ideología fue patente podría ser el de la Revolución Rusa en 1917. La creencia en un mundo nuevo que dignificara su existencia imprimió suficiente fuerza a los revolucionarios hasta lograr la victoria. La rebeldía fue el móvil para la lucha en los casos de la independencia de las 13 colonias de Inglaterra entre 1775 y 1783; y el de la independencia de Haití entre 1803 y 1804, evidenciado con clara certeza en la Revolución Cubana. Mientras que la fe religiosa debió ser determinante en la Guerra de Reconquista en la península Ibérica entre los siglos VIII y XV, tanto desde la perspectiva cristiana como desde la islámica. La esperanza radica en la fe en la victoria. La certeza del triunfo imprime una moral exultante que permite soportar calamidades en la creencia de su temporalidad. Tener las miras tras el sacrificio significa soportarlo con templanza mientras llega el triunfo. Este podría ser el caso del ejército alemán en el inicio de la Segunda Guerra Mundial en 1939 o el de los ejércitos napoleónicos en las primeras campañas a principios del siglo XIX. Como contrapartida existen otros factores que provocan la desmoralización y el desánimo en el combatiente: el miedo y la adversidad. Las calamidades como hambre, la sed, el frío, la enfermedad o las heridas son condiciones que, si persisten, poco a poco socavan la moral del combatiente hasta derrumbar su ánimo. Para este caso resulta apropiado citar los soldados franceses a las órdenes de Víctor Manuel Leclerc en la colonia de Saint Domingue, padeciendo el calor, la escasez de alimentos saludables y sobre todo los efectos de la epidemia de fiebre amarilla que afectó a casi todos los combatientes. Tal y como lo refleja el siguiente fragmento de la novela “Operación Azabache”:

La cara arrebolada del joven soldado francés denota angustia, los ojos enfebrecidos reflejan su malestar, su desconcierto, su miedo. El enemigo, negro ignorante, negro sufrido, negro determinado; determinado a que jamás volverá a llevar cadenas...

mientras esté vivo. Negro que arrasa sus campos, negro que quema su pueblo, negro que vive muriendo, negro que muere matando. Su compañero, otro joven uniformado con cara aniñada, solloza sin recato tratando de abrazar su propio vientre y su incontrolable diarrea. Quedan tan lejos los sueños de gloria con los que se embarcaron... (Óscar Zazo y Deisy Toussaint. *Operación Azabache. La invasión s/n*).

Con relación al miedo deben resaltarse varios conceptos. La palabra temor, según el Diccionario de la R.A.E. viene de la palabra latina “timor” y es una pasión del ánimo que lleva a tratar de escapar de aquello que considera arriesgado, dañoso o peligroso. Para el combatiente el temor constante por su integridad, merma su ánimo y su moral combativa. El aspecto negativo del temor solo lo compensa la fe en unas creencias que afiancen la idea de estar haciendo lo correcto y la esperanza de en victoria. Durante la Primera Guerra Mundial, el soldado alemán Josef Birnbeck, con solo 18 años, escribía una lacónica carta solo unos días antes de su fallecimiento:

Una idea me rondaba la cabeza constantemente: “¡Eres hombre muerto!” Pero creo aún más firmemente que esa eventualidad es muy poco probable. ¡No debería ocurrir y no ocurrirá! Pero la idea me sigue rondando; las muchas patrullas a las que me han enviado y los muchos peligros y miedos que he experimentado han tenido un impacto claro. De hecho, después de todo lo que he pasado, es bastante natural que me imagine a mí mismo muerto. Pero es odioso porque lo veo con mucha claridad. Incluso oigo el sonido de la bala que me causa la muerte, siento el impacto de la bala que penetra en mi cuerpo –y la caída, y yazco en la parte más frondosa del bosque. Y me entran escalofríos de miedo al pensar (Carrera 54).

3.1 Ideología y liderazgo en la guerrilla cubana

La esencia de este acápite se centra en la motivación que tuvieron los cubanos, primero para integrarse al grupo guerrillero del 26 de Julio y después, para mantenerse en la lucha. Y si bien, podría haber un buen número de circunstancias motivadoras como evitar la acción de la justicia, la tradición familiar, la emoción de la aventura y algunas más, este trabajo de investigación se limita al análisis de las dos más preponderantes: Ideología y lealtad a Fidel Castro, su líder.

3.1.1 Orígenes políticos de Fidel Castro

Fidel Castro Ruz, nace en el seno de una familia acomodada, cuyo padre era inmigrante gallego y cuya madre, de origen campesino, oriunda de Pinar del Río. Su primera infancia se desarrolla en Birán, antigua provincia de Oriente, sus estudios primarios los cursa en colegios católicos de Santiago de Cuba, donde inicia la secundaria, terminando en La Habana como bachiller en letras en 1945. Inmediatamente después se inscribe en la Universidad de La Habana donde cursaría las carreras de Derecho, Ciencias Sociales y Derecho Diplomático. Ya en esa época se va interesando por los movimientos universitarios que abogaban por causas sociales y por la lucha antimperialista. Se inscribe en la Federación Estudiantil Universitaria, donde llega a ocupar varios cargos, se solidariza con el movimiento pro independencia de Puerto Rico, por el comité pro democracia para la República Dominicana participando en mítines, manifestaciones y actos solidarios resultando detenido y golpeado en varias ocasiones (García Alzugaray s/p).

Pero el hecho más trascendental de aquella primera juventud lo determinaría la seria decisión de enrolarse cuando solo contaba con 21 años, en proyecto de invasión a la República Dominicana desde Cayo Confites en el verano de 1947 donde permanece por espacio de dos meses entrenando para enfrentar al dictador dominicano (Atienzar Rivero s/p).

Este proyecto revolucionario y antifascista adoptado por el jovencísimo Fidel Castro, tuvo lugar en un contexto internacional en el que acababan de caer los fascismos tras la Segunda Guerra

Mundial. Con la muerte de Mussolini, el suicidio de Hitler y la capitulación Hirohito, el mundo veía como sucumbía el Eje y se extendía una cierta euforia al constatar que no eran buenos tiempos para los fascismos en el mundo. Franco en España quedaba acorralado tras los descalabros de Alemania e Italia, y en el Caribe, Trujillo, dictador dominicano, rodeado de gobiernos enemigos como el de Grau Sanmartín en Cuba, José Arévalo en Guatemala, Rómulo Betancourt en Venezuela o el de Elli Lescot en Haití, buscaba desesperadamente el apoyo de los Estados Unidos, aunque dada la coyuntura, para ello hubiera tenido que disfrazar su régimen con ciertos tintes democráticos, pero el exilio dominicano se organizaba y amparado por el gobierno cubano, se preparaba para lograr una ofensiva contra él (Acosta, Juan Bosch y la expedición de Cayo Confites 14).

El exitoso comerciante dominicano oriundo de La Vega, Juancito Rodríguez aportaba su fortuna para financiar de la operación. Muy pronto aparecieron más aportaciones y llegaron a enrolarse más de mil hombres que tomaron entrenamientos y luego se desplazaron a un islote cubano llamado Cayo Confites para culminar su formación y embarcarse rumbo a las costas dominicanas. Además de cientos de voluntarios dominicanos, había norteamericanos, venezolanos, españoles veteranos de la Guerra Civil y de la Mundial, y por supuesto, cubanos. Además de Castro, formaron parte activa personajes como Pedro Mir, Rolando Masferrer, Juan Bosch, Ángel Miolán, Juan Isidro Jiménez Grullón o Ramón Emilio Mejía del Castillo “Pichirilo”. Ante la magnitud del proyecto y la inminencia de su desenlace, Trujillo presionó al gobierno de Cuba e incluso amenazó con bombardear La Habana desde que pisara suelo dominicano el primer expedicionario. Recurrió al gobierno de los Estados Unidos, y finalmente “tentó” a funcionarios y jefes militares hasta lograr que el gobierno cubano diera marcha atrás y detuviera las operaciones. Así, la propia marina cubana detenía los barcos y arrestaba a los

expedicionarios. Fidel, junto a varios de sus compañeros saltó por la borda cargado con dos ametralladoras que casi provocan su ahogamiento por el peso excesivo de las armas (28).

Ya desde entonces se iba forjando en Fidel Castro el carácter combativo, solidario e internacionalista. Simpatiza con el Partido del Pueblo Cubano, más conocido como “Partido Ortodoxo” cuyos principios atrajeron a gran parte de la juventud cubana, fundamentalmente los más informados, críticos y combativos. Las bases de tal agrupación se cimentaban en la confrontación al sistema capitalista neocolonial representado por el imperialismo norteamericano y la oligarquía cubana. El gobierno “auténtico”, exhibía un elocuente símbolo: la escoba; en cuanto a su lema: “Vergüenza contra dinero” y su líder principal era Eduardo Chivás. El partido se declaraba como democrático, burgués, avanzado y con planteamientos antimperialistas, contrario al latifundio y favorable a una distribución más equitativa de la riqueza (Mencia, *El grito de Moncada* s/p).

La incesante actividad de Chivás enfrentando la corrupción administrativa le granjeó mucho reconocimiento y mucho apoyo popular. Y de aquella semilla con la bandera de la pulcritud y la honestidad, germinó aquella “Generación del Centenario” que bajo el liderazgo de Fidel Castro tomó la determinación de hacer lucha armada iniciada con el asalto al Cuartel Moncada el 26 de julio de 1953. (Mencia, *El grito de Moncada* s/p)

En el reportaje que hiciera la CBS News sobre la guerrilla del 26 de Julio en el pico Turquino, Robert Taber (Bob), acompañado por el camarógrafo Wendell Hoffman, hay unas afirmaciones que, en un precario inglés hiciera Fidel Castro dejando claro, a modo de declaración de principios, que el espíritu político del Movimiento impedía que lucharan por el poder, sino solo para derrocar la tiranía y luego convocar elecciones. Declaraba que no eran comunistas como querían acusarles. Su filosofía política, decía, era la democracia representativa y la justicia

social. Aseguraba que Cuba era un país rico y que su prosperidad solo dependía de que tuviera buenos gobernantes. Por el momento, cuando triunfara la revolución designarían un gobierno provisional dirigido por un hombre honesto, para ello habían escogido al Dr. Manuel Urrutia, quien llevaría el país hasta las elecciones donde el pueblo cubano elegiría a su mandatario (Castro. Entrevista publicada por CBS).

3.1.2 Base política en la conformación del Movimiento 26 de Julio

La ideología política de base en la conformación del Movimiento 26 de Julio es diversa, pero sus principios se encuentran en la vocación social del Partido del Pueblo Cubano, y en su marcado antiimperialismo, según presentan sus principios, pero la esencia ideológica podría identificarse en ciertos fragmentos de la autodefensa efectuada por Fidel Castro en el juicio por las acciones del asalto al Cuartel Moncada conocida como “La Historia me absolverá” sintetizadas en las cinco leyes revolucionarias divulgadas inmediatamente después del asalto a dicho cuartel:

La primera ley revolucionaria devolvía al pueblo la soberanía y proclamaba la Constitución de 1940 como la verdadera ley suprema del Estado, en tanto el pueblo decidiese modificarla o cambiarla, y a los efectos de su implantación y castigo ejemplar a todos los que la habían traicionado, no existiendo órganos de elección popular para llevarlo a cabo, el movimiento revolucionario, como encarnación momentánea de esa soberanía, única fuente de poder legislativo, asumía todas las facultades que le son inherentes a ella, excepto de legislar, facultad de ejecutar y facultad de juzgar. Esta actitud no podía ser más diáfana y

despojada de chocherías y charlatanismos estériles: un gobierno aclamado por la masa de combatientes, recibiría todas las atribuciones necesarias para proceder a la implantación efectiva de la voluntad popular y de la verdadera justicia. A partir de ese instante, el Poder Judicial, que se ha colocado desde el 10 de marzo frente a la Constitución y fuera de la Constitución, recesaría como tal Poder y se procedería a su inmediata y total depuración, antes de asumir nuevamente las facultades que le concede la Ley Suprema de la República. Sin estas medidas previas, la vuelta a la legalidad, poniendo su custodia en manos que claudicaron deshonrosamente, sería una estafa, un engaño y una traición más. La segunda ley revolucionaria concedía la propiedad inembargable e intransferible de la tierra a todos los colonos, subcolonos, arrendatarios, aparceros y precaristas que ocupasen parcelas de cinco o menos caballerías de tierra, indemnizando el Estado a sus anteriores propietarios a base de la renta que devengarían por dichas parcelas en un promedio de diez años (Castro. *La Historia me absolverá*. s/p).

Y sigue posicionando su pensamiento revolucionario con la tercera, cuarta y quinta ley abundando en lo que, en su criterio debería basarse la justicia social.

La tercera ley revolucionaria otorgaba a los obreros y empleados el derecho a participar del treinta por ciento de las utilidades en todas las grandes empresas industriales, mercantiles y mineras, incluyendo centrales azucareros. Se exceptuaban las empresas meramente agrícolas en consideración a otras leyes de orden agrario que debían implantarse. La cuarta ley revolucionaria concedía a todos los colonos el derecho a participar del cincuenta y cinco por ciento del rendimiento de la caña y cuota mínima de cuarenta mil arrobas a todos los pequeños colonos que llevasen tres o más años de establecidos. La quinta ley

revolucionaria ordenaba la confiscación de bienes a todos los malversadores de todos los gobiernos y a sus causahabientes y herederos en cuanto a bienes percibidos por testamento o abintestato de procedencia mal habida, mediante tribunales especiales con facultades plenas de acceso a todas las fuentes de investigación, de intervenir a tales efectos las compañías anónimas inscriptas en el país o que operen en él donde puedan ocultarse bienes malversados y de solicitar de los gobiernos extranjeros extradición de personas y embargo de bienes. La mitad de los bienes recobrados pasarían a engrosar las cajas de los retiros obreros y la otra mitad a los hospitales, asilos y casas de beneficencia. Se declaraba, además, que la política cubana en América sería de estrecha solidaridad con los pueblos democráticos del continente y que los perseguidos políticos de las sangrientas tiranías que oprimen a las naciones hermanas, encontrarían en la patria de Martí, no como hoy, persecución, hambre y traición, sino asilo generoso, hermandad y pan. Cuba debía ser baluarte de libertad y no eslabón vergonzoso de despotismo (Castro. *La Historia me absolverá*. s/p).

Es significativo que en todo el alegato político que supuso la propuesta de “La Historia me Absolverá” no se menciona ni una sola vez la palabra socialismo, comunismo, o marxismo-leninismo. Defiende con vehemencia la reforma agraria, el nacionalismo cubano y la justicia social. En la práctica totalidad de las declaraciones de cualquiera de los miembros del movimiento, se ponía de manifiesto el carácter revolucionario y de justicia social, el marxismo podría ser, pero desde el enfoque de la lucha de clases, sin embargo, el comunismo nunca se observó como ideología identitaria del Movimiento. Aunque puede que elementos aislados con

más lecturas que el resto pudieran haber llegado a considerarse seguidores del socialismo y albergar un destino en esa línea una vez concluida la revolución. Ernesto Guevara fue uno de los que se le consideraba según su pensamiento de una izquierda radical; sin embargo, el instructor guerrillero español Alberto Bayo, manifestaba que en las largas conversaciones que sostenía con Ernesto Che Guevara mientras jugaban partidas de ajedrez, el médico argentino aseguraba que: “No guardaba ninguna simpatía a Perón. El dictador que lo metió en la cárcel llamándole comunista, y deduje en cien ocasiones que Guevara, como yo, no era comunista, ni lo había sido, y que también como yo, pertenecía a la honorable clase de hombres progresistas” (Bayo 77).

De manera más formal Castañeda, uno de los biógrafos del Che, afirma que entre los que le conocieron hay un gran consenso en cuanto a que su ideología es revolucionaria y humanista, y que por mucho que consumiera lectura marxista, no era comunista (125).

Según el Doctor Eliades Acosta en su programa “Pensar la Historia” del 21 de enero del 2021, Partidos como el PSP, sí se declaraban, desde finales de la década de los 40, como de ideología socialista; sin embargo, el Movimiento Revolucionario 26 de Julio se podía catalogar de revolucionario, en la medida que abogaba por cambios en las estructuras del Estado, por la tendencia hacia políticas sociales que trataran de acortar las profundas brechas existían entre clases sociales, así como por el respeto a los derechos humanos elementales (Eliades Acosta). Por lo tanto, sería razonable afirmar que, en principio, las bases ideológicas del Movimiento Revolucionario 26 de Julio, si bien eran de izquierda por su contenido social y su propuesta revolucionaria, no eran necesariamente comunistas, por mucho que después el gobierno abrazara esta ideología, movido por las circunstancias. Recordemos que en la frágil construcción de la Cuba post batista, el bloqueo económico del gobierno norteamericano estrangulaba su

economía; mientras que el asidero de la Unión Soviética, materializado por la propuesta del entonces ministro ruso Anastás Mikoyán en cuanto a la concesión de préstamos o el intercambio de la cosecha de azúcar por petróleo, supuso el salvavidas que la maltrecha economía de la nueva Cuba precisaba con urgencia.

3.1.3 Fidel Castro como figura emblemática del Movimiento 26 de Julio

Fidel Castro, líder del movimiento, dejó evidencia en numerosas ocasiones de su vocación social y revolucionaria y en ese tenor fueron sus postulados desde los primeros tiempos, negando cualquier filiación e incluso pensamiento comunista en todas las ocasiones que le preguntaron. También es absolutamente generalizada la opinión en cuanto a su capacidad de liderazgo amparada en la seguridad que proyectaba. Todas las opiniones en ese tenor coinciden en el “magnetismo” que ejercía sobre todos los que de una u otra forma le trataron.

Según Paco Ignacio Taibo II, a Ernesto Guevara le impresionó la personalidad de Fidel Castro, desde el mismo momento en que le conoció. Un Che, que en esa etapa de su vida había aprendido bien a controlar emociones y a mantener cierta introspección, la misma noche que le presentaban a Fidel, conversan desde las 8 de la noche hasta el amanecer. El día siguiente escribiría en su diario: “Un acontecimiento político es haber conocido a Fidel Castro, el revolucionario cubano, muchacho joven, inteligente, muy seguro de sí mismo y de inteligencia extraordinaria; creo que simpatizamos mutuamente”. Y al llegar a la casa le comentaría a Hilda:” Tenía razón Níco López en Guatemala cuando nos dijo que, si algo bueno se ha producido en Cuba desde Martí, es Fidel Castro. Él hará la Revolución”. Dos años después el periodista argentino Ricardo Massetti, escribiría las afirmaciones del Che al respecto:

Fidel me impresionó como un hombre extraordinario, las cosas más imposibles eran las que encaraba y resolvía. Tenía una fe excepcional que en cuando saliese hacia

Cuba, iba a llegar; que una vez llegando iba a pelear; y que peleando iba a ganar. Compartí su optimismo. Había que hacer, que luchar, que concretar. Que dejar de llorar... y pelear (TaiboII 93).

En la universidad encabeza el Movimiento Estudiantil Acción Caribe, y es nombrado vicepresidente de la Asociación de Estudiantes de la Escuela de Derecho. Siendo aún muy joven toma la palabra frente al Palacio Presidencial en el curso de unas protestas estudiantiles por la muerte de Carlos Martínez Junco. Su compromiso social hace que tome parte activa en diversas organizaciones que luchaban por la libertad de países como República Dominicana y Puerto Rico, y en 1947, cuando cursaba su tercer año universitario se enroló en el proyecto internacionalista de Cayo Confites para tratar de derrocar la dictadura de Trujillo donde, por sus dotes de mando, enseguida fue ascendido a teniente y después a jefe de pelotón. Luego de escapar de las autoridades que interceptaron el barco donde viajaba, se consagró a la lucha política con el partido del Pueblo Cubano u Ortodoxo hasta la muerte de su líder Eduardo Chivás. También participó activamente en una airada protesta frente a la Embajada norteamericana en La Habana por el irrespeto de unos marines estadounidenses en la estatua de José Martí. Y desde el golpe de Estado de Batista en 1952, protestó y luchó para su derrocamiento por diferentes vías, luego de agotar la legal, armó a 160 jóvenes y organizó el asalto al Cuartel Moncada, ya convertido en un auténtico líder político (“Biografía de Fidel Castro. YouTube: Cubadebate. 20 de diciembre 2022”).

No cabe duda que uno de los acontecimientos que más prestigió a Fidel Castro fue su autodefensa en el proceso por el asalto al Cuartel Moncada como máximo responsable de la fallida operación armada. Las vistas generaron mucha expectación y la prensa acudía un día tras otro para escuchar las disertaciones del condenado, y cuando se divulgó la transcripción, causó

reacciones en cadena en todo el mundo ejerciendo tal presión en el gobierno que finalmente obligaron al dictador cubano a promulgar en 1955 una amnistía. Mario Mencia asegura que ese alegato proporcionó al líder el prestigio y la credibilidad necesaria para la creación del Movimiento 26 de Julio (Mencia, *El grito de Moncada* 11).

Por otro lado, Alberto Bayo, instructor de la guerrilla cubana, da fe del magnetismo que irradiaba Fidel, percibido sin ambages desde el primer encuentro. Un hombre con la edad del veterano, y sobre todo, con la experiencia de toda una vida militar con participación en varias guerras, no era lógico que se entusiasmara e involucrara en una empresa con toda la apariencia de una simple quimera en la que el joven entusiasta le propone que deje todo para ir a entrenar a unos hombres que aún no tiene, con unos recursos que de momento no existen, para finalmente hacer un desembarco en Cuba, con embarcaciones inexistentes y derrocar el régimen de Batista. Sin embargo, Bayo dejó todo y se entregó en cuerpo y alma a la soñadora empresa, contagiado por la fe y la vehemencia del joven revolucionario. Uno de los aspectos que cautivaba de Castro era su absoluto convencimiento en la victoria. Causaba un efecto contagioso que incidía directamente en el ánimo de quienes lo rodeaban (15).

Luego del desastre de Alegría de Pío, los guerrilleros supervivientes habían quedado dispersos y prácticamente desarmados. Cuando Guillermo García, líder campesino de la provincia y parte de la red de Celia Sánchez, aparece en la casa de Mongo Pérez donde se encontraba refugiado el pequeño grupo que andaba con Fidel, este, al ver llegar a sus hombres: Almeida, Che, Cienfuegos y los demás, grita eufórico: “¡La victoria está cerca!” (Calzada 222).

En diferentes testimonios, diarios y documentales se evidencia de manera incuestionable el liderazgo de Fidel entre todos los comandantes del 26 de Julio. Personajes tan carismáticos como el Che Guevara, tan queridos como Camilo Cienfuegos o tan respetados como Raúl Castro,

jamás cuestionaron la jerarquía. De igual manera, también le aportaba credibilidad su talante magnánimo con los lugareños. En numerosas ocasiones daba órdenes estrictas a sus hombres para que tratasen con respeto a los paisanos, incluso que se les prestase ayuda desinteresada si se daba el caso. Fidel Castro insiste en que es fundamental ganarse la confianza de los guajiros de la provincia y prohíbe terminantemente las requisas y cualquier tipo de abuso o arbitrariedad. De hecho, ordena pagar y hacer recibo de cualquier provisión adquirida (Calzada 223).

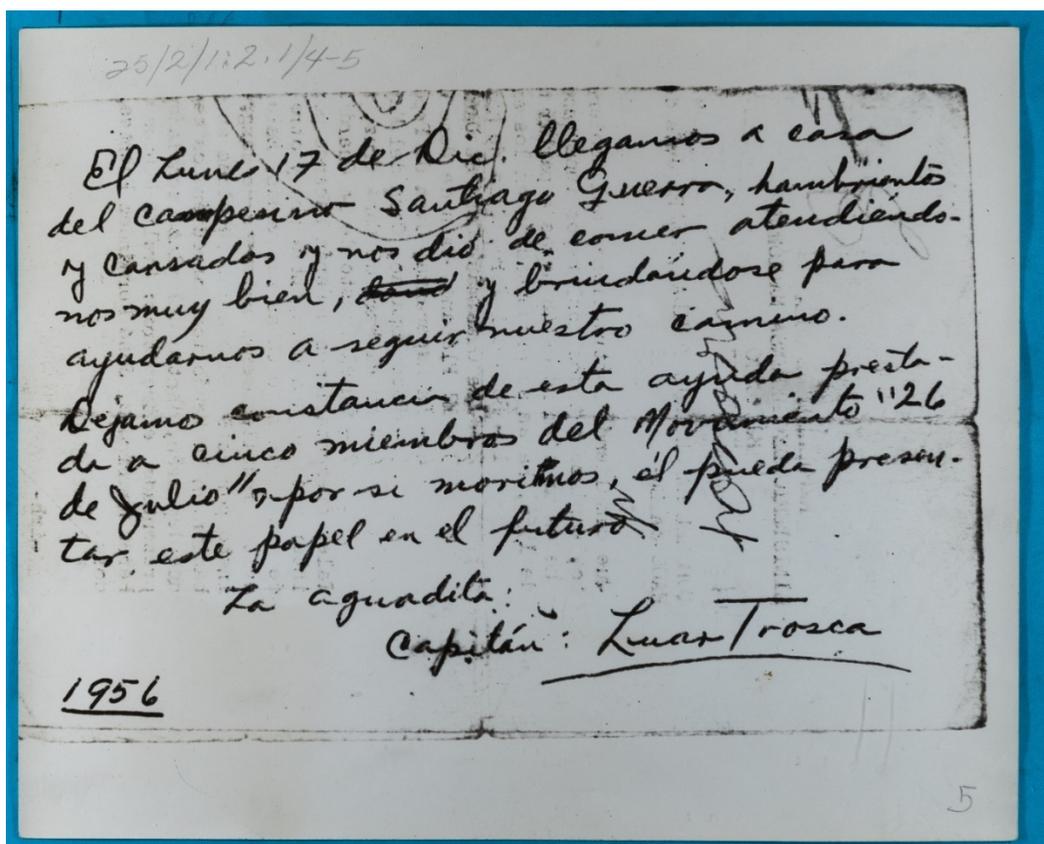


Figura 6⁶

6 Recibo de cada compra o ayuda prestada

Fuente: Instituto de Historia de Cuba. Doc. 25/2/1:2.1/4-5

Incluso, pedía... exigía respeto con los guardias que hacían prisioneros, no fueron pocas las ocasiones que le pedía a Guevara que curase a los detenidos si lo requerían o que les dejara medicinas. Otro de los episodios que añadió más impronta a la figura de Fidel fue la entrevista que le concediera al intrépido periodista norteamericano Matthews en la Sierra Maestra, cerca del emblemático Pico Turquino el 17 de febrero de 1957, justo cuando el gobierno comenzaba a divulgar la muerte de Castro. Cuando se publicó el reportaje gráfico creó mucha expectación en unos, consternación en otros y conmoción a todos. Si bien el Movimiento 26 de Julio tuvo un carácter revolucionario y antifascista en el sentir de sus miembros y simpatizantes; lo cierto, es que el liderazgo de Fidel Castro se convirtió en el principal elemento motivador y en definitiva el motor de la Revolución.

3.2 Ideología y liderazgo en la guerrilla dominicana

Igual que en el caso cubano, al tratar este acápite, se observa la motivación que tuvieron los jóvenes dominicanos que decidieron integrarse al movimiento guerrillero 14 de Junio, tanto para conformar el grupo de combatientes, como durante el tiempo que duró la campaña. De igual forma, se obvian posibles circunstancias motivadoras como pudieran ser evitar la acción de la justicia, la tradición familiar, la emoción de la aventura y algunas otras, porque se considera que para este trabajo de investigación a las dos más preponderantes: Ideología y lealtad a Manuel Aurelio Tavárez Justo, su líder.

3.2.1 Orígenes políticos de Manolo Tavárez

Manuel Aurelio Tavárez Justo había nacido en Montecristi el 2 de enero de 1931. Al parecer algunas de las primeras influencias que tuvo, fueron los relatos que su padre le contaba respecto

a la invasión de los norteamericanos en 1916, adquiriendo para sí, de manera inducida, un sentimiento antiimperialista. Por otro lado, estaba en constante contacto con los trabajadores del campo que laboraban en la plantación de arroz que su padre tenía en Las Peñas de Montecristi. Cuando llegó a la capital de la República, terminó de decantar su posición anti trujillista. Se gradúa de secundaria en Filosofía y Letras y en la universidad se doctoró en derecho. Allí conoció a Minerva Mirabal y sumaron sus ímpetus de lucha que iniciara con los movimientos estudiantiles (Cassá, *Manuel Aurelio Tavárez Justo* 16).

Los orígenes políticos de Manolo, igual que los de Minerva se ubican en la formación clandestina “Juventud Democrática” agrupación resultante de otras, fundadas en la década de los 40 como “Juventud Revolucionaria” y “Partido Democrático Revolucionario” así como el “Partido Socialista Popular”, todos de corte izquierdista (Cassá 98). Sin embargo, el verdadero cambio de timón en sus trayectorias políticas surgió, según Leandro Guzmán, testigo presencial, tras una opípara comida el día de Reyes de 1959 en casa de Guido D’Alexandro Tavárez, sobrino de Manolo.

En aquel enero del 59 se hablaba constantemente del triunfo guerrillero liderado por Fidel Castro y la acogida del dictador Fulgencio Batista por su homólogo dominicano Rafael Leónidas Trujillo. Y fue Minerva quien provocó una cuestión simple en apariencia: si en otros países se libraban de sus dictadores, por qué ellos no habían de hacerlo también. Y con la anuencia de María Teresa, Leandro Guzmán, Manolo y Alexandro surgió el compromiso de organizarse cada uno en sus zonas de influencia y reclutar a cuanto anti trujillista pudieran captar (Guzmán 68). De esa iniciativa surgió el primer comité integrado por Manolo, Aurelio Grisanty “Cayeyo”, Miguel Lama, Jorge Lama, Abel Fernández Simó y Luis Antonio Álvarez Pereyra. Según Leandro Guzmán, los hermanos Lama insuflaron ánimos al proyecto ofreciendo un arsenal de

armas que les mostraron en Nueva York y que en cualquiera de los viajes que hacían podrían cargar y tirar en paracaídas en el lugar del país que se estipulara. Ciertamente esas armas jamás aparecieron, pero en esos primeros tiempos hicieron creer que en unos meses se materializaría el final de la dictadura de Trujillo. De hecho, aquella Semana Santa, Leandro, Minerva y Manolo, a bordo de su Buick recorrieron diferentes estribaciones montañosas haciéndose pasar por turistas, para inspeccionar y elegir el lugar idóneo para operar con el grupo guerrillero (Guzmán 79).

Según Julio Escoto, a finales de julio de 1959 coincidió en los tribunales con Manolo Tavárez, antiguo compañero de estudios, y le pidió que se uniera a la lucha, encomendándole extender las operaciones hacia el este, siendo su primer contacto el poeta y narrador René Del Risco Bermúdez, quien entonces escribía una sección para el Partido Nacional, tratando de encubrir sus actividades subversivas; “así entré a formar parte fundadora del movimiento” (Escoto Santana s/p).

La fascinación por la gesta de la guerrilla cubana en la Sierra Maestra, ejerció una inevitable influencia en Manolo, quien terminaría adoptando ciertos rasgos castristas de tanto escucharlo en sus maratónicos discursos tras el triunfo de la revolución. Roberto Cassá sostiene que la influencia de Minerva también fue relevante. Incluso, aduce, que en esa época ni siquiera estaba claro quién de los dos terminaría ostentando el liderazgo; como mínimo, ella, en Manolo ejerció como sus verdadera “Musa” (162).

Se ha especulado mucho sobre la real filiación política de Manolo con base en los libros y folletos que cargaba en su mochila desde que se inició la guerrilla hasta el momento de su muerte: “Biografía de Luperón de Demorizi. Estado y Derecho de Constantino v. Folletos sobre táctica y estrategia guerrillera de Mao Tse Tung. Manuales de economía política, de marxismo

por la Academia de Ciencias de la URSS; así como folletos sobre filosofía, economía política y socialismo” (Bermúdez, et al. 59).

El hecho de que él estudiara marxismo, o incluso que lo enseñara en cursillos de formación, tan solo justifica su preocupación por la lucha de clases y las conquistas sociales, lo único que evidencia es su inquietud intelectual. De Luperón probablemente extraía su marcado carácter antiimperialista en su vocación antillanista, precisamente en el intento de defenderse contra la expansión imperialista de España y de los Estados Unidos; de Mao, su vocación revolucionaria; y del socialismo, el contenido filosófico y sobre todo, el económico. En el discurso que hiciera Manolo durante la concentración convocada el 19 de agosto de 1961 en el parque Duarte de la ciudad de Santiago, esbozaba el programa social de la agrupación; veamos algunas de sus partes relevantes:

De inmediato, el 14 de Junio tiene como objetivo, llevar a cabo una lucha pacífica y democrática, para la obtención de un régimen de gobierno democrático y representativo, que sustituya al régimen semi absolutista heredado de la autarquía anterior, y en el cual estén representados voluntaria y espontáneamente, por medio de unas elecciones libres que deberán celebrarse, no cuando establezca la ley, sino cuando existan las verdaderas condiciones y garantías para el ciudadano, que permitan a éste expresar su soberana voluntad en las urnas, sin el temor de la coacción económica, las amenazas y el terror desatado por las fuerzas antidemocráticas, que todavía campean por sus respetos, libremente en todas las poblaciones de la República, intimidando a todas las clases sociales, desde las más humildes hasta las más encumbradas en razón de su posición económica.

El 14 de Junio laborará porque se lleve a cabo una Reforma Agraria justa y equitativa,

sin lesionar arbitrariamente los intereses particulares o extranjeros y sí mediante el pago razonablemente acordado entre las partes, si es que fuese necesaria la compra, para el disfrute del pueblo de parte de las propiedades privadas en el campo. Trabaja el 14 de Junio porque se tecnifiquen los métodos de cultivo; porque se ayude económicamente al campesino, para el incremento de sus cosechas; porque se le provea de la asistencia técnica requerida para un moderno desenvolvimiento de sus labores agrícolas.

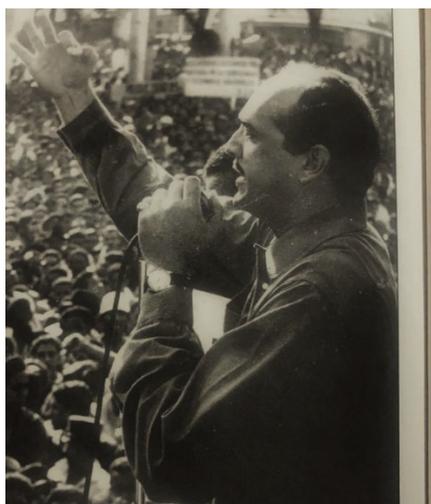


Figura 7⁷

Trabaja el 14 de Junio por lograr una firme protección a los precios de los productos agrícolas, que evite el engaño al campesino por parte de los usureros, a quienes no les importa nada la vida del campesino, y sí les importa mucho su lucro personal, aun cuando éste, se realice a base del engaño. Trabaja el 14 de Junio porque se lleve a cabo un plan

⁷ *Foto emblemática de Manolo*

Fuente: *Los orígenes del Movimiento 14 de Junio*. Roberto Cassá. Portada.

de viviendas rurales, que haga posible a nuestros campesinos una vida decorosa y más sana. Laborará también porque se amplíen los sistemas de riego de una manera racional para que haya agua aún en las regiones más secas de nuestra Patria, y que esa misma agua, embalsada, represada y regulada científicamente, permita convertir en realidad el tan necesario sistema que electrifique totalmente las zonas rurales y urbanas de todo el ámbito nacional.

Trabajaré el 14 de Junio porque se haga una reglamentación general, a base de justicia social, de las relaciones entre el capital y el trabajo que contemple la organización de sindicatos obreros verdaderamente libres, en donde los trabajadores puedan ser auténticos representantes de sus intereses, en donde los trabajadores elijan a trabajadores como defensores de sus intereses y no que se les elijan abogados o pseudotrabajadores, como ocurre en la actualidad.

El 14 de Junio laboraré por la obtención de un aumento general de salarios, que eleve el nivel de vida paupérrimo en que se encuentran hoy los obreros, los empleados y todos los asalariados en general. Laboraré también por conseguir una justa participación de los trabajadores en los beneficios obtenidos por el capital. Trabajaré para que la asistencia social se amplíe todo lo necesario, para que sus beneficios lleguen a todos los rincones del país, y a todas las clases sociales, muy particularmente a las clases más humildes del pueblo; porque se lleve a la realidad efectivamente un plan de viviendas urbanas para empleados, obreros y trabajadores en general, de manera que cada quien pueda algún día tener su casa propia en esto rico, pero esquilado país. Trabajaré porque se haga una reforma integral de la enseñanza, que contemple métodos más prácticos de estudio, y que doten al ciudadano de un conocimiento más completo y real de su historia; que haga

del ciudadano un verdadero demócrata, consciente de sus deberes y sus derechos. Laborará también porque se haga una reforma general del sistema tributario, y de toda la legislación social, desde el 1930, ya que uno de los males principales que ha puesto el régimen sobre las espaldas del pueblo dominicano, ha sido precisamente, la extraordinaria e increíble carga de los impuestos excesivos que lo doblegan económicamente y lo mantienen en la más espantosa miseria (CEDEMA.org. Centro de Documentación de Movimientos armados).

3.2.2 Base política en la conformación del Movimiento 14 de Junio

Tanto la Iglesia Católica como el resto de las fuerzas reaccionarias del país etiquetaban sin recato de comunista al Movimiento 14 de Junio, siguiendo la tradición impuesta por Trujillo de llamar comunista a cualquiera que fuera disidente sin importar su verdadera ideología. Según Rafael Pérez Modesto, él, joven de profunda formación religiosa, fue llamado por el entonces obispo de la Vega Monseñor Panal, quien le enrostró su vinculación con el 1J4 asegurando que no podía entender cómo un joven de su formación católica podía formar parte de las fuerzas comunistas y ateas del país, a lo que Pérez Modesto respondió que, con todo respeto, no pensaba que el 1J4 fuera comunista sino nacionalista y que además representaba los mejores intereses patrios, y que el propio Manolo Tavárez, en el discurso público que pronunció el 14 de junio de 1962 ante 50,000 personas, según los organizadores, (cuando en la capital por ese entonces moraban unos 300,000), manifestaba que a ellos les tachaban de comunistas por el mero hecho de cuestionar al sistema, y que el peor enemigo del país no era el comunismo, sino la oligarquía criolla y el imperialismo yankee (Pérez Modesto 60).

Este fragmento del discurso de Manolo Tavárez, mencionado por Rafael Pérez Modesto, aclara la táctica de tachar de comunista cualquier disidencia:

(...) La razón de esa división obedecen como señalé hace un momento, a una nueva táctica empleada por la reacción nacional y el imperialismo yanqui, con el propósito de dividir, de impedir la unidad de las masas populares, Al mismo tiempo, han puesto en práctica en nuestro medio, la desacreditada práctica del anticomunismo: han revivido las armas demagógicas utilizadas por todos los enemigos del pueblo, Hitler, con el arma del anticomunismo, asesinó a 6 millones de seres humanos, Pérez Jiménez, en Venezuela, Batista en Cuba; Perón en la Argentina; Trujillo en nuestro medio. Y lo hacen con el propósito, además, de confundir desde el punto de vista ideológico al pueblo dominicano, planteándole de forma incorrecta su problemática. Aquí no existe la amenaza del comunismo... (Tavárez Justo 85)

En 1959, ante los rumores de una expedición contra Trujillo, y ciertos comentarios desde Venezuela a través de Radio Rumbo, se organizaban los comandos de resistencia interna para apoyarla desde el momento en que se produjera, pero se carecía de contacto con los expedicionarios, y apenas contaban con armas, por lo que de momento solo podían estar atentos. Pero cuando les llegó la noticia del aterrizaje de los expedicionarios en Constanza y se pudieron poner en marcha, ya el ejército había tomado todos los accesos y fue imposible siquiera acercarse (Guzmán 96).

Luego del estrepitoso fracaso de las expediciones de junio del 59, se siguió trabajando. Se hicieron comités en casi todo el interior del país, y se estableció la sede del Movimiento de Resistencia Interna que regentaba Luis Gómez en la calle del Conde, justo encima de la conocida

tienda “La Puerta del Sol”. Desde allí se fueron elaborando las características del gobierno que vendría tras la caída del dictador:

Sería un gobierno democrático-revolucionario que en un periodo de dos años ponga en marcha el Programa de la Revolución y cree las condiciones necesarias para que el pueblo dominicano pueda ejercer libremente sus derechos políticos y sociales. El programa Mínimo mandaba convocar dentro de un término prudencial una Asamblea Constituyente, elegido por medio del Sufragio Universal, directo y secreto, encargada de elaborar la nueva Constitución de la República, con sujeción a los principios que rigen la concepción de la organización democrática del Estado, e inspirada en los postulados de la justicia económica y social (Guzmán 102).

Para el 9 de enero de 1960 se convocó una importante reunión nacional donde se asumió el Programa Mínimo de Liberación Nacional traído por los expedicionarios de junio entregado a Manolo por el piloto Manuel Lamarche. En esa relevante asamblea se adoptó el nombre de “Movimiento Revolucionario 14 de Junio” (Guzmán 101).

3.2.3 Manolo Tavares como figura emblemática del Movimiento 14 de Junio

El cien por cien de los entrevistados, así como el de las declaraciones y testimonios escritos en libros, revistas o periódicos coinciden en el liderazgo indiscutible de Manuel Aurelio Tavárez Justo. Del carismático personaje mencionan el magnetismo que irradiaba su presencia. Veamos algunas opiniones: Fidelio Despradel rememora el Manolo que conoció como: “Una persona comunicativa, de sonrisa franca y jovial, que infundía seguridad en sus gestos y palabras. De mirada, a veces melancólica, que se tornaba intensa cuando abordaba los temas propios de su

rol en el 14 de Junio y en el destino de nuestro país. Su voz era siempre decidida, franca, sin evasivas y directa” (Despradel 263).

Por otro lado, Leandro Guzmán reconoce que llegada la hora del alzamiento, estaba persuadido de que la guerrilla no era la mejor solución en ese momento; sin embargo, de haberse encontrado en libertad, habría seguido a Manolo al mismo infierno: “Me encontraba preso y eso me impedía participar con mi presencia. Por otra parte, yo estaba persuadido de que la guerrilla no era la solución para el país. Pero, de haber podido decidir, jamás habría abandonado a Manolo Tavárez en ninguno de sus empeños libertarios, fuere la que fuere la ruta que tomase” (251).

Por su parte, Emilio Cordero Michel, en una entrevista personal, responde a mi pregunta respecto a la moral, que él, aun sabiendo que no era el momento de alzarse, se incorporó sin pensarlo por auténtica devoción a Manolo. Sin dudar, asegura que la moral estaba muy alta. Luego individualiza y asegura que, al menos para él lo estuvo siempre. Y a continuación sentencia con una frase lapidaria “Yo fui a la guerrilla sabiendo que iba a morir”. Fue, asegura, por el compromiso con Manolo Tavárez, a quién dio su palabra “Yo voy donde tú vayas” le había dicho. También apunta que, además del magnetismo de la personalidad de Manolo es que eran compañeros políticos y encima muy amigos. Cuenta que se pasaban los fines de semana pescando en un bote frente al Palmar de Ocoa. Se juntaban con su hija Minou, con Ángela, su hermana y Jaime su cuñado al que luego mataron, y con la propia esposa de Cordero Michel, Josefina (Entrevista personal a Emilio Cordero Michel 26 marzo 2018).

Sin embargo, José Daniel Ariza, asegura que él no cuestionaba nada en el momento del alzamiento. Se sentía preparado, entrenado en Cuba y su deber era cuidar a Manolo y velar junto a “Chanchano”, también hombre de experiencia guerrillera, por las operaciones militares del grupo. Para su sorpresa, comenta, ahí no existía la preparación que se decía tener, ni había la

infraestructura logística ni los apoyos urbanos ni nada... Su tesis es que fue una operación inducida por el imperio norteamericano para acabar con la vida de Manolo antes que se pudiera convertir en otro Fidel Castro. Sin embargo, Ariza habla de Manolo con veneración y respeto. Estuvo absolutamente en contra de la rendición acogiéndose a la oferta del gobierno. Trató, y casi consiguió, asegura, convencerle de que permitiera la entrega de quien quisiera, pero que él y el grupo mejor preparado lo sacase de allí hacia un lugar seguro para salvar la vida; incluso él mismo había apuntado San Francisco de Macorís como opción plausible. “Manolo, te acompaño hasta mi muerte, pero con las armas en las manos. Yo no me rindo” le dijo (Ariza Cabral s/p). Raúl Pérez Peña (Bacho), se pone muy serio y reflexiona sobre lo que va a responder ante la pregunta sobre si era cierta la leyenda del magnetismo que ejercía Manolo sobre todo el que se relacionaba con él... Y con brillo en los ojos sentencia que Manolo es el líder más grande que ha dado la República, y que aún hasta el día de hoy, no ha aparecido nadie de sus características. Asegura que, de no haberlo asesinado, habría sido con diferencia el mejor presidente de todos los tiempos (Raúl Pérez. Entrevista personal 13 julio 2019).

Germán Arias, “Chanchano” Corroborra lo que todos los entrevistados respecto al liderazgo y carisma de Manolo. Sin tanta vehemencia como algunos de sus compañeros y una templanza intrínseca, explica que aun sin proponérselo caía bien a todo el mundo, en cualquier reunión se le escuchaba con atención, porque sus opiniones siempre eran comedidas, argumentadas y prácticas. Sabía escuchar a su vez y valoraba a sus interlocutores. Era cordial y de sonrisa fácil. “A la sierra, todos los que subimos, lo hicimos por la fe y la confianza que teníamos en Manolo” (Germán Arias. Entrevista personal 30 julio 2019).

Juan Carlos Morales, luchador anti trujillista de Puerto Plata, es el único caso, que, puso una sombra de duda en el equilibrio emocional del líder en momentos tan cruciales. Asegura que en

una entrevista con Manolo le pidió que reflexionara bien antes de tomar una determinación de esa trascendencia, ya que estaba bajo la influencia del traumático asesinato de Minerva y las muchachas, y tanto la pena como la ira acumulada le impedirían actuar con objetividad. Sin embargo, no dudó en reconocer el don de gentes y liderazgo indiscutible de Manolo Tavárez (Juan Carlos Morales. Entrevista personal 20 febrero 2021).

Por último, Luis Gómez Pérez, diría que cuando Manolo se veía enredado en discusiones de temas sobre guerrilla que él solo dominaba en teoría, frente a compañeros que acababan de regresar de entrenar con figuras emblemáticas como Guevara y el propio Fidel, no imponía criterios y dejaba opinar a los más experimentados. Al respecto Gómez Pérez, decía: “Manolo era de naturaleza consistente. Pero en el terreno que él no dominaba se volvía demasiado tolerante... demasiado modesto, rayando en la humildad” (Chaljub Mejía 74).

CAPÍTULO 4 SOPORTES DE LA GUERRILLA

Este capítulo es de vital importancia en el trabajo de investigación, ya que, los apoyos con los que cuente un grupo guerrillero, afectan mucho el resultado. En este estudio comparativo determinar el apoyo ciudadano, campesino o de la oposición democrática, con el que contó cada uno de los dos movimientos en análisis, es comprender los elementos que determinaron en gran medida su desarrollo, lo que permitirá comprender mejor sus respectivos desenlaces.

Para Mao Ze Dong, la guerra de guerrilla es una de las principales formas de organización en la lucha de los pueblos, pero advierte que solo progresa si se tienen objetivos políticos claros y se recibe el apoyo y continuidad en la lucha de las masas populares: “Sin objetivo político, la guerra

de guerrillas fracasará, como lo hará también si sus objetivos no coinciden con las aspiraciones del pueblo y no pueden ganarse su simpatía, cooperación y ayuda" (Ze Dong).

La guerrilla rural en México pudo arraigarse en las regiones donde se dieron determinadas condiciones: 1.- Los campesinos agotaron los recursos pacíficos para satisfacer sus demandas. 2.- Sufrieron persecución ante su resistencia pacífica. 3.- Constataron que la vía pacífica era inútil. 4.- Encontraron en la guerrilla una salida y le dieron su apoyo. Y en cuanto a la guerrilla urbana, el sector estudiantil fue quien brindó más apoyo bajo las siguientes condiciones: 1.- Se les negó la democratización de los espacios educativos. 2.- Hicieron causa común con las demandas de justicia social de otros sectores de la población. 3.- Fueron duramente reprimidos con los llamados "zafarranchos" cuando se manifestaron públicamente. 4.- Encontraron un liderazgo capaz de canalizar la lucha guerrillera (Grupos amados 7. The Washington University. 440).

4.1 Apoyo desde la oposición democrática en Cuba

Si bien, la guerrilla se inició en las inmediaciones de la Sierra Maestra y se desarrolló fundamentalmente por zonas rurales, el contacto con la ciudad y el apoyo ciudadano fue determinante para su permanencia, sobre todo, cuando estuvo montada una red que canalizó tanto los suministros de alimentos, medicinas y armas, como la incorporación de nuevos integrantes a la lucha.

4.1.1 Panorama político-social en la Cuba pre-revolucionaria

La oposición a Batista había tardado en consolidarse, pero a principios del 56, amplios sectores de la población tanto urbana como campesina daba muestras en inconformidad. Por un lado

Frank País, joven maestro activista y clave para la organización revolucionaria en el oriente de Cuba, hacía una incansable labor desde las filas de Movimiento 26 de Julio, escindido del Partido del Pueblo Cubano que dirigiera el fallecido Eduardo Chivás; por otro, un buen número de grupos católicos se unían a cualquiera de estos dos grupos de oposición e incluso algunos a los “Auténticos” ante la imposibilidad cada vez más evidente de hacer una oposición pacífica contra el régimen de facto. Según la Revista Bohemia del 7 de octubre de 1956, la inconformidad también se reflejaba en los cañeros, ya que en ese año 56 se había molido menos caña que en 1925, a pesar de que la población había aumentado en un 70%, lo que redundaba en más habitantes y menos riqueza. Por otro lado, más de sesenta mil jóvenes llegaban a la edad laboral, pero no encontraban trabajo. En el país se gastaban cada año 150 millones en artículos importados. Feijó, connotado articulista de prensa cubano, opina que el país debería diversificar más los cultivos e industrializarse en la medida de lo posible para reducir las importaciones. En los tiempos muertos del trabajo de caña, legiones de guajiros recorrían los campos mendigando “ajustes” para sobrevivir. El pago mínimo por día, la ley lo estipulaba en dos pesos con 84 centavos, pero la realidad era que los hacendados solo pagaban 0,80, lo que condenaba al campesino a una vida miserable. La migración hacia las ciudades no resolvía nada porque los mismos habitantes urbanos tampoco tenían trabajo siempre. El censo oficial anunciaba un millón de desempleados. Mientras que un senador, aparte de otros muchos privilegios ganaba cinco mil pesos al mes (Feijó s/p).

El 29 de octubre altos mandos militares batistianos supieron que en la embajada de Haití se refugiaban 10 disidentes que habían participado en el asesinato del jefe del SIM, coronel Antonio Blanco Rico. La respuesta no se hizo esperar y sin miramientos, los mataron a todos, en la incursión, un joven agonizante disparó sobre el Jefe de la Policía, Sala Cañizares, muriendo

ambos. Unos días después, a finales de noviembre, hubo grandes altercados, los cabecillas fueron detenidos y luego, la cárcel incendiada. (Eliades Acosta. *Pensar la Historia* programa 46).

La inversión norteamericana ya había comenzado a virar desde la industria azucarera a otros sectores como el turismo, servicios públicos, construcción, materiales de obra, ciertas manufacturas y al agropecuario, pero a causa de la contracción azucarera el presupuesto comenzó a ser deficitario. Para compensar, el Estado se doblegó a la oligarquía tradicional aumentando la carga fiscal en las imposiciones indirectas y rebajó el tipo mínimo de imposición aumentando el número de contribuyentes, pero cargando el peso a los sectores más humildes de la nación (Abreu Cardet 262-267).

En un país en el que el gobierno protegía a la clase burguesa, la oligarquía y a las inversiones extranjeras, la clase trabajadora veía como día a día se depauperaba y se degradaba más. Un estudio de Centro Nacional de Estadística, C.N.E. indicó que un 62% de los trabajadores cubanos cobraban por debajo de 75 pesos al mes, y eso con suerte, porque la tasa de desempleo continuaba subiendo de manera significativa. Finalmente, para tratar de frenar las huelgas el gobierno promovió un aumento salarial para disgusto del empresariado, pero el ambiente incendiario que reinaba en la nación durante todo aquel año 58 desaconsejaba que los beneficios empresariales siguieran apoyándose en salarios de miseria (Abreu Cardet 275).

Algunos datos estadísticos de Cuba antes de la Revolución:

Educación -

- 9,000 maestros desempleados.
- 1953, la población era de 4,376,529 habitantes, con un millón 1,032.849 analfabetos (23,6 por ciento).

- En zonas rurales y urbanas, la diferencia era notoria: el 50 por ciento de los niños en edad escolar, aproximadamente 800,000, no asistía a la escuela.
- Existían 17,000 aulas, cuando debían ser 35,000. Estos infantes sin escuelas vivían en el campo. Cada año aumentaba el ejército de adultos analfabetos.
- En los años de 1959 y 1960, la matrícula de las escuelas municipales era de 582,198 alumnos.

Tabla 1

Número de camas en relación con la densidad de población y el número de habitantes, **por** provincias (1953).

Fuente: Radio Rebelde. Extraído del Centro Nacional de Estadística de Cuba

Provincias	Públicas	Privadas	Total	Hab. x cama
Total en Cuba	16 322	8 507	24 829	234
Pinar del Río	503	174	677	662
Habana	10 235	5 745	15 980	96
Matanzas	658	245	903	438
Las Villas	1 942	638	2 580	399
Camagüey	900	298	1 198	516
Oriente	2 084	1 407	3 491	514

Tabla 2

Número de médicos

Fuente: Radio Rebelde. Extraído del Centro Nacional de Estadística de Cuba

Provincias o zonas	Nº de médicos	Población (1955)	Nº hab. x médico
Pinar del Río	218	460 529	2 112
Municipios de La Habana, Marianao, Regla y Guanabacoa	3707	1 187 652	320
Resto de la provincia de La Habana	246	392 698	1596
Matanzas	285	406 466	1426
Las Villas	638	1 057 976	1658
Camagüey	414	634 948	1534
Oriente	742	1 846 141	2489
Cuba	6250	5 986 450	960

Tabla 3

Indicadores de salud años 50

Fuente: Radio Rebelde. Extraído del Centro Nacional de Estadística de Cuba

INDICADOR		ÍNDICE
Esperanza de vida al nacer	62,3 años	(alrededor de 1950)
Mortalidad infantil	40,0 x 1 000	(1958)
Mortalidad materna	118,2 x 10 000	(1960)
Tasas de mortalidad por:		
Gastroenteritis	41,2 x 100 000 habitantes	
(Radio Rebelde)	15,9 x 100 000 habitantes	

Tabla 4

Población de Cuba por grupos de edades de acuerdo con los censos de 1943 y 1953 (en miles)

Fuente: Radio Rebelde. Extraído del Centro Nacional de Estadística de Cuba

Grupo de edades	1943	%	1953	%
Total	4 778,6	100,0	5 829,0	100,0
0-14	1 739,6	36,4	2 111,7	36,2
15-59	2 772,7	58,0	3 309,0	56,7
60 y +	266,3	5,5	399,6	6,8

Los principales partidos en la palestra cubana de aquellos años fueron los siguientes:

En mayo de 1952, se fundaría el Movimiento Nacional Revolucionario dirigido por Rafael García Bárcena. En julio de ese mismo año nacería Acción Libertadora, al frente estaba Justo Carrillo; ambos habían luchado contra la dictadura de Machado, y en ese momento su objetivo era reclutar militares descontentos para darle un contragolpe a Batista. En noviembre nacería un grupo femenino de oposición: Frente Cívico de mujeres del Centenario Martiniano. La Federación de Estudiantes Universitarios, en 1956 fundó su brazo armado: El Directorio Revolucionario, que desde que Batista diera el golpe de Estado, protagonizó atentados y sabotajes; su líder era un estudiante de arquitectura de nombre José Antonio Echevarría. El PSP también luchaba contra Batista, pero rechazó la lucha armada y se conformó con apoyar movimientos de masas, fundamentalmente las huelgas. En cuanto al Partido del Pueblo Cubano o Partido Ortodoxo que presidiera Eduardo Chivás con su lema “Vergüenza contra dinero”, como respuesta digna a la política imperante. Esta agrupación tomaría mucha fuerza. Desde las juventudes ortodoxas multitud de jóvenes se involucrarían esperanzados en persecución de justicia social. Sin embargo, el suicidio de su dirigente en 1951 restó mucha de la inercia adquirida y ningún sucesor pudo reactivarla (Leyva 60).

El joven abogado Fidel Castro Ruz, quien militaba en las filas ortodoxas, concebía que la mejor estrategia de lucha era la insurrección armada. El asalto al Cuartel Moncada en 1953 daba fe de ello. También sería el punto de partida para el Movimiento Revolucionario 26 de Julio fundado el 12 de julio de 1955. Pero todos estos partidos de oposición tenían el acoso constante de los cuerpos de seguridad del Estado: Policía Nacional, la Secreta, el Servicio de Inteligencia Militar, el Servicio de Inteligencia Regimental, el Buró de Investigación. Todos ellos desde el año 1953 habían estado entrenados por asesores de la CIA y el FBI. Y en 1955 se crearía el Buró de Represión de Actividades Comunistas. En combinación con la Guardia Rural, hacían redadas en campos y ciudades con detenciones que se convertían luego en desapariciones hasta que encontraban los cadáveres (Abreu Cardet 253).

En la tristemente famosa quinta Estación de Policía iban sacando a los presos para llevarlos a la sala de tortura donde se podían escuchar los gritos día y noche. En los tabiques de la sala quedaban pruebas de la barbarie, restos de cuero cabelludo e hilos de sangre en la pared (Leyva 178).

Lo cierto es que la guerrilla contaba esperanzada con el apoyo de la clase trabajadora en los pueblos y ciudades, no en vano para 1958 pasaban del millón de afiliados a un u otro sindicato, lo que garantizaba cierto nivel de conciencia social (Leyva 60).

4.1.2 Apoyo ciudadano a la Guerrilla

El capítulo 4, apartado 10 del manual escrito por Ernesto Guevara “Guerra de Guerrillas” lo dedica a la organización estructural de un movimiento guerrillero indicando que sin importar la zona de operación que actúe, es preciso contar con una organización no combatiente como importantísimo apoyo para la continuidad de la lucha.

Ya estando Fidel Castro en el exilio mexicano tiene una serie de entrevistas que consideraba vitales para consolidar el apoyo que le daría la oposición política al régimen de Batista. A principios de agosto recibe a Frank País. Cuando se conocen en esa primera reunión, Frank le plantea a Fidel que necesita un poco más de tiempo para consolidar los grupos de resistencia urbana en apoyo al desembarco, pero Fidel le apremia porque no puede retrasar mucho la operación. Sin embargo, asegura que es el hombre que estaba necesitando para coordinar el apoyo urbano. Luego volverían a verse en octubre con el fin de ultimar estrategias y preparativos (TaiboII 119).

Otra entrevista vital fue la de José Antonio Echevarría, dirigente estudiantil y del Directorio Revolucionario, sellando un acuerdo de apoyo armado desde las ciudades en cuanto se consumase el desembarco. El último encuentro lo tendría con un antiguo compañero de universidad: Fabio Bravo, quien representa al PSP, pero a pesar de sus ideas izquierdistas no comparte la idea del desembarco y trata de convencer a Fidel de que desista y pase a reforzar la lucha de oposición con acciones civiles. Castro lo ignora por completo (TaiboII 119).

Para febrero de 1957 Fidel Castro, al frente del Ejército Rebelde y desde la Comandancia en Sierra Maestra, organiza la Resistencia Cívica de carácter insurreccional a fin de incorporar una cantidad importante de ciudadanos para participar adecuadamente con el Movimiento 26 de Julio, pero no es posible hablar de los apoyos a la guerrilla desde la ciudadanía sin hablar de la figura emblemática del ya citado Frank País García del cual, caben mencionar algunos datos biográficos. De origen humilde y huérfano de padre desde los 5 años, debió madurar deprisa para compaginar sus estudios con la responsabilidad familiar. Se graduó como maestro en la Escuela Normal de Santiago de Cuba, pero ya había formado parte de diversos grupos en lucha contra la dictadura, como: Asociación de Estudiantes de la Escuela Normal, Bloque

revolucionario de Estudiantes Normalistas, Movimiento Nacional Revolucionario, Acción Nacional Libertadora; pero después de la universidad siguió militando activamente; fue cofundador de Acción Revolucionaria Oriental y Acción Nacional Revolucionaria, hasta que fue detenido, pero en esa ocasión no pudieron probarle su militancia contra el gobierno y fue puesto en libertad. Finalmente renunciaría a su puesto como maestro para ocupar la Jefatura Nacional de Acción del Movimiento 26 de Julio con la misión de organizar un levantamiento obrero en Santiago para dar apoyo a los expedicionarios del Granma (EcuRed. Frank País).

La convocatoria se había concertado para el 30 de noviembre de 1956, fecha prevista para el desembarco, pero el retraso en la llegada de los expedicionarios descoordinó ambas operaciones. Luego de establecido Fidel en la sierra con el grupo inicial, las acciones de apoyo de Frank País fueron determinantes para la supervivencia del grupo guerrillero; incluso en los momentos más complicados para la guerrilla también fue decisiva su intervención. Organizó desde la ciudad el suministro de armas, medicinas y hombres. Acompañó a Haideé Santamaría y a otros dirigentes del Movimiento a la Sierra para coordinar la entrevista con el periodista norteamericano Herbert Matthews del New York Times. Pero el 30 de junio de ese año 57 fue detectado y tenazmente perseguido por las fuerzas represivas del régimen hasta que lo ametrallaron acabando con su vida. El entierro en el cementerio de Santa Ifigenia se convirtió en un acto multitudinario. La guerrilla perdía su principal activista urbano (Ecured. Frank País).



Figura 8⁸

Haydeé Santamaría, también jugó un papel determinante en el apoyo exterior de la guerrilla. De valentía demostrada en el asalto al Cuartel Moncada y en prisión hasta que fue liberada. Desde entonces trabajó infatigablemente en labores de suministros y reclutamiento de nuevos guerrilleros. En el caso de Celia Sánchez, jugó también un importante rol, porque siguiendo instrucciones de Frank País, era la encargada de organizar una red de campesinos que dieran apoyo a la guerrilla una vez desembarcara el grupo; después siguió en misiones de abastecimiento. Pero no fueron las únicas, según el investigador histórico Dr. Reynaldo Suarez Suarez, las mujeres tuvieron participación en los tres frentes de la revolución: el interno, con labores de suministros y de organización; en el exterior, recaudando fondos; o en la propia guerrilla, como lo demostró el pelotón de mujeres que Fidel Castro formó con las guerrilleras

⁸ *Entierro de Frank País.*

Fuente: EcuRed, artículo “Frank País”.

que subieron a la Sierra Maestra según el testimonio del documental “Guerrilleras con Fidel” dirigido por Wilmer Rodríguez donde se aprecia la importante participación femenina en los episodios más crudos de la toda la guerrilla. Fue conocido como “El pelotón de Las Marianas” Ellas demostraron capacidad, tenacidad, disciplina y sobre todo coraje. Tanto es así, que Fidel llegó a exigir que, a su entrada en La Habana en aquel enero del 59, ellas entraran a su lado (Entrevista personal. Wilmer Rodríguez 9 julio 2019).

En el verano del 57, Fidel se había estado reuniendo con dos figuras emblemáticas de la oposición democrática a Batista: Raúl Chivás y Enrique Pazos. El objeto era elaborar un programa político que proponía la marginación del ejército en asuntos de la vida pública, la negativa a que el gobierno de los Estados Unidos mediara en cualquier negociación, amnistía política, libertad de expresión y prensa, restauración de los derechos constitucionales, elecciones municipales, el enfrentamiento a la corrupción administrativa, derechos sindicales, lucha frontal contra el analfabetismo y una reforma agraria dirigida a las tierras baldías previa indemnización a los latifundistas. Este documento de intención se terminaría y firmaría el 12 de julio de 1957. En ese momento Fidel Castro propuso como presidente provisional a Raúl Chivás, pero este declinó (TaiboII 179).

En la ciudad de Cienfuegos, el 5 de septiembre de 1957 se produjo un importante levantamiento con pelotones combinados de civiles y marinos produciendo intensos tiroteos con la Policía Marítima, la Policía Nacional y la Guardia Rural: “Las acciones se desataron en cadena por la ciudad en un hecho sin precedentes, el pueblo estaba respondiendo al 26 de Julio que armó a las milicias y el pueblo cienfueguero combatió dando vivas a Cuba libre y a Fidel” (Leyva 148).

El 13 de febrero del 58 se inició una huelga de hambre en el penal del Castillo del Príncipe, pero luego se extendió a diversas cárceles del país, incluidas la del Boniato y la Isla de Pino. Por otro

lado, una conspiración militar se fraguaba dentro del ejército Batistiano con las reticencias y los temores lógicos, pues el régimen se mostraba implacable con cualquier militar que fuera descubierto en situación sediciosa. Eran muchos los que, a título personal mostraron su interés de pasar a las filas guerrilleras; de hecho, muchos pasaron, pero organizarse como facción opositora dentro del ala militar era mucho más complicado. En cualquier caso, a medida que fue avanzando el año 58, la desmoralización del ejército Batistiano fue patente. Además, en todo el país, los estudiantes universitarios cubanos jugaron un papel relevante en la revolución, pero fue en la Universidad de La Habana donde se registró el mayor apoyo en la lucha contra la dictadura, aún antes del inicio de la guerrilla, a finales del 56, ya que hubo dos importantes corrientes en la lucha; una encabezada por Fidel Castro en la Facultad de derecho, y la otra por Antonio Echevarría, quien lideraba la Federación Estudiantil Universitaria. Luego de iniciada la lucha guerrillera, muchos estudiantes pasaron a engrosar la guerrilla, y ya en el 58 protagonizaron una fuerte huelga en apoyo a la lucha del Movimiento 26 de Julio hasta que cayó la dictadura (Álvaro Acevedo Tarazana y Emilio Lagos-Cortez s/p).

La estructura organizativa tenía cierta flexibilidad y tendencia a la descentralización. Si bien Fidel encabezaba la Dirección Nacional, también se crearon diversos órganos responsables de cada área. Las finanzas fue uno de ellos. Igualmente se creó una red de delegaciones en el extranjero para aglutinar emigrantes cubanos en Venezuela, ciertos países de Centro América, México o Estados Unidos. Esta red fue muy útil para llevar propaganda, así como recolectar medios e incluso suministrar armamento (Drushenkov 114).

Inevitablemente, una guerrilla precisa nutrirse de apoyo financiero. La cubana comenzó con humildes aportaciones de los mismos implicados, pero a medida que fue progresando, también se incrementaban los gastos, por lo que la maquinaria financiera necesitaba equipararse al

progreso de la rebelión. Asegura Alberto Bayo, quien a la postre fuera instructor de la guerrilla en México, que después del ingenuo primer encuentro con Fidel, este le comunicó que se iba a Estados Unidos a conseguir los fondos suficientes para mantener en México a sus hombres y para la adquisición de un barco con el que arribar a las costas cubanas; no mucho tiempo después, para sorpresa de Bayo, regresaría con los fondos. La diáspora cubana en Nueva York, era una de las más nutridas (más que la de Miami) y también una de las que más colaboró con la causa revolucionaria (Entrevista personal Eliades Acosta 3 julio 2019).

Confirman esta tesis las declaraciones de Francisco Gutiérrez Barrios de la Dirección Federal de Seguridad mejicana, respecto a que Fidel Castro viajaba desde México a Miami a solicitar ayuda financiera a Prío Socarrás y a Nueva York a entrevistarse con grupos de exiliados cubanos para conseguir apoyo y recaudación con la que llevar a cabo la insurrección contra Batista (Castañeda 131).

Castro llegó a Nueva York el 29 octubre de 1955 y enseguida se percató que el asalto a Moncada y su posterior excarcelamiento le daban entre la diáspora cubana un extraordinario prestigio como joven agitador que pretendía derrocar al dictador Fulgencio Batista; y fueron muchas las donaciones que consiguió para la causa, estableciendo incluso, una oficina en la calle Ámsterdam, 305 de Manhattan, exactamente entre las calles 74 y 75 donde ondeaba la bandera roja y negra (Pierrottet s/p).

Si bien, los comités en el exilio constituyeron un elemento de cooperación muy importante para la guerrilla, también lo fue el propio pueblo en Cuba al que Fidel Castro en repetidas ocasiones se dirigía para que siguieran aportando suministros con el fin de abastecer las diferentes columnas

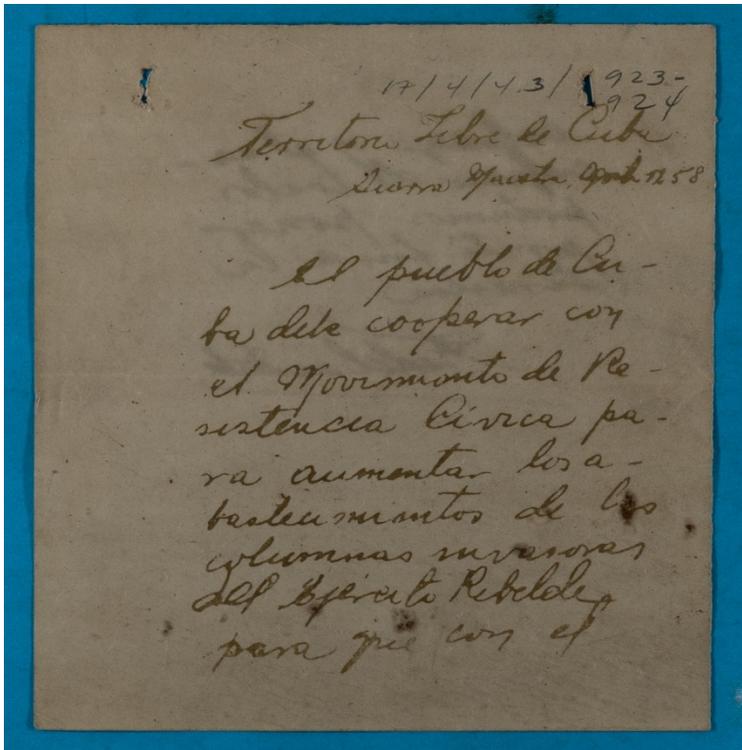


Figura 9º

Pero ya fuesen donaciones de cubanos en el exilio o dentro de la isla, de cantidades importantes o insignificantes, mercancías, animales, armamento y cualquier otro suministro, Castro hacía y firmaba un recibo con cada aportación ciudadana, como el caso del documento en el que acusa recibo de una donación de 75 pesos.

º Demanda de cooperación con el movimiento 26 de Julio

Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc.17/4/4.3/923-924/.

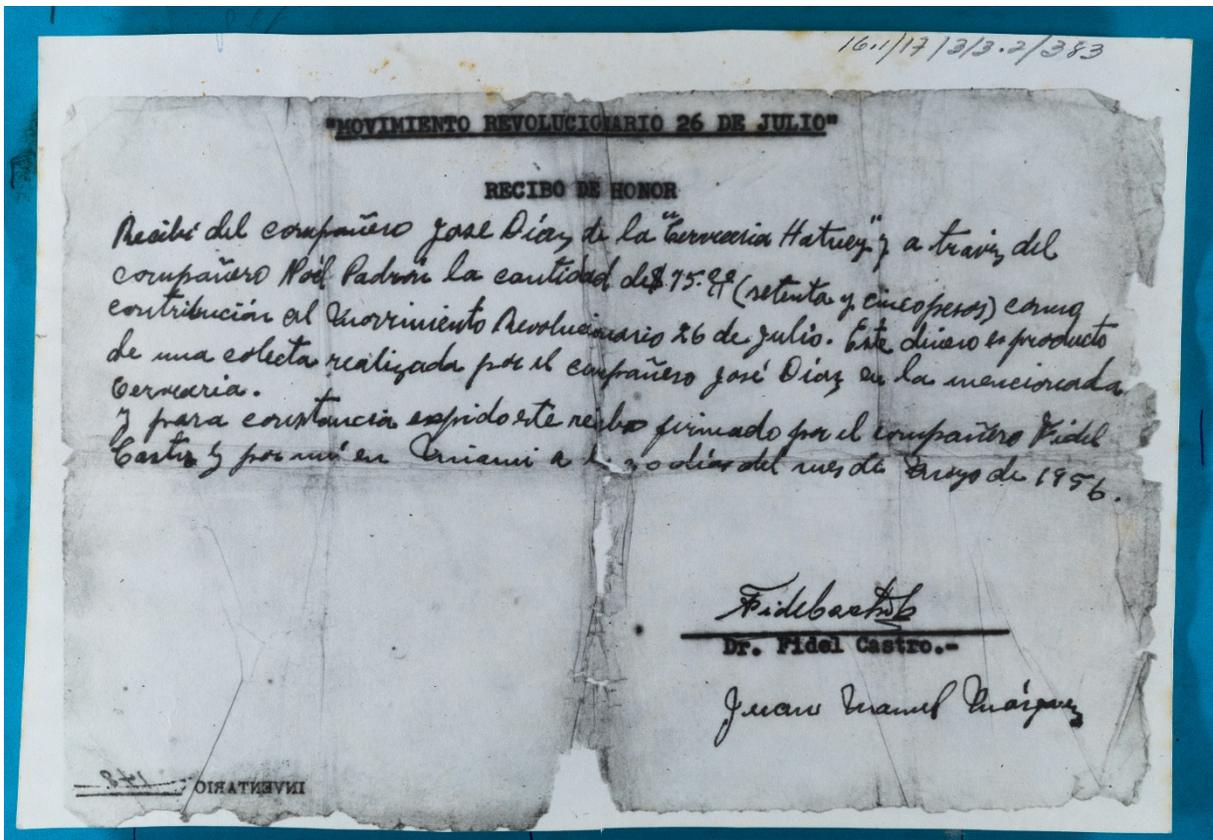


Figura 10¹⁰

4.2 Apoyo desde la oposición democrática en la República Dominicana

4.2.1 Panorama político en la República Dominicana de 1963

No cabe duda que 1963 fue un año convulso en la República Dominicana. Juan Bosch, candidato electo en los comicios del 20 de diciembre del 62, tomaría el cargo el 27 de febrero del 63. Hasta entonces se dedicó a viajar para establecer contactos y alianzas internacionales, pero desde que tomó la presidencia tuvo que enfrentar un déficit presupuestario heredado del gobierno

¹⁰ Recibo de cooperación con el Movimiento 26 de Julio

Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 16.1/17/3/3.2/383/

provisional, para lo cual debió hacer un plan de austeridad eliminando gastos superfluos, comenzando con bajarse él mismo el salario. Este plan dio frutos y en unos meses disminuyó la presión; sin embargo, no pudo contar con ningún partido de izquierda, ya que, tanto el Partido Socialista Popular (PSP) como el Movimiento Popular Dominicano (MPD), no disponían de una fuerza significativa; el Movimiento 14 de Junio con mucha más representación había decidido no presentarse a elecciones antes de hacer una verdadera revolución que acabase con los remanentes del trujillismo y que cambiase las estructuras sociales del país (Guzmán 226).

El panorama social a tan solo dos años de la muerte de Trujillo, cargaba con las consecuencias de tres décadas de régimen autoritario. Según Bethania Apolinar, al final de la dictadura de Trujillo, la población universitaria en el país era de solo 3000 estudiantes, la mayoría para las carreras de Derecho, Farmacia, Medicina e Ingeniería. Las escuelas se ubicaban mayormente en las áreas urbanas cuando la mayoría de la población era campesina. El índice de analfabetismo llegó a cotas del 70% (Apolinar. *La Historia en Gráficas* s/p).

José Cordero Michel en su informe titulado “Análisis de la Era de Trujillo” asegura que, en los últimos 10 años de dictadura, los salarios de los trabajadores habían aumentado un 84%, pero los precios un 180%, lo que reducía a menos de la mitad su poder adquisitivo, sin embargo, estos datos, resumidos a “menores gastos, mayores beneficios” suponían un aliciente para la inversión de empresas extranjeras. Continúa citando a Jesús de Galíndez, quien fue profesor universitario en esa época, quien manifestaba lo siguiente:

Cuando llegué a la República Dominicana lo que más me impresionó fue el silencio de los claustros universitarios. El estudiante latino es ruidoso, rebelde, inesperado en sus reacciones; sus sociedades y fiestas tienen un ambiente de bohemia; todas las ideas políticas florecen en la Universidad, y más de una vez

estallan en algaradas; en los países de dictadura se incuban las revoluciones en amalgama de profesores y alumnos. En la República Dominicana su Universidad tiene ritmo de seminario conventual (ctd. Cordero Michel. Análisis de la era de Trujillo. Informe sobre la República Dominicana 1959).

La política social del gobierno de Bosch en favor de los más necesitados, no complació a las élites empresariales; medidas como mejores salarios y reparto de beneficios entre los trabajadores de la empresa, aumentaban sus gastos y por lo tanto recortaban sus ganancias; la Iglesia Católica vio disminuida su influencia y el ejército también acusó el recorte de gastos ante prioridades como la enseñanza y la sanidad. De manera que, en pocos meses, el gobierno se vio sin el favor de los grandes empresarios, sin el de las altas jerarquías de la Iglesia y sin el del sector más reaccionario del Ejército. Por si fuera poco, la Embajada norteamericana, estando en plena Guerra Fría, miraba con lupa cualquier tendencia política que se aproximara siquiera a Cuba tras el éxito de su revolución, sobre todo después que comenzara a hacer tratos con la U.R.S.S. Todas esas circunstancias provocaron que el 25 de septiembre se produjera un golpe de Estado tras tan solo siete meses en el poder y los militares implicados formaran un gobierno que llamaron “Triunvirato” cuyo presidente fue Emilio de los Santos. Una parte del ejército, liderada por el coronel Rafael Fernández Domínguez, leal a su presidente quiso enfrentar el golpe, pero Bosch prefirió evitar el derramamiento de sangre entre dominicanos y salió al exilio; después de esto, los militantes del Partido Revolucionario Dominicano, salvo en casos particulares, no adoptaron posturas beligerantes contra el Triunvirato; el mismo Juan Bosch no recomendó ir a la insurrección; sin embargo, el nuevo gobierno inició una feroz persecución hacia los sectores críticos al gobierno de facto, que de la noche a la mañana, tuvieron que pasar

a la clandestinidad. Una semana después del golpe, en Fortaleza, la residencia presidencial de Puerto Rico donde se encontraba Bosch como invitado personal de Luis Muñoz Marín, se reunieron ambos con Ángel Miolán, Jacobo Malgluta, Sacha Volman, Armando González y José Francisco Peña Gómez; este último recibió el encargo de reunirse con Manolo Tavárez para tratar de disuadirle de tomar decisiones precipitadas que pudieran llevarle a una inmolación innecesaria. Y así, en cuanto Peña Gómez retornó al país provocó el encuentro en casa del ingeniero Juan Ulises García Saeta, lugar donde se escondía Manolo. Este fue franco con el emisario del PRD y le confesó que se estaban preparando para la insurrección. Peña le contestó que ellos también observaban esa posibilidad, pero solo cuando hubiera condiciones; por el momento habría que esperar. Manolo continuó:

Nuestra posición está basada en una cuestión de honor, hemos comprometido nuestra palabra ante el pueblo de combatir la oligarquía golpista que ha usurpado el Estado de Derecho. Nuestro deber es exigir con las armas en las manos la restitución de la Constitución. Todo revolucionario sincero debe prepararse para la insurrección, amigo Peña Gómez. Nos hemos venido preparando, el 14 de junio sabía que la oligarquía derrotaría la gestión liberal de Bosch y mientras la conspiración avanzaba, nosotros dábamos pasos para la respuesta, ahora estamos inmersos en la tarea suprema, ha llegado el momento y ustedes podrían contribuir al objetivo organizando un frente guerrillero con sus cuadros, o ayudando con acciones urbanas (Espinal, En el 56 aniversario de Manolo Tavárez Justo).

El Movimiento 14 de Junio, debió acelerar los planes insurgentes ya anunciados públicamente tiempo atrás, solo que ahora, los militantes comprometidos, al menos la élite organizativa, tenía que ultimar los preparativos contrarreloj y desde la ilegalidad, improvisando una serie de casas

francas donde reunirse, que debían ir cambiando cada muy poco tiempo para evitar la detención antes de alzarse a la montaña (Germán Arias. Entrevista personal. 30 julio 2019).

Ya se había desatado una auténtica cacería; su principal presa tenía nombre: Manuel Aurelio Tavárez Justo, por lo que fue precisa la movilidad continua a lugares seguros y el contacto con toda la organización. Fidelio Despradel asegura al respecto, que fueron sesenta y cuatro días frenéticos justamente desde que se le da el Golpe de Estado a Bosch hasta que consiguen alzarse a la vez todos los frentes guerrilleros en las montañas. Sesenta y cuatro días, que él, en concreto, como responsable de organización, debió asegurarse de la preparación de todos y cada uno de los frentes (Bermúdez, et al.17).

Llegada la hora de la verdad el Partido Socialista Popular (PSP) se opuso a la guerrilla por considerar demasiado prematuro el momento, carecer los combatientes de preparación suficiente y tener muy precarias infraestructuras, lo que conduciría a un fracaso estrepitoso. Por su parte, el Movimiento Popular Dominicano, al ver frustradas sus intenciones de dirigir el movimiento guerrillero, decidió anticiparse y alzarse con un pequeño grupo el 20 de octubre de aquel 1963 por la zona de Cevicos, al norte de Santo Domingo, dirigido por su líder, Máximo López Molina, pero todos fueron apresados sin haber hecho un solo disparo (Fidelio Despradel. Entrevista personal 12 septiembre 2019).

La realidad es que, a finales de noviembre, solo el Movimiento Revolucionario 14 de Junio estaba dispuesto a alzarse, y salvo el apoyo moral de algunas organizaciones internacionales, estaban solos... y solos hicieron el intento (Guzmán 258).

4.2.2 Apoyo ciudadano durante la guerrilla

Desde la primera visita que representantes del 1J4 hicieron a Estados Unidos como fuerza política para discutir el gobierno de transición a finales de 1961, se sentaron las bases de

cooperación con la comunidad de exiliados que había fundamentalmente en Nueva York. Allí se hicieron las primeras colectas. La siguiente escala fue en Puerto Rico y del mismo modo se establecieron vínculos de cooperación (Guzmán 203).

En cuanto a la obtención del armamento, Cordero Michel, respondería sin dar mucha importancia a mi pregunta “de dónde sacaban las armas” afirmando que de diferentes procedencias: de la fábrica de armamento en San Cristóbal, tanto por piezas como enteras, de militares, de particulares... pero al preguntarle por los fondos para adquirirlas, comenta que aparte de las donaciones de particulares tanto de residentes como de la diáspora, hace alusión de ciertas cantidades, que llegaban del gobierno cubano y que administraba Roberto Duvergé. (Cordero Michel. Entrevista personal 26 marzo 2018).

Fidelio Despradel afirma que ante la inminencia del golpe de Estado a Bosch y después de haberle prevenido debidamente, el 1J4 aceleró los trámites; la confección de una red de refugios seguros y la compra de armas y pertrechos, pero para tales menesteres hacía falta financiación y asegura que en aquellos momentos era un verdadero dolor de cabeza ubicar simpatizantes con posibilidades económicas y luego coordinar las entregas (Despradel 446).

En cada guerrillero entrevistado, al llegar al tema del apoyo urbano mientras la guerrilla se alzaba, se siente su pesar por la falta de soporte efectivo que tuvieron. Algunos, como Fidelio Despradel, trata de justificarlo aduciendo que, a pesar de la falta de condiciones sí hubo ciertas actividades de apoyo y enumera dos o tres hechos como la bomba que estalló en Santiago el 7 de diciembre, la que explotó el 12 en la calle García Godoy de la ciudad capital, la que detonó en Salud Pública el 14; la del 18 en el Estadio Cibao de Santiago, la que se lanzó contra el comentarista de radio, proclive a los militares golpistas frente a Rahintel. O la que explotó el día 22 en la tercera planta del Ministerio de Agricultura mientras artificieros de la policía

trataban de desactivarla, causando varios heridos. Además, la huelga de trabajadores del azúcar en 11 ingenios. (Bermúdez, et al. 20). En este mismo sentido, Emilio Cordero Michel minimiza, casi ridiculiza, estos hechos colaboracionistas, comentando con ácida ironía que “solo se tiraron algunas bombitas, que hacían más ruido que daño” (Emilio Cordero. Entrevista Personal 26 marzo 2018).

Rafael Pérez Modesto, afirma que aun dentro de la organización había miembros que, si bien eran proclives a la revolución, en ese momento eran críticos con el alzamiento. Era el caso del Doctor Benjamín Ramos y del Doctor Juan B. Mejía, pero era demasiado fuerte la presión de miembros como Polo Rodríguez, Fidelio Despradel, Juan Miguel Román o Luis Genao que supieron canalizar el ímpetu de una juventud deseosa de luchar contra el gobierno de facto. En cualquier caso los seis frentes guerrilleros se alzaron a finales de noviembre, mientras que un Frente Urbano Nacional coordinaría las acciones en la ciudad y estaría al tanto de la situación nacional e internacional con respecto al impacto de los alzados, por eso, cuando fueron cayendo los frentes, en el de Manaclas, donde se encontraba Manolo, había una mayoría de integrantes que, en pésimas condiciones para seguir la lucha, decidieron establecer contacto con el mencionado Frente Urbano (Rafael Pérez Modesto. Entrevista personal 6 julio 2021).

Los guerrilleros propuestos fueron Fidelio, el “Guajiro” Bermúdez y “Chanchano” con la fuerte oposición de José Daniel Ariza, quien argumentaba que los hombres mejor preparados no podían abandonar a Manolo y a la deteriorada columna; por otro lado, no entendía qué es lo que tenían que consultar en la ciudad cuando la máxima autoridad era Manolo y por lo escuchado en la radio el apoyo urbano había sido prácticamente nulo. Pérez Modesto afirma que Polo les confesó un par de días antes de caer que, en realidad los planes eran que, una vez alzados e iniciadas las revueltas populares, el enorme prestigio de Manolo provocaría un contragolpe

militar contra el Triunvirato tras el cual, la posición de la guerrilla, que se mantendría alzada, sería lo suficientemente fuerte como para negociar de manera favorable, y las dos personas que en secreto estaban designadas para hacerlo serían Polo y Fidelio. Mientras, Manolo permanecería alzado para ejercer presión, esperando el desenlace de la negociación. Según Pérez Modesto, esos eran los verdaderos planes (Rafael Pérez Modesto. Entrevista personal 6 julio 2021).

Pero ninguno de estos propósitos se llevó a cabo, Polo fue muerto en combate, y el grupo de Fidelio no pudo establecer contacto en los Montones, porque cuando el Guajiro fue descubierto y apuñalado hubieron de rescatarlo a tiros, quedaron expuestos y tuvieron que huir abandonando el cadáver de su guía y compañero... y de paso la misión.

4.3 Apoyo desde el campesinado cubano

4.3.1 Trayectoria social del campesinado cubano a lo largo del siglo XX

En el momento que Cuba nace como país independiente, una gran parte del campesinado tenía aún fuerte influencia del ejército “Mambí”, luego de tantos años en las luchas de independencia, lo que le confería la herencia de un carácter combativo. La ciudadanía cubana acusaba la tremenda dependencia de los Estados Unidos que la Enmienda Platt le confirió a cambio de la emancipación. Pero además, el país arrastraba la destrucción que habían provocado las guerras de independencia; se tardaría en restablecer la ganadería y la agricultura, especialmente la industria del azúcar, lo que influía en la degradación social que provocaba la pobreza del campesino. Y como es natural en un gobierno fiscalizado por los EE.UU proliferaron las concesiones a empresas norteamericanas en el sector minero, en bancos, manufacturas, telefónicas, centrales azucareras o en constructoras de grandes infraestructuras como el ferrocarril, que si bien estas inversiones contribuyeron a la modernización de Cuba, también se

acentuó la brecha entre clases y se incrementó la sobreexplotación, y es que, en las primeras décadas del siglo XX se alternaron las tendencias políticas liberales y conservadoras y el campesinado tuvo ocasión de diferenciarlas y equiparar las opciones a sus intereses; y cabe resaltar que en la década de los 20 se fundaron diversos sindicatos e incluso se fundó el Partido Comunista lo que contribuyó a crear una cierta conciencia de clase (Abreu Cardet 204).

Durante los diferentes gobiernos republicanos el campesino medio tenía una existencia miserable, pero en la alternabilidad de gobiernos y tendencias iba tomando conciencia de sus aspiraciones, sobre todo cuando en una u otra campaña política se requería su apoyo. El Doctor José Chelala, afirma en un artículo de la revista Bohemia del 6 de julio de 1941, que un estudio practicado por él mismo a 2,568 niños en un campo al norte de la provincia de Oriente llamado Avenida del Churre, encontró que el 98,52% tenía parásitos intestinales, pero además detectó muchos casos de tuberculosis, lepra y malformaciones óseas por la subalimentación y por tener que cargar a sus hermanitos mientras sus padres trabajaban (Chelala s/p).

Según un análisis de la Revista Bohemia, hecho por el Dr. Eliades Acosta, en su programa “Pensar la Historia” del 19 de enero del 2021, en 1946, durante el gobierno de Grau San Martín la realidad de los campesinos era terrible. La situación de precariedad era patente, los dueños de plantaciones dejaron de sembrar productos alimenticios porque el tabaco y la caña daban beneficio más rápido. También resalta que por esa época la guardia mató al líder campesino, Niceto Pérez García en Guantánamo delante de dos de sus hijos, lo que recrudeció aún más la indignación campesina (Acosta, Pensar la Historia).

En su programa número 28 de “Pensar en la Historia” del 1 de febrero del 2021, el mismo Doctor Acosta afirma que durante el segundo semestre de 1950, Carlos Prío Socarrás visitó el campo de Pinar del Río. La revista denunciaría la pobreza en un artículo titulado “Lo que Prío olvidó”

con unas imágenes de niños desnutridos y con las barrigas abultadas por los parásitos. De una población de seis millones, al menos dos, estaban condenados a la inanición, las enfermedades intestinales, la suciedad y el hambre, mientras que en la Habana las clases altas vivían la suntuosidad y el glamour de la opulencia, reflejadas en el malecón, el Vedado o Miramar (Acosta, Pensar la Historia 1 febrero 2021).

Ernesto Guevara asegura que muchos campesinos colonos de diferentes lugares llegaron a la sierra maestra y con mucho trabajo hicieron crecer las matas de café, en escarpados y rescos riscos con mucho trabajo para que después, cuando estas florecían, aparecieran nuevos dueños especuladores, amparados por políticos corruptos y por la guardia rural para desahuciarlos sin miramientos y reprimir brutalmente a los que se resistían. En esas condiciones, muchos guajiros recibieron la guerrilla de Fidel y puestos en la disyuntiva, la mayoría eligió el camino de la revolución (Guevara, Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967 157).

4.3.2 Realidad social del campesino cubano en 1956

Para asimilar debidamente el comportamiento del campesinado en Cuba durante la Revolución, es aconsejable observar algunas estadísticas. Las que se ven a continuación están extraídas de la Oficina Nacional de Estadística de Cuba y las publica Radio Rebelde:

Tabla 5

Salud Pública. Evolución de los indicadores de salud.

Fuente: Radio Rebelde. Extraído del Centro Nacional de Estadística de Cuba.

Evolución de los indicadores de salud. Años seleccionados	
Indicadores seleccionados	1960

Tasa de mortalidad infantil (por mil nacidos vivos)	42,0
Tasa de mortalidad en niños menores de 5 años (por mil nacidos vivos)	42, 4 ^a
Índice de niños con bajo peso al nacer (en %)	...
Tasa de mortalidad materna (por 100 000 nacidos vivos)	120,1
Partos atendidos en instituciones hospitalarias (%)	63,0
Habitantes por médico	...
Habitantes por estomatólogo	...

Tabla 6

Número de camas en relación con la densidad de población y el número de habitantes, por provincias (1953).

Fuente: Radio Rebelde. Extraído del Centro Nacional de Estadística de Cuba.

Provincias	Públicas	Privadas	Total	Hab. x cama
Total en Cuba	16 322	8 507	24 829	234
Pinar del Río	503	174	677	662
Habana	10 235	5 745	15 980	96
Matanzas	658	245	903	438
Las Villas	1 942	638	2 580	399
Camagüey	900	298	1 198	516
Oriente	2 084	1 407	3 491	514

Tabla 7

Distribución de los médicos en Cuba (1953)

Fuente: Radio Rebelde. Extraído del Centro Nacional de Estadística de Cuba

Provincias o zonas	Nº de médicos	Población (1955)	Nº hab. x médico
Pinar del Río	218	460 529	2 112
Municipios de La Habana, Marianao, Regla y Guanabacoa	3 707	1 187 652	320
Resto de la provincia de La Habana	246	392 698	1 596
Matanzas	285	406 466	1 426
Las Villas	638	1 057 976	1 658
Camagüey	414	634 948	1 534
Oriente	742	1 846 141	2 489
Cuba	6 250	5 986 450	960

Tabla 8

Principales indicadores de salud en la década del 50

Fuente: Radio Rebelde. Extraído del Centro Nacional de Estadística de Cuba

INDICADOR		ÍNDICE
Esperanza de vida al nacer	62,3 años	(alrededor de 1950)

Mortalidad infantil	40,0 x 1 000	(1958)
Mortalidad materna	118,2 x 10 000	(1960)
Tasas de mortalidad por:		
- Gastroenteritis	41,2 x 100 000 habitantes	
- Tuberculosis (1958)	15,9 x 100 000 habitantes	
Fuente: Trabajadores digital		

Tabla 9

Población de Cuba por grupos de edades de acuerdo con los censos de 1943 y 1953 (en miles)

Fuente: Radio Rebelde. Extraído del Centro Nacional de Estadística de Cuba.

Grupo de edades	1943	%	1953	%
Total	4 778,6	100,0	5 829,0	100,0
0-14	1 739,6	36,4	2 111,7	36,2
15-59	2 772,7	58,0	3 309,0	56,7
60 y +	266,3	5,5	399,6	6,8

La principal masa trabajadora en Cuba correspondía a los obreros agrícolas, fundamentalmente a los de las centrales azucareras que ocupaban a más de medio millón de hombres pagados con salarios de miseria y que solo podían contar con él tres o cuatro meses por año, mientras que los trabajadores de otros gremios contaban con empleo todo el tiempo y ganaban bastante más. Los empleados en las fábricas de tabaco y ron llegaban a los 300 y 400 pesos incluso sin ser

cualificados. Aun así, durante el gobierno de Batista los salarios, no solo no se aumentaron, sino que disminuyeron en tres ocasiones; solo en 1953 la suma de todos los salarios se redujo en comparación con el año 52 en 96 millones de pesos, (de 719 a 624) y en 1954, se rebajó 8 millones más. En ese año se estima que el salario medio era de 50 pesos al mes, más o menos la cuarta parte de un salario medio norteamericano de la época. Pero de todos los trabajadores, los campesinos eran los que soportaban más penalidades; según un estudio realizado en 1957 por la Agrupación Católica Universitaria, los salarios campesinos permitían gastar diariamente en su subsistencia no más de 25 centavos de peso; sus familias vivían en bohíos con suelo de tierra y tejado de guano; solo el 15% tenía algún tipo de camastro; el 43% era analfabeto; La base de su alimentación de subsistencia era de arroz y frijoles con algunos vegetales; solo el 4% podía permitirse comer carne y el 11% beber leche; padecía tuberculosis el 14%. Según el Consejo Económico Nacional desde mayo del 57 estaba desempleada una tercera parte de los trabajadores; de nuevo los campesinos cubrían la mayor parte del desempleo en unas tierras cuyos propietarios latifundistas sumaban solo el 8%, pero acaparaban el 70% del espacio agrícola. El gobierno desde 1952 emprendió desalojos, asesinatos de líderes campesinos, la quema de bohíos y siembras en sus conucos; en suma, el terror generalizado se llegó a convertir en un fenómeno cotidiano del campo cubano (Drushenkov 46-48).

El propio Fidel Casto, en el transcurso de su defensa, en el juicio tras el asalto fallido del Cuartel Moncada, recurriría varias veces a la situación del campesino medio.

Nosotros llamamos pueblo si de lucha se trata, a los seiscientos mil cubanos que están sin trabajo deseando ganarse el pan honradamente sin tener que emigrar de su patria en busca de sustento; a los quinientos mil obreros del campo que habitan en los bohíos miserables, que trabajan cuatro meses al año y pasan hambre el resto compartiendo con sus hijos la miseria, que no tienen una pulgada de tierra para

sembrar y cuya existencia debiera mover más a compasión si no hubiera tantos corazones de piedra; a los cuatrocientos mil obreros industriales y braceros cuyos retiros, todos, están desfalcados, cuyas conquistas les están arrebatando, cuyas viviendas son las infernales habitaciones de las cuarterías, cuyos salarios pasan de las manos del patrón a las del garrotero, cuyo futuro es la rebaja y el despido, cuya vida es el trabajo perenne y cuyo descanso es la tumba; a los cien mil agricultores pequeños, que viven y mueren trabajando una tierra que no es suya, contemplándola siempre tristemente como Moisés a la tierra prometida, para morir sin llegar a poseerla, que tienen que pagar por sus parcelas como siervos feudales una parte de sus productos, que no pueden amarla, ni mejorarla, ni embellecerla, plantar un cedro o un naranjo porque ignoran el día que vendrá un alguacil con la Guardia Rural a decirles que tienen que irse (33-34).

El oriente cubano en esa época, y en especial la Sierra Maestra, era una región rural, despoblada y extremadamente pobre; una de las más desamparadas de toda la isla. Las tierras pertenecían a unos pocos propietarios y la agricultura se limitaba al café y al azúcar. Los habitantes de esas zonas rurales, en parecidas proporciones blancos, negros y mulatos, llevaban una existencia dura, precaria y violenta en ocasiones merced de desalojos forzosos y de tratos vejatorios e intimidantes por parte de la Guardia Rural. Por eso, cuando entraron en contacto con los guerrilleros a finales del 56 se mostraron expectantes. En realidad, tenían poco que perder con un posible cambio. Para los guerrilleros fue conmovedora la acogida hospitalaria de sencillas personas de campo en semejante estado de indigencia. La solidaridad y la nobleza de los guajiros de la sierra supuso una auténtica revelación para los combatientes recién llegados (Castañeda 144).

En el informe que publicara la Revista de Indias número 219 del año 2000, Antonio Santamaría García, abunda sobre el crecimiento económico que experimentó Cuba entre el año 1902 y 1959, concluyendo lo siguiente:

La profundización en las diferencias entre el nivel de vida rural y urbano, el desempleo y subempleo estructural acabaron afectando de un modo u otro a la mayoría de la población cubana, no sólo a los sectores más desfavorecidos. Casi todos los autores que han analizado el tema coinciden en ello y también en que, como resultado, el sistema político, que además engendró un alto grado de corrupción administrativa, tendió a radicalizarse. Coincidiendo con las dificultades económicas de los años cincuenta, F. Batista dio un golpe de Estado e intentó iniciar un proceso de reformas que preservase el *status quo* sin tener que realizar cambios estructurales, ayudado por el crédito externo, para lo cual solicitó un préstamo al IBRD, el cual organizó una misión que fue a la isla y emitió un informe sobre su economía. Sin embargo, las recomendaciones de dicho informe no llegaron a ponerse en práctica, pues contra la dictadura se alzó un movimiento revolucionario, provocando un conflicto civil que, por otra parte, empeoró la situación económica, y cuyo triunfo en 1959 implicó cambios radicales que trascienden de los límites de esta investigación y que impiden saber si hubiesen sido posibles otras soluciones (Santamaría García 540).

Las huelgas de trabajadores y las protestas del campesinado corrían con la misma suerte. Sobre sus grandes caballos y machete en mano, la Guardia Rural, arremetía brutalmente contra ellas. Lo que, a finales del año 56 fue conocido como las “Pascuas Sangrientas”. Aparecieron 26 cadáveres en diferentes lugares de la provincia de Oriente como escarmiento e intimidación para tratar de evitar lo inevitable, porque en realidad causó el efecto contrario; es decir, el campesino

de la zona, generalmente empatizó con la guerrilla alzada, con su trato y su propuesta social (Abreu Cardet 254).

Según Eliades Acosta, Castro valoró muy rápidamente el talante de la población campesina de la zona del desembarco:

Los expedicionarios anduvieron por tierras de una fuerte estirpe mambisa, cuestión que Fidel Castro apreció rápidamente. Las ideas de la Revolución fueron asumidas por una población pobre y explotada que, obviamente, quería un cambio en sus condiciones de vida. Esta masa trabajadora y olvidada vio en la vanguardia del Granma el camino para salir de la opresión y las injusticias sociales (Eliades Acosta. Entrevista personal 3 julio 2019).

En ese sentido Ernesto Guevara veía muy claro el trato que había que dar a los campesinos y ordenaba con firmeza no abusar de su natural generosidad. No se debía tomar jamás nada que ellos pudieran necesitar. Ese “rentable” sentido de la ética le llevaba también a situaciones tan radicales como no aceptar nada que no se pudiera repartir entre todos sus hombres, así fuera un vaso de leche que le brindara un guajiro a él como líder de su grupo (Calzada 242).

4.3.3 Nivel de conciencia, apoyo y compromiso del campesino cubano hacia la guerrilla del 26 de Julio

Según Gerrit Huizer, en su artículo “Movimientos de campesinos y campesinas y su reacción ante la depauperación: ¿dialéctica de la liberación? plantea que, a pesar de que la mentalidad tradicional de los campesinos pobres de Latinoamérica se juzgan como pasivos, apáticos, desconfiados y renuentes al cambio, lo cierto es que, es un criterio que empieza a ser corregido luego que aparecieran casos, como el de Cuba, China o Vietnam, en los que el apoyo campesino fue decisivo en sus victorias (Huizer 9).

Huizer sigue aduciendo que. en el caso de campesinos pobres, suelen tomar conciencia en pequeños grupos mientras intercambian pareceres respecto a las cosas que les preocupan y a medida que se va expandiendo la conciencia de descontento y se convierte en un sentimiento colectivo, la aparición de un líder con una propuesta de cambio suele encontrar un terreno abonado, fértil para lucha (21).

El caso del combatiente Daniel Alarcón Ramírez (Benigno), refleja de forma diáfana el sentir de un porcentaje importante del campesinado cubano, especialmente el de la Sierra Maestra, lugar elegido a priori para operar la guerrilla del Movimiento 26 de Julio. Narra Benigno que solo tenía 16 años, no sabía leer ni escribir y era huérfano. A su “Guajirita” unida a él con solo 15 años, la mató la Guardia Rural y los soldados quemaron la casa de su padrastro. Por eso, cuando se enroló con la guerrilla, más que por ideales, lo hizo por venganza. Se formó bajo la tutela de Camilo Cienfuegos, y muy pronto formó parte activa del ejército rebelde (30).

Ernesto Guevara asegura que hasta el día 5 de diciembre de ese año 56 transcurren tres días espantosos. En su caso, lucha contra el asma, pero además debe hacerlo con la debilidad propia de la inanición. Narra que son salvados por un guajiro que los lleva hasta su bohío y comparte con ellos arroz, frijoles, tapioca y una rica miel que les devuelve la vida. Era exactamente una jornada antes del episodio de Alegría de Pío, en el que, al menos con renovadas fuerzas, recibieron el primer ataque por tierra y aire del ejército cubano (Calzada 220).

El Che intuyó muy rápido que sin la ayuda campesina la guerrilla no subsistiría, y creía entender la motivación que el campesino cubano tenía para apoyarla, Según Jorge G. Castañeda, en opinión del Che, además de la hospitalidad inherente al guajiro cubano, la reforma agraria fue una determinante motivación para la incorporación a la lucha del campesinado: “El guerrillero se une al pueblo a través de la incorporación del mismo al ejército rebelde. Como el pueblo en

las zonas rurales se compone, por definición, de campesinos, pocas mutaciones de la guerrilla revisten un impacto tan decisivo para el Che como el acercamiento de la población rural a los revolucionarios” (169).

Explica el Che que desde el principio tuvieron la colaboración campesina. El mismo día 13 de diciembre llegaban desfallecidos a un lugar llamado Pílon, decidieron descansar en un cafetal, y al rato apareció un joven llamado Pedro Ponce con 100 pesos que les mandaba su patrón; narra el Che, que no los aceptaron, en cambio accedieron a acercarse a su vivienda donde les recibieron muy bien. Allí comieron hasta enfermarse pues llevaban varios días sin apenas alimento (*Diario de un combatiente. Sierra Maestra-Santa Clara 1956-1958*. 16).

El día 10 de febrero, luego del bombardeo aéreo de que padecieron días atrás, abandonaron la loma de Caracas para regresar a terreno conocido, e hicieron noche en una de esas lomas prácticamente en ayunas. El Che, recuerda como uno de los mejores banquetes de su vida cuando apareció el guajiro Crespo con una lata llena de butifarras. Pero no fue todo, pues la marcha siguió hasta la casa del viejo Mendoza donde, aun con cierto temor, pero con la hospitalidad propia de los campesinos les preparó comida, como cada vez que le frecuentaron posteriormente (*Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967* 223).

El día 31 de marzo de ese año 57, Ernesto Guevara escribiría en su diario lo siguiente en cuanto a la cooperación campesina:

Batista en un discurso dijo que no había para qué consultar a grupos insurrectos, que esos grupos no existían y que Fidel no estaba en la Sierra Maestra. Por la mañana apareció otro guajiro, llamado Celestino, el que dijo que venía a avisar que se veía la candela de todos los alrededores y que venía por su cuenta sin que nadie le avisara específicamente de nuestra presencia, que tuvo en su casa a Julio Guerrero

varios días; Julio, según el guajiro tiene una docena de hombres dándoles comida en su casa. El hombre tenía también cacao y se le compró además de comprometer la cosecha de las fincas cercanas. Iniciamos la ascensión de Caracas y al llegar al pico (1250 metros) nos encontramos con Dionisio que traía un mensaje de Crescencio en el que decía que los grupos armados no existían, o que no tenían armas, pero que de Manzanillo le ofrecían armas y pedía la venia de Fidel para conseguirlas, que él no seguía por tener un pie enfermo. Fidel le contestó que aceptara todos los ofrecimientos que fueran serios y viniera luego con hombres armados. Emprendimos la bajada y en una hora arribábamos al viejo campamento del Mulato, donde fuéramos atacados por la aviación. Allí permanecemos hasta las 5:20, hora en que bajamos a casa del Rubio donde comimos y dormimos: la vanguardia había tomado temprano la casa y a sus ocupantes, además había 2 guajiros que vinieron con el dueño y también fueron hechos prisioneros. Se compró miel y se encargó más. El sistema de los abastecimientos está funcionando bastante bien, la moral de la tropa es alta (*Diario de un combatiente. Sierra Maestra-Santa Clara 1956-1958*. 62).

Y Fidel Castro lo divulgaría públicamente al mundo cuando en la entrevista concedida a CBS en el Pico Turquino, corazón de la Sierra Maestra, le preguntas:

“Cómo es posible aguantar tanto tiempo luchando contra una fuerza tan superior”

Fidel contesta en un inglés precario pero entendible:

No es lo mismo luchar por la libertad que contra ella. Toda la gente en la Sierra Maestra está con nosotros. Cientos de hombres vigilan los movimientos enemigos... De noche y de día. Nosotros siempre sabemos dónde están ellos.

Pero ellos no, dónde estamos nosotros. (*Fidel en la Sierra Maestra*. Entrevista de CBS).

Estas declaraciones, fundamentan la importancia que tuvo para el desarrollo de la guerrilla, la cooperación campesina el Movimiento 26 de Julio en cuanto a manutención vendiendo e incluso compartiendo el precario alimento que aparecía en la zona, la inestimable información de guías y prácticos lugareños, y la incorporación de guajiros a las diferentes columnas guerrilleras.

4.4 Apoyo desde el campesinado dominicano

4.4.1 Trayectoria social del campesinado dominicano a lo largo del siglo XX

Según el censo de 1920 emitido por la Oficina Nacional de Estadística, la población de toda la República Dominicana era de 894,655 habitantes, de los cuales el 16,6 era urbana y el 83,4, rural. Mientras que para el censo de 1960 la población total ascendía a 3,047.070 habitantes con porcentajes de población urbana del 30,5% y de rural 69,5%. En cuanto al nivel de alfabetización en habitantes con más de 10 años era muy bajo; en 1920 era porcentaje de analfabetos de un 62%, para 1961 se redujo al 31% (Cáceres y López Villar 41).

Según estos datos podemos deducir que la población campesina durante la primera mitad del siglo XX tenía un nivel cultural muy bajo, y al tiempo un sometimiento, primero con el gobierno interventor norteamericano entre 1916 y 1924, y sobre todo, con el de Rafael Leónidas Trujillo, entre 1930 y 1961 y son muy pocas las excepciones en las que hubo protestas o demandas sociales. La pobreza era generalizada y aceptada. Por otro lado, la sistemática propaganda gubernamental permeaba sin ningún tipo de filtro en la conciencia campesina que luego de varias décadas, no cuestionaba su justicia o veracidad. Una de esas "verdades" era que el gobierno beneficiaba, cuidaba y protegía contra cualquier agente exterior que llegara a

desestabilizar la paz. Pero, además, la Iglesia actuó deliberadamente como coautora de la intimidación de la población, sobre todo del campesinado para conminarle a aceptar a Trujillo como elemento indispensable para la paz y el progreso del país, lo que devengaba en aversión para quien osara a desestabilizar el equilibrio nacional (Wipfler).

Sin embargo, hubo ocasiones en las que la coyuntura internacional inducía al gobierno totalitario a “abrir la mano” como ocurrió con la huelga convocada el 7 de enero de 1946, en la que trabajadores de las plantaciones en La Romana y San Pedro de Macorís, liderados por Mauricio Báez reclamaron aumentos de salario y la reducción de la jornada de 12 a 8 horas por día (Historia Dominicana en Gráficas).

Lo cierto es que, al final de la Segunda Guerra Mundial, los Aliados, con Estados Unidos a la cabeza, derrotaban a los fascismos del Eje, por lo que, convenía revestir a la dictadura con un manto de tolerancia e incluso democracia. En cualquier caso, esas libertades duraron poco, porque muy pronto comenzaría la Guerra Fría en la que, para los Estados Unidos y sus gobiernos dependientes, el comunismo sería el enemigo a abatir, baza que aprovechó el dictador dominicano para arremeter contra toda disidencia hacia su régimen, etiquetándola indefectiblemente de comunista.

4.4.2 Realidad social del campesinado dominicano en 1963

Luego del ajusticiamiento de Trujillo, una parte importante de la población sintió el vértigo que provocaba la terrible certeza de haberse quedado sin la protección y guía del "Benefactor la Patria". Pedro Luis San Miguel manifiesta: “Tras más de treinta años de dictadura feroz, las consignas del trujillismo habían calado hondo en todos los sectores de la sociedad dominicana. Por ende, la capacidad de acción del campesinado se vio limitada, entre otros factores, por el lastre ideológico que cargaba” (P. L. San Miguel 87).

Sin embargo, el anhelo de las libertades públicas hizo que muy pronto la vida política en la República Dominicana adquiriera la efervescencia propia de los países que retoman un sistema democrático del que no disfrutaban desde mucho tiempo atrás, la mayoría, de hecho, siquiera lo habían conocido. Por eso, la proliferación y legalización de partidos y sindicatos colmaba las ansias de ejercer la libertad en el pueblo dominicano. No obstante, la mayor euforia se vivió en las ciudades. La población campesina fue testigo del cambio, pero lo percibió con cierta distancia. Para ellos “el poder era el poder y la guardia, la guardia”. Recordemos el altísimo porcentaje de analfabetismo de la población; y sobre el campesinado recaía el mayor porcentaje. Según Rafael Pérez Modesto, una de las principales causas del fracaso guerrillero fue la desvinculación de la guerrilla con las masas. "Para entonces, cerca del 70% de la población del país era campesina, con una escasísima formación política y cultural, sometidos siempre a las fuerzas represivas del Gobierno y aterrorizados por el "Cuco" del comunismo ateo que le inculcaban" Y sigue asegurando que la guerrilla no podía moverse sin ser detectada por el enemigo, y su aliado natural: el campesinado (*Manolo Tavárez y las guerrillas constitucionalistas de 1963* 32-33).

Pedro Luis San Miguel, menciona en la presentación que hiciera del libro “Estado y campesinos al inicio de la era de Trujillo” de Orlando Inoa, que el dictador entreteje la red que necesitaría para que el campesinado sirviese de soporte en la producción que requeriría el proceso de urbanización que él iniciaba, teniendo en cuenta la recesión, producto de la Gran Depresión, basada en la sobreexplotación de la población rural y el sometimiento a exhaustivos controles policiales y a las constantes arbitrariedades de los militares, teniendo bien claro el rol que el campesino debía jugar en la sociedad, el más importante, la producción de bienes agrícolas para el mercado interno, para suplir a la industria, y en ciertos casos para la exportación. Y alternando

el paternalismo con la coacción, trataban de convertir al campesinado en un pilar importante de la maquinaria trujillista: "La riqueza producida a través del agro durante la Era de Trujillo no benefició al sector campesino, el que, al contrario, se empobreció en el período. El campesino vivió en la pobreza en momentos en que la agricultura dominicana alcanzaba la mayor productividad conocida en toda su historia" (P. San Miguel).

Es significativo que, a pesar de la arbitrariedad y explotación a la que se vio sometido el campesino dominicano, en muy pocas ocasiones mostró inconformismo o intención de lucha por sus derechos. Algunas, según Pedro Luis San Miguel en su tesis doctoral titulada "Los campesinos del Cibao: la economía de mercado y la transformación agraria en la República Dominicana", las protagonizaron los tabaqueros del Cibao por las exigencias fiscales desmesuradas que exigía el gobierno trujillista. Exigencias que finalmente redundaban en diversas formas de explotación a los campesinos de la región, lo que provocó ciertas maneras de resistencia insolente para los tiempos que corrían (P. L. San Miguel).

Aun así, este tipo de resistencias constituyeron la excepción; no la regla.

4.4.3 Nivel de conciencia, apoyo y compromiso del campesinado dominicano hacia la guerrilla del 14 de Junio.

Puede que el 1J4, en los periodos de preparación previos a la acción, no valorara en su justa medida lo determinante que resultaría el apoyo campesino para el desarrollo de la guerrilla; o puede que sí; el caso es que, según las opiniones de la mayoría de los guerrilleros entrevistados, esperaban un grado diferente de cooperación; incluso de implicación.

En zonas montañosas con escasa actividad agrícola o ganadera, la subsistencia de la guerrilla depende de las reservas de alimento que cargue la columna, de los depósitos previstos con anterioridad a la acción y desde luego, de la colaboración de los lugareños. Tanto las cantidades

de alimento que lleve cada combatiente, como los depósitos enterrados, son recursos limitados, útiles solo a corto plazo; después de los primeros días, la colaboración campesina determinará la continuidad de la lucha, tanto por el avituallamiento como por la incorporación a filas de nuevos combatientes conocedores del terreno y acostumbrados a los rigores del clima. Si bien es cierto que hubo casos de colaboración en varios de los frentes, estos fueron excepcionales y aislados.

Narra Germán Arias “Chanchano” que los bombardeos indiscriminados con que los aviones castigaban diversas zonas rurales de la Cordillera Central, no solo trataban de hacer diana con ellos, que dada la inmensidad de la sierra y el camuflaje de la columna resultaba harto difícil, sino que trataban de desmoralizar a los combatientes e intimidar a los campesinos, lo que conseguían sin dificultad. Sigue narrando el guerrillero, que en cuanto terminó el primer bombardeo que padecieron, Manolo le conminó, dada su experiencia, a que explicara a los combatientes el objeto de tales acciones intimidatorias del enemigo. En cuanto a los campesinos, estas estrategias aseguraban su miedo y su neutralización a la hora de ayudar a la guerrilla. (Germán Arias. Entrevista Personal 27 agosto 2021).

El Listín Diario del 6 de diciembre de 1963 ofrecía el titular informando que campesinos de Piedra de los Veganos denunciaban en el puesto militar el paso de guerrilleros como es su obligación cívica (Listín). Uno de los acontecimientos más dramáticos de toda la guerrilla del 1J4 y que más constata la falta de apoyo campesino fue el apresamiento del “Guajiro” cuando después de ser reconocido en una pulpería fue amarrado, golpeado y acuchillado hasta que sus compañeros: Fidelio, Despradel, Germán Arias “Chanchano”, y Marcelo Bermúdez pudieron irrumpir en el establecimiento y rescatarlo a tiros, ya moribundo. Así, quedaba arruinada la misión encomendada del urgente abastecimiento para la desnutrida columna que esperaba en el

campamento, y de paso, establecer contacto con el mando en la capital: Benjamín Ramos, Roberto Duvergé, Juan B. Mejía y Mario Fernández, para recabar información y posibles apoyos, poniendo de manifiesto la tesis de la generalizada falta de compromiso campesino. Ese fue el punto de inflexión para el proyecto guerrillero, en el que algo de colaboración habría dado esperanzas al grupo para mantenerse en acción, mientras que la denuncia e incluso la agresión, daban al traste con él (Bermúdez, at al.120).

En la detención de Polón y de Pitifia también fue provocada por la denuncia de un campesino quien, luego de que estuvieron sometidos, se vanagloria de ser el protagonista de su delación al tiempo que reclama los veinte mil pesos que ofrecían de recompensa (Bermúdez, et al. 169). Sin embargo, Fidelio Despradel, asegura que cuando caminaban él, Marcelo Bermúdez y “Chanchano” hacia Santiago y les dieron el “alto” en el cruce de Jánico, si bien había sido por la denuncia de un campesino con quien se cruzaron, ya detenidos y en el suelo, fueron los propios lugareños los que intercedieron para que no les matasen los militares allí mismo. De igual forma, primero en San José de las Matas y luego en Santiago, recibieron muestras cálidas de simpatizantes (Fidelio Despradel, Entrevista personal 12 septiembre 2019).

En el caso del frente “Ventura Simó” sucumbió cuando un campesino les salió al encuentro, simulando que iba a atender a una vaca y a su becerro, cuando en realidad la guardia le obligaba a ejercer de “cebo” dirigiendo a los soldados hasta el grupo guerrillero, mientras según aseguraba, tenían retenida su familia desde el momento que él fuera identificado como el pulpero que vendió víveres a los guerrilleros (Pérez Modesto 133).

Por lo que se puede afirmar que, salvo aisladas ocasiones, el campesino dominicano medio, durante la revuelta guerrillera del 63 no dio apoyo y cobertura a la guerrilla del 1J4.

CAPITULO 5. DESARROLLO DE LA GUERRILLA

5.1 Desarrollo de la guerrilla cubana

5.1.1 Del desembarco del “Granma” hasta la Sierra Maestra

En la madrugada del 2 de diciembre de 1956, luego de 7 días de viaje en vez de los tres previstos, se produce el desembarco con ciertas dudas sobre si lo que tienen enfrente es tierra firme o se trata de un cayo. Hay poca visibilidad. Más tarde sabrán que se encuentran en un manglar conocido con el nombre de Belic, a unos dos kilómetros de la Playa de Las Coloradas.

René Rodríguez, el fornido guerrillero que fue primero en desembarcar, recordaría la expresión de Fidel al decirle con determinación “¡Al agua!”. Al saltar, se enterró en el fango y debió agarrarse del ancla. ¡Al parecer, Fidel no le dejó terminar de explicarle espetándole con un “¡Avanza, coño!” (TaiboII 134).

Narra el propio Fidel Castro en el prólogo que escribiera para el libro “Historia de una gesta libertadora, de Georgina Leyva Pagán:

... Tras él (René Rodríguez) confiado, desciendo yo con fusil en mano, canana repleta en la cintura, y mochila en la espalda que pesaba más de 60 libras, incluyendo una pistola-ametralladora con muchas balas y otras cosas esenciales, pero a medida que me movía las piernas se enterraban más y más hasta que estuve a punto de ahogarme. Pude al fin salir auxiliado por otros compañeros con fusil, canana, cantimplora, la dotación correspondiente y comienzo a caminar. Raúl permanece en la nave hasta extraer la última arma que traíamos como alijo y comenzamos de inmediato a marchar. Dos horas tardamos en cruzar aquellos pantanos (13).

Tras la vanguardia y el Estado Mayor, desembarcan todos los expedicionarios, un total de 82 hombres, (incluidos un dominicano, un mexicano, un argentino y un italiano) que avanzan dificultosamente con el agua al pecho sobre un fondo cenagoso. Después de una hora calamitosa, apenas han conseguido avanzar unos cuantos cientos de metros. Tal y como narraría Ernesto Guevara:

Tardamos varias horas en salir de la ciénaga, a donde la impericia e irresponsabilidad de un compañero que se dijo conocedor, nos arrojara. Quedamos en tierra firme, a la deriva, dando traspiés, constituyendo un ejército de sombras, de fantasmas, que caminaban como siguiendo el impulso de algún oscuro mecanismo síquico. Habían sido siete días de hambre y mareos continuos durante la travesía, sumados a tres días más, terribles en tierra. A los diez días exactos de la salida de México, el 5 de diciembre después de una marcha nocturna interrumpida por los desmayos y las fatigas y los descansos de la tropa, alcanzamos un punto conocido paradójicamente por el nombre de Alegría de Pío. Era un pequeño cayo de monte, ladeando un cañaveral, por un lado, y por otros abierto a unas abras, iniciándose más lejos el bosque cerrado. El lugar era mal elegido para campamento, pero hicimos un alto para pasar el día y reiniciar la marcha en la noche inmediata (195).

La maniobra de desembarco había sido avistada por un barco de cabotaje que inmediatamente informó al ejército de Batista, por lo que muy pronto serían bombardeados por la aviación, lo que provocó que perdieran gran parte de su equipo bélico, así como del botiquín médico, pero, además, tenían a los militares de la dictadura tras su pista. Según Guevara solo pudo conservar el fusil y la canana con la munición mojada (197).

El agregado naval de la Embajada cubana en México Nicolás Cartaya Gómez, enviaría con fecha 4 de septiembre de ese año 56 un memorándum a sus superiores en la Habana participando de la sospecha de que en ese mismo otoño los exiliados cubanos preparan un embarque para llegar a costas cubanas y hacer la revolución contando con la insurrección de la población y de algunos cuarteles. En el mismo documento solicita máxima alerta para el 10 de octubre, fecha más que probable en que se llevará a cabo el desembarque.

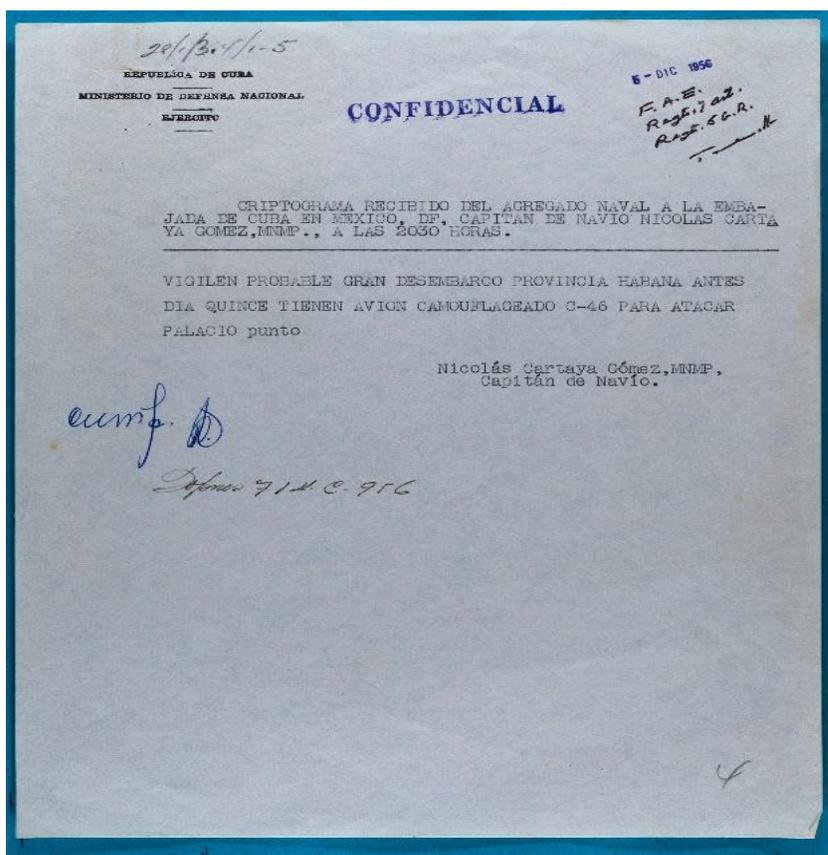


Figura 11 ¹¹

¹¹ *Criptograma avisando desembarco inminente.*

Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 28/1/3.4/1.5/.

El mismo agregado Cartaya, informa sobre criptograma el 5 de diciembre dando instrucciones para que vigilen un posible bombardeo al Palacio Nacional por un avión camuflado.

Documento número 20/1/3.4/1.5 del Instituto de la Historia de Cuba.

Por otro lado, y como ya hecho constatado, el Teniente Coronel Juan A, Estévez Maymir, Agregado Militar en México, informa que el periódico "Últimas noticias" publica fotos de Fidel Castro en el "Granma"

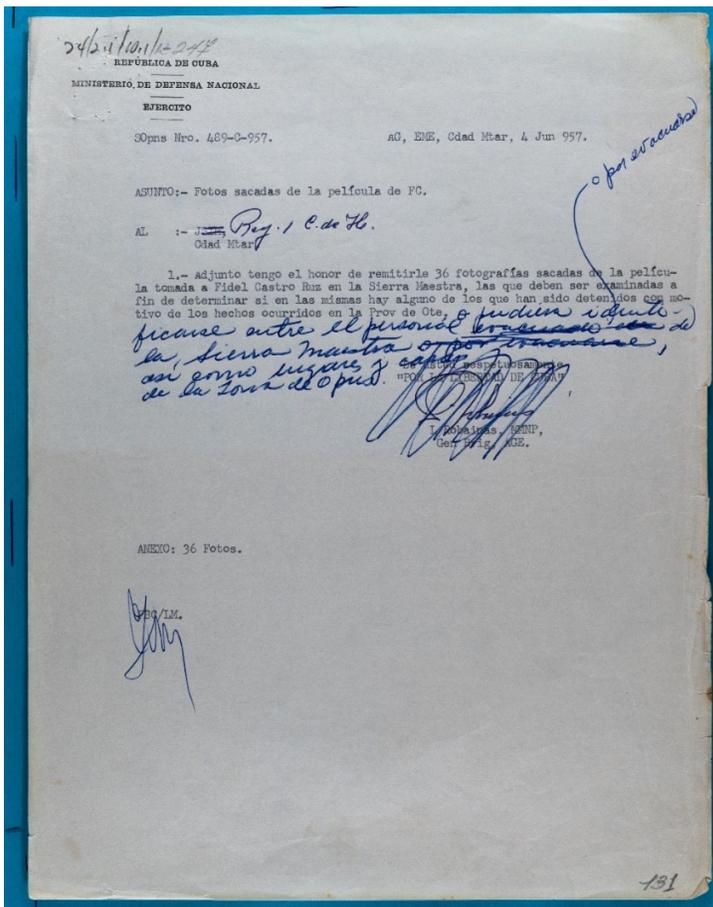


Figura 12¹²

¹² Instruyen observar fotos de Fidel Castro

Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 24/3.20/1.2/1-332/

Todos estos datos ponen de manifiesto que, por mucho que Batista negara la presencia guerrillera ante la prensa, tenía conocimiento del desembarco y fue relativamente fácil dar con su ubicación para ametrallar al grupo desde el aire. Arsenio García Dávila, el más joven de toda la tripulación rememora en una entrevista para “Cubadebate en la Televisión Cubana, el momento del desembarco, cuando Fidel interrumpió las pesquisas de los navegantes y solo quiso asegurarse de que el contorno que tenían enfrente era tierra firme. Cuando le aseguraron que sí porque en esa parte de la costa no existían islotes, dio orden de dirigirse a toda máquina hacia la costa para encallar el “Granma”, así recuerda cómo se prepararon para el impacto. Llegó el momento de saltar para cubrir el espacio que les separaba del manglar que tenían enfrente. El desalojo se hizo ordenadamente por pelotones a cargo de cada responsable de grupo, pero el primero en saltar, asegura, fue Crespo, un hombre de fuerte complexión quien llevó el cabo y lo aseguró por donde cruzarían los que no sabían nadar, sigue narrando que él bajaba en el penúltimo grupo y reparó en una pequeña embarcación de cabotaje que sería quien daría parte de la presencia guerrillera y provocaría la masacre de la aviación en Alegría de Pio, según narra el más joven de aquellos expedicionarios, Arsenio García Dávila en una entrevista para Cubadebate (García Dávila s/p).

EXPEDICIONARIOS DEL GRANMA

1. Fidel Castro Ruz
2. Juan Manuel Márquez Rodríguez
3. Faustino Pérez Hernández
4. Antonio López Fernández (Ñico)
5. Jesús Reyes García (Chuchú)
6. Cándido González Morales
7. Ernesto Guevara de la Serna (Che)
8. Pablo Díaz González
9. Félix Elmuza Agaisse
10. Armando Huau Secades
11. Onelio Pino Izquierdo
12. Roberto Roque Núñez
13. Jesús Montané Oropesa
14. Mario Hidalgo Barrios
15. César Gómez Hernández
16. Rolando Moya García
17. José Smith Comas
18. José Ramón Ponce Díaz
19. Evaristo Evelio Montes de Oca Rodríguez
20. Pablo Hurtado Arbona
21. Esteban Sotolongo Pérez
22. José Fuentes Alfonso
23. Andrés Luján Vázquez
24. Emilio Albentosa Chacón
25. Horacio Rodríguez Hernández
26. Luis Crespo Castro
27. Rolando Santana Reyes
28. José Morán Lesille
29. Armando Rodríguez Moya
30. Luis Arcos Bergnes
31. Humberto Lamothe Coronado
32. José Ramón Martínez Álvarez
33. Miguel Cabañas Perojo
34. Armando Mestre Martínez
35. Efigenio Ameijeiras Delgado

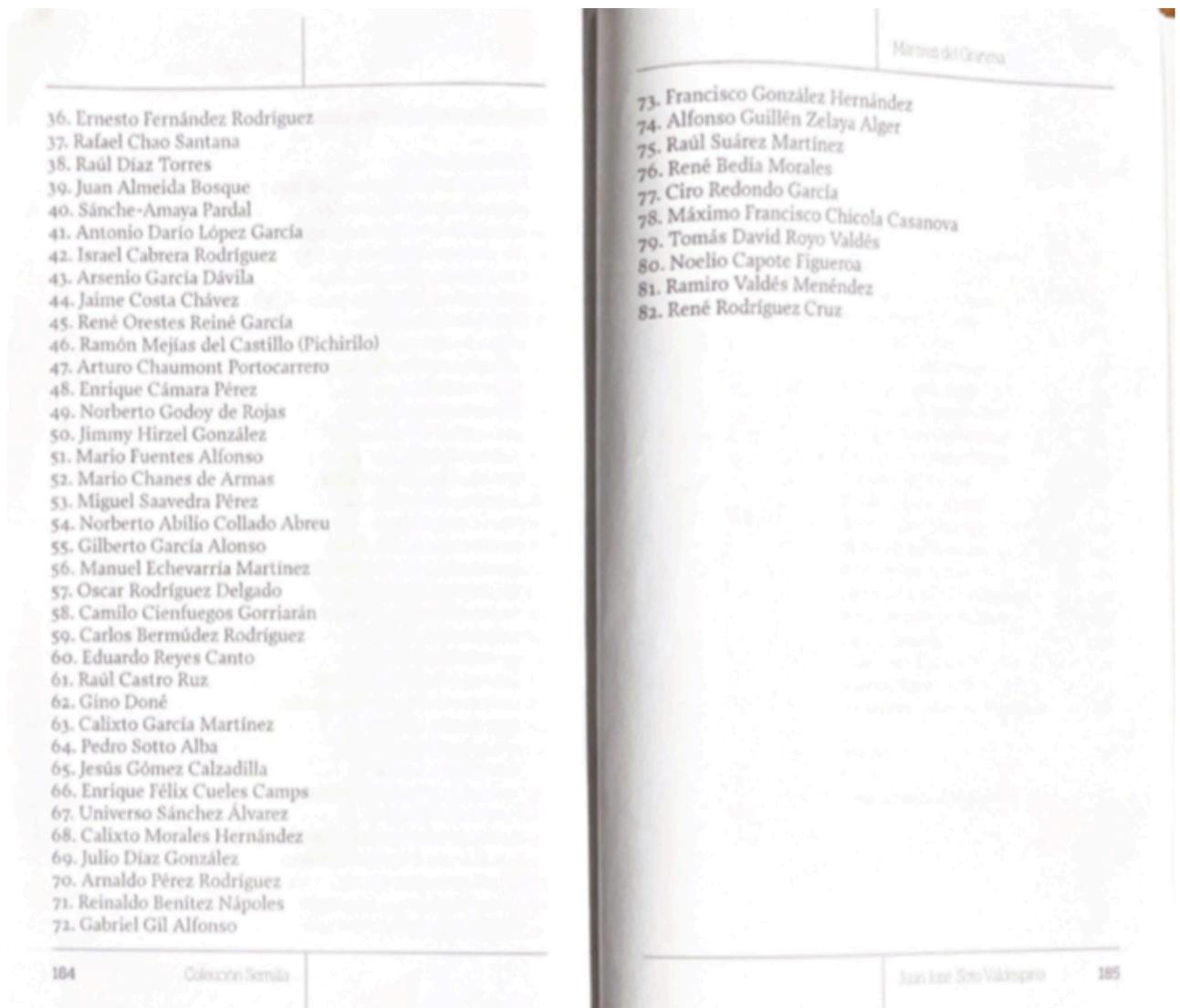


Figura 13¹³

Finalmente se reagrupan en una casucha ya en terreno seco. Contaron 74 guerrilleros por lo que faltaban 8 que más tarde fueron apareciendo al mando de Juan Manuel Márquez. La orden de Fidel era descansar de día y marchar de noche en dirección a las montañas de la Sierra Maestra.

¹³ *Relación de combatientes que desembarcaron del “Granma”.*

Fuente: *Mártires del Granma* de Juan José Solo Valdespino. Pp 183-185

Gracias a un guajiro comieron algo de miel, arroz y frijoles con lo que recuperaron algunas fuerzas; sin embargo, el terreno húmedo hasta llegar allí y las botas nuevas, ulceraron los pies de muchos hombres y Ernesto Guevara, en su rol de doctor, tenía que curar constantemente las dolorosas rozaduras que presentaban los combatientes (Calzada 220)

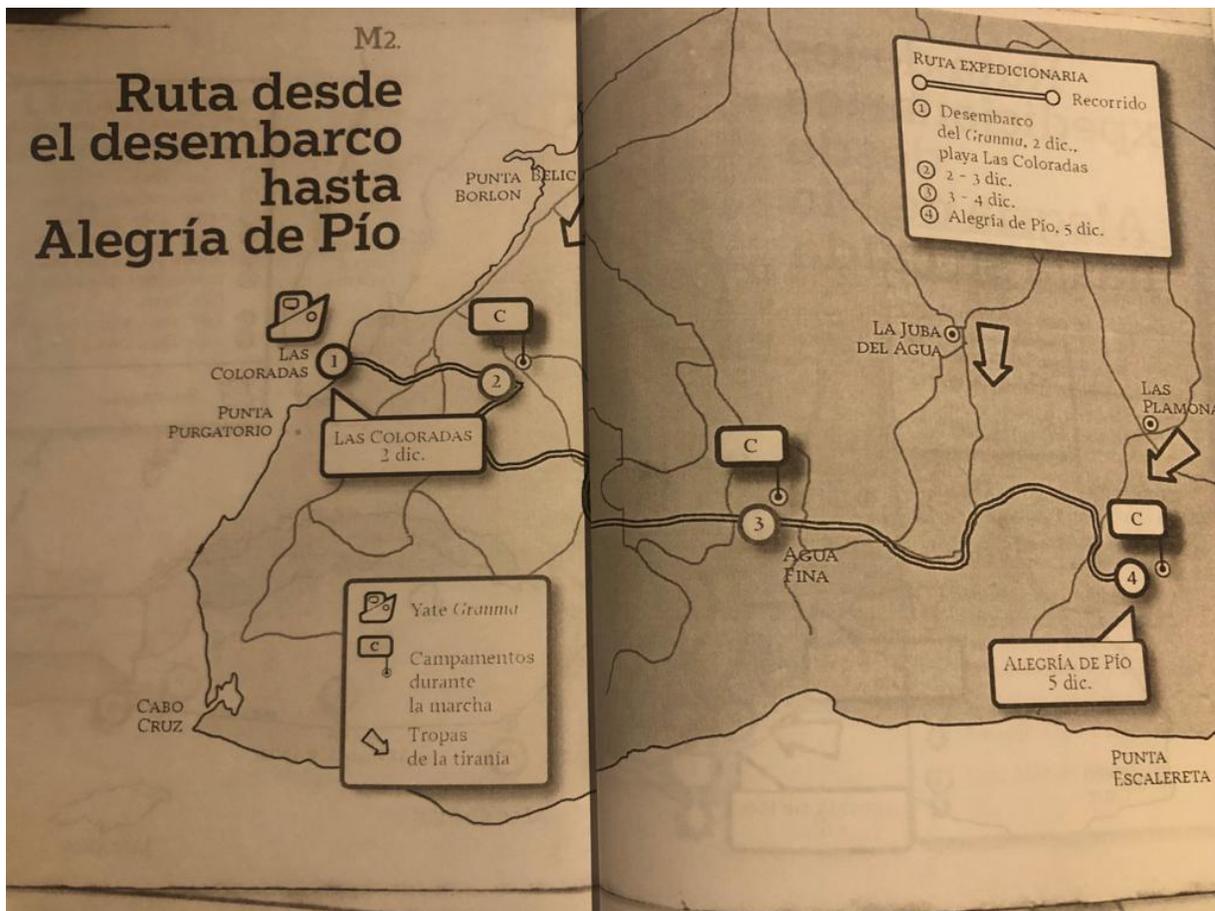


Figura 14¹⁴

¹⁴ Ruta desde el desembarco hasta Alegría de Pío

Fuente: *Mártires del Granma* de Juan José Soto Valdespino. P. 178

Guevara recordaría que al último que curó los pies aquel 5 de diciembre fue a Humberto Lamotte, quien ni siquiera podía calzarse. Le ayudaba en la labor Jesús Montané (Chucho) y a eso de las 4,30 de la tarde descansaban apoyados contra un tronco charlando de sus hijos respectivos, cuando sonó un primer disparo, seguido de toda una andanada que se cernía sobre el grupo guerrillero. Sigue relatando el Che que Juan Almeida, entonces capitán, llegó corriendo a su lado para preguntarle cuáles eran las órdenes, pero la desbandada y el desconcierto no les permitieron escuchar las que dictaba Fidel con respecto a agruparse en el cañaveral. Según sigue relatando Guevara, uno de los hombres de Almeida dejó a sus pies una caja de balas y en ese momento puntual, antes de ponerse a cubierto, Ernesto Guevara de la Serna debió elegir entre tomar la mochila de medicamentos y la caja de balas, las dos muy pesadas para correr con ambas, tomando la decisión final de dejar las medicinas, lo que, de alguna manera, hizo prevalecer en él, el rol de guerrillero sobre el de médico (199).

Una ráfaga de metralleta alcanzó a Guevara que estaba junto a Faustino Pérez a quien le exclamó “Me jodieron, pibe” después de sentir el impacto en el cuello y en el pecho, aunque este último lo frenó precisamente la caja de balas que cargaba. Tal y como narra el propio Che, se apostó junto a un árbol a morir con dignidad tal y como recordaba a un personaje de Jack London en Alaska, pero finalmente la herida del cuello resultó ser más aparatosa que profunda y pudo taponarse con un pañuelo que le entregó Rafael Chao, veterano de la Guerra Civil Española, al tiempo que escuchaba bramar a Camilo Cienfuegos “Aquí nadie se rinde, carajo” (Calzada 221). Ante las escasas posibilidades de defensa, la columna guerrillera se dispersó desordenadamente y varios combatientes cayeron bajo el fuego desde los primeros momentos, como fue el caso de Humberto Lamothe Coronado, Israel Cabrera Rodríguez y Óscar Rodríguez Delgado. Pero del grueso de los 82 expedicionarios, a medida que los guardias iban encontrando combatientes

solos y desorientados los fueron matando hasta llegar al número de 21 fallecidos. El día 7 de diciembre murió Miguel Saavedra Pérez. El 8 en Boca de Toro, entregados por un campesino en quien confiaron, asesinaron a un grupo de ocho: José Smith, Miguel Cabañas, Níco López, Tomás David Royo, Cándido González, René Reiné, Raúl Suárez y Noelio Capote. Ese mismo día en Macagual, traicionados por el mismo delator cayeron seis más: Andrés Luján, Jimmy Hirtzel, Felix Elmuza, José Ramón Martínez Armando Mestre y Luis Arcos. En Pozo Empalado, también el día 8 murieron en una emboscada René Bedia Morales y Eduardo Reyes Canto. El 15 detuvieron a Juan Miguel Márquez y en pésimas condiciones físicas lo trasladaron a una finca llamada La Norma donde lo apalearon y lo dejaron por muerto y cuando regresaron más tarde lo oyeron gemir y lo remataron enterrándolo allí mismo (Soto Valdespino 161).

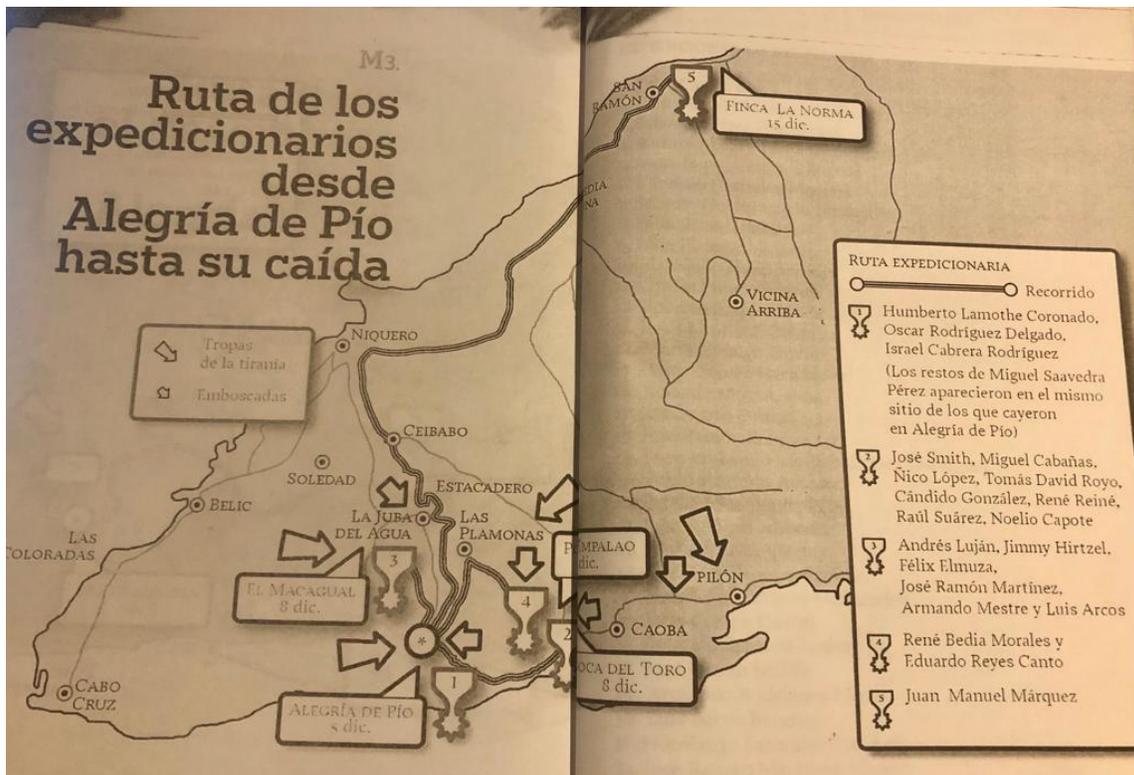


Figura 15¹⁵

En esa primera dispersión, Fidel Castro se quedó solo junto a tres hombres: Faustino Pérez, Universo Sánchez y Delio Gómez Ochoa. Los guerrilleros supervivientes, agotados, hambrientos y dispersos en cuatro grupos; con las fatigas, que según las cuentas del combatiente Efigenio Ameijeiras, llevaban dos días viajando en autobuses por México con una sola comida diaria, siete días más navegando mareados ingiriendo solo galletas y naranjas, y tras el desembarco dos jornadas más caminando (René González Noval. Entrevista personal. 8 julio 2019).

Por su lado, Almeida, Guevara, Ramiro Valdez, Cahao y Benítez, consiguen salir del cañaveral e internarse en el bosque. Agobiados por la sed y el hambre deambulan tratando de orientarse con las estrellas hacia el este para ganar la Sierra Maestra, pero sabían que, si no querían caer en una emboscada, debían caminar de noche; por eso, de día se internan en una cueva que encuentran y descansan hasta que las tinieblas se adueñan del lugar. Según narra el Che en su diario, el día 8, viajando hacia el este dieron con una cala donde se bañaron. Él decidió mezclar la poca agua que quedaba en una cantimplora con agua de mar para hidratar a la tropa con pequeños sorbos, pero recibió grandes quejas por el mal sabor del brebaje. Esa misma noche detectaron a la luz de la luna a uniformados y pensando que eran militares de Batista les conminaron a rendirse, viendo con sorpresa al acercarse que eran Camilo Cienfuegos, Pancho

¹⁵ *Ruta a partir de Alegría de Pío.*

Fuente: *Mártires del Granma*. Juan José Soto Valdespino P 180

González y Pablo Hurtado. Siguen la marcha, pero temiendo que una emboscada junto al acantilado les dejaría apenas sin posibilidades de fuga (TaiboII 141).

Cazaron cangrejos y acuciados por el hambre, ante la imposibilidad de hacer fuego para hervirlos, los crujían, habrían y sorbían sus partes blandas, lo que les provocó una sed horrorosa adicional a la que ya llevaban y que no conseguían saciar con las gotas que extraían en los huecos de las rocas manipulando una bombita nebulizadora del Che; aun así, no pensaban en otra cosa que avanzar hacia oriente para acercarse a la cordillera donde estarían más protegidos y esperaban que también mejor abastecidos. Mientras tuvieran el mar a su derecha, iban en la dirección correcta, a pesar de la vulnerabilidad (*Guevara, Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967* 203).

La primera comida consistente la hacen en el bohío del guajiro Alfredo González, que les ofrece un auténtico banquete a base de pescado, marisco, arroz, habichuelas, plátano y aguacate. Aunque el aparato digestivo de la mayoría reaccionó con graves diarreas e incluso alguno con vómitos por el impacto de tanta comida tras todos esos días de obligada dieta. Allí varios campesinos le informan al grupo que Fidel estaba vivo. Después de diversas averiguaciones, finalmente, un pastor de la iglesia adventista llamado Argelio Rosabal, propone hacer las conexiones para llegar hasta su comandante, pero para moverse deben ir de paisano y sin armas, al menos sin armas largas. Y en poco tiempo pone al grupo en contacto con Guillermo García, líder campesino de la provincia y parte de la red de Celia Sánchez Manduley, que a su vez los lleva hasta la casa de Mongo Pérez donde encuentran a Fidel quien eufórico al ver vivos a Almeida, Che, Cienfuegos y los demás, exclama “¡La victoria está cerca!” (Calzada 222).

Sin embargo, y a pesar de la euforia que provocó el reencuentro, Fidel les reprocha severamente que dejaran atrás las armas largas: “No han pagado la falta que cometieron, porque dejar los

fusiles en estas circunstancias se paga con la vida; la única esperanza de sobrevivir que tenían en caso que el ejército topara con ustedes eran sus armas. Dejarlas fue un crimen y una estupidez” (TaiboII 144).

Mientras, el ejército de Batista les va pisando los talones. Los soldados ya han ejecutado a cuanto guerrillero han encontrado y la indiscreción de un campesino hace que encuentren las armas largas que habían dejado en custodia mientras acudían a casa de Mongo. Solo contaban con armas cortas y un par de pistolas ametralladoras que prudentemente habían conservado Almeida y Che; (*Guevara, Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967* 206).

Y así, de los 82 que desembarcaron, solo 12 comenzaban la gesta, aunque prácticamente desde el principio se les fueron uniendo guajiros y en esos primeros tiempos de lucha, una veintena de “sombras” determinadas, se dirigían con su paso regular e inexorable hacia la Sierra Maestra en busca de su destino.

El Año Nuevo lo pasan cerca de los montes de Caracas y del pico Turquino y ya pueden comprobar lo valiosa que es la colaboración campesina que, además, poco a poco irá engrosando las filas de la guerrilla. Desde un primer momento, estos muestran amabilidad con el grupo guerrillero. Fidel Castro insiste en que es fundamental ganarse la confianza de los guajiros de la provincia y prohíbe terminantemente las requisas y cualquier tipo de abuso o arbitrariedad. De hecho, ordena pagar y hacer recibo de cualquier provisión adquirida (Calzada 223).

25/2/1:2.1/4-5

El Lunes 17 de Dic. llegamos a casa
del campesino Santiago Guerra, hambriento
y cansado y nos dio de comer atendiendo
nos muy bien, ~~and~~ y brindándose para
ayudarnos a seguir nuestro camino.
Dejamos constancia de esta ayuda presta-
da a cinco miembros del Movimiento "26
de Julio" y por si moribundos, al pueda presen-
tar, este papel en el futuro.

La aguadita:
Capitán: Luas Trozca

1956

5

Figura 16¹⁶

El 14 de enero se topan con un mayoral de la región de nombre Chicho Osorio quien botella en mano y visiblemente afectado por el alcohol, los confunde con militares en misión de reconocimiento tras el grupo guerrillero. Fidel se hace pasar por un coronel de Batista y el capataz comienza a hacerle confidencias sobre el mal funcionamiento del cuartel de la Plata donde 15 soldados inoperantes no hacen nada por capturar a los rebeldes, incluso les da detalles de la muerte de varios guerrilleros y les muestra que las botas que lleva eran de uno de ellos, sin percatarse que en ese momento estaba firmando su sentencia de muerte. Guiados por él, llegaron

¹⁶ Recibo dejando constancia de la ayuda del campesino Santiago Guerra al grupo guerrillero.

Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 25/2/1:2.1/4-5

al cuartel de la Plata e hicieron varios grupos rodeando el recinto, iniciando la acción a las 2,40 de la madrugada, pero los guardias opusieron más resistencia de la que habían pensado; aun así, después de invertir unos 500 disparos, los soldados terminaron rindiéndose, ocupándoseles todas sus armas, aunque Fidel da orden de dejarles medicinas para curar a sus heridos. Actitud esta que se repetiría cada ocasión que se le infligía daño al enemigo. Así concluyó la primera victoria del todavía precario ejército rebelde. La reflexión fue que a partir de ese momento tenían más armas que hombres, que al campesino le costaba incorporarse a la lucha y que el contacto con las bases de la ciudad era prácticamente inexistente (Guevara, *Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967* 213).

El testimonio oficial del soldado Víctor Manuel Maché y Guisado, efectuado en la oficina de la compañía de fusileros del Cuartel Moncada de Santiago de Cuba, corrobora el relato de Ernesto Guevara sobre el asalto al destacamento de la Plata en cuanto al trato hacia los heridos reproduciendo ante el oficial interrogador las palabras que intercambié con Raúl y Fidel Castro en aquella ocasión:

En ese momento uno de los rebeldes dijo “Yo soy Raúl Castro” Yo le pregunté “¿Quién es Fidel? Contestándome Raúl: “Este que está delante”. Yo lo miré y le dije: “Quítese los espejuelos” lo que hizo el individuo echando la cabeza hacia atrás, diciendo yo: “Sí lo reconozco”. Dijo Fidel: “¿Por qué han resistido tanto? Si no hubieran peleado no hubieran muerto estos jóvenes cubanos”. A lo que interrumpió Raúl diciendo: “Nosotros peleamos por un ideal, ustedes pelean por un solo hombre”. Dice Fidel” ¿Qué ustedes quieren ahora, seguirnos? A lo que yo contesté:” Ustedes pelean por un ideal, pero nosotros somos soldados, juramos una bandera y tenemos que cumplir con nuestro deber”. Dice Fidel: “Los felicito

ya que se han portado como hombres. No podían hacer más. Los perdonamos la vida; pueden irse”. Vuelve a hablar Fidel: “¿Tienen heridos?”; a lo que yo le comento: “Sí, tenemos dos”. Llama Fidel: “Guevara, dale medicinas”; entregando este individuo penicilina, jeringuillas, algodón, Etc. Se despidieron: “Adiós soldados” (Guevara, *Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967* 217).

16.1/17/4/4.1/680
Médico

AL PUEBLO DE CUBA Y A LOS OYENTES DE AMERICA LATINA:

Los heridos enemigos atendidos por nuestros médicos ascendieron a 117. De este total solo dos murieron, todos los demás están ya sanos o en proceso de plena recuperación.

Este dato revela con elocuencia singular dos cosas:
Primero: el cuidado con que fueron atendidos los enemigos heridos.

Segundo: la capacidad y el mérito extraordinario de nuestros médicos que carentes de todos los recursos técnicos en Hospitales improvisados realizaron tan brillantemente su humana tarea.

Mas no quisimos nosotros exponer a esos heridos a los inconvenientes que necesariamente impone la reclusión en Hospitales que se han erigido en medio de la selva y desde el primer momento apelamos a la Cruz Roja para que fuesen trasladados a los Hospitales de las Fuerzas Armadas, lo que en algunos casos era absolutamente necesario, para salvar algún miembro gravemente lesionado y hasta la propia vida, mayores comodidades y sobre todo las visitas y atenciones de sus propios familiares. Fueron devueltos a la Cruz Roja Internacional y Cubana entre prisioneros heridos y no heridos, 422 aparte de 21 prisioneros en el combate de Arroyones que se depositaron en un sitio próximo para que fuesen recogidos por el propio Ejército y que elevan a 443 el número total de soldados, clases y Oficiales enemigos puestos en libertad durante la contra-ofensiva Rebelde. Todos los heridos y demás prisioneros fueron devueltos sin condición alguna. Puede no parecer lógico que en medio de la guerra se ponga en libertad a los prisioneros adversarios. Eso depende de qué guerra se trate y el concepto que se tenga de la guerra. En la guerra hay que tener una política con el adversario, como hay que tener una política con la población civil.

La guerra no es una mera cuestión de fusiles, de balas, de cañones y de aviones. Tal vez esa creencia ha sido una de las causas del fracaso de las Fuerzas de la Tiranía.

Aquella frase que pudo parecer meramente política de Nuestro Apóstol José Martí, cuando dijo que "Lo que importa no era el número de armas sino el número de estrellas en la frente", ha resultado para nosotros ser una profunda verdad.

Desde que desembarcamos en el "Granma" adoptamos una línea invariable de conducta en el trato con el adversario, y esa línea se ha cumplido rigurosamente como es posible que se halla cumplido muy pocas veces en la Historia.

Desde el primer combate el de la Plata el 17 de Enero de 1957, hasta la última batalla en las Mercedes, en los primeros días de Agosto han estado en nuestro poder más de 600 miembros de las Fuerzas Armadas en este solo frente de la Sierra Maestra.

Con el orgullo legítimo de los que han sabido seguir una norma ética, podemos decir que sin una sola excepción los combatientes del Ejército Rebelde han cumplido su ley con los prisioneros.

Jamás un prisionero fue privado de la vida; jamás un herido dejó de ser atendido; pero podemos decir que jamás un prisionero fue golpeado, y algo todavía que añadir a esto: jamás un prisionero fue insultado u ofendido. Todos los Oficiales que han sido prisioneros nuestros pueden atestiguar que ninguno fue sometido a interrogatorio por respeto a su condición de hombres y militares.

Las victorias obtenidas por nuestras armas sin asesinar, sin torturar y aún sin interrogar a un adversario demuestran que el ultraje a la dignidad humana no puede tener jamás justificación. Esta actitud mantenida durante veinte meses de lucha con más de cien combates y batallas hablan por sí sola de la conducta del Ejército Rebelde. Hoy en medio de las humanas pasiones tiene tanto valor como lo ter-

Figura 17¹⁷

¹⁷ Médicos del Movimiento 26 de Julio atienden a soldados enemigos heridos

Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 16.1/17/4/4.1/680

Este primer golpe tuvo varias repercusiones: por un lado, insufló importantes dosis de moral en el grupo guerrillero; por otro, se le enviaba al pueblo cubano la noticia de que el grupo, no solo no había sucumbido, sino que estaba en acción (aunque ahora tuviera a toda la guardia de Batista detrás); y, por último, demostraba al campesinado de la zona que se podía luchar contra el régimen, premiando a quien les ayudaba y castigando a quien les traicionase.

5.1.2 La lucha en la Sierra

Según Jorge G. Castañeda, la Sierra Maestra, lugar donde el grupo insurgente pasaría el siguiente año y medio, era un entorno rural muy pobre y bastante despoblado, propiedad de unos cuantos terratenientes productores, fundamentalmente, de azúcar y café. Los campesinos que trabajaban la tierra eran con parecidas proporciones de raza negra, mulata y blanca; normalmente, nobles y sencillos, pero con un denominador común: una existencia miserable, razón por la que muy pronto se mostraron proclives al cambio que proponía la guerrilla (144).

El segundo combate se da en un lugar llamado Arroyo del Infierno. Riachuelo arriba habían encontrado dos bohíos vacíos y Fidel, sabiendo que la guardia les seguía la pista, decide que los guerrilleros acampen en forma de herradura, dividiéndose en siete grupos alrededor de dichos bohíos con cierta distancia, para tratar de emboscar ellos a sus perseguidores cuando llegaran. Personalmente, fue revisando a las tropas la mañana del 19 de enero. El grupo de vanguardia vio llegar de lejos a una pequeña tropa que confundieron con soldados, pero eran los hombres del Che a quien confundieron porque llevaba un casco de guardia regular requisado en La Plata. Camilo Cienfuegos disparó un instante antes de darse cuenta de su error; por suerte la bala pasó sobre las cabezas de los guerrilleros que llegaban. El propio Che tuvo que sacar un pañuelo

blanco mientras que gritaba a voz en cuello que no dispararan, a lo que Camilo con su característico talante guasón le contestaba: “Cabrón, tú me tomaste prisionero, pero yo te obligué a rendirte.” (TaiboII 152). Después de la chanza, ya todos, en tensa espera, aguardaban a sus perseguidores esperando que cayeran en la trampa que les tendían. Narra Guevara, que en esos momentos hasta los más templados les tiemblan las rodillas esperando con ansiedad el combate inminente (215).

Una vez fueron llegando en avanzada los primeros soldados de Batista a los bohíos, confiados, al verlos vacíos, se sentaron a la sombra. Fue un primer disparo de Fidel que haciendo blanco en el pecho de uno de los soldados, sirviera de detonante para que el grupo guerrillero abriera fuego contra el resto. Cuenta el Che que pudo ver como otro de los soldados se protegía del fuego, pero quedando en parte descubierto desde su posición; el primer disparo erró, pero el segundo le acertó de pleno en el tórax. El resto se desencadenó muy rápido. Luego de arrebatárles municiones y armas huyeron hasta que se detuvieron a hacer recuento, contabilizando que habían hecho 5 bajas al enemigo, recuperado un fusil y 70 balas, pero a cambio ellos mismos habían gastado 900, lo que podría haberse considerado una victoria pírrica de no entrar en valoración el hecho de haber medido sus fuerzas exitosamente con el ejército regular; acontecimiento que imprimió ánimo y nuevos bríos al grupo que ganaba rápidamente cotas más altas en la loma, intentando huir de grupos mayores de perseguidores que les iban a la zaga, aunque ya con la desventaja de haber perdido su vanguardia. Paradójicamente, en cuanto llegaron al otro lado de la loma, ambos grupos caminaron de manera paralela y relativamente próximos sin apercibirse ninguno de los dos (216).

El 30 de enero de ese año 57, después de una noche fría en un inhóspito lugar, apareció de improviso la aviación arrasando con asombrosa precisión el campamento donde habían estado

el día anterior. Según Guevara, aún no sabían que Eutimio Guerra, era un traidor. Por eso, cuando pidió permiso para visitar a su madre enferma, Fidel no solo se lo otorgó, sino que le dio algo de dinero para el viaje; en realidad estaba informando al enemigo de nuestras posiciones, negociando una recompensa y un grado en el ejército a cambio de matar a Fidel Castro. Años más tarde, el propio Fidel habría de recordar que el traidor Eutimio Guerra había regresado diciendo que ya su madre se había sanado y en la noche, el comandante llegó a compartir con él sus propias mantas para combatir el frío sin sospechar que estaba armado y esperando la oportunidad para ejecutarlo; y si no lo hizo en esa ocasión, fue porque difícilmente podría haber escapado vivo después de haberlo matado (TaiboII 155).

Los ataques aéreos a la zona habían dejado arrasado el lugar. Una vez iniciada la marcha, por aquellos parajes, aparecían varios bohíos quemados y casi todos abandonados. Los guerrilleros suponían que aquellas eran acciones del ejército de Batista, que también servían de escarmiento y advertencia del gobierno a los campesinos que colaboraran con el 26 de Julio (*Guevara, Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967* 220).

La cita de seguridad para el reagrupamiento, era en la Cueva del Humo, de la cual solo se tenía una vaga descripción. El día 31 de ese mes de enero, aún sin encontrar la cueva, el grupo del Che se posicionó en lo alto de una loma para dominar el paisaje. Se hizo contacto con algunos campesinos que les dieron algo de comer y les informaron que por órdenes del comandante Casillas, habían requisado mercancías, hecho detenciones, ejecuciones y todo tipo de vejaciones contra los lugareños. Durante el día siguiente el grupo de Guevara, prácticamente a la intemperie descansó para reponerse de las agotadoras caminatas del día anterior. Sergio Acuña no soporta la presión y deserta, pero a cambio, al rato apareció casi toda la columna con 10 hombres de

Manzanillo incorporados y además, bastantes provisiones: comida, ropa y un botiquín (Guevara, *Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967* 221).

En los diarios del Che, “Diario de un combatiente. Sierra Maestra-Santa Clara 1956-1958”, el guerrillero cuenta que el 4 de febrero sufrió un fuerte ataque de paludismo con incontenibles diarreas que le impedían avanzar al ritmo del resto por lo que tuvo que retrasarse quedando en compañía del guajiro Luis Crespo y de Julio Acosta. En la noche hicieron campamento y debieron soportar una fuerte lluvia (*Guevara, Diario de un combatiente. Sierra Maestra-Santa Clara 1956-1958*. 37).

En esos días se decide que un grupo de guerrilleros, visiblemente deteriorados abandone momentáneamente la lucha por estar, o bien físicamente exhaustos, con lesiones, dolencias o heridas; o bien por baja moral ocasionada por la dureza de la vida guerrillera, comiendo poco y mal, caminando mucho, siempre con tensión y con sueño. De alguna manera, los que quedaron, que eran los más convencidos y los más resistentes, sintieron un alivio al dejar partir a los compañeros que de una u otra manera suponían una carga para el resto, pero a cambio Ciro Frías llegaría con un remplazo de nuevos compañeros que se incorporaban a la lucha, además traían una noticia aleccionadora: al parecer el desertor Sergio Acuña, en casa de unos familiares se puso a alardear de sus “hazañas guerrilleras” y un tal Pedro Herrera que lo oyó lo denunció a la guardia y el tristemente famoso cabo Roselló lo detuvo, lo torturó, lo colgó y lo mató de varios disparos (TaiboII 162).

Eutimio Guerra contaría a modo de revelación un sueño que tuvo sobre la ejecución de Acuña por Roselló; más adelante se constataría que Guerra simplemente era un traidor y como tal se descubriría cuando Ciro Frías lo captura, lo registra y le encuentra la pistola 45, las granadas y el salvoconducto firmado por Casillas. Él confiesa y pide que lo maten en el acto. La ejecución

la llevó a cabo Ernesto Guevara con una pistola 22 en el momento que estallaba una tormenta eléctrica. Era el 17 de febrero de aquel año 57. Según narra el mismo Che, “Murió con cierta dignidad” (44).

Y es que justo en aquel mes de febrero, Arthur Gardner, embajador de la administración de Dwight Eisenhower, sugería que la CIA “neutralizara” a Castro. Ya por ese tiempo, los guerrilleros habían constatado que habían sido demasiado ilusos en sus cálculos iniciales al pensar que la revolución se llevaría a cabo en poco tiempo. Esas previsiones demasiado optimistas, les hacía estar seguros que, en las jornadas siguientes al desembarco, la insurrección contra Batista sería generalizada en toda la isla. Y si bien, luego del fracaso inicial tuvieron relativo éxito en un par de acciones, lo cierto era que el apoyo popular iba a ser paulatino. De hecho, lo estaban comprobando día a día con la población campesina. Como comentaría el Che, varios años después: “No bastaría con algunos gritos, algunas acciones espectaculares, algunos muertos y algunas arengas por radio para tomar el poder y expulsar a Batista. La historia nos enseñó que destruir un gobierno apoyado en la fuerza de su ejército y sostenido por la mayor potencia colonial del mundo, era algo mucho más difícil” (Calzada 229).

Durante esos últimos días de febrero no hubo mucha actividad a pesar de la inquietud que suponía estar oyendo los bombardeos del ejército de Batista arrasando una u otra zona, tratando de hacer diana sobre ellos. En cualquier caso, los víveres escaseaban y prácticamente se alimentaban de leche condensada y chocolate, pero el día 26, llegan a casa de Emiliano “Leyba”, familiar de Ciro, y les obsequian con Fricasé de lechón que reciben como un manjar y que, sin embargo, como ya venía siendo habitual, muchos no pueden digerir después de varios días con una dieta que les colocaba al borde de la inanición; por otro lado, el asma del Che se recrudece y termina el mes con un terrible ataque que le impide continuar. Fidel toma la determinación de

enviar a Manzanillo a un campesino con su hija y 50 pesos, simulando una enfermedad de la niña para que un doctor le indicase unos medicamentos, y así agregar el “Dispne-inhal” que tanto necesitaba Guevara para controlar su dolencia bronquial (Guevara, *Diario de un combatiente. Sierra Maestra-Santa Clara 1956-1958* 47-49).

A principios de marzo seguían moviéndose con cautela porque, si bien los campesinos solían ayudarlos, también veían cómo el ejército batistiano arrasaba las áreas donde habían estado el día anterior, lo que indicaba que al tiempo había fugas de información, de ahí que el “movimiento” lo tomaran como una de las más importantes máximas guerrilleras. Mientras, Frank País en la Habana enrolaba en el Movimiento a jóvenes de Santiago y otras ciudades, deseosos de participar en la guerrilla. Había un grupo de unos cincuenta, pero él mismo fue detenido junto a Armando Hart en La Habana, por lo que el grupo tuvo que viajar al mando de Jorge Sotús quién llegó con el grado de capitán, después de muchas dificultades por la cantidad de guardias que custodiaban la zona, arribaba la cincuentena de refuerzo, de los que solo 30 llegaban armados. También corroboraron la noticia que escucharan por radio respecto a que un grupo de estudiantes cubanos había asaltado el Palacio Presidencial para acabar con la vida de Batista, mientras que otro grupo dirigido por José Antonio Echevarría, presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios y fundador del Directorio Revolucionario, ocupaba Radio Reloj, la más importante emisora del país e inmediatamente anuncian la muerte del dictador sin saber que el atentado había fracasado. Según el diccionario enciclopédico de la historia militar de Cuba, momentos después la policía del régimen mataría a tiros al líder estudiantil (Diccionario enciclopédico de la historia militar de Cuba. s/p).

Los jóvenes bisoños llegaron con una pésima preparación, y había una notable diferencia entre los combatientes del primer grupo, ya compacto, disciplinado y aguerrido, y los noveles del

segundo. El 24 de marzo, llegaba Fidel y organizaba las fuerzas guerrilleras dividiéndolas en tres pelotones al mando de los capitanes, Raúl Castro, Juan Almeida y Jorge Sotús. Camilo Cienfuegos dirigiría la vanguardia, Efigenio Ameijeiras la retaguardia, Guevara, era médico del Estado Mayor. Este aconsejó asaltar de inmediato un puesto militar para comprobar el temple de los novatos, pero Fidel prefirió marchar para que los bisoños se acostumbraran a los rigores de la montaña, a comer una sola vez al día y a vivir con horarios cambiados. Por lo que quedaba de marzo y gran parte de abril el grupo de 80 guerrilleros lo pasaron marchando hacia el este (TaiboII 165).

Se daba el caso de intercambio de ayuda entre guerrilleros y campesinos, como lo acontecido el 4 de abril del 57 cuando desde la loma Vuelta de Carnero descenden hasta la casa de un guajiro llamado Corrales, que les cocinó de noche para no llamar la atención a las tropas que se movían por la zona, y a cambio Guevara pasó consulta con varios niños de la casa y con una mujer que tenía paludismo a quién dio “Camoquín” para su tratamiento (Guevara, *Diario de un combatiente. Sierra Maestra-Santa Clara 1956-1958* 64).

En ese periodo de acondicionamiento de la nueva tropa, los veteranos iban mostrando todos y cada uno de los trucos necesarios para la vida guerrillera como el arte de aprovechar los alimentos, de marchar por la sierra o de acondicionar la mochila para mejor aprovechamiento del espacio y para mantener seca la ropa bajo la lluvia, tal y como ellos mismos aprendieron en el periodo de entrenamiento con el teniente coronel Alberto Bayo, allá en las montañas del Chalco de México. Por esa época, a esos mismos veteranos les gustaba, a modo de seña identitaria, dejarse crecer la barba y el pelo logrando la imagen mítica que perduraría en la memoria histórica.



Figura 18¹⁸

Sin embargo, Batista seguía negando su existencia. Incluso, el mandatario llegó a montar una parodia invitando a ciertos periodistas a sobrevolar la Sierra Maestra a bastante altura para demostrar la inexistencia de guerrilleros, operación que no llegó a convencer a nadie. Y al tiempo, insta a que las fuerzas de seguridad, cuando se dirijan a ellos, lo hagan como cuatros o forajidos.

¹⁸ *Barba y pelo largo. Señas de identidad guerrillera*

Fuente: Fallece el quinto general cubano en 10 días. Periódico El Mundo. 28 julio 2021.

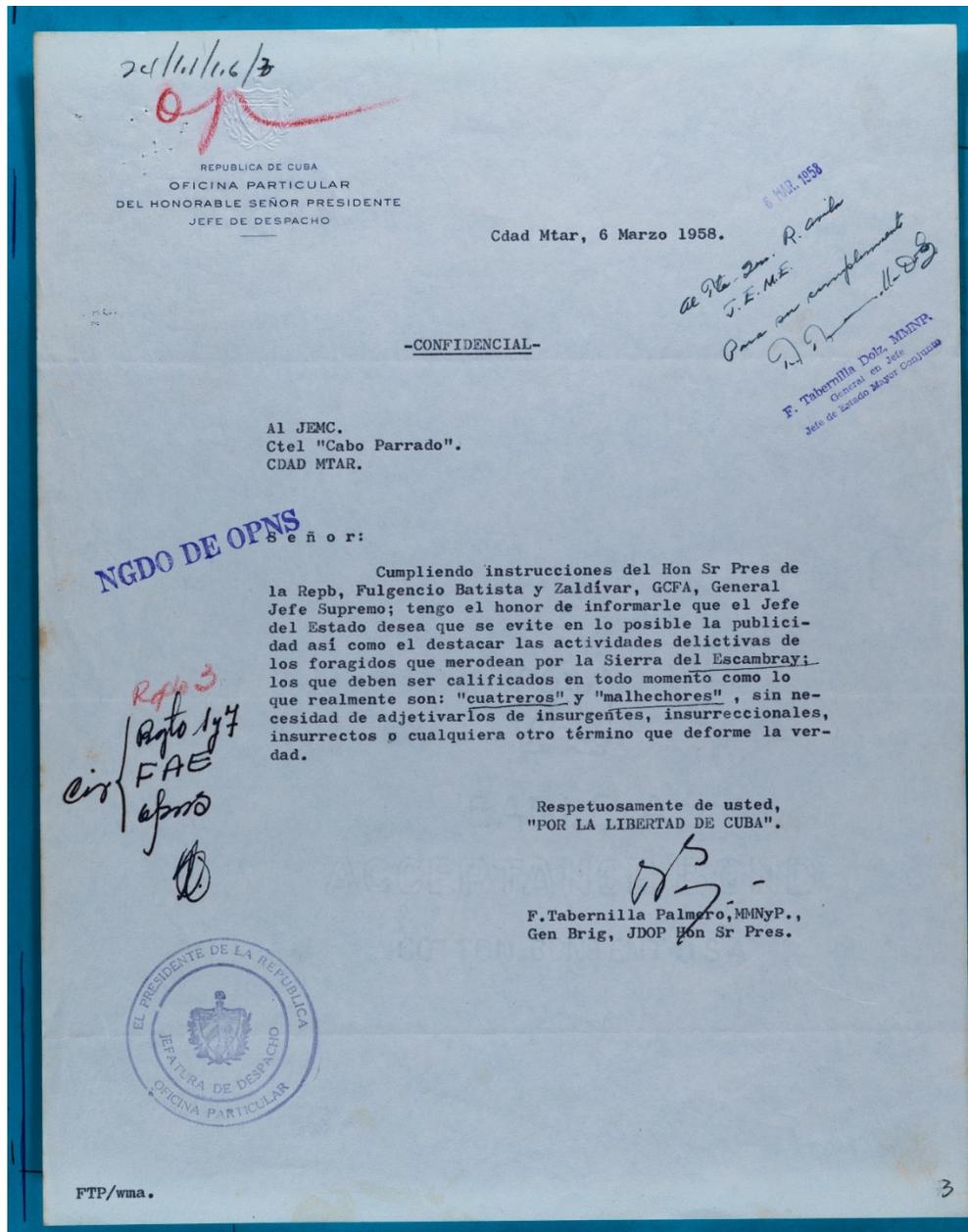


Figura 19¹⁹

¹⁹ Memorandum conminando que a la guerrilla se le denomine con términos peyorativos

Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 24/1.1/1.6/7

El primer periodista en entrevistar a Castro, luego del desembarco del Granma, fue Herbert Lionel Matthews del New York Times; exactamente el 17 de febrero de 1957, y la foto portada de Fidel armado de un fusil con mira telescópica, daría la vuelta al mundo

Cuban Rebel Is Visited in Hideout
By HERBERT L. MATTHEWS The New York Times
New York Times (1857-Current file); Feb 24, 1957; ProQuest Historical Newspapers The New York Times (1851 - 2000); pg. 1

Cuban Rebel Is Visited in Hideout

Castro Is Still Alive and Still Fighting in Mountains

This is the first of three articles by a correspondent of The New York Times who has just returned from a visit to Cuba.

By **HERBERT L. MATTHEWS**
Fidel Castro, the rebel leader of Cuba's youth, is alive and fighting hard and successfully in the rugged, almost impenetrable fastnesses of the Sierra Maestra, at the southern tip of the island.

President Fulgencio Batista has the cream of his Army around the area, but the Army men are fighting a thus-far losing battle to destroy the most dangerous enemy General Batista has yet faced in a long and adventurous career as a Cuban leader and dictator.

This is the first sure news that Fidel Castro is still alive and still in Cuba. No one connected with the outside world, let alone with the press, has seen Señor Castro except this writer. No one in Havana, not even at the United States Embassy with all its resources for getting information, will know until this report is published that Fidel Castro is really in the Sierra Maestra.

This account, among other things, will break the tightest censorship in the history of the Cuban Republic. The Province of Oriente, with its 2,000,000 inhabitants, its flourishing cities such as Santiago, Holguin and Manzanillo, is shut off from Havana as surely as if it were another country. Havana does



Fidel Castro

Sierra Maestra Feb 17 de 1957

The New York Times
Fidel Castro at a heavily shaded outpost on Feb. 17. He gave the signature to the correspondent who visited him.

Continued on Page 34, Column 1
Reproduced with permission of the copyright owner. Further reproduction prohibited without permission.

Figura 20²⁰

Pero ante las acusaciones de falsedad de quien entonces era el ministro de Defensa, Santiago Verdeja, calificando el hecho de patraña, y del general Díaz Tamayo tachando el hecho de cuento por la imposibilidad de cruzar las líneas militares bajo su mando, Fidel decide autorizar que Haydeé Santamaría y Celia Sánchez, organizaran una entrevista a la guerrilla en la sierra, pero esta vez, en vez de fotografiada, sería filmada para disipar dudas. En esta ocasión se eligió al periodista norteamericano de CBS News Robert Taber (Bob) que subió acompañado por su camarógrafo, Wendell Hoffman quienes hicieron largas marchas y duras ascensiones durante dos semanas hasta llegar al cuartel de los guerrilleros y luego moverse a otros lugares de la sierra hasta filmar la entrevista a Fidel. Para tan singular acontecimiento se eligió el simbólico Pico Turquino, altura máxima de la isla. Y allí, a los pies de la estatua de José Martí, al final del reportaje se cantó con emoción el himno de Cuba y se tomó la emblemática foto de los guerrilleros con las armas en lo alto gritando ¡Viva Cuba! que ilustrara la historia de la Revolución (Valle).

²⁰ Foto New York Times de la primera entrevista hecha a Fidel en la guerrilla

Fuente: Publicado por Clarín Mundo actualizado 3 diciembre 2016



Figura 21²¹

Se dio el caso en el transcurso de esta experiencia, que el mencionado periodista norteamericano supo que había tres jóvenes compatriotas suyos en el pelotón revolucionario, y al entrevistarlos supo que dos de ellos aún no habían cumplido los 18 años, por lo que, según el documental, Taber solicitó a Fidel la licencia para poder llevárselos con sus familias respectivas.

Fidel después de meditarlo asintió, sabiendo que era razonable; sin embargo, el mayor de los tres, “Vaquerito” le llamaban sus compañeros de guerrilla, decidió quedarse. Los dos menores viajarían de retorno con el periodista y serían entregados al cónsul norteamericano en Santiago (Guevara, *Diario de un combatiente. Sierra Maestra-Santa Clara 1956-1958*. 78).

Y así transcurrieron las dos primeras semanas del mes de mayo de aquel año 57, los guerrilleros marchaban hasta una zona prevista en la loma del burro, punto programado para la entrega de armas procedentes de Santiago. Finalmente llegaron el 19, recibiendo 3 fusiles ametralladores

²¹ *Guerrilleros en el Pico Turquino durante el reportaje de Bob Taber para CBS News*

Fuente: Diálogos del Sur. Marta Denis Valle.

“Maxim” y 10 Johnson con 6,000 tiros, además de 3 trípodes (Guevara, *Diario de un combatiente. Sierra Maestra-Santa Clara 1956-1958*. 82).

Según narra el Che en “Pasajes de la Guerra revolucionaria” se perdió con su grupo y quisieron reubicarse con la ayuda de una brújula, pero aún se desorientaron más. Como conclusión sacaron que tal instrumento, no es de mucha ayuda en la montaña, por la dificultad de seguir líneas rectas, siendo siempre mucho más útil la orientación de los locales que se iban ganando, bien por rechazo al régimen de Batista, bien por el agradecimiento de las consultas médicas que se realizaban de manera rutinaria en cada población que cruzaban encontrándose siempre con patologías parecidas: mujeres con pocos dientes y avejentadas prematuramente; niños con vientres enormes producto de los parásitos; raquitismo y avitaminosis. Pero no era mucho lo que se podía hacer por ellos, ya llevaban un botiquín muy limitado y el problema real radicaba en que el trabajo era demasiado para la ingesta de alimento tan insuficiente que hacían, tanto por la poca cantidad como por el bajo valor energético (*Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967* 281).

Con ese panorama, fue calando hondo en los combatientes la necesidad de una reforma agraria que cambiara la suerte de toda aquella gente. De alguna manera el campesinado mostraba a los guerrilleros el camino y el porqué de su revolución fundiéndose en una simbiosis en la que el guerrillero ayudaba al campesino y el campesino ayudaba al guerrillero (*Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967* 24).

A pesar del puñado de hombres a quienes se les dio licencia por lesiones o enfermedad, para finales de mayo el grupo guerrillero estaba compuesto por 127 combatientes, ahora casi todos armados. Por esas fechas tuvieron una discusión Fidel y el Che, sobre su siguiente golpe. Guevara opinaba que debían tomar un camión militar de los que pasaban por la carretera, pero

Fidel consideraba que debían tomar el cuartel de Uvero. La toma de un camión no tendría trascendencia ya que el gobierno siempre podría disfrazarla de un accidente, mientras que la toma del cuartel tendría repercusión en toda la nación. El tiempo daría la razón a Castro, según reconocería el médico argentino en sus diarios (*Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967* 263). Otro apunte del Che en su diario narra el 17 de mayo, que hay un norteamericano dando instrucción en la escuela guerrillera para los nuevos que van llegando. Hay unos 160. Se eligen 30 y se les entregan las armas de reciente adquisición, pero en el siguiente ametrallamiento sorpresa por los aviones de Batista desertan unos cuantos que deben ser reemplazados, demostrando que el miedo es libre y que solo ante las situaciones reales de guerra, se sabe en verdad quiénes son los hombres valientes. (*Guevara, Diario de un combatiente. Sierra Maestra-Santa Clara 1956-1958*. 128).

El 27 de mayo, se reúne el Estado Mayor del ejército guerrillero y avisa que en los próximos días entrarán en acción, pero sin determinar dónde. El guía sería “Cardero” quien mejor conoce la zona de Uvero. Luego de descender 16 kilómetros hacia el mar, se dan las instrucciones de asalto al puesto, órdenes que consisten en rodearlo por sus tres lados (el cuarto, daba al mar), tomar las postas, y disparar a discreción sobre la estructura de madera que conformaba el cuartel. Aun así y para su sorpresa, una acción que se pensaba que sería relámpago con el factor sorpresa a favor, se complicó, porque no pudieron ubicar bien las posiciones previstas, y una vez arruinado el factor sorpresa, hubo que pelear por espacio de casi tres horas hasta que se rindió el destacamento con las bajas de seis rebeldes y una docena de heridos, entre ellos Almeida con lesiones en brazo y pierna, mientras que los guardias del cuartel sufrieron 14 bajas y 19 heridos, 14 prisioneros y 6 huidos. Como anécdota, el Che escribiría que, en la noche se contaban los incidentes de la batalla y pudo constatar que la tendencia a la exageración hacía multiplicarse

hasta lo imposible el número de enemigos, lo que le indujo en adelante a usar varias fuentes antes de establecer datos fiables para narrar un hecho (*Guevara, Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967* 267).

Al día siguiente, en cuanto amaneció hicieron acto de presencia los aviones peinando la zona desde el aire. La columna guerrillera partía, pero Almeida y los demás heridos quedaban rezagados al cuidado del Che y sus ayudantes Joel Iglesias, Oñate, Vilo Acuña y un práctico de nombre Sinecio Torres que a un ritmo más lento trasladaban a los heridos en hamacas y tratando de borrar las huellas de su acceso al bosque, en un intento de llegar hasta el lugar donde debían encontrarse con Enrique López para que les condujera al escondite previsto, pero este nunca llegó y tuvieron que arreglárselas por sus medios, siempre acosados por el ejército regular (*Guevara, Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967* 273).

Joel y Acuña detectaron presencia enemiga del otro lado de la ladera y decidieron recurrir a una acción sorpresiva; ya rodeados y detenidos, supieron que eran los sobrevivientes del combate de Uvero con un salvoconducto firmado por Fidel. Algunos estaban descalzos y en condiciones poco aptas para la vida en la montaña; de hecho, se les indicó el camino de la costa y se les recomendó que no volviesen a internarse en el bosque corroborando que la gente acostumbrada a vivir en la ciudad, difícilmente se adapta a la dura realidad de la lucha en la loma. El grupo guerrillero pasó la noche en el bohío que el práctico convino con sus propietarios en la zona de Peladero. En la mañana se envió a sus propietarios a conseguir comida para los heridos, mientras, esperaron en el monte evitando ser sorprendidos ante cualquier eventualidad, sin embargo, nunca regresaron porque fueron detenidos. Y así, sin apenas ingerir alimento debieron moverse con los heridos en hamacas atadas a palos que los portadores debían cargar desollándose los hombros, por lo que necesitaban turnarse cada diez o quince minutos,

retrasando significativamente la marcha; aun así, siempre dirigidos por Sinecio, gran conocedor de la zona, se avanzaba hacia la casa de los Pardo, pero la lluvia ralentizaba todavía más la tortuosa marcha pudiendo recorrer tan solo a razón de un kilómetro cada tres horas. El hábil práctico del grupo debió sacar hacia Santiago a los heridos más graves, el resto del grupo conseguiría llegar a casa de los Pardo donde permanecen casi un mes hasta restablecerse y tomar fuerzas para continuar la lucha. Ernesto Guevara, continuaba con graves ataques de asma que le obligaban a mantener un reposo parecido al de los heridos y fumar hoja seca para mitigar los efectos, además preocupado con las noticias inconcretas, confusas y a veces contradictorias sobre la posible muerte de Celia Sánchez, ya que ella era el único enlace con el exterior y de ser cierto el rumor, quedarían aislados. Entonces no lo podían saber, pero todo quedó en una falsa alarma (TaiboII 177).

Finalmente, este grupo de rezagados entra el 16 de junio en contacto con la columna de Fidel, quien había estado haciendo las negociaciones con la oposición liberal encarnada por Felipe Pazos y Raúl Chivás para constituir un programa político de cara al Pacto de Unidad, que se firmaría el 12 de julio en Miami con las reticencias de Raúl Castro y del Che. Fidel insiste con los otros dirigentes que la revolución no se hace en Miami, sino en Cuba y luchando en la loma. Y se dispone a crear otra columna con 75 hombres para lo cual asciende a capitanes a Ramiro Valdés y a Lalo Sardiñas. Para dirigirlo designa al Che. Puede que valorara su determinación y tesón aplicado en casos extremos, a sus aptitudes de mando o a su capacidad de sacrificio al quedarse al cuidado del grupo de heridos. Lo cierto es que en la carta que la plana mayor envía a “Carlos” nombre de guerra de Frank País reconociendo su labor, Fidel le ordena al Che que firme como comandante (TaiboII 182). “De ese modo y casi de soslayo, quedé nombrado comandante de la segunda columna del ejército guerrillero (...) la dosis de vanidad que todos

tenemos dentro hizo que me sintiera el hombre más orgulloso de la tierra ese día.” (*Guevara, Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967* 291).

Como comandante consolida muy pronto su control sobre el territorio que le corresponde, es decir, la parte oriental de la Sierra Maestra, inaugurando escuelas, consultorios médicos, hornos comunitarios, pequeños talleres. Mantiene una disciplina férrea, instruye a campesinos y por supuesto a los hombres de su columna en los ratos de descanso. Inicia la publicación del periódico “El cubano libre” y la emisora “Radio rebelde”. Algunos de los periodistas extranjeros que recibió, alimentaron su fama, además de sus proezas, por la pulcritud de sus campamentos y el carácter de eficiencia y generosidad que estos proyectaban (Castañeda 157).

El joven recluta Joel Iglesias Leyva, quedaría impresionado por el tratamiento igualitario que practicaba Guevara como comandante de la columna. Narra que, en una ocasión, en la falda del pico Turquino, el Che negoció con unos guajiros alimento y descanso para sus hombres, y mientras preparaban la comida para todos, sacaron platos para que Guevara y sus dos ayudantes comieran mientras preparaban para el resto del grupo, pero el Che rehusó rogando que pusieran de nuevo las raciones con el resto, para no tener siquiera el privilegio de comer primero que los demás. Este jovencísimo guerrillero sería ascendido a teniente a los quince años y los diecisiete se convirtió en el comandante más joven de la revolución. Más tarde escribió “De la Sierra Maestra al Escambray” en el que aseguraba que le motivó a recoger todas esas vivencias la obligación de contar lo sucedido, como luego corroboraría el propio Fidel Castro: “La historia de la Revolución está por escribir. Este es uno de los primeros esfuerzos por captar aspectos fundamentales de tan grandioso conjunto de hechos históricos” (Iglesias 10).

Harry Villegas Pombo narra que en cuanto fue admitido en la columna del Che, luego de robar las armas a unos soldados de Batista, enseguida asistió a la escuelita donde el comandante les

daba clases de historia cubana analizando cada hecho, de gramática y del arte militar con textos del general prusiano Karl Von Clausewitz. Según relata Calixto Morales, otro superviviente del Granma, “Para él, el combate es nada más que una parte del trabajo. Después que se acaban los tiros, aunque se haya ganado, hay que seguir trabajando. Ahora hay que contar las bajas, y hacer los partes, y la relación del material ocupado. Nada de fiestas” (Calzada 254).

Un acontecimiento que conmocionó al ejército rebelde fue el asesinato del luchador Frank País por agentes de Batista el 30 de julio de 1957. País solo contaba con 22 años, pero ostentaba el cargo de Jefe Nacional de Acción y Sabotaje del Movimiento 26 de Julio. Lo sorprendieron junto a Raúl Pujol el Callejón del Muro y lo ametrallaron inmediatamente. Al conocer de su muerte, Fidel Castro en una emotiva carta a Celia Sánchez Manduley escrita el día siguiente de su ejecución y publicada íntegra por Cubadebate, diría al respecto en uno de sus fragmentos: “¡Qué bárbaros!, los cazaron en la calle cobardemente, valiéndose de las ventajas que disfrutaban para perseguir a un luchador clandestino ¡Qué monstruos!, no saben la inteligencia, el carácter y la integridad que han asesinado” (Fidel. Soldado de las ideas 150).

El capitán del ejército cubano Ángel Sánchez Mosquera dirigía una fuerte columna militar hacia El Hombrito. El 20 de noviembre de 1957 Guevara y sus hombres le presentan combate a la altura de Mar Verde. Fueron 12 horas de lucha, prácticamente desde que amaneció hasta que se puso el sol. En el transcurso de la batalla, cae herido Joel Iglesias que entonces solo contaba con 16 años. Y Ciro Redondo, segundo lugarteniente de la columna, muere de un balazo en la frente. El guajiro Javier Millán, contaría que vio llorar al Che antes de retirarse a La Mesa donde instala su cuartel y allí prepara otra ofensiva que materializa el 8 de diciembre en Los Altos de Conrado, donde derrotan por completo a la columna de Sánchez Mosquera. En el transcurso de la acción,

Guevara recibe un balazo en el tobillo, cuyo proyectil debió extraer el doctor Machado (Calzada 255-256).

El 16 de febrero de 1958 se produjo el emblemático combate de Pino de Agua, en el que siendo el grupo guerrillero una fuerza inferior en número, en vez de rodear al grupo dirigido por el capitán Sierra del ejército de Batista, se preparó una estrategia de “cerco elástico” consistente en ir liquidando por sorpresa postas enemigas; así, Camilo Cienfuegos arrolló tomando prisioneros e incautando 11 armas, entre ellas dos fusiles ametralladores, pero los guardias consiguieron replegarse y organizar su defensa. El entonces capitán Raúl Castro luego de atacar exitosamente su posta, permitió alejarse a dos campesinos, que resultaron ser soldados disfrazados, quienes lograron dar parte para que enviaran rápidamente la aviación. Pero los rebeldes provocaron el pánico lanzando con elásticos las escandalosas bombas “Sputnik” consiguiendo su rendición. Para cuando bombardeaban los aviones, ya los guerrilleros huían hacia sus inexpugnables posiciones de las montañas con el botín de guerra y algunos guardias pasados a sus filas como fue el caso del teniente Evelio Laferté; sin embargo, el ejército rebelde contó con la baja de Florentino Quesada y debieron cargar en una rústica camilla a Camilo Cienfuegos quien había recibido un balazo en el muslo y otro en el vientre. Esta sería la última vez que lucharon juntos los fundadores del ejército rebelde: Fidel y Raúl Castro, Ernesto Che Guevara, Camilo Cienfuegos, Juan Almeida, Ramiro Valdés, Guillermo García y Efigenio Ameijeiras. Fidel Castro vería la conveniencia de abrir nuevos frentes que extendieran el territorio de lucha.

17/4/4.6/1150
Orden Militar

Se asigna al Comandante Ernesto Guevara la misión de conducir desde la Sierra Maestra hasta la Provincia de las Villas una columna rebelde y operar en dicho territorio de acuerdo con el plan estratégico del Ejército Rebelde.

La columna n.º 8 que se destina a ese objetivo llevará el nombre de "Ciro Redondo", en homenaje al heroico capitán rebelde muerto en acción y ascendido póstumamente a Comandante.

Figura 22²²

²² Asignación a Ernesto Guevara la columna "Ciro Redondo"

Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 17/4/4.6/1150

Su hermano Raúl le había manifestado ya en diciembre de 1957 que, según su parecer, deberían abrirse nuevos focos guerrilleros en el oeste de Santiago de Cuba, el nordeste de la provincia de Oriente, en la región central del país y en la zona montañosa de Pinar de Río. Fidel estuvo de acuerdo y para ello el 27 de febrero de 1958 creó dos nuevas columnas: “Santiago de Cuba” Y “Frank País” que dirigirían los nuevos comandantes Juan Almeida y Raúl Castro, respectivamente.

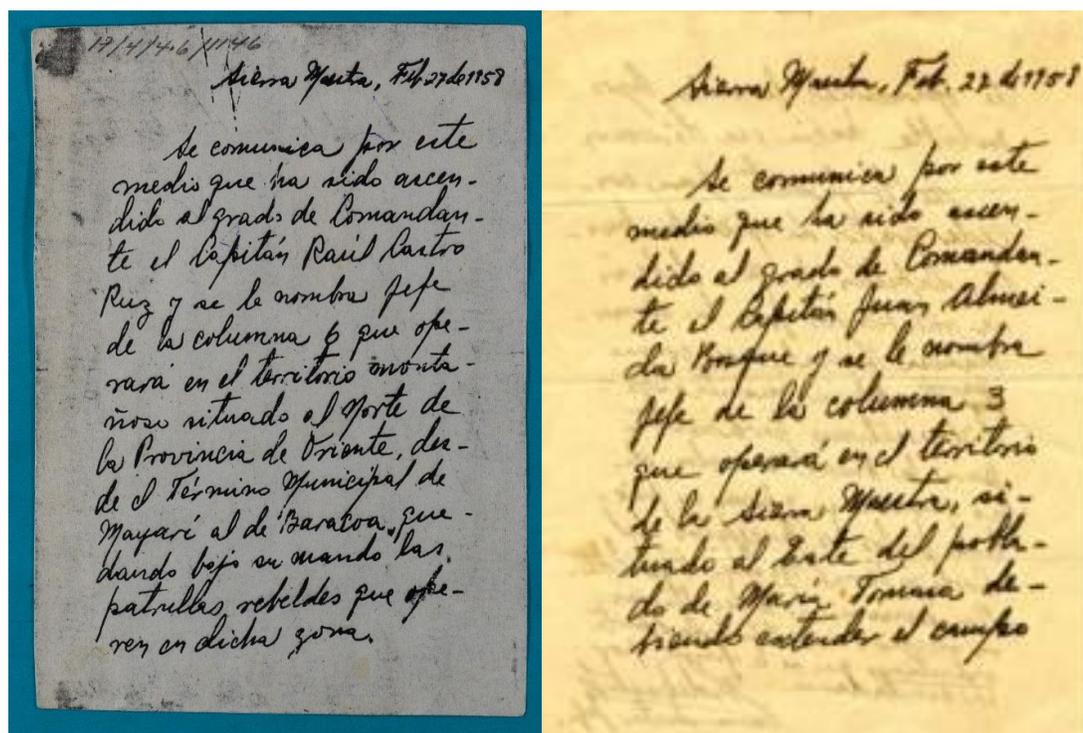


Figura 23²³

La columna 3 comandada por Almeida constaba de dos pelotones con un total de 52 combatientes de cuales solo 38 estaban armados; como capitán iba el veterano Calixto García

²³ *Ascensos de Raúl Castro y Juan Almeida a Comandantes*

Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 17/4/4.6/1146

Martínez, asaltante del cuartel Bayamo y expedicionario del Granma. En cuanto a la columna de Raúl, la componían 67 guerrilleros divididos en cuatro pelotones dirigidos por: Felix Pena, Rainero Jiménez Large, Ciro Frías y Efigenio Ameijeiras, este último veterano del Granma y segundo al mando en la columna (Álvarez Mola s/p).

Con el armamento requisado en la batalla de Pino de Agua, Fidel sopesa ampliar el territorio de acción para la guerrilla. La requisita les concedió más de cuarenta armas y abundante munición. Una vez abiertas y en acción las columnas de Almeida y Raúl los primeros días de marzo, Fidel Castro encarga al entonces capitán Camilo Cienfuegos encaminarse con un pelotón a Los Llanos del Cauto para abarcar las provincias de Holguín, Bayamo y Tunas. Una de las misiones que tuvo cada uno de los responsables en sus nuevas zonas de acción fue depurar, disciplinar y aglutinar los distintos grupos guerrilleros que iban surgiendo de manera espontánea y unificarlos bajo el mando del Movimiento 26 de Julio, En informe oficial que con fecha 14 de marzo de 1958 enviara Juan Almeida a Fidel Castro, ratifica que tal y como estaba convenido, él, al mando de la tercera columna, se separa de Raúl Castro desde el día 7 de ese mismo mes con la misión de atacar una refinería, pero sus hombres son sorprendidos en la verja y deben retirarse para preparar otra ofensiva

4/13/13.1/1-2
Sierra Maestra, marzo 14,
1958.

Comandante en Jefe Fidel
Castro.

Comandante:

Este informe tardará algo en llegarte, en él van fielmente los hechos de mi misión.

El día 7 del corriente me separé de Raúl, como hubo de informarte; aprovechando la luna avancé de día y de noche para cumplir la misión, cuidando de no ser visto, como por acá no hay tanto monte teníamos que escondernos de día sin poder dar un paso por la cantidad de potrero y casas de gente que no conocíamos y que nunca habían visto un grupo de rebeldes. Pero tan pronto se presentaba la oportunidad continuábamos a toda carrera, unas veces con guía y otras sin ellos, quería llegar a como diera lugar. - Cuando llegamos a un punto que según, se decía faltaban aún dos días de camino, en ese mismo instante oímos por radio que la gente ya estaban pasando y que habían tenido combate y como se corría el riesgo de ser delatados me decidí cambiar el plan e irme en camiones por la playa. Esto fué cerca de Camino. Me llegué hasta una finca cercana donde se decía que llegaban dos camiones a buscar leche. Esto era el día 11, llegamos a la casa a las 8 de la noche, no dejamos salir a nadie hasta el día 13 a las 12 y 30 que llegaba el primer camión, el otro lo hizo a las 4 de la tarde. Estábamos por la carretera de la costa a 40 metros. Ultimamos los planes y cómo atacaríamos la refinería.

Un grupo tomaría la entrada donde según informe había una micro-onda en la entrada del citado lugar, otras tratarían de cruzar la cerca hasta llegar a los tanques y nosotros con las ar-

Caja 11
Número 55
Inventario 1525

4/13/1963-2

- 2 -

mas pesadas emboscados a 20 metros del lugar. Pues no podía ser de otra manera ya que para llegar hasta el Cementerio donde se había pensado no podía ser.

Llegar hasta allí sin ser visto en aquel descampado era difícil. Había que pasar tres cruces donde habían micro-ondas y después no contábamos con una retirada que contáramos con alguna posibilidad para los que nos poníamos allí. Esa es en síntesis lo de los planes. Lo ocurrido a los muchachos no pudieron cruzar la cerca y fueron sorprendidos en el intento por marinos y serenos que estaban dentro, pues de noche los ponen en lugares ocultos, y la micro-onda que cuida la entrada de la refinería pasara para la parte de adentro las de más alante. No sé, el caso fue que al no poder cruzar la cerca y ser balaceado desde dentro, - Israel, que estaba encargado de la destrucción de los tanques - mandó que se retirarán. Fueron hasta donde estaba el grupo de la entrada y los mandó a recoger pues ellos no podían pasar.

Nosotros estuvimos emboscados hasta bien entrada la mañana y no vino nadie como no era un lugar nada bueno, nos retiramos también por toda la playa para que supieras de nuestra ruta. Por donde dejamos los camiones volvimos a emboscarnos y nada hasta estos instantes que te estoy haciendo estas líneas.

Esto es todo, ahora nos daremos a la tarea de hacer otros planes y luego volver sobre el mismo.

Sin más, saludos para todos.

Almeida.

Nota: No hemos podido oír la radio por acá. La rebelde digo.

Periódico Revolución Lunes 11 de Marzo de 1963 (Pág. 9)

Figura 24²⁴

²⁴ Informe de Juan Almeida a Fidel Castro

La comandancia del Movimiento 26 de julio, alentada por las victorias consecutivas obtenidas en cada uno de los combates en la sierra, pensaron que era el momento de convocar una huelga general en toda la nación, apoyada con acciones armadas, que hiciera tambalear al régimen. Así el 12 de marzo, Fidel lanzó un comunicado convocando la huelga para el día 9 de abril. Y llegado el momento, a pesar de un buen número de operaciones como asaltos a emisoras de radio, a la Armería de la Habana Vieja, a terminales de transporte, quema de gasolineras, descarrilamiento de trenes, ataques a cuarteles y ciertos sabotajes, lo cierto es que, para el mediodía, ante la falta de coordinación, la huelga fue decreciendo y las fuerzas policiales de Batista tomaron el control de la situación con una brutal represión que acabaría con la vida de un centenar de personas. Como consecuencia del fracaso, el ejército organizaba un ambicioso plan para aniquilar a las fuerzas rebeldes que llamó “FF” (Fase Final o Fin de Fidel), para el cual movilizó un fuerte contingente militar con el objetivo de obligarles a desplazarse hacia la zona costera de Pílon donde, pensaban, sería más factible su aniquilación total. Castro manifestó al respecto:

La tiranía, envalentonada por el fracaso de la huelga del 9 de abril, lanzó una ofensiva que duró 76 días. Esta maniobra, iniciada el 24 de mayo, contó con 14 batallones de infantería y 7 compañías independientes: la Marina y la Aviación. Todas estas fuerzas habían sido preparadas y entrenadas por la Misión Norteamericana, y la proporción era de 100 soldados por cada guerrillero. Se libraron más de 30 combates y seis batallas de envergadura (Resistenza Internazionale).

Castro interpretó debidamente sus intenciones y anticipó la jugada preparando una defensa elástica incitando a las tropas enemigas a internarse demasiado abarcando mucho terreno con el objeto de provocar el agotamiento de los soldados y la escasez de abastecimientos, para entonces contratacar con contundencia, por lo cual dispuso lo siguiente:

1.- Resistencia organizada

2.- Agotar al enemigo

3.- Agrupación y disposición de efectivos y armas suficientes para contraatacar en cuanto el enemigo diera síntomas de agotamiento. Para esta fase final, Fidel agrupó las columnas de Almeida, Cienfuegos (ya ascendido a comandante), Ramiro y parte de la de Crescencio. Pero también dispuso todo tipo de recursos de guerra como minas y munición, además organizó al campesinado para el abastecimiento de toda la zona donde habría conflicto, incluso desde los latifundios del llano, subió cientos de cabezas de ganado para asegurar alimento a los combatientes. Por otro lado, se preparó el terreno para minar caminos y construir defensas antiaéreas a cargo de decenas de estudiantes reclutados (Resistenza Internazionale).

Y así, el 25 de mayo de 1958 el ejército del régimen iniciaba su ofensiva sobre la guerrilla que convenientemente enfrentaba y retrocedía aprovechando el mejor conocimiento del terreno, y tal como predijo la comandancia rebelde, día a día fue siendo plausible el debilitamiento de los batallones hasta detenerse por completo. El propio Jefe de Operaciones del ejército batistiano, general Cantillo Porras, así lo reconocería: “Nuestra ofensiva, como un resorte que se extiende, fue perdiendo impulso a medida que llegaba el final, hasta el actual impase” Llegado ese momento comenzó la contraofensiva rebelde, asestando en la batalla de Santo Domingo, el primer golpe, provocando la derrota de las tropas del general Sánchez Mosquera quien perdería

más de 80 hombres, 67 armas de guerra y dieciséis mil proyectiles con todo lo cual se armó a más reclutas para reforzar las posiciones que se irían retomando luego de neutralizados los avances enemigos a través de la Sierra Maestra. Contra toda previsión, tan solo 300 guerrilleros consiguieron repeler el ataque de los 10,000 soldados que Batista lanzó a la sierra para aniquilar la guerrilla, que además pasó a la ofensiva. Según Fidel Castro: “El enemigo sufrió más de 1000 bajas. De ellas más de 300 muertos y 443 prisioneros y no menos de cinco grandes unidades completas de sus fuerzas fueron aniquiladas, capturadas o desarticuladas. Quedaron en nuestro poder 507 armas, incluidos dos tanques, 10 morteros, varias bazucas, y 12 ametralladoras calibre 30” (Resistenza Internazionale).

5.1.3 De la sierra al llano

El primer problema que hubo de enfrentarse en el llano fue precisamente la geografía. A diferencia de la sierra, allí, salvo alguna elevación como Maniabón o Gíbara, el resto lo constituían planicies poco propicias para camuflar una tropa guerrillera. Si bien durante las guerras de Independencia los bosques habían servido de abrigo al ejército Mambí, la realidad del siglo XX era otra, luego de la tala de bosques para acondicionar los campos a la producción agrícola (Abreu Cardet 10).

Ya a principios de abril, Camilo Cienfuegos, era nombrado comandante y descendía de la sierra para combatir en la zona del río Cauto. Luchó con excelentes resultados en los llanos de oriente siendo el primero que combatía en ese terreno, con diversas acciones heroicas hasta que luego del fracaso en la convocatoria de huelga general del 9 de abril y ante la ofensiva del ejército de Batista, hubo de retornar a la Sierra Maestra. El 3 de mayo había tenido lugar una decisiva reunión en Los Altos de Mompié con los dirigentes políticos a la que asistieron Faustino Pérez y René Ramos Latour, pero después de largas y acaloradas discusiones se aceptó el liderazgo

de Fidel a pesar de las diferencias entre el trabajo en la sierra y en el llano se marcaron líneas de actuación para organizar la resistencia urbana y los apoyos de los comités en el exilio (*Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967* 352).

El día 26 de mayo el comandante Delio Gómez Ochoa recibe una carta firmada por Fidel con el nombramiento de Delegado Nacional de Acción:

Hago constar que el Movimiento 26 de Julio ha designado Delegado Nacional de acción al compañero Delio Gómez Ochoa. Al hacer esta designación considerando la necesidad de llevar a cabo ciertos cambios en los cuadros de nuestra organización, se ha tenido en cuenta la capacidad y el valor del compañero Ochoa que le han ganado el reconocimiento de todos nosotros por sus méritos durante un año de campaña en la columna número 1 Frente de la Sierra Maestra donde alcanzó con su participación destacada en 10 combates, el grado de comandante (*Frente Guerrillero de Pinar del Río. Síntesis histórica* 57).

Después de la fracasada campaña gubernamental llamada “FF”, el ejército rebelde pasó abiertamente a la ofensiva, y el 18 de agosto Camilo Cienfuegos y Ernesto Che Guevara recibieron la orden de moverse con sus columnas hacia el oeste, invadir el interior de Cuba emulando la proeza que hiciera Antonio Maceo a finales de 1895 en la Guerra de Independencia contra España y escindir militarmente el centro de la isla. De manera que el 22 de agosto se movilizaban las dos columnas. Cienfuegos con sus 92 hombres luego de un sinnúmero de penalidades consigue entrar en Las Villas el 7 de octubre, y aunque su misión era llegar hasta Pinar de Río y controlar la parte occidental, debió quedarse en la provincia apoyando las acciones de Guevara mientras se consolidaba en la zona. En ese sentido, Camilo Cienfuegos procura mantener la comunicación con Fidel, justificando sus decisiones de avanzar solo con su

grupo o actuar paralelamente con el Che y el 21 de agosto, le envía a Fidel una relación de los hombres de su columna con nombres y apellidos y el armamento que cuenta especificando el tipo y calibre: en total constaban en la lista 92 hombres y 82 armas (Gálvez 204).

En esa época, el regimiento número 7 del ejército de Batista era el que operaba en esa zona entre Tunas y Holguín. Cada regimiento lo componían cinco escuadrones. Cada escuadrón tenía a su vez tres tenencias cuya jefatura tenía su propia jurisdicción. Cada una de estas tenencias la componían entre veinte y treinta hombres. Esta estructura fue eficaz durante la época en que los guerrilleros estuvieron mal equipados, ya que los guardias rurales actuaban en su favor como un servicio de información buscando quien delatara a la guerrilla o diera alguna información provechosa para el ejército regular, así como indiscreciones de algún guerrillero o de algún campesino que, bien por terror o bien por error hablara de más. En general, la Guardia Rural gozaba de inmunidad y se daban muchos casos de apropiaciones de animales y productos del campo sin abonar su importe. También se daban situaciones de resistencia en los que aparecía un guajiro colgado de una rama y el caso se archivaba como un suicidio (Gálvez 15).

René González Novales, combatiente de la columna número dos del frente de Pinar del Río, corrobora los abusos cometidos por la Guardia Rural, cuando en la entrevista efectuada en La Habana, confirmara que una de las principales razones por las que jóvenes como él tomaron conciencia de lucha fue precisamente por los abusos generalizados que este cuerpo contra la población (Entrevista personal. René González Novales. 8 de julio 2019).

La tropa del famoso regimiento 7 que luchara contra las columnas guerrilleras en la zona mencionada, se iba desmoralizando día a día al ver el fortalecimiento moral y efectivo de la guerrilla; además de la falta de recursos y atenciones que ellos mismos sufrían. Los caídos en refriegas, ya fuesen bajas o heridos, tenían serias dificultades de atención y traslado. Tras las

acciones de Ayuita, en un informe del Regimiento 7, fechado el 13 de mayo de 1958, el comandante en jefe del regimiento le ordena al teniente coronel Cañizares que designe un personal para evacuación de heridos hasta un lugar donde se les pueda trasladar en avión. Igualmente, se lamentan de la inoperancia del ejército regular insuficientemente armado en la zona de Guantánamo, frente a los 800 hombres de la columna comandada por Raúl Castro según informe adjunto.

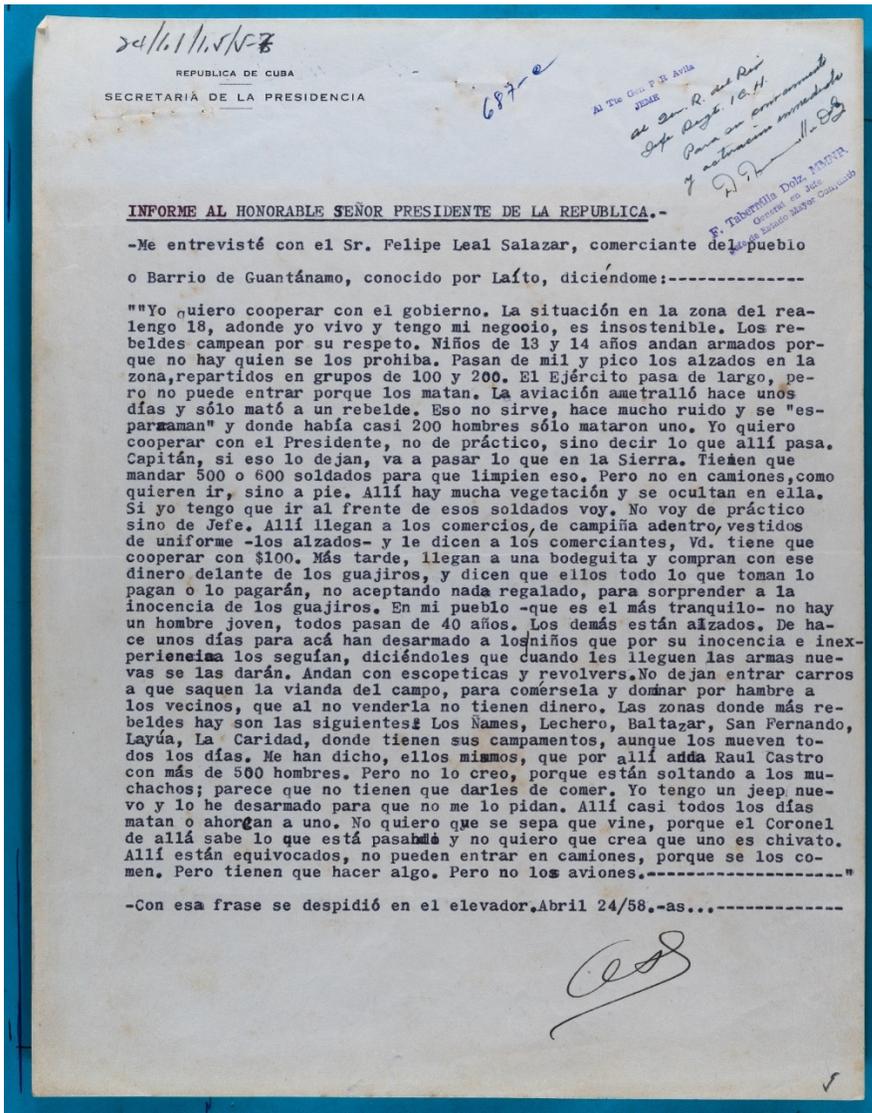


Figura 25²⁵

El Che y Camilo conformaron la vanguardia que encabezaría la ofensiva rebelde hacia el oeste. El 8 de septiembre Fidel envió la columna 11 hacia Camagüey, pero el grupo de Guevara sufrió una emboscada que truncó las expectativas. Los siguientes días fueron de marcha entre lodo, hambre, sed y ataques de la aviación. Sin apoyo campesino conocedor del terreno y proveedor de sustento, se convirtió en un calvario avanzar en tan terribles condiciones; y, por si fuera poco, la mazamorra que provocaba el terreno pantanoso en los pies de los guerrilleros ralentizaba peligrosamente el avance. Finalmente consiguieron avistar el macizo montañoso de Las Villas. Allí llegaron el 16 de octubre, una vez que consiguieron romper el cerco pasando el río Júcaro a nado, todo se tornó más llevadero. Desde la cordillera Trinidad-Saincti Spiritus el grupo guerrillero se restableció e inició la siguiente etapa dirigiéndose hacia la Sierra del Escambray para hacer todo tipo de sabotajes en un intento de impedir las elecciones programadas por el gobierno el 3 de noviembre (*Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967* 104).

Mientras, la columna de Camilo Cienfuegos actuaba por el norte avanzando hacia el oeste. Desde su salida de Providencia al pie de la Sierra Maestra, su columna había recorrido más de 700 kilómetros; 220 correspondían a la provincia de Oriente y casi 500 a la de Camagüey. Se habían invertido poco menos de tres meses en recorrer tal distancia y hubieron acampado en treinta y ocho lugares diferentes. Como fuera, en la segunda semana del mes de octubre, 80

²⁵ *Informando de la situación crítica del ejército de Batista en Guantánamo*

Fuente: Instituto de Historia de Cuba. Doc. 24/1.1/1.5/5.7

combatientes y cuatro prisioneros, cruzaban el río Jatibonico y se internaban en Las Villas rumbo a Camagüey (Gálvez 273).

Para esas fechas, en el extremo oriental se iba controlando el territorio palmo a palmo. Fechado el 15 de octubre, Francisco Núñez desde el pueblo de Baracoa enviaba una carta personal al presidente Batista que comenzaba diciendo: “Mi ilustre Jefe y amigo: Tal vez esta sea una de las últimas cartas que reciba usted de esta ciudad antes de que sea destruida. Estamos viviendo momentos de verdadera tragedia. La ciudad está materialmente sitiada.”

24/11/15/N-19

APARTADO NUM. 44

FRANCISCO NUÑEZ L.

TELEGRAFO: "NUÑEZ"

DEPOSITO DE "LA LECHERA" Y PRODUCTOS "NESTLE"

TELEFONO NUMERO 44 - "MACED" 80

BARACOA, C. P. ORIENTE, CUBA

*Al Jefe
Camp*

Octubre 15 de 1958.-

Mayor Gen. Fulgencio Batista Zaldívar,
Hon. Señor Presidente de la República,
Habana.-

Mi ilustre Jefe y amigo:-

Tal vez ésta sea una de las últimas cartas que reciba usted de ésta ciudad antes de que sea destruída. Estamos viviendo momentos de verdadera tragedia. La ciudad está materialmente sitiada. Los campesinos que entran en la misma con escasas cargas de carbón y muy poquísimas viandas es porque los rebeldes se lo toleran a cambio, sospecho, de que les lleven confidencias, pues de lo contrario no contaríamos con esas indispensables artículos. Infinidad de veces han intentado destruir el acueducto que está a la entrada de la ciudad por la carretera de Duaba, y la planta eléctrica que está dentro de la ciudad. La noche del domingo doce actual, a las ocho y media de la noche atacaron por todos los frentes, e inclusive a la fortaleza que ocupa el Ejército y que usted conoce y si no es por la valentía y serenidad de sus Jefes y de la tropa, hubieran destruído la planta eléctrica y hubieran asesinado y destruído la ciudad. Ya han sido asesinados varios soldados. El domingo doce actual enterramos tres. Me tocó despedir el duelo.

Pero después de ésa noche han venido concentrando enorme cantidad de enemigos, en su casi totalidad bien armados, con cascos y uniformes y brazaletes del 26 de Julio, en todo el derredor de la ciudad y puede llamarse sitiada.

No creo que con los efectivos militares que disponemos podamos resistir un ataque como el que preparan nuestros enemigos.

La oficialidad es valiente y serena, la tropa unida y leal hasta el sacrificio, pues lo ha probado mil veces.

Sobre nuestra ciudad y a veces sobre la misma fortaleza "Cuartel General Sanguily", vuelan aviones a baja altura que conducen armas del extranjero para los malhechores, que descargan en Cananova, entre Baracoa y Sagua de Tánamo, límite con éste término y para algún lugar de Caujerí, entre Baracoa y Guantánamo, y no tenemos con qué derribarlos.

Vivimos una situación tan desesperada que

./.

16

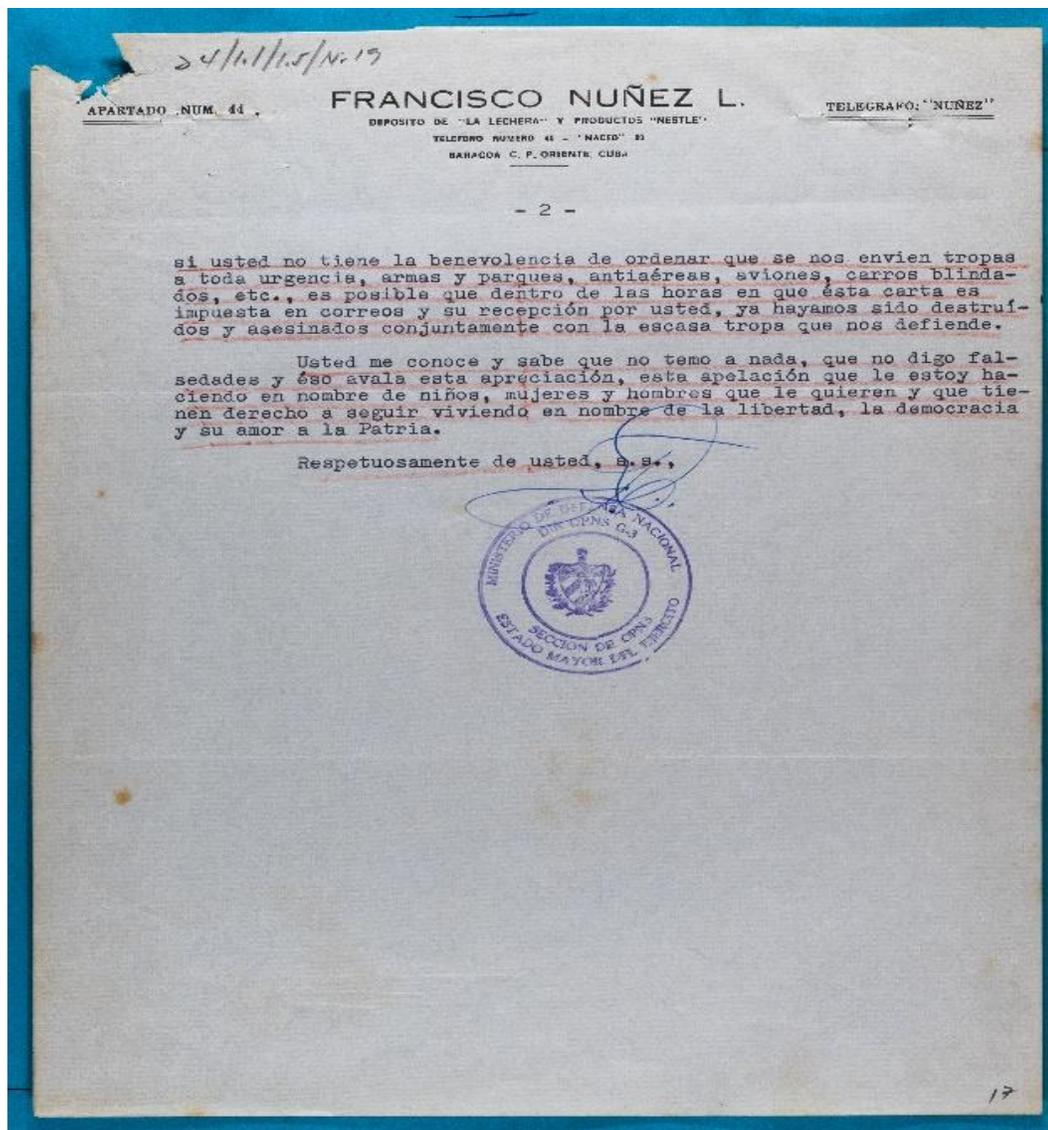


Figura 26²⁶

²⁶ Informando de situación crítica en Baracoa

Fuente: Instituto de Historia de Cuba Doc. 24/1.1/1.5/N 19.

El control rebelde se cernía sobre el oriente y las columnas avanzaban inexorablemente hacia occidente. Algunos años después, el comandante Faustino Pérez atendería a las preguntas que un grupo de periodistas le formularían con respecto a la lucha guerrillera. Era el seminario latinoamericano de periodismo celebrado en la Habana en agosto de 1967 en el que reflexionaba en cuanto a la dificultad de la lucha en el llano o en la ciudad con respecto a la sierra. El comandante razonaba que las victorias suelen estar compuestas de una serie de fracasos parciales que permiten aprender y rectificar. Ese fue el caso de la lucha en el llano. La presencia de más tropas gubernamentales, en un escenario con menos abrigo topográfico implicó que en muchas ocasiones se dispersara el foco guerrillero y hubiera que volver a empezar por reagruparse y cambiar los planes. Desde mediados de julio se formaliza el frente de Pinar del Río en el extremo occidental de la isla. La dirección del Movimiento 26 de Julio designa al comandante Dermidio Escalona Alonso como responsable de aglutinar los focos espontáneos y conformar el frente, el cual llegó a tener cuatro columnas y más de 300 combatientes, en general campesinos y obreros inexpertos, con un bajo nivel de escolaridad y de un estrato social humilde. Fidel Castro pensó con buen criterio, que la formación de este frente, forzaría la dispersión de las fuerzas batistianas y aliviaría la presión de las columnas del Che y de Camilo que se desenvolvían en el llano (Sánchez y González 58).

René González Novales (El Rubio), miembro del Frente guerrillero de Pinar del Río narra en la entrevista hecha en La Habana, que aunque su familia logró acomodarse gracias a un establecimiento de bebidas, él desde muy temprana edad tuvo consciencia de los abusos de los guardias rurales, de la policía de Batista y de las arbitrariedades del régimen, lo que le llevó a frecuentar jóvenes estudiantes con las mismas inquietudes, y a emprender por su cuenta acciones contra la policía hasta que fuera captado por dos miembros del Movimiento 26 de Julio para

canalizar sus acciones desde la organización y armado adecuadamente (González Noval. Entrevista personal. 8 julio 2019).



Figura 27²⁷

La columna de Camilo en marcha desde las Villas a Camagüey se vio en dificultades por el estado físico de la mayoría. Muchos tenían los pies llagados; algunos, malestares estomacales debido la dieta famélica que tenían. Posiblemente cuando Cienfuegos le rindió cuentas como comandante a Fidel, fue un análisis algo precipitado y poco reflexivo, tratando de comparar aquella situación en terreno llano y con muchas plantaciones azucareras, a la de la sierra con muchas más posibilidades de camuflaje. Por otro lado, algunos guerrilleros camagüeyanos se vieron sobrecargados ya que después de las marchas nocturnas con la columna, debían en el día

²⁷ *Entrevista al guerrillero René González “El Rubio”. Frente Pinar del Río.*

Fuente: Personal

establecer contactos con los lugareños en busca de avituallamiento y sobre todo de prácticos conocedores de la zona. Ese fue el caso de los guerrilleros Alfredo Álvarez Mola y Mario Herrero Toscano. Para el 18 de septiembre en la orilla del río San Pedro, Cienfuegos les ordenó quedarse (Gálvez 280).

Aun así, en el recorrido desde El Boquerón hasta la Llanada del Alunao, primer campamento en Las Villas, la tropa cambió de ánimo pues se hizo entre estribaciones que les “transportaban” a los éxitos de la Sierra Maestra. El 7 de octubre, incluso fueron visitados por campesinos entre sorprendidos y admirados que colaboraron haciendo importantes contactos, como el que facilitó Atilano González conectando la columna con Chanito Trujillo quien les pondría en contacto con diversos grupos guerrilleros de la zona que trataban de conectarse con ellos (Gálvez 286).

El 23 de octubre en la sierra del Escambray, Guevara escribiría en su diario que desde el día 7 de ese mismo mes, con la intención de depurar su columna, había autorizado la licencia para quien la deseara, escribiendo una serie de nombres para lo que sería, según sus palabras “La historia negativa de esta revolución”. Sigue relatando que el día 10 son detectados por la aviación que ametralla el bosque donde estaban, por fortuna para ellos, sin producir víctimas. Y a pesar de las precarias condiciones en las que se encontraban, lograron llegar esa misma noche hasta el río Jatibonico, que cruzaron a nado mojando gran parte del armamento; después de otra jornada agotadora cruzaron el Zara, uno de los más anchos del país, y finalmente el día 15 en la noche pasó el último cordón de guardias en la carretera que va desde Trinidad hasta Sancti Spiritus (*Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967* 421).

Mientras, Camilo Cienfuegos redactaba un minucioso informe al Fidel pormenorizando los avatares y en definitiva los avances de su columna. Estaba fechado el 9 de octubre y relataba que desde la zona del Cauto habían avanzado 50 kilómetros por la provincia de Las Villas. 40

jornadas de dura marcha y sin descanso. 31 días en la provincia de Camagüey comiendo solo 11 veces, debiendo finalmente matar una yegua para no desfallecer y comérsela casi cruda y sin sal. Comunicaba que llevaba 22 días sin noticias del Che, de cuya columna había reincorporado a la suya, 8 guerrilleros rezagados, sabiendo por ellos, que también habían sufrido el hambre, la fatiga, el acoso de los soldados y la mazamorra en los pies de muchos combatientes por la constante exposición a la humedad de los pantanos (Gálvez 289).

Si se observa el proceso revolucionario de manera superficial podrían parecer batallas o episodios fortuitos, intuitivos o improvisados, pero lo cierto es que había un plan establecido desde el fracaso de la gran ofensiva lanzada por el gobierno a mediados de ese año 58. Fidel Castro, comandante en jefe, daría precisas instrucciones a cada uno de sus comandantes para que las acciones llevaran un ritmo y confluyeran en el momento preciso. Las acciones del oriente debían concluir con la toma de Santiago de Cuba al tiempo que Camilo y el Che, cercaban el centro de la isla, uno desde la provincia de Pinar del Río y otro desde las Villas rompiendo los accesos para impedir el movimiento de tropas gubernamentales, aislando Santa Clara para, una vez fuera tomada, marchar hacia La Habana. A la región montañosa de Las Villas, la columna del Che había llegado el 16 de octubre, mientras la de Camilo cumplía su cometido por el norte. La consigna era impedir la farsa electoral planificada por el gobierno de Batista para el 3 de noviembre.

17/4/44/979

A todos los Comandantes y Jefes de Columnas del Ejército Rebelde, a todas las Milicias, a todos los militantes y simpatizantes del Movimiento "26 de Julio" y a la ciudadanía en general. La comandancia General del Ejército Rebelde de Liberación Nacional, ha dictado el siguiente Orden Militar sobre la farsa electoral que para el 3 de Noviembre ha convocado Batista.

En uso de las facultades de que se encuentra investido este mando, se dicta la Orden Militar No.2.- para su inmediato cumplimiento en todo el territorio nacional.

Artículo Primero: Toda persona que tome parte en la farsa electoral convocada por la tiranía para el día 3 de Noviembre de 1958, como candidato a cualquier cargo electivo será sancionado a la pena de INTERDICCION por un periodo de treinta años a partir de la fecha de esta Orden Militar, sin perjuicio de la responsabilidad criminal en que incurriere, y en consecuencia quedará impedido de desempeñar durante todo ese tiempo, cualquier cargo publico, en el Estado, la Provincia o el Municipio, bien sea dicho cargo, por elección o por designación.

Artículo Segundo: El candidato, que por haberse vencido el termino, no pueda renunciar en forma tal, que su nombre no aparezca en la boleta electoral, podrá demostrar su no participación en la farsa electoral, ausentándose del país o haciendo acto de presencia en el Territorio Libre de Cba, con anterioridad, en cualquiera de los casos indicados, el día veintiseis de Octubre de 1958, declarando su renuncia en la prensa extranjera o por los medios de difusión del Ejército Rebelde o del Movimiento 26 de Julio.

Artículo Tercero: Cualquier agente político que se dedique al corrompido sistema de recoger cédulas electorales, no importa el motivo que tenga o alegue, será sometido a Consejo Sumarísimo de guerra y fusilado en el acto.

Artículo Cuarto: El candidato a cualquier cargo electivo o persona dedicada a cualquier labor electoral que sea capturado en la zona del Territorio Libre, o en cualquier lugar de la Republica, será condenado a pena que puede fluctuar con mayor o menor grado de responsabilidad, entre diez años y la pena de muerte.

Artículo Quinto: En las zonas urbanas, la pena de muerte podrá ser ejecutada contra los culpables del incumplimiento de esta Orden Militar, tanto por las tropas Rebeldes como por las Milicias que operan en pueblos y ciudades.

Dado en la Comandancia General de la Sierra Maestra a los diez días del mes de Octubre de mil novecientos cincuenta y ocho.

Fidel Castro Ruz
Comandante en Jefe

Nota: Divulguelo, saque copias y envíelas a sus amigos. Haga la cadena de la DIGNIDAD.

Figura 28²⁸

²⁸ Castro advierte de la farsa electoral urdida por el gobierno.

Para ello, desde la sierra del Escambray trataron de sabotear las comunicaciones y atacar al mismo tiempo las poblaciones de Cabaiguán, Fomento y Sancti Spíritus. Lo cierto es que los comicios se vieron muy afectados por la escasa participación de la población a nivel nacional. Mientras, se seguía combatiendo en los frentes de oriente (*Ernesto Che Guevara. Obras 1957-1967* 420).

En los meses de noviembre y diciembre se fueron bloqueando todas las carreteras, se reventaron las vías férreas en varios puntos; por otro lado, Camilo bloqueaba por el norte quedando así interrumpidas las comunicaciones dejando la isla dividida en dos, de manera que, la zona oriental solo podía recibir suministros por mar y por aire, lo que facilitaba la labor de las columnas que actuaban en la zona oriental. El gobierno trataba de enviar suministros a los efectivos asignados al este de la isla, pero cada vez de manera más precaria, dando claros síntomas de descomposición gubernamental, justo en el momento que todas las organizaciones revolucionarias cerraban filas en torno al mando único del Movimiento 26 de julio. Y una vez rendidas todas y cada una de las guarniciones de la zona central, se preparó la gran ofensiva hacia la ciudad de Santa Clara (Calzada 300).

5.1.4 La victoria

Ernesto Che Guevara debió optimizar al máximo sus recursos, pues su columna contaba con poco más de 300 hombres equipados con fusiles automáticos y semiautomáticos (Garand, Carabinas M-1, M-2, Springfield, ametralladoras calibre 30.06 y un viejo bazooka. A su vez, estaban divididos en varios pelotones dirigidos por oficiales con órdenes específicas y

Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 17/4/4.4/979

coordinadas entre sí. En un desesperado intento de evitar la caída de Santa Clara, el Estado Mayor de Batista enviaría un tren blindado con 300 soldados dirigidos por 20 oficiales equipados con el mejor armamento disponible para socorrer al aislado regimiento número 3 de la Guardia Rural “Leoncio Vidal” compuesto por unos 3,000 soldados. El 29 de diciembre ya puesto el Che al tanto del movimiento, envió al capitán Ramón Pardo Guerra con sus 40 hombres a provocar el descarrilamiento del tren para lo cual utilizaron un buldócer que levantó 20 metros de raíles, lo que ocasionó el accidente, facilitando así que el capitán Alonso Zayas entrara en la ciudad para atacar el Gobierno Provisional.



Figura 29²⁹

²⁹ *Sabotaje preparando la batalla de Santa Clara*

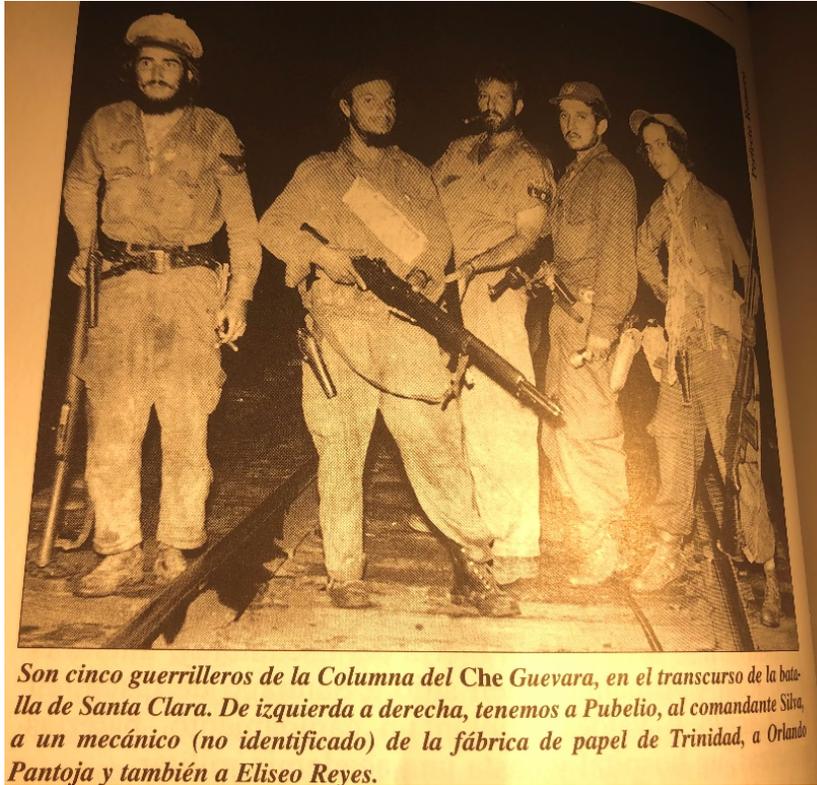


Figura 30³⁰

Los pelotones de Alfonso Zayas, Guile y una parte de la vanguardia, atacan a los que se hallaban atrincherados en la Loma de Capiro, y que formaban parte de las tropas del tren blindado. Al mismo tiempo, el pelotón suicida del Vaquerito y los de Acevedo y Alberto Fernández enfilaban hacia el centro de la ciudad. El primero arremetió contra la Estación de Policía, el segundo

Fuente: Che Guevara de Isidoro Calzada. Pág. 301

³⁰ *Batalla de Santa Clara*

Fuente: *Che Guevara* de Isidoro Calzada. Pág. 294

contra la cárcel y la Audiencia y el último, se ocupó del Gran Hotel donde resistía un grupo de forajidos seguidores de Rolando Masferrer, antiguo comunista, según Isidoro Calzada, vendido al gobierno norteamericano por muchos dólares (Hurtado s/p).

Solo faltaba por tomar el cuartel Leoncio Vidal. Pero el 1 de enero de 1959. Con la noticia de que Batista había huido del país, el Che envía un emisario para parlamentar con el coronel Hernández, al mando del regimiento y ofrecerle una rendición honrosa con respeto a la vida y dignidad de todos sus hombres; este sale a parlamentar con Guevara y le propone una tregua, pero el Che escucha imperturbable al jefe enemigo y le contesta:

Mire, comandante, mis hombres ya hablaron por esta Comandancia. La cuestión es: o rendición incondicional o fuego, pero fuego de verdad, sin ninguna tregua, ya la ciudad está en nuestras manos. A las 12:30 doy la orden de reanudar el ataque con todas nuestras fuerzas y tomaremos el cuartel al precio que sea necesario. Ustedes serán responsables por la sangre derramada. Además, deben saber que hay posibilidades de que el Gobierno de los Estados Unidos intervenga militarmente en Cuba y si es así el crimen de ustedes será mayor porque apoyarán a un invasor extranjero. Para esa oportunidad sólo nos queda darles una pistola para que se suiciden, pues conociendo esto serían reos de alta traición a Cuba (Tercera Información.es).

Finalmente, el Regimiento Leoncio Vidal se rindió.



*Figura 31*³¹

Fidel Castro como comandante en jefe, opinaría al respecto: “Che era un maestro de la guerra. Che era un artista de la lucha guerrillera (...) lo demostró en su fulminante campaña en Las Villas; y lo demostró, sobre todo, en su audaz ataque a la ciudad de Santa Clara, penetrando con una columna de apenas 300 hombres en una ciudad defendida por tanques, artillería y miles de soldados de infantería” (*Como un río de bravura. La liberación de Villa Clara* 84-97).

En la provincia oriental, dos regimientos: el 1 con jefatura en Santiago; y el 7 en Holguín, habían estado resistiendo el embate de la segunda y la cuarta columnas guerrilleras, la “Frank País” y

³¹ *El comandante Guevara dando un ultimátum al jefe de la guarnición de Santa Clara*
Libro *Che Guevara de Isidoro Calzada*. Pág. 304

la “Simón Bolívar”. El séptimo regimiento fue el que presentó más batalla. Todavía el 30 de diciembre libraron encarnizadas ofensivas contra los rebeldes, pero en la noche del 31 abandonaron sus posiciones tratando de escapar, unos hacia Camagüey y otros hacia la Central Preston para huir por mar, pero todos fueron emboscados y detenidos. Según el testimonio de un soldado: “Los guardias se defendían en las cunetas y debajo de los carros, desde donde hacían fuego. Los combatientes rebeldes avanzaron más, cerrando totalmente la carretera e impidiendo el paso. Se veían los cuerpos de varios guardias muertos o heridos. La situación para ellos era muy difícil. No tenían escapatoria” (Abreu Cardet s/n).

El 31 de diciembre, en una temeraria carga, Camilo Cienfuegos arremete, rinde y toma el cuartel de Yaguajay y a continuación corre a reunirse con Guevara (Calzada 306). Las rendiciones y a se sucedían una tras otra, pero aun después de la huida de Batista hacia la República Dominicana de Trujillo, hubo compañías que resistían empecinadamente, otras trataban de huir. La destacada en Nicarao, intentaba escapar en barco, pero el fuego rebelde les obligó a detenerse. Así sucedió con la guarnición Buenaventura y con las fuerzas acantonadas en San Germán. En Holguín aún resistían y el comandante del cuarto frente guerrillero Delio Gómez Ochoa elaboraba un plan para tomar definitivamente la plaza: La estrategia era rodear el Regimiento con algunos pelotones y escuadras para aislarlo de la ciudad y tomar la estación de Policía y otros puntos custodiados como el Ayuntamiento, la Zona Fiscal y la Audiencia. Controlados estos lugares, recrudescer el sitio sobre el Regimiento, atacándolo por el frente y por detrás; establecer una emboscada con los ciento veinte o ciento treinta hombres de Suñol en Aguas Claras para impedir cualquier retirada hacia la zona Gíbara y un pelotón con una ametralladora en la carretera central entre Holguín y Buenaventura, cerca de Matamoros cumpliría la misma función en esa otra dirección (Acosta, *Pensar la Historia*, programa 55).

El primero de enero de 1959 se culminaba la rendición del 7 Regimiento en la provincia oriental. Ya el camino hacia la capital estaba despejado y desde la provincia oriental, Fidel, una vez rendidas las tropas gubernamentales dirigidas por el general Eulogio Cantillo, daba instrucciones para que la columna 2 “Antonio Maceo” marchara sobre Columbia y la 8 “Ciro Redondo” tomara la fortaleza “La Cabaña”. Con la consolidación de los focos guerrilleros de Pinar De Río, ya todo el país estaba inmerso en el proceso revolucionario, mientras el ejército de Batista, desmoralizado ante la huida del dictador, oponía escasa resistencia a las columnas que avanzan hacia La Habana. Además, Fidel Castro lanza un llamado convocando una huelga general en toda la nación, de manera que el día 2 de enero de 1959 el país quedó paralizado acudiendo al llamado de paro revolucionario que apuntilló el triunfo de la Revolución (Abreu Cardet, La Historia de Cuba 305).

La primera columna en entrar en La Habana sería la “Ángel Ameijeiras” dirigida por Víctor Paneque; con 150 hombres; después llegaría Gutiérrez Menoyo al mando del II frente del Escambray. Camilo Cienfuegos tomaba el cuartel de Columbia y el Che el de La Cabaña. Los órdenes son de esperar a Fidel con todas las columnas que operaban en oriente, quienes luego de que cayera el cuartel Moncada y Bayamo, iniciaban la marcha triunfal hacia la capital donde arribarían victoriosamente el 8 de enero (TaiboII 338)

El doctor Eliades Acosta en su programa número 55 de “Pensar la Historia” cita la cronología de Rolando Dávila Martínez enumerando acontecimientos de relevancia que el gobierno censuraba y ni siquiera la Revista Bohemia reproducía:

- El 7 de diciembre, una vez concluida la toma de Las Villas, llega hasta el primer frente guerrillero una partida de armas y un grupo de hombres, incluido el comandante dominicano,

Jiménez Moya quien seis meses después, exactamente el 14 de junio de 1959, dirigiría la incursión guerrillera en República Dominicana.

- El 9 de diciembre William D. Pawley, enviado especial del presidente norteamericano Eisenhower se reúne con Batista para plantearle la salida del país.

-El 17 de diciembre, ya sin el apoyo de los Estados Unidos, Batista prepara su salida.

-El 23 en Columbia se reúne el Alto estado Mayor del Ejército para discutir el desastre de una derrota tras otra.

- El 23 de diciembre llega a Cuba Alan Robert Nagets e intenta asesinar a Fidel Castro, pero fracasa.

-El 24 Rolando Masferrer compra una lancha en la base norteamericana de Guantánamo para fugarse con un grupo de allegados.

-El 26 llega a Santo Domingo el Ministro de Asuntos Exteriores cubano para arreglar el exilio de Batista.

-La madrugada del 1 de enero Batista abandona La Habana con 5 aviones, un séquito de 128 personas y más de veinte millones de dólares.

-Camilo Cienfuegos llega a Columbia

-El Che llega a La Cabaña

-La Habana se desborda. La gente sale a las calles libera las cárceles, arrasan los casinos y salas de fiesta. Aún algunos soldados oponen cierta resistencia.

-Llega del exterior Prío Socarrás

-El cuartel Moncada de Santiago se toma sin necesidad de pegar un solo tiro y cinco mil soldados se rinden a Fidel. Raúl Castro se queda en la plaza y recibe la visita del actor norteamericano Errol Flynn.

-Fidel Castro hace su recorrido triunfal y el 8 de enero emite su primer discurso desde La Cabaña mientras una emblemática paloma se posa en su hombro mientras diserta sobre el triunfo de la Revolución (Acosta, *Pensar la Historia*, programa 55).



*Figura 32*³²

También el doctor Eliades Acosta en el capítulo 59 de su programa “Pensar la Historia” narra que una vez aterrizado en Santo Domingo, Batista y su séquito, Trujillo comenzó a presionarlo para que pagara el importe por las armas que le había vendido. Según sigue contando Eliades Acosta, el dictador dominicano no recibió con agrado el sarcasmo de Batista acerca de que, en vez de a él, le cobrara al gobierno de Cuba; es decir, a Fidel Castro. Y fueron tantos los apremios, incluso las amenazas más o menos solapadas y las vejaciones a las que fue sometido el exmandatario cubano, que finalmente abonó seis millones de dólares y debió mediar el

³² *Primer discurso de Fidel tras el triunfo de la Revolución*

presidente Eisenhower para que pudiera abandonar la República Dominicana en agosto de aquel año 59 con destino a Madeira amparado por el régimen totalitario de Portugal cuyo presidente era Antonio de Oliveira Salazar, aunque finalmente acabaría en la España del también dictador, Francisco Franco (Acosta, *Pensar la Historia*, programa 59).

5.2 Desarrollo de la guerrilla dominicana

5.2.1 El ascenso sincronizado a “Las escarpadas montañas de Quisqueya”

La totalidad de los guerrilleros consultados aseguran que el compromiso moral se adquirió año y medio antes, cuando en la gran manifestación que organizara el Movimiento 14 de Junio, precisamente el 14 de junio de 1962 en el Parque Independencia de Santo Domingo, Manuel Aurelio Tavárez Justo “Manolo”, pronunciara su apasionado discurso que concluía con la siguiente sentencia:

(...) Óiganlo señores de la reacción, si imposibilitan la lucha pacífica del pueblo, el “14 de Junio” sabe muy bien dónde están las escarpadas montañas de Quisqueya; y a ellas... a ellas iremos, siguiendo el ejemplo y para realizar la obra de los Héroes de junio de 1959, y en ellas mantendremos encendida la antorcha de la libertad, el espíritu de la Revolución.... porque no nos quedará, entonces, otra alternativa, que la de Libertad o Muerte (Tavárez Justo 90)

Aquel 14 de junio del año 62 el Segundo Consejo de Estado, presidido por Rafael Bonelli, avanzaba hacia las elecciones generales programadas para el 20 de diciembre. Aunque las tres opciones políticas más relevantes habían luchado de una u otra forma contra el trujillato, eran de tendencias políticas diversas:

La Unión Cívica (UC) representaba a la oligarquía del país y era de tendencia conservadora; su candidato presidencial sería Viriato Fiallo. El Partido Revolucionario Dominicano (PRD) de izquierda moderada buscaría el voto de la gran masa obrera y campesina, cuyo candidato era Juan Bosch. Y la Agrupación 14 de Junio (1J4), que representaba la izquierda revolucionaria cuyo líder era Manuel Aurelio Tavárez Justo, y que propugnaba la abstención.

Ya entonces, el 1J4 proponía la revolución como único camino para la reconstrucción del país tras la muerte de Trujillo y aseguraba que no formaría parte de esa farsa electoral mientras los miembros catorcistas sufrían persecuciones, detenciones y exilios (Chaljub Mejía 87).

Tras el triunfo electoral de Bosch con un contundente 63% de los votos, su gobierno estuvo condenado desde el principio por el error que, según Fidelio Despradel, cometió el flamante presidente respecto a no remover de la cúpula del ejército a militares trujillistas que constituirían una verdadera “Quinta columna” dentro de las Fuerzas Armadas, y que contarían con el apoyo de gobierno norteamericano, que si bien en un principio toleró al nuevo gobierno de Bosch, dejó de hacerlo en cuanto este se negara a reprimir a supuestos comunistas (Despradel 440).

Continúa asegurando Despradel, que el 1J4 veía venir el Golpe de Estado y no dudó en prepararse para dar respuesta con la insurrección armada, escondites para sus miembros y un sistema interno de comunicación, pero paradójicamente se informó al presidente en reiteradas ocasiones sobre la inminencia del golpe y este no reaccionó destituyendo de las Fuerzas Armadas a los sospechosos y alertando a los leales como el grupo del coronel Rafael Fernández Domínguez. Lo cierto es que tras un tímido intento por parte de Bosch de impedir a última hora lo inevitable, el casi anunciado Golpe de Estado dio al traste con el gobierno constitucional el 25 de septiembre de ese año de 1963, siete meses después de haber nacido. De inmediato comenzaron las persecuciones y las detenciones; en suma, la represión. Aun así, Manolo

Tavárez, sin dejarse afectar por las presiones de algunos catorcistas, desestimó la opción de responder inmediatamente con las armas a los golpistas, para no incurrir en un error parecido al que cometiera Fidel Castro en Cuba cuando el desembarco del Granma, que el ejército Batistiano exterminó el 80% de sus hombres en el primer enfrentamiento. El 1J4 había demostrado contar con el apoyo popular en manifestaciones de 40,000 personas cuando la República Dominicana solo contaba con cuatro millones de habitantes y solo iniciaría la insurrección guerrillera cuando los diferentes frentes previstos estuvieran preparados para saltar al unísono en las siete zonas montañosas de la geografía dominicana previstas, que finalmente se reducirían a seis (Despradel 478).

Mientras tanto, el gobierno del triunvirato trataba de justificar el golpe de Estado para lograr el reconocimiento de la comunidad internacional, fundamentalmente de los Estados Unidos de Norteamérica. En plena Guerra Fría la mejor manera de lograrlo era la “lucha anticomunista”. Con fecha 29 de octubre, el secretario de estado de la presidencia, Mario Read Vittini, emitía un oficio al Secretario de Interior y Policía remitiendo un respaldo al Gobierno firmado por Federico Díaz Andújar, presidente del Comité Cívico Anticomunista (Acosta, Cronológico de Oficios de la Secretaría de Estado de la Presidencia Agosto-Diciembre 1963 273).

El coronel Rafael Fernández Domínguez, desde su posición como director de la Academia Militar de las Carreras, comenzó aglutinar a los militares democráticos para iniciar un contragolpe que devolviera el orden constitucional a la nación, pero enseguida fue descubierto y enviado como agregado militar a la Embajada Dominicana en Madrid (Texto del Museo de la Resistencia).

Fueron 64 días de frenéticos preparativos en la más absoluta clandestinidad y con las dificultades que conllevó marcar pautas y conexiones, siendo los miembros el Comité Central del 1J4

hartamente conocidos por los aparatos represivos del Triunvirato, especialmente Manolo, tras de quien se había tramado una implacable cacería. Aun así, había unas tareas ineludibles que debían cumplirse tras el golpe de estado y antes de iniciar la insurrección armada:

- Había que distribuir a unos 160 guerrilleros entre seis frentes.
- Había que preparar el equipo que debería llevar cada combatiente.
- Había que terminar de ensamblar la mayoría de las armas adquiridas por piezas y comprar algunas más.
- Había que sacar todo el armamento, y esconderlo cerca de cada uno de los frentes.
- Había que proveer el sustento a los hombres que ya habían dejado sus empleos para consagrarse al alzamiento guerrillero.
- Había que acostumbrar a moverse en la clandestinidad a todo el aparato nacional coordinando un sistema de contraseñas.
- Había que hacer reuniones periódicas con cada frente para coordinar la preparación y el propio alzamiento con rutas y planes de avituallamiento.
- Había que organizar un sistema de transporte para trasladar las toneladas de material y a los propios guerrilleros, llegado el momento.
- Había que mantener clandestinamente multitud de reuniones con otras fuerzas políticas para saber su grado de implicación (Bermúdez, et al.19).

Fidelio Despradel, asegura en la edificante entrevista que se le hiciera para esta investigación, que tras varios intentos fallidos por la presencia de controles de carretera que, hubieran dado al traste con la operación, el 28 de noviembre de aquel 1963 se iniciaba la insurrección, estando Manolo Tavárez como comandante en jefe de los seis frentes: el “Juan de Dios Ventura Simó” comandando por Hipólito Rodríguez (Polo) que operaría en el triángulo de Bonaio, San José de

Ocoa y Padre Las Casas; el “Gregorio Luperón”, comandado por Juan Miguel Román, que operaría en las lomas de Altamira, provincia de Puerto Plata; el “Mauricio Báez”, comandado por Luis Genao, que operaría en las lomas del Cuey, provincia del Seibo; el “Hermanas Mirabal” comandado por Rafael Cruz Peralta (en sustitución de Leandro Guzmán que había caído preso) que operaría en Quita Espuela, Sierra de San Francisco de Macorís; el “Francisco del Rosario Sánchez”, comandado por Ángel Luis Patnella que operaría en la Sierra de Bahoruco; y el “Enrique Jiménez Moya” comandado por Fidelio Despradel que operaría en la Cordillera Central desde San José de las Matas y El Rubio (Bermúdez, et al. 23-24).

Ese jueves 28 de noviembre de 1963, todos los integrantes de los seis frentes, ya se hallaban movilizados. El último en desplazarse desde la capital fue Fidelio Despradel, y solo lo hizo cuando, como responsable operativo, estuvo seguro que el gigantesco operativo rodaba sin contratiempos. De manera que, a eso de las cinco de la tarde saldría hacia Santiago para incorporarse al grueso del frente “Jiménez Moya”; de la misma forma que hizo Juan Miguel Román, incorporándose al “Gregorio Luperón” de Puerto Plata. Solo dos horas después llegaban al punto de encuentro en Santiago, exactamente en la sección de Puñal, en la casa del padre de José Daniel Fernández (Danielito), quien era excombatiente de la República española y ayudaba y colaboraba con sus hijos y sus compañeros en los preparativos finales de la operación. Participaron de ese emotivo, pero tenso encuentro, entre otros: Manolo, Juan Miguel Román y Jaime Socías, quien según afirma Germán Arias “Chanchano” era el mejor maestro armero del grupo y aprovechó el momento para terminar de graduar las miras de los rifles que cargarían los guerrilleros del grupo de Manaclas (“Chanchano” Entrevista personal. 30 de julio 2019).

Fidelio Despradel, narra con todo lujo de detalles los incidentes acaecidos la noche del 28 de noviembre para su partida hacia las montañas. Si bien me hacía la advertencia que podría

olvidarse algún detalle, por motivo del cansancio que acusaba en ese momento, ya que había pasado la noche en vela cuidando de su esposa, Chiqui Vicioso, intervenida quirúrgicamente el día anterior; lo cierto, es que no solo hizo una verdadera exhibición de memoria, sino que, como si de una misión guerrillera se tratase, se le esfumó de un plumazo el cansancio y conversó conmigo por espacio de 4 horas.

Para aquel debut guerrillero, se dispusieron tres vehículos: Una camioneta del INDRHI que consiguió Manuel Lulo conducida por su hermano Rubén, un carro Chevrolet que recogería a Manolo en Puñal y a quien acompañaría Chanchano, Jaime Socías, José Daniel Ariza y a Domingo Sánchez Bisoño (El Guajiro), que ejercería como práctico y guía en las montañas; y un Peugeot para cargar a todos los del grupo guerrillero que estaban agazapados esperando debajo del puente de Pontezuela. La providencia quiso, sigue narrando Fidelio, que esa precisa noche, hubiera un apasionante juego de beisbol por lo que la ciudad estaba paralizada. Bien en el estadio del Cibao o bien en sus domicilios, la población estaba pendiente del partido, lo que facilitó, que cuando acabara la retransmisión los vehículos que se dirigían a El Rubio o los que se dirigían a las lomas de Altamira, al mando de su líder, Juan Miguel Román, transitaran como unos fanáticos más y pasaran totalmente desapercibidos. El encuentro deportivo terminó a las 12 de la noche y así pudieron avanzar sin dificultades (Despradel, Fidelio. Entrevista personal 12 septiembre 2019).

El grupo de Manaclas, transitaba por el camino viejo de La Vega, llegaron hasta la autopista Duarte, que aún estaba en construcción, para enfilarse hacia El Rubio pasando por San José de las Matas en la cara norte de la cordillera central. El Peugeot abría la comitiva, le seguía el Chevrolet donde viajaba Manolo y cerraba por atrás la camioneta del INDRHI con Fidelio, “Pitifia”, Marcelo Bermúdez y otros 14 guerrilleros más. Antes de llegar al Pedregal, donde se sabía que había un

puesto de policía, Manolo mandó al “Guajiro” subir a un poste para cortar los cables telefónicos, evitando así que, en el peor de los casos, telefonaran al cuartel militar de San José de Las Matas. Así mismo, indicó al resto del grupo tener las armas listas por si se producía el primer enfrentamiento. Por suerte, la niebla comenzó a cerrarse convirtiéndose en aliada. Se cruzó con parsimonia el puesto de policía aparentando normalidad, pero cada guerrillero con las manos crispadas aferrando su arma. El militar miró al interior pareciendo que se fijaba en Manolo, pero no dijo nada y todo transcurrió con normalidad. Al llegar a la sección de El Rubio, se desviaron para desechar el cuartel de policía local y llegaron hasta el lugar donde el “Guajiro” había decidido iniciar el ascenso a pie, donde se despidieron de los tres conductores e iniciaron la primera jornada guerrillera frente a la Loma Larga en un paraje llamado el Naranjito. Inmediatamente se distribuyeron los uniformes, el armamento, la munición y el equipo que llevaría cada guerrillero (Bermúdez, et al. 32).

Rafael Pérez Modesto narra que aquel 28 de noviembre, en La Vega, su cita era a las 7,00pm. La espera, junto a Hugo García Muñoz, simulando esperar a unas enamoradas, era en extremo inquietante y fumaban un cigarrillo tras otro hasta que finalmente les recogieron en un Mercedes Benz conducido por Emilio Lulo y junto a otros compañeros, los llevaron a Bonaó y luego a la factoría de arroz Batista donde fueron apareciendo diferentes vehículos. Allí se distribuyeron armas y equipos y todos subieron a un camión conducido por el catorcista Porfirio Aybar. Las instrucciones de Polo, comandante de columna fue tener las armas listas cuando pasasen por el cuartel-retén de Los Quemados. Cuando les hicieron parar hubo un momento de máxima tensión; sin embargo, Polo manejó el asunto entregando un par de botellas de ron y algo de dinero, prometiendo un “peaje” cuando regresaran de recoger unos sacos de arroz, les dijo. Siguieron avanzando hasta llegar a un punto en el que se detuvieron e iniciaron el ascenso a pie,

cometiendo el error garrafal de dejar cajas, papeles y envoltorios que luego sirvieron de pista fácil a sus perseguidores (Pérez Modesto 74-76).

El resto de los grupos tuvieron procederes muy parecidos; pero lo cierto, es que aquella misma noche, de manera sincronizada los seis grupos guerrilleros iniciaban sin apenas incidentes la lucha guerrillera.



Figura 33³³

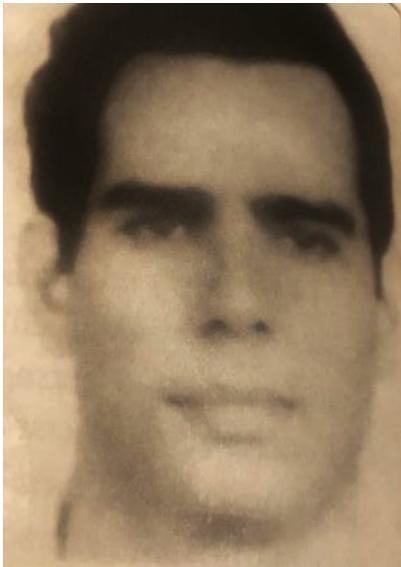
³³ Ubicación de los frentes guerrilleros

5.2.2 Acoso y movimiento

La columna Enrique Jiménez Moya, con Manolo al frente y guiada por el “Guajiro”, inició aquella madrugada el ascenso hacia la loma del Naranjo a una altitud de 900 metros sobre el nivel del mar. Después de varias horas caminando en silencio, se puso en evidencia la falta de preparación de gran parte del grupo. Los que se habían ejercitado durante los 64 días anteriores, desde que se anunciara la lucha, no solo soportaron bien el ascenso, sino que tuvieron que ayudar al resto con parte del pesado equipo. En esa primera noche, a excepción del “Guajiro” y el “Guajirito”, acostumbrados a la vida del monte, nadie más conseguía ver en la oscuridad; pasarían algunos días antes de que los guerrilleros, acostumbrados a las luces de la ciudad, procesasen los diferentes tonos de las sombras nocturnas en los inviernos de la Cordillera Central. Poco antes del amanecer, la columna se detuvo en el lugar elegido por el práctico para descansar todo el día al abrigo de la vegetación y reanudar el ascenso cuando cayera la noche como medida prudente para no delatar su presencia ni siquiera entre los campesinos con los que pudieran cruzarse. De manera que, de sus mochilas sacaron algo de alimento, se establecieron las guardias y los que pudieron, durmieron a ratos o por lo menos trataron de recuperarse de la pesada jornada (Bermúdez, et al. 34).

En cuanto al Frente Guerrillero “Gregorio Luperón”, según narra Raúl Pérez Peña (Bacho) logra acceder a la loma de Altamira y después de la primera noche de marcha, Juan Miguel Román, comandante de la columna, explica a sus poco más de 20 hombres que su objetivo es dividirse en dos grupos, uno operaría en esa zona, manteniéndose en constante movimiento y el otro

avanzaría por la cordillera septentrional en dirección oeste evitando cualquier enfrentamiento con la guardia en contra de los comentarios airados de algunos combatientes quienes manifestaban que, armados como estaban no podían temerle a nadie, sin comprender aún que el objetivo en la dirección del 1J4 era estrictamente mantenerse mientras los frentes se consolidaban con incorporaciones y colaboraciones, por eso el movimiento, tal y como sostenía en sus manuales Ernesto Guevara, era imprescindible en la vida guerrillera (Pérez Peña, Raúl. Entrevista personal 13 julio 2019).



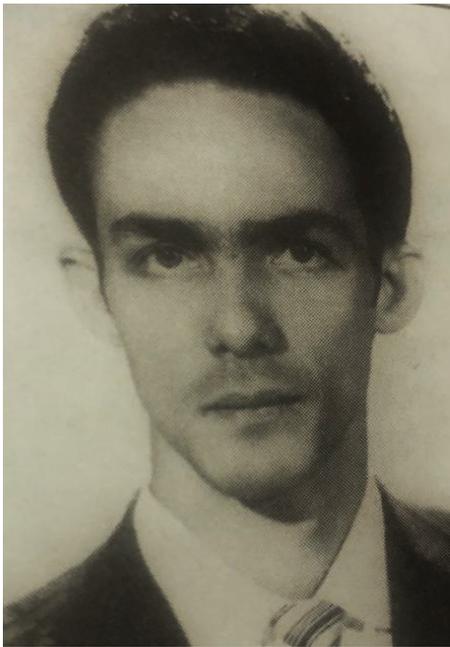
*Figura 34*³⁴

El frente Ventura Simó comandado por Hipólito Rodríguez (Polo), constató la falta de preparación generalizada en cuanto se inició el ascenso. Había guerrilleros pidiendo recesos frecuentes; hubo algunos que vomitaban. Los guías se confundieron de finca y pasaron toda la

³⁴ *Juan Miguel Román*

Fuente: *Vivencias de un Guerrillero*. Rafael Pérez Modesto. P 82

noche dando vueltas hasta que en la mañana constataron que su presencia era evidente para los campesinos de los alrededores. Trataron de hacerse pasar por militares, con escaso éxito y finalmente Polo ordenó salir de allí e internarse en una hondonada discreta al pie de la cordillera; entonces, dividió la columna en dos grupos. Solo después de haber entregado las armas y dado algunas instrucciones del manejo, se repartió el primer rancho alimenticio consistente en una lata de sardinas, unas galletitas de soda, un latita de leche condensada y agua. Un rato después desaparecía el guía principal y hubo que darlo por desertor (Pérez Modesto, Memorias de un Guerrillero 79-81).



*Figura 35*³⁵

³⁵ Hipólito Rodríguez. “Polo”

Fuente: *1J4 De espigas y de Fuegos*. Leandro Guzmán. P 283

El frente “Francisco del Rosario Sánchez” estaba integrado también por el frente que iba a operar en las lomas de San Juan, pero al ser descubierto por los servicios de inteligencia militar, los integrantes de ambos frentes se establecieron en la Sierra de Bahoruco, en palabras de Pérez Modesto, “Para enfrentar al ejército mercenario del Triunvirato”. Mientras que Iván Rodríguez aseguraba que en el frente Mauricio Báez, donde él operaba, estaban altísimos de moral y con la determinación de morir en defensa de la Patria. Relata con emoción que uno de los combatientes se hirió en la cabeza al volcar el vehículo en el que subían a la loma, lo que le provocó una sordera temporal que se sumó a la tremenda miopía que tenía y, por si fuera poco, pies planos; aun así, no se quejaba, incluso cuando llegó a ser evidente su dolor y sus limitaciones se le invitó a abandonar, pero él aseguró que se suicidaría si le impedían luchar con el enemigo (Entrevista personal a Pérez Modesto 6 de julio 2021).

En el frente Jiménez Moya, se emprendía la segunda marcha nocturna ascendiendo en absoluta oscuridad y enseguida con muestras de extenuación casi generalizada. Según narra Fidelio Despradel, salvo cuatro miembros del grupo que recibieron entrenamiento en Cuba: “El Guajiro”, Alfredo Peralta Michel, José Daniel Ariza, y Germán Arias “Chanchano”, el resto no contaba con la preparación física y menos militar que se precisaba para tal empresa, aunque con las honrosas excepciones de Ramón Reyes Pitifía” pelotero reclutado por la Fuerza Aérea, o Tony Barreiros, buzo y excelente nadador, y algunos elementos más que se habían preparado por su cuenta en los dos meses anteriores (Fidelio Despradel. Entrevista Personal 12 septiembre 2019).

El análisis previo consistía en que, durante los primeros momentos, era vital el movimiento para alejarse de los cuarteles de El Rubio, El Cabirmal y sobre todo del de San José de las Matas, que era el más numeroso. Y para cuando la presencia guerrillera fuera patente, los mandos

militares tardarían algunos días en mover al ejército tras ellos. Esa ventaja sería vital para la permanencia y el asentamiento de la guerrilla en espera de apoyos. Mientras, todos los frentes seguían en movimiento. En el de Manaclas, los guerrilleros seguían el ascenso y a mitad de la segunda noche de marcha pudieron comprobar que la vegetación era más espesa, lo que beneficiaba el camuflaje, aunque perjudicaba el movimiento por los accesos. Antes del amanecer el “Guajiro” determinaba un lugar dónde descansar. Algunos lo hicieron bajo el techo de un antiguo rancho, el resto lo hizo al raso. Lo peor de los ascensos eran las primeras horas de la noche. Era tal la oscuridad y tal la falta de costumbre, que en determinadas ocasiones debían ir agarrados de las manos o asidos a sogas para poder seguir al guía. Las marchas eran extenuantes, acusado especialmente en los menos aptos para la vida en la loma, por lo que había que hacer descansos periódicos mientras recuperaban el resuello. Narran los guerrilleros entrevistados que luego de las primeras horas, las estrellas comenzaban a brillar más, o tal vez sus pupilas, dilatadas al extremo comenzaban a distinguir ciertas formas entre las sombras (Bermúdez, et al. 37).

El frente Ventura Simó detectó la presencia militar a solo unos metros de ellos. Permanecieron en absoluto silencio mientras los guardias pasaban de forma desordenada, pero uno de los soldados se desvió y se metió exactamente donde estaban los guerrilleros, y antes de que disparase a uno de los combatientes se le disparó a él, pero el desajuste de la carabina hizo errar el tiro, que por otro lado alertó a los militares produciéndose una balacera que obligó a los guerrilleros a retirarse divididos en tres grupos. Aun así, hicieron prisionero al guardia que les había sorprendido quien lloraba pidiendo que no lo matasen. Pero los militares ya habían dado la alerta y sobre los alzados se cernía un cerco implacable. Polo estaba a la expectativa y después de dos horas preparados en posición defensiva oyendo de vez en cuando ráfagas de disparos,

decide tratar de romper el cerco con una estrategia ingeniosa: hacer dos disparos en un punto donde atraería a toda la dotación enemiga y en ese momento subir desde el riachuelo y salir del cerco por el flanco derecho recién abandonado para acudir a la zona donde se habían producido los disparos de señuelo. El plan funcionó, de momento, subieron la montaña a marchas forzadas hasta que dos horas después acamparon extenuados (Pérez Modesto 81-86).

El 30 de noviembre había una actividad frenética en las instituciones del Triunvirato. Los Servicios de Inteligencia Militar, la Policía Nacional y en general las Fuerzas Armadas, organizaban la persecución de los focos guerrilleros al tiempo que sofocaban cualquier intento de apoyo desde la ciudad. Se hicieron allanamientos y detenciones con los consiguientes interrogatorios. En la página 5 del Listín Diario se publicaba un artículo titulado “Interrogan dos líderes Agrupación 14 de Junio” Se refería a Leandro Guzmán y a Daniel Ocuña (Listín Diario, 5 diciembre 1963).

Al respecto Leandro Guzmán referiría: “Mi situación personal era en extremo ingrata. Me encontraba preso y eso me impedía participar con mi presencia. Por otra parte, yo estaba persuadido de que la guerrilla no era la solución para el país. Pero, de haber podido decidir, jamás habría abandonado a Manolo Tavárez en ninguno de sus empeños libertarios, fuere cual fuere la ruta que él tomase” (Guzmán 250).

La columna Jiménez Moya, continuaba avanzando arropada por la oscuridad de la noche. Manolo había comentado que los dos o tres primeros días no tenían que temer choques militares, aun así, se tomaban todo tipo de precauciones, como avanzar en silencio y descansar de día al abrigo de la, todavía densa vegetación con los consiguientes turnos de guardia no sin antes autorizar a comer una ración de lo que aún los guerrilleros llevaban en sus mochilas. Ya al iniciar la siguiente marcha los hombres escuchaban la corriente de un tumultuoso río en la

distancia. Se trataba del Maguá. Hasta el que habría que descender para cruzarlo ese primero de diciembre, acercándose al primer lugar previsto para hacer contacto y abastecimiento: Cabirmal y Los Ramones que no eran más que villorrios y no tenían dotación militar ni policial.

Y a partir de ahí, el mando de la columna consideró que podrían marchar de día y descansar de noche, siempre y cuando hubiera una buena distancia entre la vanguardia, el grupo principal y la retaguardia, y que además se mantuviera un silencio sepulcral. El descenso fue complicado, pero el estruendo del río animaba seguir. El “Guajiro” determinó por donde cruzarlo. Un hombre pasó primero sin armamento ni mochila para poder llevar una soga y amarrar del otro lado, después fueron pasando todos agarrados a la cuerda. Rafael Reyes sufrió una caída y se resintió de una antigua fractura de tobillo sufrida en sus tiempos de pelotero. El resto de la columna pasó sin mayores incidentes. Finalmente, Manolo comunicó a sus hombres que la primera misión era de suministro y abastecimiento en lugares ya previstos meses atrás; así como establecer contacto con la gente de la organización. Para ello viajaría el “Guajiro” con algún hombre más de la columna. Una vez abastecidos para algunas semanas, ascenderían al Monte del Gallo establecerían su campamento y su área de acción en poblados que se encontraban a una o dos jornadas de marcha (Bermúdez, et al. 42-46).

Después de caminar un trecho por el río para no dejar huellas y con una distancia prudencial entre guerrillero y guerrillero, la columna había cruzado por el lugar que indicara el “Guajiro”, se estableció el campamento y entonces... la lluvia hizo aparición, por lo que se les ordenó a los guerrilleros sacar las hamacas, proteger los equipos, comer una magra e insuficiente ración y luego organizar las postas para descansar. Cuenta Fidelio Despradel que era dolorosamente cómico ver cómo, por falta de preparación y experiencia guerrillera, la lluvia empapaba hasta los huesos a los combatientes pasando por la ropa puesta y la de la mochila, lo que impedía el

descanso imprescindible que conducía por tanto al deterioro que día a día iban sufriendo, pues desde la tercera jornada de guerrilla, la lluvia les acompañó y dificultó tremendamente la misión. En el transcurso de la entrevista realizada, Fidelio explicaba con detalle cómo los cuatro compañeros que habían tomado instrucción en Cuba, les enseñaban al resto, como colocar la lona sobre la hamaca y la inclinación exacta que debía llevar, así como la manera de blindar la mochila para mantener seco su interior con una funda plástica que preservaba en el centro la ropa seca y a continuación se colgaba bajo la hamaca evitando mojarse y al tiempo, el contacto con el suelo, mientras que el fusil se cruzaba en el pecho y la frazada cubría el cuerpo. Sigue recordando Fidelio que, si en la operación de acostarse se movía la lona protectora, las gotas de agua iban a parar a la hamaca y se escurrían hasta llegar a la espalda del guerrillero que una vez mojada y fría, impedía conciliar el sueño (Despradel, Fidelio. Entrevista personal, 12 septiembre 2019).

El frente “Gregorio Luperón” que operó en las lomas de la provincia de Puerto Plata, sucumbió pronto. Raúl Pérez Peña el “Bacho” según narra en la entrevista, ellos ya empezaron con mal pie cuando confundieron el puente donde debían desmontarse de los tres vehículos que subieron, lo que les obligó a precipitar la salida y anticipar la marcha en vez de acampar como eran las instrucciones, para lo cual debieron dejar allí parte del pesado equipo, delatando su presencia en el acto, por eso inmediatamente fueron perseguidos y encontrados por el ejército produciéndoles la primera baja: Enrique Almánzar. El 3 de diciembre caían abatidos Rafael Minaya Fernández (Ponono) y Felix Jerónimo Escaño Peña; “Bacho”, cuenta que él, al menos, pudo escapar de tan tenaz persecución y llegar a Santiago (Entrevista personal a “Bacho”, 13 julio 2019).



Figura 36³⁶

A partir de entonces irían cayendo los frentes uno a uno en el transcurso de aquel mes de diciembre. Alguno sin bajas como el “Hermanas Mirabal” que operaba en las lomas de San Francisco de Macorís. El resto no correrían con la misma suerte. Según Rafael Pérez Modesto, Polo, su comandante en el frente “Ventura Simó”, fue una de las víctimas a pesar de ser uno de los hombres más preparados de todo el Movimiento Revolucionario 14 de Junio. Doctor en medicina, luchador antitrujillista que debió asilarse en la embajada de Venezuela, país donde se exilió y donde radicalizó sus posiciones políticas. Recibió entrenamiento militar y político en diferentes lugares como Cuba, China y Vietnam. Firme de carácter, aunque solidario con sus hombres. Continúa narrando Pérez Modesto que Polo tenía los planes tan claros como sus ideas. En la loma les explicaba a sus hombres que la coyuntura del golpe de Estado a Bosch facilitaba

³⁶ Entrevista personal a Raúl Pérez Peña “El Bacho”.

la revolución. El “Ventura Simó” era el segundo frente en importancia y que llegado el momento se fundiría con el principal que era el de Manolo, pero que además había ciertos militares que llegado el momento se involucrarían, como era el caso del capitán antiguerrillero Miguel Ángel Calderón “Gregorio”, que estaban esperando la ocasión para unirse al movimiento revolucionario y entonces sería el momento de dar el golpe de Estado al Triunvirato y establecer un gobierno con respaldo popular.



Figura 37³⁷

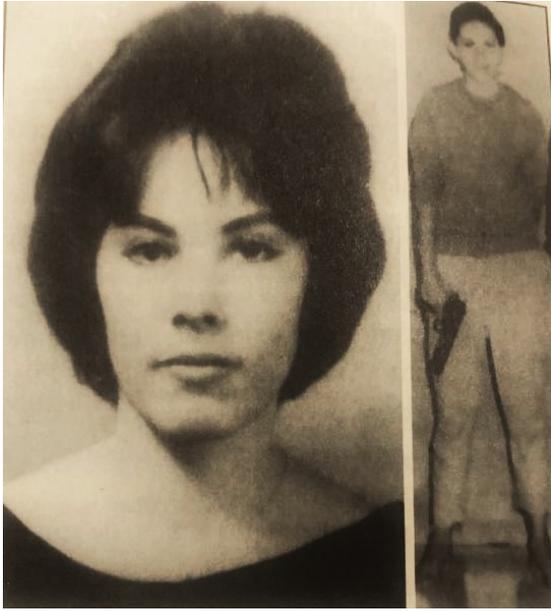
Eso exigía sacrificios, pero valdrían la pena. Y enseguida comunicó la siguiente misión que consistía en que uno del grupo llegaría hasta Rancho Arriba, donde compraría un burro y lo subiría cargado de provisiones. El elegido fue Rafael Peralta Tonga, quien había demostrado

³⁷ *Miguel Ángel Calderón. “Gregorio”*

Fuente. *Vivencias de un Guerrillero*. Rafael Pérez Modesto. P 138

excelentes condiciones. Polo eligió la ropa de civil que llevaría y entre abrazos marchó con la encomienda de volver antes de las 24 horas. Pero nunca regresó. Sin embargo, al cruzar el arroyo que ya amenazaba crecida con la lluvia persistente, se encontraron en un rancho paupérrimo con un anciano y una niña que lloraba de hambre, los guerrilleros aportaron algunos víveres y el señor se dispuso a improvisar un locrio con algo de arroz que había, pero cuando llegó su hijo, este, maestro de escuela cesante desde el golpe de Estado a Bosch, se incorporó a la columna como práctico. Su nombre era José Suazo, quien resultó de vital importancia para evitar encuentros indeseados con la guardia que ya se cernía en torno a la columna guerrillera, y conducirlo hasta La Horma (Pérez Modesto 106-114).

El motivo de llegar hasta la Horma era que, precisamente ese, era el lugar elegido para el encuentro con Piky Lora, única combatiente alzada, entrañable compañera de Polo a quien ella reconocía y admiraba como su comandante y que, por encargo de Manolo, llevaba ya en la zona bastante tiempo como agente encubierto con la coartada de ser una simple maestra rural, en realidad encargada de organizar los abastecimientos, hacer contactos y conseguir adeptos (Patricia Solano. Entrevista personal, 7 noviembre 2020).



*Figura 38*³⁸

Los grupos guerrilleros seguían cayendo. El día 2 de diciembre aparecía en la primera página del Listín Diario: “Detienen grupo en montañas” Bonao: Presos el 30 de noviembre en Los Quemados: Juan José Matos Rivera, Marcelino Grullón Jiménez, Teódulo Rhadames, Bienvenido Aquino Pimentel, Benito Alejo Germán, Manuel Lulo, Arquímedes Pereyra y Eduardo Rosas. Mientras que en la página 4 reza: El Limón: Un grupo de civiles armados toma la montaña de El Limón” (Listín Diario, 2 diciembre 1963).

La columna” Enrique Jiménez Moya”, levantaba su campamento antes del amanecer después de haberse pasado toda la noche lloviendo. Con las primeras luces del alba, una densa niebla

³⁸ “Piky” Lora, alias “Patricia”

Fuente: *Vivencias de un Guerrillero*. Rafael Pérez Modesto P 130

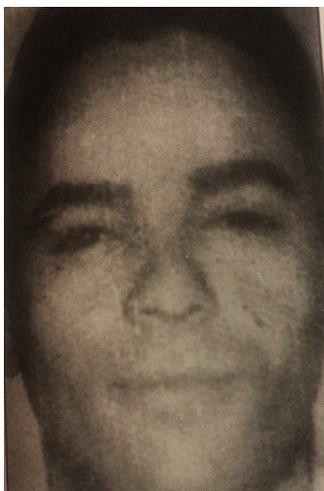
cubría toda esa parte de la cordillera. Sin embargo, en el duro ascenso ya aparecían muchos claros con escasa vegetación, lo que obligó a la columna a extremar las medidas aumentando la distancia entre cada hombre y separando sensiblemente la vanguardia de la retaguardia, de manera que, ante cualquier emboscada, tuvieran mejores alternativas para la defensa. Del mismo modo, cuando al atardecer se determinaba el campamento, siempre prevalecía la opinión crítica de los más experimentados, ya que una mala elección podría provocar, en caso de contingencia, la muerte a muchos guerrilleros y la retirada desordenada de los supervivientes, como luego se supo que pasó con algunos de los grupos guerrilleros que fueron sucumbiendo” (Bermúdez, et al. 53-55).

La columna “Ventura Simó”, avanzaba con la terca determinación de llegar cuanto antes al destino prefijado para el encuentro con “Patricia” (“Piky” Lora). Al cruzar el río Nizao se encontraron de improviso con un teniente a caballo acompañado por un campesino que iba a pie y le servía de práctico. El momento, según narra Rafael Pérez Modesto fue muy tenso, pero el teniente mantuvo la calma y dijo simplemente que estaba en una misión de reconocimiento como parte avanzada del grupo antiguerrilla. Pero “Polo” en vez de detenerlo y desarmarlo, lo dejó ir con el argumento que ya tan cerca del primer objetivo no quería tener en poco tiempo a todo el ejército tras ellos en una intensa persecución. Muchos lo consideraron una imprudencia más. Como fuere, se siguió hasta que a eso de las 9 de la noche la columna llegó hasta una especie de ventorrillo que se tomó de inmediato y se obtuvo la información para llegar al Caimito, lugar de la cita. Se acampó en un cafetal y durante la guardia de Pérez Modesto se escuchó la contraseña del compañero “Chalo” que, junto con José, traía a “Piky” quien le abrazó de inmediato, haciéndose memorable el encuentro con el resto del grupo. Ella puso al grupo al tanto de las últimas noticias, pero la euforia duró poco, ya que estando aún de guardia Pérez

Modesto, escuchó cascos de caballo y comprobó que había cinco o seis guardias montados acechando a los guerrilleros. Este informó de inmediato a “Polo” que ordenó cargar contra ellos, pero salieron despavoridos sin hacer disparos. A “Piky” se la despachó para que preparara la retirada del grupo mientras que el resto de la columna descendía hacia el río, retrocediendo una parte dentro del agua para no dejar huellas en una maniobra llamada “Retirada en media luna” hasta alcanzar unas grandes rocas que hacían pequeñas cuevas donde se ocultaron los hombres varias horas viendo el movimiento de la guardia en la orilla contraria tratando de dar con su paradero.

Al anochecer “Polo” pidió a José que se moviera y tratara de hacer contacto con “Piky”, pero este nunca regresó, por lo que el grueso de la columna ascendió la pequeña loma y luego descendió hasta el río devolviéndose por el momento hasta que se cruzaron con un civil al que detuvieron e interrogaron y quien confesó que había llevado hasta allí a la Guardia porque tenían retenida a su familia acusándole a él de colaborar con los alzados. El grupo siguió a prisa, pero una lluvia de disparos desde todas las direcciones les corroboró que estaban rodeados en herradura. A pesar de los gritos del campesino, las ráfagas le alcanzaron de lleno. Polo grito la orden de irse cubriendo para retroceder; es decir, unos disparar sin parar, mientras se movían los compañeros y luego cambiar los papeles hasta romper el cerco por el lado donde habían llegado, pero “Polo” cayó herido en una pierna y justo cuando daba la siguiente orden fue alcanzado por una ráfaga que acabó con su vida. Adolfo González “La Yerba” al constatarlo, se lanzó con rabia contra los militares disparando, pero también cayó fulminado por las ráfagas. Seguía el fuego cruzado mientras que los guerrilleros se retiraban disparando intensamente a la guardia. Pérez Modesto narra que él también intentó retroceder entre los cuerpos de “La Yerba” y “Polo” pero su tobillo izquierdo estaba destrozado de un disparo y no respondía. Se escondió

bajo una rama de pino abatida y los guardias pasaron por encima de él persiguiendo a los guerrilleros, pero a la vuelta repararon en el “Cadáver” y cuando lo estaban despojando de sus pertenencias este se aferró al guardia y no soltó hasta que varios soldados le golpearon con fuerza en los costados, y no lo mataron porque el capitán ordenó mantenerlo con vida para interrogarlo. El oficial que le salvó la vida no era otro que Miguel Ángel Calderón “Gregorio”, catorcista que nunca pudo llegar a incorporarse al grupo guerrillero como estaba previsto (Pérez Modesto 119-122).



*Figura 39*³⁹



*Figura 40*⁴⁰

“Piki” Lora permanecía oculta, cuenta el periodista Huchi Lora, hermano menor de la guerrillera, que en la casa familiar se vivía una gran tensión en esos días por las noticias, a veces contradictorias, y por la incertidumbre. La madre sabía en lo que andaba metida su hija, pero se mantenía serena y firme. Incluso, narra el periodista, que varias veces llegaron a decirle que ella

³⁹ Adolfo González “La Yerba”

⁴⁰ Rafael Pérez Modesto.

había sido abatida en la montaña, pero ella muy fría, decía simplemente que no, porque de ser así, ella lo sentiría en sus entrañas, y no era el caso (Huchi Lora. Entrevista personal. 21 mayo 2022).

Desde entonces el frente Enrique Jiménez Moya era prácticamente el único en pie de lucha.

5.2.3 El último reducto

Con fecha 3 de diciembre, el secretario de estado de la presidencia emite dos oficios, el número 5012 dirigido al secretario de estado de interior y policía comunicándole que desde el día 2 se declara ilegal la Agrupación Política 14 de Junio; y el 5033 al director del presupuesto, autorizando” la erogación de fondos a favor de la Secretaría de las Fuerzas Armadas para costear los gastos originados por las operaciones de control de brote insurreccional (Acosta, *Cronológico de Oficios de la Secretaría de Estado de la Presidencia* (Agosto-Diciembre 1963) 414-416).

El mismo día 3 de diciembre la columna liderada por Manolo detectó una vaca y luego de anotar la marca para abonarle el importe aproximado al propietario, se procedió a su ejecución que estuvo a cargo de José Daniel Ariza, el descuartizamiento a cargo de Marcelo Bermúdez y la cocina a cargo de Caonabo Abel, quien, a pesar de la escasez de sal, preparó una succulenta comida de carne con batata para la famélica tropa. Cuando llegó el momento de seguir, luego de recuperadas las fuerzas, guardaron algo de carne, y a continuación enterraron parte del equipo tal y como estaba previsto en los planes con el objeto de seguir el ascenso algo más ligeros. De hecho, cubrieron el trecho previsto a un ritmo bastante más rápido del habitual, pero la lluvia no cesaba y la mayoría de los guerrilleros ya tenían toda la ropa empapada, lo que, como ya hemos visto, dificultaba tremendamente el descanso. Aun así, para el día 4 el grueso de la columna se mantenía en buenas condiciones, con la excepción de “Fonsito” quien padecía una grave

dolencia hepática, suficiente para haberle excluido automáticamente de la guerrilla, pero la dirección finalmente había accedido a integrarlo después de sopesar sus argumentos: lo iban a matar en cualquier caso, porque lo buscaba intensamente la policía desde que fuera descubierto como la persona que había acumulado el alijo de armas que encontraron en Villa González. Pero no era el único que subió a la loma en malas condiciones; a Jaime Ricardo se le hinchaban los pies; y en el frente Mauricio Báez, allá en el este, Adolfo Pérez tenía una visión limitadísima y había que conducirlo de noche; “Ponono” en el frente de Puerto Plata, tenía una seria lesión en la columna que limitaba mucho su resistencia en las caminatas; y Cruz Peralta, quien sustituiría como comandante a Leandro tras su detención, en el frente de San Francisco, también tenía los pies planos y debía descansar cada poco tiempo... (Emilio Cordero Michel. Entrevista personal. 26 marzo 2018).

Al día siguiente se inició una empinada y prolongada subida cercana al alto de los Palos Quemados y una vez arriba, mientras descansaba el grupo, Fidelio y el “Guajiro” buscaban un lugar con buena visibilidad; desde la copa de un árbol, el guía divisó allá en lontananza a la vanguardia del ejército antiguerrillas que subía tras ellos, tal vez alertados por el tiro que José Daniel Ariza hiciera para matar a la vaca, ya que estaba en el lugar aproximado donde se la habían comido. El “Guajiro” convino con Manolo al informarle, que tardarían una jornada en llegar hasta ellos si es que podían seguirles el rastro. Por eso el líder ordenó movimiento y durante un buen tramo se hizo por un arroyo tratando de no dejar huellas (Bermúdez, et al. 60-63).

No habían vuelto a sentir la persecución de la patrulla; sin embargo, según narra Fidelio Despradel, un par de horas después de haber iniciado la marcha aquel 6 de diciembre, comenzaron a escuchar los inequívocos sonidos de tres aviones de la Fuerza Aérea cada vez

más amenazantes, hasta que comenzaron a escupir fuego con sus ametralladoras calibre 50 y cañones de 20 mm, bombardeando y ametrallando diversas zonas de la sierra. Luego supieron que arrasaron el Monte del Gallo, Alto de la Diferencia, y la zona de la Marcela y la Ciguapa, calculando erróneamente, que la columna insurgente debía estar por allí.

Los guerrilleros, cuerpo a tierra e inmóviles veían pasar los aviones justo por encima de ellos para retornar a las zonas que bombardeaban, pasando una y otra vez para vomitar fuego con un infernal estruendo. Luego supieron por la radio que habían dado la orden de evacuar a los campesinos del área. Fidelio, asegura que fue una maniobra de intimidación. Lo que no supieron entonces es que las fuerzas antiguerrilla habían establecido su cuartel general en Cabirmal y que se encontraba muy cerca de donde debían ir para arreglar el asunto del abastecimiento. Manolo entendió que por el momento se encontraban seguros allí y decidió acampar tratando de no evidenciar movimiento ya que había helicópteros volando a baja altura esperando encontrar la marcha de la columna tras el bombardeo. Fidelio concluye que hasta el más “guapo” de los combatientes se le encogía el alma con aquel panorama (Fidelio. Entrevista personal 12 septiembre 2019).

Según refleja el diario “La guerrilla que señaló un horizonte”, Manolo pidió a Germán Arias “Chanchano”, quien había tomado instrucción guerrillera en Cuba, que le explicara a los hombres la verdadera intención de aquellos bombardeos aleatorios. En alusión a este hecho, el propio “Chanchano”, casi sesenta años después, recuerda en un momento de una de las dos entrevistas que me concediera en su casa de Santo Domingo, que aquel día, él explicó a los combatientes que, en el fondo, al ejército no le importaba acertar con el lugar exacto del bombardeo; lo que perseguía era disuadir a los campesinos de ayudar a la guerrilla, impedir que nuevos integrantes se unieran desde la ciudad y minar la moral del guerrillero. Por otro lado, les

aconsejó que, para preservar los tímpanos en buen estado, debían morder un palo y taparse los oídos durante los bombardeos. (Germán Arias. Entrevista personal 30 de julio 2019).

El Listín Diario del 7 de diciembre, en su primera página anunciaba: “Persiguen a los Guerrilleros de El Rubio” Pero también que a los guerrilleros José Antonio Moquete Capell y Juan José Javier, habían sido apresados en Enriquillo, mientras que, en Santiago, los estudiantes declaraban 9 días de luto por la muerte del guerrillero José Rafael Minaya Fernández “Ponono” caído en El Limón el tres de diciembre (Listín Diario 7 diciembre 1963).

Después de un ascenso durísimo cerca de Loma Quemada, el “Guajiro” determinó el lugar donde habrían de hacer un campamento por dos días, mientras aguardaban el desarrollo de la siguiente misión. De inmediato, Manolo envió patrullas en todas direcciones para asegurarse que solo había un acceso posible y que este podría ser bien defendido con una emboscada organizada, para lo cual, José Daniel Ariza eligió a seis hombres y los posicionó al cruzar el río, sabiendo que esa era la única vía y que si la tomaban las tropas gubernamentales caerían en una trampa mortal. El resto de la columna se apresuró a preparar tanto el campamento como la misión encomendada, que no era otra que establecer los contactos que habían hecho durante meses con campesinos de la zona e incluso con determinados colmados en Cabirmal y Los Ramones, a los cuales ya se les había adelantado dinero para cuando hubiera que bajar por abastecimientos; de hecho, la otra parte de la misión era cargar un mulo con todo lo que pudiera llevar y subir hasta el campamento para nutrir a los hombres por unos cuantos días cuando llegaran al Alto del Gallo, zona elegida de actuación a más de dos mil metros sobre el nivel del mar. Para esta tarea se había elegido al “Guajiro” y a Francisco Bueno Zapata, aunque en un principio el designado para acompañar al guía sería Rafael Reyes “Pitifia”, pero se decidió un cambio debido a la fiebre y a la hinchazón de tobillo que sufría este combatiente. La consigna

era esperar en el campamento dos días, si no habían vuelto para entonces con el cargamento, sería señal de que algo había ido mal y la columna reemprendería la marcha ascendiendo con rumbo este franco. Lo que para el grueso de la columna habrían sido dos días de marcha, para los dos elegidos, con buena forma física y sin el peso de las mochilas habían calculado que, caminando toda la noche y parte de la mañana, llegarían al lugar previsto y una vez establecidos los contactos y cargado el mulo, salir a toda prisa y llegar al campamento en la mañana siguiente. El resto, quedaría descansando y cocinando las batatas que había encontrado el “Guajiro” en un “botao” o conuco abandonado (Bermúdez, et al. 78).

El Listín Diario anunciaba el 8 de diciembre la detención, a tres kilómetros de Santiago, de Juan Miguel Román, comandante del frente guerrillero “Gregorio Luperón”. También anunciaba en primera plana que el día 7 había sido apresada cerca de Montecristi una embarcación procedente de Cuba, con refuerzos para la guerrilla (Listín Diario 8 diciembre 1963).

La noche anterior ya el “Guajiro” y Francisco Bueno habían partido para realizar la misión encomendada, mientras el resto de la columna, con evidentes síntomas de deterioro en muchos de sus componentes, aprovechaba para reponer fuerzas. Por otro lado, se aprovechó la espera para la instrucción guerrillera del grupo. “Chanchano”, J. Daniel Ariza y Alfredo Peralta Michell, dirigieron las prácticas ya que eran los únicos de ese frente, aparte del “Guajiro” que habían recibido entrenamiento en Cuba. También, José Daniel Ariza, cuestiona el proceder pasivo de la columna y comunica a Fidelio y a Manolo que según él habría que pasar a la ofensiva, asaltar algún pequeño cuartel para mejorar la moral de los guerrilleros (Ariza 200).

El mando dirigido por Manolo, comandante general, Fidelio, comandante de la columna, y “Chanchano”, jefe de operaciones, decidió dividir la columna en dos escuadras de combate; una dirigida por José Daniel Ariza y la otra por Germán, Arias “Chanchano” los dos hombres con

más experiencia militar. Del mismo modo, se convino que cuando llegaran con las provisiones los dos compañeros enviados, llegarían a las estribaciones del alto del Gallo y desde allí, pasarían a la acción con algunos golpes a pequeños cuarteles de la zona. Pero llegó el día 9 y nadie aparecía, por lo que se decidió levantar el campamento y avanzar rumbo este franco según lo previsto, dejando a las dos horas de marcha, una patrulla compuesta por Luis Peláez, Leonte Chott y Tony Barreiros, al mando de este último, para esperar al “Guajiro” y a Bueno. Es destacable resaltar que después de un rato, un ensordecedor rugido procedente de 8 aviones: cuatro Mustang y cuatro Vampiros, rompían la engañosa calma de las montañas, bombardeando y ametrallando los lugares por donde había pasado la columna. Los guerrilleros permanecieron inmóviles durante horas al abrigo de la espesa vegetación intuyendo que los bombardeos gastaban su munición al azar porque en realidad no les tenían ubicados. Una vez se retiraron los bombarderos y el AT6 de reconocimiento, el silencio arropó de nuevo la montaña y los guerrilleros, sobrecogidos trataron de dormir sin abrir siquiera sus mochilas, comiendo solo pequeñas raciones de alimento para reponer precariamente las energías (Bermúdez, et al. 88-89).

Ellos no podían saber entonces pero uno de los aviones, pilotado por Víctor Hugo Román, quien fuera entrenado por el general Ramiro Matos, minutos antes de llegar a la zona, había roto la formación alegando una avería y por una cuestión de conciencia, desobedecido la orden de bombardear a la guerrilla que luchaba por devolver el orden constitucional, así, puso rumbo al este y cargado con dos mil quinientas balas de cincuenta milímetros, cohetes y una potente ametralladora, cruzaba el canal de la Mona y aterrizaba en Mayagüez, Puerto Rico, pidiendo asilo político. Juan Bosch, quien luego de realizado el golpe de Estado residía allí, lo alojó en

su propia casa, allá en Aguas Buenas. (Víctor Hugo Román. Entrevista grabada, cedida del AGN).

El día 10 se hizo un durísimo ascenso casi vertical por lugares donde pareciera que jamás hubiera pisado un ser humano. El objetivo era mantener el rumbo este y llegar hasta el lugar establecido donde esperar al grupo de Tony Barreiros cuando se hubieran juntado con el “Guajiro” y Bueno, después de su misión de abastecimiento. Y el día 11 aparecían en el Listín Diario las noticias sobre los bombardeos en las lomas de Las Manaclas, así como la captura en el pueblo de Pedro Sánchez del médico guerrillero José Antonio Constanzo y la muerte del combatiente Juan María Candelario “Ñño”, ambos del frente “Mauricio Báez” que operaba en las lomas del Seíbo y Miches (Listín Diario 11 diciembre 1963).



Figura 41⁴¹

La columna de Manolo seguía ascendiendo a marcha lenta debido a la pendiente, a la densa vegetación y al mal estado de varios combatientes. Subían con la referencia de tres majestuosos

⁴¹ *Tony Barreiros*

Fuente: *1J4 De Espinas y Fuegos*. Leandro Guzmán. P 277

picos cuya altura máxima la ostentaba la Loma de la Peña con 2017 metros y la más baja, Loma Quemada con 1655 metros (Bermúdez, et al. 91).

La preocupación por los compañeros rezagados iba en aumento, de la misma manera, la inanición de la columna era patente. El sobre esfuerzo de tan brutales ascensos con solo una comida al día a base de leche condensada, chocolate y sardinas en lata era a todas luces insuficiente. Muchos hombres estaban a punto de colapsar. Narra Emilio Cordero Michel que encontraron el rastro de una puerquita cimarrona y con un arma calibre 22 con poco estruendo en su detonación, José Daniel Ariza la abatió, y aunque hubo que perseguirla un rato, consiguieron cobrar tan preciada pieza, que desolló Marcelo Bermúdez y cocinó Abel para que todos, esa noche se dieran un reparador banquete de carne (Cordero Michel. Entrevista personal 26 marzo 2018).

El día 12 era el día tope para el reencuentro con el “Guajiro” y Bueno Zapata. La patrulla encabezada por Tony Barreiros tenía instrucciones de esperar como máximo dos días. Si no aparecían, debían seguir el rastro de la columna e incorporarse en el lugar preestablecido. Al fin, en la tarde llegó el grupo de Tony Barreiros... sin los dos compañeros asignados para la misión de abastecimiento. Después de dos días de espera sin resultados, tal y como se le había ordenado, la patrulla abandonó el lugar y fue al encuentro del resto. Cuando llegaron, no solo estaban consternados por la incomparecencia de los dos compañeros, sino visiblemente impactados por la cercanía de los lugares donde caían las bombas en los ataques aéreos del día 9, soportados en absoluta inmovilidad. Al grupo le costaba aceptar la pérdida del “Guajiro”, no solo porque fuese uno de los guerrilleros con mejor formación, sino que por ser quien mejor conocía la sierra, habiéndose convertido a esas alturaas en los “ojos” de la columna. Manolo

decidió levantar el campamento al amanecer, pero esa noche, todos acusaban pesar y preocupación (Bermúdez, et al. 92).

Ya el día 12 en Santo Domingo se comienza a mencionar la posibilidad de un alzamiento. Reid Vittini, secretario de estado de la presidencia, emitía un oficio al secretario de estado de las Fuerzas Armadas sobre una carta fechada el 5 de diciembre del encargado del consultorio médico IDSS de Sabana Grande de Boya con informaciones que corroboraban esa tesis (Acosta, Cronológico de Oficios de la Secretaría de Estado de la Presidencia Agosto-Diciembre 1963 445).

El día 13 El Listín Diario difundía la noticia que 25 guerrilleros de diferentes frentes ya habían sido apresados y se perseguía intensamente al resto de los que seguían alzados. Fue ese mismo día cuando en un receso, estando de guardia Marcelo Bermúdez y Luis Peláez, sintieron moverse algo entre la maleza. Peláez no esperó más y tomó la ametralladora “Cristóbal” con intención de arrasar lo que fuera que allí se escondía. Fue Bermúdez quien levantó el cañón un instante antes de que disparara, porque se percató justo a tiempo de que era el “Guajiro” que, extenuado y tambaleante alcanzaba la columna. Cuando llegaron hasta el grupo con él, todos, que guardaban distancia a un lado y otro de un arroyo, estallaron en júbilo y rompieron la formación de seguridad para bajar a abrazarlo. Luego de reponer fuerzas comiendo y bebiendo, contó que El Cabirmal había sido el lugar elegido para establecer como base el comando antiguerrillero por lo que se interrogó a todos los campesinos y sobre todo los dueños de colmados cercanos, y al tiempo establecían un perímetro con guardias y rondas para evitar ataques sorpresa, por lo que los guerrilleros, no solo no pudieron acercarse, sino que tuvieron que hacer uso de todas sus destrezas y su buena forma física para evitar la captura. Luego de permanecer todo un día inmóviles, decidieron después de anochecer, encontrar el camino de regreso... sin éxito, así

pasaron dos jornadas, hasta que la tercera noche, ya agotados y desnutridos, se dividieron; en un trillo, el instinto del “Guajiro” le indicaba una dirección, pero Bueno no quiso seguirle; su tozudez, o tal vez su obnubilación, le hizo caer directamente en manos de la guardia, que según contaron luego campesinos del área, elementos del comando que dirigía Ramiro Matos, lo interrogaron y ante su mutismo lo arrastraron amarrado a una mula hasta que comprendieron que nunca les diría dónde se encontraban sus compañeros, entonces lo ataron a un árbol y lo ametrallaron (Bermúdez, et al.101).

Para la columna, el momento constituía una encrucijada; una gran parte estaba muy debilitada. No tenían alimentos y en una maniobra defensiva, se alejaban del lugar de operaciones que habían concebido, internándose en una zona virgen que les obligaba a extenuantes ascensos. Para tomar decisiones se hizo una reunión en la que participaron, no solo Manolo, Fidelio y “Chanchano”, sino que se invitó al “Guajiro” y a José Daniel Ariza por su experiencia guerrillera. Se estableció la imposibilidad de retomar los objetivos respecto a las actividades preconcebidas en el área del Alto del Gallo, porque la guardia tomó la zona estableciendo muy cerca su cuartel general, por lo que se seguiría hacia el Este y cuando se estuviera a una o dos jornadas del poblado de Los Montones, se enviaría a alguien para hacer contacto con un catorcista de la zona, conocido de Bermúdez y de “Chanchano”, en un intento de restablecer las vías de comunicación con Santo Domingo, así como de abastecerse para algunas semanas (Bermúdez, et al. 104).

Se determinó la urgencia de alimentar a la ya deteriorada tropa, también se decidió enviar a un joven campesino que le llamaban “El Guajirito” a una misión de abastecimiento, pero dadas las posibilidades de apresamiento o de deserción, decidieron darle una información del destino de la columna diferente al real, para que, en el caso probable de que lo detuvieran, él no pudiera

delatarlos de ninguna manera; por otro lado, habría hermetismo respecto a los nuevos planes con el resto del grupo. Así, de madrugada se estableció la marcha en dirección al nuevo objetivo. El día 14, temprano, Manolo asignó la misión al “Guajirito” con la desinformación mencionada, evitando así, lo que él más que nadie, presumía pudiera ser una deserción dada su juventud y falta de ideales, lo que habría puesto en manos del enemigo la ubicación de la columna guerrillera (Bermúdez, et al. 106).

El resto del grupo continuó el tremendo ascenso, siempre con el “Guajiro” a la vanguardia, a quien se le había pegado Fidelio Despradel, en un intento de mantenerse siempre orientado con la ayuda de su brújula. Otro problema que se iba planteando era que, en la montaña, a medida que se asciende comienza a escasear el agua, lo que suponía una nueva amenaza para la columna. En la tarde se llegó a un minúsculo valle intramontano, y allí se dispusieron a pasar la noche, suponiendo que las fuerzas antiguerrilla estaban muy lejos. Pequeñas raciones de leche condensada y sardinas constituyeron el único alimento, además, hubieron de racionar el agua (Bermúdez, et al. 107-108). Ese mismo día 14, según el artículo de la revista “Ahora” escrito por Tulio H. Arvelo, en el Frente Mauricio Báez, era apresado uno de los guerrilleros que tenía como misión Bajar a Santa Cruz de El Seibo a procurar provisiones. Luego de ser interrogado y presuntamente torturado, la guardia llegó hasta el escondite donde estaban los combatientes y mientras se soleaban en una de las fuentes del río Soco, fueron acribillados. Una de las víctimas fue Luis Ibarra, otra Pipe Faxas (Arvelo s/p).

El día 15, Emilio Cordero Michel, que era el encargado de escuchar la radio para mantener informado al mando de cuanta noticia relevante apareciera, escuchó con aprensión que el gobierno de los EE.UU. reconocía al Triunvirato, lo que comunicó inmediatamente. No en vano que el gobierno de facto había hecho todos los intentos para lograrlo. El día 21 de noviembre el

ingeniero Manuel Tavárez Espaillat, miembro del Triunvirato, remitía una carta a Mr. L. J. Hodge de Miami, agradeciendo las gestiones que había hecho con el senador George Smathers y con varios funcionarios norteamericanos más para que el gobierno de ese país reconociera al Triunvirato (Acosta, *Cronológico de Oficios de la Secretaría de Estado de la Presidencia Agosto-Diciembre 1963* 358).

Y con ese pesar, reanudaron el durísimo ascenso, cubiertos por el momento con una densa vegetación, que más arriba fue tornando a un fantasmagórico panorama de helechos, guajaca y troncos caídos rodeados de musgo. Por su parte, el doctor Federico Cabrera, médico de la columna, comunicó a Manolo que temía por la vida de alguno de los guerrilleros, especialmente por la de "Fonsito". La moral seguía decayendo cuando, extenuados y debilitados como estaban, veían con frustración que, al llegar a una cima, siempre aparecía otra más alta detrás. El líder tomó la decisión de detener la marcha y consultar con el guía, quien señaló a un lugar donde confluían dos lomas, añadiendo la suposición de que debía haber una ensenada y agua en cuanto se excavara un poco. Para tal misión junto al "Guajiro" se le mandó a Fidelio, uno de los que, a pesar de la subalimentación, mantenía mejores condiciones. Ambos descendieron por más de una hora. La pericia del guía, orientada por el verdor de una planta concreta, provocó que en un lugar determinado comenzara a escarbar con su cuchillo hasta que emanó del suelo el preciado líquido y después de llenar todos los recipientes que llevaban, hicieron el duro ascenso de regreso. Todos saciaron la sed que arrastraban desde el día anterior; sin embargo, antes de dormir solo pudieron ingerir la magra ración habitual (Bermúdez, et al. 110).

Durante el ascenso del día 16, cuenta Emilio Cordero Michel, que el "Guajiro" descubrió un panal y después de horadar desde la parte de atrás del tronco, pudieron extraer la miel que, en recipientes fueron pasando de guerrillero en guerrillero, recibiendo el viscoso alimento como la

fuerza de energía que tanto necesitaban aquellos agotados organismos, de inmediato sintieron recuperar las fuerzas, pero asegura el exguerrillero, que aquel “viaje” de azúcar les produjo una euforia muy próxima a la borrachera, pero lo cierto es que esa inyección energética, les facilitó culminar con éxito la dura jornada, cuyas características meteorológicas cambiaban la persistente lluvia de las últimas dos semanas, por el intenso frío nocturno que combatían arrebujándose en sus frazadas (Cordero Michel. Entrevista personal. 26 marzo 2018).



Figura 42⁴²

El día 17 en su primera plana el Listín Diario proclamaba “Dan muerte a guerrillero en los Ramones” refiriéndose a Francisco Bueno Zapata (Listín Diario 17 diciembre). Ese mismo día, Emilio de los Santos, presidente del Triunvirato, firma el oficio 6472 dirigido al director del presupuesto para que ponga a disposición de la Secretaría de las Fuerzas Armadas, más “fondos para costear los gastos en que se incurra para enfrentar los brotes insurreccionales ocurridos en

⁴² *Emilio Cordero Michel*

Fuente: *Manolo Tavárez y las Guerrillas Constitucionalistas de 1963*. Rafael P. Modesto P 21

varias localidades del país” (*Acosta, Cronológico de Oficios de la Secretaría de Estado de la Presidencia Agosto-Diciembre 1963* 465).



*Figura 43*⁴³

En ese momento, la columna comenzó el descenso hacia la parte este de la cordillera, lo que alivió a los guerrilleros que cargaban su equipo habitual más parte del de los que estaban ya en pésimas condiciones. Y si bien, el descenso les aliviaba el sistema cardiovascular, también cargaba peligrosamente sus articulaciones. De hecho, el doctor Cabrera informó que el tobillo de “Reyito” estaba cada vez más inflamado y que este caminaba entre horribles dolores, movido solo por su férrea voluntad. En cuanto a “Fonsito”, aseguraba que estaba al borde mismo de la muerte y siguió enumerando hasta constatar que prácticamente la mitad de la columna estaba en malísima situación. Por su parte, el mando dedujo que, en esas condiciones físicas y anímicas,

⁴³ *Manuel Bueno Zapata.*

Fuente: *1J4 De Espigas y de Fuego.* Leandro Guzmán. P 280

la capacidad de combate en un eventual enfrentamiento y rápida retirada, no sería la idónea. Y después de observar diversas posibilidades, se decidió, dividir la columna en dos; con la parte más deteriorada, buscar la manera de sacarla hacia la ciudad; la más apta, permanecería en la lucha en espera de una insurrección más consistente en la ciudad y de nutrir el grupo guerrillero con nuevas incorporaciones, pero para esto, era indispensable encontrar una manera inmediata de abastecerse y de establecer contacto con la ciudad. Cordero Michel, al respecto diría que fue una falla en la organización, pues solo se prepararon dos depósitos enterrados de alimentos, y de los dos, uno se había dañado y el otro había sido saqueado presumiblemente por “monteros”. Así mismo, se habían establecido tratos con varios colmados de la zona, pero resulta que los dueños eran, según la expresión de Cordero Michel “catorcistas de los más furibundos en la región”, y lo primero que hizo la guardia fue tomar militarmente tales establecimientos (Cordero Michel. Entrevista personal 26 marzo 2018).

Por otro lado, Fidelio opinaba que era urgente establecer contacto con la dirección del Comando Central Urbano en la finca de “Los Pérez”, cerca de Los Montones, luego que el catorcista Guillermo Pérez organizara el encuentro en el que Fidelio Despradel, discutiría la forma de sacar a los 18 miembros de la columna que después de veinte días en la loma no podían seguir, y su propia línea de actuación, coordinación de acciones conjuntas y posibles integraciones, pero José Daniel Ariza se opuso argumentando que en la capital no había nada y que la columna no podía quedarse sin su comandante (Fidelio), sabiendo que tan solo hay ocho hombres en condiciones de luchar (Ariza 234).

Para tan delicada misión se eligió, además de Fidelio, al “Guajiro” quien debería orientarse en la oscuridad hasta descender al lugar previsto; “Chanchano” quien conocía a “Bololo”, trabajador de la finca de “Los Pérez”, y Rafael Reyes “Pitifia”; sin embargo, hubo un cambio

cuando el doctor desaconsejó la participación de este último guerrillero, ya que tenía un tobillo muy lastimado y al ritmo que debía moverse, terminaría siendo un lastre. Finalmente se decidió que fuera Marcelo Bermúdez, de absoluta confianza de Manolo desde los tiempos de lucha antitrujillista y como compañero de presidio en “La 40”, que además mantenía una excelente forma física y un ánimo inquebrantable (Despradel 504).

El día 18 aparecía en la primera página del Listín diario la muerte de cinco guerrilleros en las lomas de Miches: Pipe Faxas, Luis Ibarra, Joseíto Padua, Adolfo Pérez y Ñaño Candelario. Por otro lado, pero también anunció el estallido de una bomba en el Estadio Cibao sin grandes consecuencias (Listín Diario 18 diciembre 1963).

Habían levantado el campamento muy temprano para continuar descendiendo hacia el Este, lo que agradeció la tropa, sobre todo, los hombres más deteriorados, tratando de toparse con la carretera que iniciara Trujillo para unir San José de las Matas con San Juan de la Maguana atravesando la cordillera. Ya a medio día, el “Guajiro” la divisó en la lejanía desde la copa un árbol. Y una vez establecido el campamento comenzaron los preparativos de la patrulla designada para la misión de contacto y abastecimiento ante la expectación del resto de los combatientes, que aún no conocían los planes inmediatos. Mientras, los cuatro designados fueron pelados y afeitados por Antonio Filón, se abastecieron de las latas que les cabían en los bolsillos y cada uno se llevó una camisa de civil, para cuando llegaran a las inmediaciones de Los Montones cambiársela por la de campaña. Convinieron también salir armados, pero sin las pesadas mochilas, para rendir mejor en la travesía. Y allí, los dos guerrilleros que debían entrevistarse con la Dirección Central del Frente Urbano, coordinarían con su guía, el momento en que debía regresar por ellos (dos días, estimaban) que, por otro lado, sería lo que él tardaría en subir con el mulo cargado y regresar a recogerlos. Tony Barreiros se le había acercado a

Fidelio para pedirle que, fuera lo que fuera que tuvieran entre manos quería integrarse, y enseguida le planteó también lo “feas que se estaban poniendo las cosas” por lo que rogó a su compañero y comandante, que tuvieran muy en cuenta que lo primordial era salvar la vida de Manolo... (Fidelio Despradel. Entrevista personal 12 septiembre 2019).

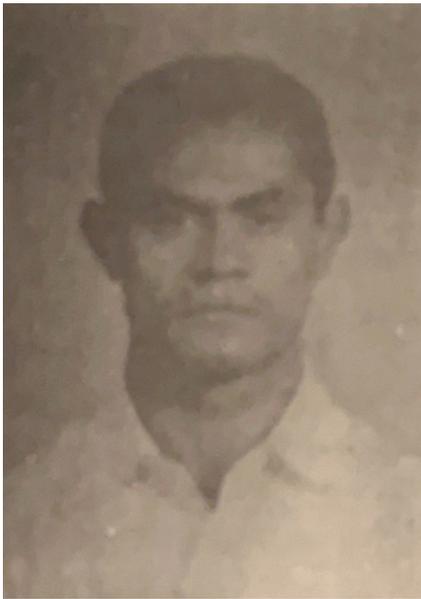


Figura 44⁴⁴

Por otro lado, cuenta Marcelo Bermúdez, que Alfredo Peralta Michel, le abordaba a él con idénticos temores y advertencias respecto a preservar la vida de su líder, Al parecer, todos temían un mal desenlace, pero pocos se atrevían a exponerlo abiertamente (Marcelo Bermúdez. Entrevista personal 24 noviembre 2018).

El comando compuesto por Germán Arias “Chanchano”, Marcelo Bermúdez, Domingo Sánchez Bisonó “Guajiro” como guía y Fidelio Despradel como responsable de la misión, comenzó un

⁴⁴ *Domingo Sánchez Bisonó “El Guajiro”.*

Fuente: *La Guerrilla que marcó un horizonte.* Bermúdez et al. P 69

rápido descenso. Una hora después alcanzaban la carretera abandonada cuatro años atrás. Pero era más ancha de lo que parecía de lejos, y como medida de seguridad iban caminando con unos cien metros de distancia entre uno y otro procurando no perderse de vista. Abriendo la marcha, como siempre el “Guajiro”, seguido por Fidelio, tras él Bermúdez y cubriendo la retaguardia “Chanchano”. De esa forma, en el caso de un mal encuentro con la guardia, solo podrían abatir a uno de ellos, aun así, “Chanchano” que era el de más formación militar, aconsejó salir cuanto antes de la trocha. En cualquier caso, al atardecer. “Guajiro” les convocó para mostrarles a lo lejos un trasiego inusual de camiones militares en La Diferencia, lo que les indujo a sospechar que tanto en Cabirmal como en La Diferencia, la Guardia había establecido campamentos antiguerrilla. A partir de ahí, decidieron cortar a la derecha y dirigirse a su objetivo por el bosque, donde ya la oscuridad era total y debieron ir muy cerca uno de otro para no perderse. Finalmente encontraron un trillo campesino y lo siguieron hasta detenerse a eso de las diez de la noche en un solar que estaba unos metros más arriba de un sendero en el que había un colmado aún abierto, supusieron que por la proximidad de la Navidad. Allí, en la penumbra se sentaron en círculo a debatir. El “Guajiro” comunicó con honestidad que luego de haber atravesado el bosque en la oscuridad, necesitaba acercarse al colmado y preguntar para estar seguro de la dirección que debían tomar. Fidelio se negó rotundamente porque eso podría poner en peligro la misión. Pero “Guajiro” aseguró que sabía cómo manejarlo para no levantar sospechas. Finalmente se aceptó tomar el riesgo (Bermúdez, et al.110).

5.2.4 La derrota

Emilio Cordero Michel, asegura que la moral había caído en picado cuando a mediados de aquel diciembre, a través de la radio que él mismo operaba, llegó la demoledora noticia que confirmaba la caída de los demás frentes (Cordero Michel. Entrevista personal 26 marzo 2018).

Todos los guerrilleros entrevistados que vivieron esa devastadora constatación, coinciden que ya nada fue igual. Hambre, fatiga, frío y peligro son elementos cotidianos de la vida guerrillera, pero es muy diferente afrontarlos con la determinación que otorga la razón y la fe en la victoria que con la sombra del fracaso colectivo horadando el ánimo de la columna.

Asegura Fidelio, que después de escuchar en susurros los argumentos del “Guajiro” y sopesar las opciones en medio de aquella oscuridad, aceptó de mala gana la propuesta, porque no parecía haber alternativa ya que tampoco era viable la opción de caminar sin saber dónde. Antes de salir de la penumbra, cuenta que le entregó al “Guajiro” una camisa de cuadros que llevaba en un bolsillo para disimular en lo posible el aspecto de guerrillero. De manera que salió al camino y se introdujo con naturalidad en la bodega. No había pasado ni un minuto cuando los tres guerrilleros escucharon un tumulto en el interior que terminó a gritos llamando a la guardia. Los guerrilleros supieron que le habían descubierto y sin pensarlo, corrieron hacia el establecimiento. En primer lugar, iba Fidelio pistola en mano, luego “Chanchano” con su fusil Fal y Marcelo con la ametralladora Cristóbal; este último, tropezó con una raíz y se desprendió el peine de su arma haciendo un gran estruendo que alertó a los del colmado provocando que cerraran la puerta un instante antes de que llegara el primer guerrillero. Sigue contando Fidelio que agarró a un campesino que estaba allí y le puso la “cuarenta y cinco” en la cabeza ordenándole que dijera a los de adentro que era la guardia; así consiguió que quitaran el cerrojo desde adentro. En cuanto se entreabrió abrió la puerta, Fidelio la empujó violentamente y en un rápido vistazo advirtió a un grupo de campesinos tras el mostrador, otros junto al “Guajiro” que lo tenían amarrado a una silla con visibles signos de violencia y también reparó en un hombre

fornido junto a la puerta. Los campesinos retrocedieron al ver irrumpir a los guerrilleros armados (Fidelio Despradel Entrevista personal, 12 septiembre 2019).

Durante la entrevista, el antiguo guerrillero se emociona al contar que en ese momento su compañero, que permanecía amarrado le gritaba “Mata a estos hijos de puta. Mátalos a todos”. Fidelio se limitó a tratar de desatarle cuando por el rabillo de ojo vio que el fulano de la puerta, que luego resultó ser una especie de alcalde pedáneo, se le vino encima, puñal en mano, dando un salto antes de asestarle la puñalada, pero fue lo último que hizo, porque Fidelio le descerrajó un tiro en corto que lo detuvo en el aire (haciendo un paréntesis, me explica que ese tipo de armas fueron diseñadas por los americanos precisamente para parar en seco una agresión de ese tipo). En ese momento “Chanchano” disparaba al techo con su Fal y Marcelo lanzaba ráfagas de la ametralladora por encima de las cabezas de los del mostrador para mantenerlos a raya.



Figura 45⁴⁵

⁴⁵ *Marcelo Bermúdez*

Fuente. *La Guerrilla que señaló un horizonte*. Bermúdez et al. P 69.

Allí en un momento se armó una barahúnda ensordecedora y a continuación... un silencio sepulcral. Fidelio cortó las ataduras con su cuchillo y ordenó a Bermúdez salir primero para asegurar que nada obstaculizaba la huida, luego salió él mismo sujetando al “Guajiro” mientras que “Chanchano” cuidaba las espaldas dando cautelosos pasos en retroceso sin perder de vista a ninguno de los presentes, pero al recién liberado no le sujetaban las piernas y ya estaban afuera cuando se dieron cuenta que había recibido una puñalada en el vientre que le comprometía los intestinos y parecía que le llegaba al hígado. En cuanto se alejaron un poco, le amarraron la herida con una bufanda, pero ya perdía el conocimiento y solo balbuceaba palabras inconexas. Aun así, hicieron una especie de parihuela para cargarle entre dos, mientras el tercero vigilaba, pero ya no podía siquiera mantenerse y cayó al suelo. En ese momento supieron que estaba mortalmente herido. En la entrevista, Fidelio sigue narrando con desgarrador dramatismo y un brillo intenso en la mirada, que como responsable del grupo debía decidir rápido. Calculó que la guardia ya estaría alertada por los estruendos del tiroteo y que en breve tratarían de cortarles la retirada, por lo que urgía moverse a prisa, por la seguridad del comando y por la de toda la columna. Y tomó la decisión más dura de su vida al ordenar a sus compañeros seguir mientras él cargaba el cuerpo de su camarada y lo llevaba hasta la puerta de un rancho, lo arropaba como podía y llamaba voceando que dejaba a un hombre herido antes de correr hasta reagruparse con sus compañeros y ascender en medio de la oscuridad casi absoluta por el mismo sitio por el que bajaron, en un intento de llegar hasta el lugar donde esperaba la columna, antes de que la fuerza antiguerrilla, que ya les iban a la zaga, les alcanzara (Fidelio Despradel. Entrevista personal 12 septiembre 2019).



Figura 46⁴⁶

Mientras tanto, la columna reiniciaba la marcha rumbo oeste, tal y como Manolo había acordado con Fidelio. Pero narran Rafael Reyes “Pitifia” y Napoleón Méndez “Polón” que al separarse de sus compañeros se sintió la aprensión del resto. Por un lado, eran de los guerrilleros que estaban en mejor forma y más aptos para la lucha, llegado el caso; por otro, sin el “Guajiro” la columna quedaba como ciega... Pero en la noche, Emilio Cordero Michel, encargado captar novedades por la radio, escuchaba la devastadora noticia de que los tiros, ráfagas y detonaciones que habían oído la noche anterior correspondían al enfrentamiento de sus compañeros en el que había resultado muerto un campesino, pero también Domingo Bisonó “El Guajiro”. Aquello desmoralizó por completo a los 21 miembros que quedaban en el frente, no solo por la pérdida irreparable de tan querido compañero, sino porque eso implicaba que la misión de abastecimiento, así como la de contacto con el exterior habían fracasado (Bermúdez, et al. 157).

⁴⁶ *Fidelio Despradel*

Fuente: *Los Orígenes del Movimiento 14 de Junio*. Roberto Cassá. P 304

José Daniel Ariza, se había mostrado totalmente opuesto a esa operación, porque la columna de pronto se quedaba sin guía, sin comandante y sin jefe de operaciones; en suma, cuatro hombres valiosísimos y aún en perfectas condiciones para luchar. Esa noche nadie durmió, por grupos se debatían las posibilidades, pero un pesimismo patente invadía el campamento. Por su parte, Joseíto Crespo, “Polón” y “Pitifia” tuvieron claro que ellos no abandonaban la lucha y que, de verse obligados a hacerlo, no sería en rendición tal y como ofertaba constantemente el Triunvirato por medio de mensajes de radio o de octavillas lanzadas desde los aviones, sino tratando de llegar a la ciudad de manera clandestina. Ariza tampoco contempló nunca la opción de la entrega; se encaminaría hacia Los Montones y El Pedregal, para tratar de llegar al aserradero de Montalvo, amigo del 1J4 y de ahí a Santiago. Según testimonio de José Daniel Ariza, Ramiro Matos, comandante en jefe de la operación antiguerrilla, más tarde reconocería que hasta el momento de la malograda misión de Fidelio que causó la muerte al “Guajiro” no sabía dónde estaba ubicado el foco guerrillero, de hecho, la búsqueda estaba centrada en un paraje llamado “Los Platicos” (203).

En las montañas, los sonidos se escuchan con asombrosa proximidad aun en la distancia. “Chanchano”, Fidelio y Bermúdez escuchaban nítidamente todo el trasiego de guardias y campesinos y dada la casi total oscuridad, decidieron esconderse cerca de un río a esperar que aparecieran las estrellas que arrojaran un poco de luz para poderse orientar. Y así, sobre la una de la madrugada pudieron reemprender el camino por el que habían llegado, pero decidieron avanzar dentro de arroyo para no dejar huellas. El amanecer del día 19 de diciembre les encontró ascendiendo por la riera de agua, pero a medida que ascendían, iba disminuyendo la vegetación, lo que les hacía más vulnerables. Ya con la luz del nuevo día decidieron introducirse en un cafetal que encontraron y descansaron allí mientras analizaban y reorganizaban la complicada

situación. Al menos desde allá arriba veían con superioridad todos los movimientos de las tropas antiguerrilla peinando una y otra loma a partir del lugar donde se desarrollaron los infortunados incidentes la noche anterior (Bermúdez, et al.144).

En cuanto al resto de la columna, muy temprano, Manolo convocó a Crespo, “Polón” y Pitifia”, también estaba Luis Peláez y Emilio Cordero. Lo cierto era que la mayoría de los componentes del frente estaba en condiciones deplorables, por lo que estaba sopesando acogerse a la propuesta del gobierno, pero el grupo de “Pitifia” resolvía quedarse en las montañas haciendo guerrilla y le pedían a Manolo que permaneciese con ellos, ya que estaban en condiciones de seguir la lucha. El resto podría entregarse. No se llegó a ninguna determinación y durante todo el día se estuvo debatiendo el proceder. Narra con pesar Cordero Michel que Manolo nunca debió dar participación ni opinión a todo el mundo. Aquello provocó pesimismo generalizado e incluso indisciplina. Los menos aptos para continuar la lucha argumentaban que debía rendirse el líder con toda la columna ya que la presencia de Manolo era la garantía para preservar la vida de todos. Nadie durmió (Cordero Michel. Entrevista personal 26 marzo 2018).

A la luz del día, la guardia decidía introducirse en la densa vegetación y lo hacía con gran estruendo de ametralladoras y granadas como si quisieran amedrentar a la población campesina y disuadirla de prestar la más mínima colaboración con la guerrilla que se les había escurrido durante los últimos veinte días. A la media tarde, los tres guerrilleros, aún escondidos en el cafetal vieron con sorpresa que un helicóptero de doble hélice y grandes dimensiones se establecía justo encima del lugar donde quedó “Guajiro” como si fuera un siniestro observatorio desde esa nave que a todas luces no pertenecía a las Fuerzas Armadas Dominicanas... Llevaban todo el día sin comida ni agua. Descansaban por turnos, y hubo un momento en el que, mientras descansaba Bermúdez, que Fidelio y “Chanchano observaron a tres metros de ellos una patrulla

que descendía. Fueron momentos de máxima tensión, pero pasaron de largo y al rato, ya en penumbra, los tres guerrilleros continuaron su ascenso que, si bien resultaba mucho más llevadero por la ausencia de vegetación, también, más arriesgado ante un mal encuentro con las tropas que los buscaban sabiendo que si les tomaban vivos, tratarían por todos los medios sacarles información del resto de la columna (Bermúdez, et al. 148).

La tensión era tremenda mientras avanzaban con todos los sentidos alerta. Caminaron toda la noche ajenos al hambre y la sed. Pero identificaron la luz roja del depósito de agua de San José de las Matas y decidieron orientarse con ella para alejarse de la columna, por si eran perseguidos, y tratar de llegar a Santiago. La zona comenzaba a estar salpicada de ranchos y los perros ladraban cada vez que se aproximaban a alguno. En la madrugada del día 20, un poco antes del amanecer, se introdujeron en un campo de pangola en el que se sintieron seguros para descansar, lo que por seguridad hicieron por turnos. Al medio día, concluyeron que cada hora que pasaba, la columna peligraba más, razón por la que debían llegar a Santiago lo antes posible para establecer contacto con la dirección urbana del movimiento 1J4. Al encontrarse ya en áreas concurridas, decidieron cambiar las camisas verde olivo por otras de color, esconder las armas largas, quedándose solo con la pistola calibre 45 de Fidelio, tratando de pasar como civiles aprovechando que, dos días atrás les habían cortado el pelo y afeitado. Se cruzaron con campesinos sin que aparentemente llamaran la atención y antes de cruzar el río Inoa a la altura de un concurrido balneario entraron con naturalidad en una bodeguita de campo y fueron pidiendo algunos comestibles como pan, salami, Malta Morena, chocolate, leche condensada... que iban deglutiendo con pretendida calma. Después de pagar y una vez reconciliados con sus sufridos estómagos, siguieron la marcha atravesando el río, para lo cual se descalzaron (sin percatarse, que hubo a quién le pareció extraño el hecho de ver a tres hombres cruzar con las

botas colgadas en el cuello). Ya en la tarde, se adentraron en una gran finca absolutamente desierta. En la noche comprobaron por las luces a lo lejos que Santiago aún estaba a mucha distancia. Y dada la soledad de aquel predio, se durmieron sin organizar guardias. Durante todo el día 21 estuvieron caminando por fincas desiertas en dirección a Santiago y en la noche durmieron a la intemperie tranquilos por la ausencia total de gente en la zona. (Bermúdez, et al.147-149).

Confirma cada uno de los guerrilleros entrevistados que tanto en octavillas lanzadas en las montañas, como en la radio como en el Listín Diario aparecía el discurso del miembro del triunvirato Manuel A. Tavárez Espaillat prometiendo que el gobierno respetaría vidas y derechos de los guerrilleros si se entregaran: “Ojalá que los escasos sublevados que aún perduran extraviados en las montañas escuchen nuestra voz y se decidan a abandonar una lucha estéril para ellos y dolorosa, por sus eventuales efectos para todos los dominicanos. Es innecesario reiterarles que sus vidas y sus derechos serán religiosamente respetados” (Listín Diario 21 diciembre 1963).

Según versiones de “Polón” y “Pitifia”, ese fue el día de las deliberaciones en medio de un ambiente de pesimismo marcado por el deterioro físico y sobre todo anímico de la mayoría; máxime, ante la sospecha, casi la certeza de que el grupo de Fidelio ya no regresaría. La mayoría conminaba a Manolo a rendirse en grupo. Luis Peláez opinó que eso sería un suicidio, José Daniel Ariza le pedía que permitiera al grupo entregarse, pero que él le acompañara para sacarle de las montañas por una ruta que ya había estudiado; no en vano él mismo había trabajado en la confección de varios caminos y carreteras en la cordillera y se sentía en condiciones de sacarle de la sierra. Cordero Michel, “Monchi”, Caonabo Abel y algunos más profesaban una lealtad sin límites hacia Manolo, por esa razón, en la decisión que tomara el líder pesaba su

responsabilidad y la preocupación por la integridad de ellos; tanto, como para no poder abandonarlos. Hacia las 11 de la mañana tomó la difícil determinación, y fue, justo después que Cordero Michel comunicara la demoledora noticia que acaban de dar por la radio a cerca del incidente en el cual resultó muerto el “Guajiro”. Manolo, ya sin guía y con la misión de abastecimiento y contacto con el exterior fracasada, ordena a la columna que se preparen para bajar y entregarse acogiéndose a las garantías del gobierno ajenos a las verdaderas intenciones del Triunvirato con la sola oposición de Emilio de los Santos. Ariza, le dijo con pesar que él lo seguiría hasta la muerte, pero con las armas en las manos. Manolo entonces, le otorgaba la razón y, además el permiso para marchar y seguir atravesando la cordillera en el intento de llegar hasta la capital. Antes de partir le entregó una pequeña caracola que había encontrado, para que se la entregara a su hija Minou, en ella había escrito “A mi pequeña Minou como recuerdo de una amarga experiencia” (Hoy el mencionado caracol se encuentra en el museo de las hermanas Mirabal, cerca de Salcedo). Antes de partir, Manolo le dijo a José Daniel que necesitaría que en el futuro complementaran sus diarios para un mejor testimonio, lo que induce a pensar que el líder suponía que iría a la cárcel. En cuanto a Joseíto Crespo, “Polón” y “Pitifia”, irían hacia el noroeste para intentar llegar a Mao o Santiago Rodríguez. Manolo ordenó a los que se iban a entregar, que sacaran de las mochilas el escaso alimento que les quedara y se lo pasaran a sus compañeros. A continuación, estos se despidieron muy emotivamente del resto de la columna. Y así, el grupo de Manolo partió hacia el norte, el de “Polón” hacia el oeste y Ariza, a quien se le unió Luis Peláez, hacia el este. Pero hacia las 5 de la tarde tanto los del grupo de “Pitifia” como Ariza y Peláez, escucharon la siniestra lluvia de disparos... (Ariza 239).

Según narra Cordero Michel, cuando comenzó el descenso, él mismo le comentó a Manolo con aprensión que con el ritmo tan lento que llevaban por el deterioro de la mayoría, difícilmente

llegarían antes del anochecer hasta el Alto de la Diferencia, donde pensaban entregarse. Por eso, la respuesta del comandante fue que él eligiera a algunos de los que estuvieran en mejores condiciones y se adelantaran a negociar la rendición. Este sin dudar se lo comunicó a “Monchi” y a sus dos primos Leonte y Alfredo. Y a marchas forzadas, descendían exhibiendo ropa interior que ondeaban a modo de bandera blanca. Alcanzaron a ver a unos campesinos recogiendo café y les pidieron que los llevaran ante el alcalde pedáneo para que los llevara ante un jefe militar a negociar la entrega de la columna. Así descendieron hasta ver el camino antes del atardecer. Bajo un árbol bebieron agua de sus cantimploras y dejaron las armas para evidenciar su intención de rendirse. Ya en el camino, oyeron un jeep militar. Efectivamente apareció por el camino con un cabo y dos soldados, a quienes, agitando las camisillas blancas, les gritaron sus intenciones. Pero el resultado fue que uno de los soldados disparó a quemarropa alcanzando a los tres compañeros de Cordero Michel quien rodaba tratando de evitar que también lo acribillaran, hasta que el cabo recriminó al soldado la acción y paró la balacera. El cabo, un tal José Tapia, subió al detenido al jeep y lo llevó hasta el mismo jefe de la operación antiguerrilla, Ramiro Matos. Informando que el resto de la columna venía detrás con intenciones de rendirse (Cordero Michel. Entrevista personal 26 de marzo 2018).

El día 22, Fidelio, “Chanchano” y Bermúdez, dedujeron que si seguían avanzando hacia Santiago por el campo tardarían demasiado en llegar, por eso resolvieron salir a buscar la carretera. Un campesino, a cambio de unos pesos, accedió a llevarlos hasta la carretera pensando que eran funcionarios del Ministerio de Agricultura. Y ya en la carretera se cruzaron con lugareños a pie o sobre sus animales, pero no detectaron ninguna señal de desconfianza o recelo. Ya estaban llegando al cruce de la carretera de Santiago cuando de manera sorpresiva una patrulla militar les dio al alto mientras todos les apuntaban con sus armas. Una vez pasado el

impacto inicial, cuenta “Chanchano” que, con todo el aplomo posible, Fidelio les gritó que eran empleados del gobierno en misión especial, pero al sargento que los dirigía se le adivinaban las ganas de abrir fuego contra ellos y cuando les dijo que se acostaran en el suelo boca abajo, aceptaron que en tal inferioridad no había otra alternativa que obedecer. Enseguida encontraron la 45 y el sargento se dispuso a disparar, pero el cabo se opuso y parte de los curiosos que ya les rodeaban opinaba que si ya estaban rendidos no se les debía matar. Mientras el sargento apuntaba la cabeza de Marcelo Bermúdez con el arma de Fidelio, este le advertía que tenía una bala en la recámara y se podía disparar fácilmente, finalmente el sargento vació el cargador tirando al aire. En su relato, “Chanchano” contaba como anécdota que el cabo que les salvó, era un antiguo conocido suyo con quien había compartido parrandas en los lugares más “indecorosos” de Santiago. Por eso, les conminó a avanzar rápido porque si llegaban a encontrarse con la Fuerza Aérea no podría evitar su ejecución. Así llegaron a San José de las Matas y después a la Fortaleza San Luis en Santiago donde los esperaba el entonces coronel Valdez Hilario (Bermúdez, et al. 152).

“Polón” y “Pitifia” escucharían en la radio la infausta noticia de la muerte “en combate” de Manolo y 16 compañeros y la inmediata dimisión del presidente del Triunvirato Emilio de los Santos:

Al aceptar, el 26 de septiembre del año en curso, la alta investidura con la cual fui honrado, lo hice en la creencia de que podía prestar un ejercicio útil a mi patria. Me he convencido de que mis esfuerzos encaminados, no podrán alcanzar los logros a que yo aspiraba. En tales circunstancias considero que no debo continuar en el ejercicio de las funciones de presidente del Triunvirato, ¡Ruégoles aceptar

mi renuncia irrevocable! (Espinal, En el 56 aniversario del asesinato de Manolo Tavárez Justo s/p).

Resulta paradójica la reacción del Triunvirato, después de la renuncia de su presidente, ofreciendo garantías hacia los insurrectos que se entreguen con la mediación de varios familiares cuando acababan de ejecutar al grupo de Manolo Tavárez, reflejado en el oficio número 7133 fechado el 24 de diciembre dirigido a Luis Fernández Martínez, presidente de la Cruz Roja, Dr. Arnaldo Espaillat Cabral y Sofia Tabar. La firman Manuel Tavares Espaillat y Ramón Tapia Espinal:

Estimados señores:

Les ratificamos lo que les comunicamos esta mañana, como portavoces de los padres y familiares de insurrectos que están en las montañas, en el sentido de que el Gobierno ve con beneplácito cualquier gestión que ustedes realicen en orden a obtener que los guerrilleros que aún puedan quedar en las montañas depongan las armas y se entreguen a las Fuerzas Armadas por mediación de ustedes, y les asegura que la integridad física, y sus vidas estarán garantizadas y que recibirán un trato humano y que serán sometidos a la justicia ordinaria.

Tengan la seguridad de que el Gobierno les brindará todas las facilidades para que ustedes pueden llevar a efecto la humana misión que se proponen realizar. Aprovechamos la ocasión para ratificarles también que el Gobierno solamente es responsable de la seguridad de ustedes en cuanto se refiere a las actuaciones de los contingentes militares que están operando en la región que ustedes se proponen visitar y que en modo alguno puede garantizar el Gobierno su seguridad en lo que concierne a cualquier acción que contra ustedes puedan tomar los insurrectos

(Acosta, *Cronológico de Oficios de la Secretaría de Estado de la Presidencia Agosto-Diciembre 1963* 497).

Piero Gleijeses, en su libro “La Crisis Dominicana” apunta que “El destino de Manolo estaba sellado. En una reunión en el Palacio Nacional entre los triunviros y los líderes de los partidos democráticos se había decidido que el líder del 14 de Junio debía morir” Y de los miembros del Triunvirato, fue Manuel Tavárez Espaillat quien más presionó para adoptar esa medida, paradójicamente, el mismo que firmaba los panfletos esparcidos desde los aviones por las montañas conminando a los guerrilleros a rendirse con toda clase de garantías (Gleijeses s/p).

“Polón”, “Pitifia” y “Joseíto” continuaron su marcha rumbo noroeste, subalimentados con naranja agria y algo de chocolate, pero muy atentos para no dejarse sorprender en una emboscada hasta que el día 28 decidieron entrar a una casita donde se encontraban un señor mayor y una niña. Después del susto inicial, el hombre accedió a cocinarles un gallo y guineos verdes. Su nombre era Quintino Rodríguez, y aunque sus cerrados estómagos solo les permitían ingerir pequeñas pociones, recuperaron fuerzas. Por su anfitrión también se enteraron de noticias, como que el gobierno ofrecía 20,000 pesos por cada uno de ellos, vivo o muerto. También dolorosos detalles de cómo torturaron y asesinaron a Bueno Zapata y de cómo los soldados habían emboscado al grupo de Manolo en el proyectado camino de La Diferencia a San Juan de la Maguana, y aunque este anunciara su rendición, les obligaron a desnudarse, lo que humillados, hicieron todos menos Manolo, quien les encaraba diciendo que no lo desnudaba nadie y que solo él era responsable, tratando inútilmente de redimir a sus hombres, pero contaba el campesino que el capitán había ordenado que trajeran cuantos lugareños hallaran en el área

para que vieran “como se mata a los comunistas” Los acuchillaron a todos y luego los remataron a balazos. Manolo fue el último... (Bermúdez, et al. 170).

Según cuenta Néstor Julio González Díaz, militar activo en ese tiempo, la consigna generalizada entre los efectivos de las fuerzas armadas, se basaba en la lógica de que los guerrilleros subían a las montañas con armas y municiones destinadas a ser usadas contra ellos, por lo tanto, el ejército debía neutralizarlos cuanto antes. Y añade que, también se comentaba que de lograr la victoria esos alzados, los militares regulares serían los primeros en sufrir el escarnio y las represalias que con seguridad harían. Con eso, de alguna manera, justificaban su captura y ejecución (Néstor Julio González Díaz. Entrevista personal. 8 mayo 2023).

Los tres guerrilleros: “Polón”, “Pitifia” y “Joseíto” decidieron abandonar el bohío de Quintino el día 30 y seguir hacia Santiago Rodríguez. Al llegar la noche divisaron una vivienda campesina donde había gente jugando dominó, decidieron que “Pitifia” se adelantara desarmado haciéndose pasar como familiar de las víctimas. Consiguió apartar a uno de los jugadores para hacerle una oferta en privado, y cuando llegaron conversando hasta donde estaban “Polón” y Joseíto, le revelaron su condición de guerrilleros y la necesidad de conseguir tres animales previo generoso pago para llegar a Valverde, Mao, cuando en realidad su intención era llegar a Santiago Rodríguez. El campesino asustado, decía no poder colaborar, pero finalmente, bajo presión consiguió tres caballos, le pagaron y se fueron de allí. El día 31 de diciembre, ya estaban cerca de la ciudad y albergaban la esperanza de que, por ser el último día del año, los militares estuvieran más relajados. Y siguieron el plan que, no era otro que llegar donde un primo de “Polón” que tenía un vehículo con el que viajarían a Santo Domingo para refugiarse de inmediato en la Embajada de México donde informarían al mundo del brutal asesinato de Manolo Tavárez y sus hombres. Ya en las afueras de la ciudad, se cruzaron con tres campesinos

y sospecharon que les habían reconocido. Como estaban muy expuestos decidieron esconderse en un bosquecito esperando que llegara la noche. Desde allí pudieron observar una patrulla que preguntaba a una mujer por ellos tres. Cuando se fueron los guardias, decidieron ir a pie por una cañada y al final de una cuestecita se toparon con un grupo de campesinos que comenzaron a perseguirles machete en mano para cobrar la recompensa. “Polón” les lanzó una granada lo que produjo una desbandada instantánea. Sabían que de una u otra forma, el enfrentamiento estaba servido, por lo que decidieron sacar las armas largas del saco donde las llevaban. De nuevo bien armados y resueltos a morir luchando, continuaron la marcha hasta que les sorprendió una emboscada. Pero al parecer, alguien que conocía a “Pitifia”, lo llamó por su nombre convenciéndole de que se entregaran y serían sus prisioneros antes que llegara otra patrulla que los buscaba con orden de matarlos. Accedieron a tirar las armas, y fue entonces cuando uno de los campesinos presumió de ser quien les reconociera exigiendo al punto la recompensa, “Polón” reaccionó con rabia diciéndole todo tipo de improperios y descalificaciones, pero los guardias los subieron de inmediato al jeep y los llevaron derechos a la fortaleza. De camino recibieron muestras de afecto y reconocimiento por parte de la gente que se aglomeraba en torno a ellos (Bermúdez, et al.170).

En cuanto a José Daniel Ariza y Luis Peláez, lograron llegar, a una bodeguita donde se hicieron pasar por militares, invitaron a beber a los campesinos que allí estaban y les pidieron que los llevaran donde vivía el alcalde. Con él jugaron el mismo papel, incluso pidiéndole que les colara café antes de partir hacia Los Montones hasta llegar al aserradero de Montalvo; una vez contactado, este les comunicó que le habían allanado la casa en Santiago y que el domicilio estaba vigilado; por lo cual, lo mejor que podían hacer era acompañarlo para que les entregara a las autoridades. Ariza declinó enérgicamente partiendo de allí de inmediato, pero el lugareño

que les había indicado cómo llegar, les comunicó que era chofer y que podía sacarlos de allí. Así llegaron a La Herradura y de allí a Santiago, donde se dividieron. Ariza fue a casa de un primo y después negociaron la entrega con Belisario Peguero, jefe de la Policía, a quien conocía, de quien fue prisionero por un par de días hasta que le trasladaron a la cárcel de la Victoria, donde estuvo preso hasta octubre de 1964 que lo enviaron al exilio corriendo la misma suerte que varios de sus compañeros. En cuanto a Luis Peláez, se supo que fue el único guerrillero del frente “Enrique Jiménez Moya” que consiguió salir de las montañas y no fue detenido; José Daniel Ariza escribe que tanto Manolo como él mismo cuestionaban la integridad de Luis Peláez, llegando a sospechar si en verdad pudiera ser un traidor (Ariza 2).

Emilio Cordero Michel, mencionaría con visible dolor la humillante muerte de Manolo y sus hombres, pero como si de repente aflorara su espíritu combativo, sentenciaba con rabia: “El guerrillero muere con el arma en las manos. Si se iban a arrodillar, que mejor se hubieran metido monjas, coño” (Cordero Michel. Entrevista personal 26 marzo 2018).

5.3 La intervención de los Estados Unidos en los procesos revolucionarios

En cuanto a los vínculos con Cuba, hay que observar que desde las primeras horas del 10 de marzo de 1952 en las que Fulgencio Batista declarara el golpe de Estado, el gobierno de los Estados Unidos a través de su embajador en La Habana establece el vínculo con el nuevo presidente golpista:

“A las 06,00 horas de ese nefasto día, el embajador estadounidense Willard Beaulac, al parecer, sorprendido, se comunicó con el Departamento de Estado para recibir instrucciones, y una hora más tarde, el coronel Fred G. Hook, Jefe de la Misión Aérea de Estados Unidos en Cuba, se entrevistó en el campamento de Columbia con Fulgencio Batista, quien para dejar clara su posición futura le expresó: "Dígale al

embajador que yo estoy 100% de acuerdo con sus deseos. Todos los acuerdos se mantienen en efecto” (Valdés Cap 3).

Por otro lado, unos días después, Batista negó la entrada de dos correos diplomáticos soviéticos, dejando claro a los Estados Unidos su posición anticomunista lo que le garantizaba el apoyo norteamericano que, en efecto reconoció al gobierno de facto una semana después (Valdés Cap. 3).

A la Cuba del 52, los Estados Unidos la consideraban un país alineado con multitud de inversiones, comercio exterior (incluida la venta de armas) y un turismo muy recurrente como lugar de esparcimiento cercano. La cooperación norteamericana con el gobierno de facto en materia militar se fue materializando, pero luego de que Fidel Castro liderara el asalto al Cuartel Moncada, de su detención, indulto posterior exilio a México, las autoridades de aquel país vigilaban sus movimientos. Francisco Gutiérrez Barrios de la Dirección Federal de Seguridad en México, asegura que Castro viajaba desde su país a Miami para solicitar ayuda financiera a Prío Socarrás y a Nueva York a entrevistarse con grupos de exiliados cubanos para conseguir apoyo y recaudación con la que llevar a cabo la insurrección contra Batista. Ya a esas alturas, el gobierno de los Estados Unidos lo empezaban a ver como una posible opción, ya que el régimen de Batista se estaba desmoronando solo. Barrios asegura que él entonces, tenía el control de la Gobernación y sabía a ciencia cierta que los americanos no interferían... todavía (Castañeda 131).

El 4 de junio del 55 los Generales Robert Douglas y Francisco Tabernilla Dolz firmaron el "Plan de los Gobiernos de Cuba y los Estados Unidos para su Defensa Común". Desde ese momento comenzó a activarse el batallón de infantería bajo los auspicios del MDAP (Mutual Defense

Assistance Program). El citado batallón fue dotado de cañones, morteros de 60 y 81 mm, ametralladoras calibre 30 y 50 mm, fusiles M-1, carabinas, granadas y equipos de comunicación.

En ese sentido, el 1 de junio del 56, se dictó la orden siguiente:

La ayuda militar de Estados Unidos a la dictadura había costado aproximadamente 6 millones de dólares, ocupando el segundo lugar en América Latina. Sin embargo, Batista y su ejército resultaban ineficaces para lograr la estabilidad esperada. Por eso, a fines de ese año el Departamento de Estado elaboró otras opciones para la solución de la crisis cubana, ahora orientados a lograr un clima favorable para la celebración de elecciones y la retirada de Batista. En caso de que el dictador ofreciera negativa, se aceleraría su caída con el anuncio público del cese de los embarques de armas a Cuba y la retirada de las misiones militares, tomándose como argumento el uso inapropiado que se hacía del equipamiento del Programa de Ayuda Militar (Valdés Cap. 3)..

La administración Eisenhower, acosada por la prensa y por los sectores contrarios a Batista, iniciaría el embargo a Cuba congelando la venta de armamento, por eso el dictador cubano buscó con urgencia otros proveedores para su lucha contra la insurgencia. Trujillo accedió gustoso, más que por simpatía hacia el mandatario cubano, por colaborar en la destrucción de la guerrilla de Castro y de la posibilidad de que pudiera extenderse en un futuro; incluso se llegó a barajar la posibilidad de enviar un contingente de 10,000 hombres de apoyo. La tramitación la ejecutó el escritor Ramón Marrero Aristy, entonces funcionario del gobierno, y desde el mes de marzo se hacían numerosos envíos de armas vendidas al ejército cubano con el objeto de mantener a raya a la guerrilla, solo en el mes de abril del 58 se hicieron 52 vuelos con aviones cargados de: carabinas M1, fusiles Mauser, Granadas de mano y de mortero, diversos tipos de bombas para

aviones, bombas de Napalm, bazookas y munición; este flujo se mantuvo hasta unos días antes de la caída del régimen (Acosta, *La telaraña cubana de Trujillo* 306).

Por mucho que Batista aseguraba tener controlada la situación, los servicios de inteligencia norteamericanos dudaban de su versión; por lo pronto, Trujillo, para asegurarse decidió enviar a mediados de diciembre una comisión con sus mejores hombres: Johnny Abbes como jefe del Servicio de Inteligencia Militar y hombre de absoluta confianza; el coronel Ferrer López Guzmán quien administraba la fábrica de armamento de San Cristóbal; José Lee Chez, de origen chino, colaborador de Hitler y especialista en bombas Napalm; trío que se uniría a Porfirio Rubirosa, en ese momento embajador dominicano en Cuba. El veredicto lo resumieron con un escueto y lacónico calificativo: “insostenible”. De hecho, el triunfo de la Revolución les sorprendió aún en La Habana y debieron salir precipitadamente en un avión que Trujillo les enviara desde los Estados Unidos (Acosta, *La telaraña cubana de Trujillo* 302).

Aún siendo J.F. Kennedy un joven senador, ya expresaba públicamente la intención de presentarse como candidato a la presidencia encarnando un enfoque diferente en las relaciones internacionales, sobre todo en lo referente a América Latina. Desde esa época se mostraba proclive a estrategias menos repudiables como, a su juicio, lo eran las intervenciones militares y los golpes de Estado promovidos desde Washington. Kennedy representaba el ala más comedida y liberal del *establishment* con políticas moderadas “*Soft and Smart power*” que condujeran a reformas controladas antes que a costosas revoluciones como sería el caso de la cubana, y lo que pudiera llegar a representar un horizonte de esperanza en muchas de naciones de la región donde la miseria y el atraso representaba a gran parte de la población (Acosta, 1963. *Revolución inconclusa* 95).

Probablemente el gobierno norteamericano pensó que no sería difícil manejar a Castro una vez en el gobierno, acuciado por la necesidad de organizar la economía de la isla, lo que le crearía una dependencia muy conveniente en plena Guerra Fría para el control hegemónico y geopolítico de los Estados Unidos en el área; sin siquiera sospechar que este líder cubano, quien procedía del Partido Ortodoxo, pudiera en el futuro llegar a hacer tratos con la Unión Soviética. Cuando John Filgerald Kennedy ocupa la Casa Blanca en enero de 1961 debe enfrentar una recesión económica y un déficit en la Balanza de Pagos, lo que amerita atención a su política exterior con conflictos en varios lugares del mundo, pero según Walter Krause, en su artículo “La Alianza Para el Progreso”, por proximidad e influencia en el área, uno de los que más le preocupaban era Cuba, ya que podría incitar a la revolución a ciertos regímenes autoritarios, por eso en materia de política exterior, era de la opinión de retirar los apoyos a las dictaduras y respaldar las democracias controladas. En 1961 se crea “The Alliance for Progress” y en un tiempo récord la presenta en una rueda de prensa internacional; exactamente el 13 de marzo de ese año 61 como agencia de cooperación económica política y social con países de Latinoamérica (Krause s/p).

En cuanto a la atención que el gobierno de los Estados Unidos otorga a la República Dominicana, Rafael Chaljub Mejía coincide con Krause; luego de la Revolución Cubana, los Estados Unidos estaban sobre alerta ante cualquier insurgencia o cualquier otra reacción político-social que pudiera parecersele. Bajo la supuesta obra social que aparentaba la Alianza para el Progreso, ocultaba la solapada opinión de que había que dar “la vuelta a la tortilla”, según reza en uno de los textos explicativos del Museo de la resistencia “de Santo Domingo (Chaljub Mejía 77)

El 26 de diciembre, Martin, el embajador norteamericano en Santo Domingo, dirigía un telegrama al Departamento de Estado aludiendo al encuentro que tendrían Kennedy y Bosch según la nota publicada en “El Caribe” recomendando una serie de puntos al respecto:

- 1.- El primer peligro previsible, en el futuro más cercano, son las posibles concesiones a la izquierda. Debemos dejarle claro, con discreción, que no toleraremos cambios fundamentales en el país.
- 2.- Aquí se asume que el nuevo gobierno derogará las leyes de emergencia y la prohibición de libre entrada de los subversivos al país. Lo considero indeseable. El Departamento de Estado, debe explorar con Bosch sus planes de permitir la entrada de gente como López Molina (...).
- 3.- Los recién electos a la Asamblea Constituyente se reunirán en breve. Sugiero al Departamento de Estado sondear a Bosch y transmitirle la idea de ser asesorado en el proceso, solicitándolo al gobierno de los Estados Unidos, la OEA o a instituciones privadas.
- 4.- El Departamento de Estado debe recordarle a Bosch el acuerdo alcanzado con Fiallo, según el cual se ofrecerían puestos en el gobierno al partido perdedor.
- 5.- El político más corrupto y potencialmente peligroso es Horacio Ornes Coiscou, líder de Vanguardia Revolucionaria Dominicana.
- 6.- Los attachés y miembros de la MAAG consideran que sería altamente deseable, al menos por un tiempo, que Bosch alejase al general Viñas Román de los mandos de las Fuerzas Armadas... (Bartlow Martin s/p).

Según Esteban Rosario, en su libro “La USAID. El poder real en la República Dominicana”, Tanto la CIA como la USAID empezaron a trabajar juntas desde 1962 en programas de

capacitación de oficiales de la Policía Nacional para tácticas antiguerrillas y antimotines (Rosario, *La USAID. El poder real en la República Dominicana* 12).

Para materializar el plan de contrainsurgencia con el Estado Dominicano, el día 1 de mayo, el presidente Kennedy dirigió una reunión para legalizar el Grupo Consultivo y Asistencia Militar (MAAG) con las Fuerzas Armadas dominicanas. Y muy pronto, a través de la Agencia para El Desarrollo Internacional (AID) llegaron al país dos oficiales de los Carabineros chilenos: Pablo Turza Concha y Gastón Rivera Mannheim para asesorar a los militares dominicanos en tácticas contrainsurgentes. Ambos pertenecientes a la AID en Chile y colaboradores de la CIA. Estos oficiales, según Esteban Rosario estuvieron en el país varios meses impartiendo cursos a altos oficiales dominicanos sobre tácticas antiguerrillas, guerras urbanas y contrainsurgencia. Y precisamente en 1963, ya durante el gobierno de Juan Bosch, fueron los asesores del (MAAG) quienes incitaron a los militares para dar el Golpe de Estado el 25 de septiembre (Rosario, *La CIA en Santo Domingo* 24-25).

Para el final del verano de aquel 1963, el Golpe de Estado era un “secreto a voces”. Los servicios de información del gobierno así lo aseguraban. La CIA conocía cada acción del gobierno, cada trama y además tenía constancia de todas y cada una de las reuniones que los grupos militares opuestos al régimen organizaban para conspirar. Esteban Rosario, en su libro *La CIA en República Dominicana*, menciona a John Bartlow Martin quien en su libro “*El Destino Dominicano*” señala:

Es un hecho que los Estados Unidos no solo intervinieron en la implementación del golpe militar de septiembre del 63, sino que lo propiciaron. La intervención norteamericana en el golpe se verificó en un contexto local que condujo al Departamento de Estado, tras su lógica pragmática, a reconocer en la oligarquía

dominicana una garantía más firme para la implementación de su estrategia de cerco a la Revolución Cubana y contención del movimiento popular, que la opción reformista y popular representada por Bosch y su partido. Así lo percibió Washington y actuó en consecuencia” (Rosario, La CIA en Santo Domingo 28)

José Daniel Ariza es de todos los excombatientes del 1J4 quien sostiene más radicalmente la teoría de la infiltración y el conocimiento de todos los movimientos dados por el 14 de Junio desde antes de la muerte de Trujillo. De hecho, en su libro “Hechos Relevantes de la Historia Revolucionaria. Lo leído y lo vivido” asegura que, el 1J4 pensaba que, en el caso de que los militares dieran un golpe de Estado a Bosch, los Estados Unidos, dentro de su corriente democratizadora, lo desaprobaba y entonces, la guerrilla, alzada descendería heroica a negociar y ocupar cargos de importancia en el nuevo gobierno, pero según Ariza, no fue así porque la Agencia Central de Inteligencia ya tenía trazado un plan para acabar con Manolo Tavárez; de hecho, sostiene el ex guerrillero, que fue la propia CIA quien recomendó la muerte de Minerva y que lo hizo por dos razones; la primera, para eliminar una líder con verdadero futuro revolucionario en el país; y la segunda, una justificación para propiciar la ejecución de Trujillo. Sigue citando Ariza a Heter Canciller norteamericano, según el libro de Bernardo Vega “Eisenwower y Trujillo”, cuando le comunica el 19 de febrero de 1960 al entonces presidente Eisenhower: “La situación en Santo Domingo es muy mala, en el sentido de que el gobierno de Trujillo está actuando contra los moderados, y muy pronto podría crear una situación como la cubana, donde la oposición es tomada por radicales violentos” (Ariza 97-100).

El mismo exguerrillero, mantiene que siempre supo que el 14 de Junio, desde su nacimiento, había estado infiltrado por el FBI y por los Servicios de Inteligencia, que por cierto, estaban

enterados de todos sus movimientos porque tenían infiltrados en la misma dirección de “La Infraestructura” y a través de ellos hacían que actuaran según el patrón diseñado para lograr el objetivo principal del organismo norteamericano: la eliminación de Manolo en las montañas (174).

Según el artículo que Tony Raful escribe en La noticia del 6 de julio de 1983, exactamente en la página número 11 asegura que el alemán Camilo Toderman, quien trabajaba en la fábrica de armamento San Cristóbal, había vendido un total de 303 armas entre pistolas, rifles y metralletas a los miembros del Movimiento 14 de Junio cuando preparaban su acción guerrillera. Tras su detención, alegaría que en realidad trabajaba para la CIA, que las armas que les vendió a los guerrilleros eran defectuosas y que ya había reconocido a Daniel Ozuna, Juan Miguel Román y Arturo García Saleta (Raful s/p).

En otro orden, Fidelio Despradel asegura que el día 19 de diciembre, tras el intenso bombardeo al que fue sometida la columna, por suerte para los combatientes, lejos de hacer diana, sobrecogidos, repararon en un gran helicóptero de dos hélices que, estático daba la sensación de observatorio omnipotente. Asegura el excombatiente que en las Fuerzas Armadas Dominicanas no existen aparatos de esa índole lo que les inducía a sospechar que era un aparato norteamericano, máxime cuando unos días antes, exactamente el 16, según aseguraba el Listín Diario, el Gobierno de los Estados Unidos había reconocido al Triunvirato tras su golpe de Estado a Bosch (Fidelio Despradel. Entrevista personal 12 septiembre 2019).

Es de suponer que, tras el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, y sobre todo luego de la crisis de los misiles en Cuba, el gobierno de los Estados Unidos estuviera muy vigilante ante el más mínimo conato de revolución en el área. Según Esteban Rosario en su libro la CIA en la República Dominicana, ya en 1962, el Procurador General Robert Kennedy, autorizaba a dos

detectives hispanos del denominado “El Escuadrón Mexicano” en California, a establecerse en la República Dominicana para instruir a una élite de la policía criolla en su lucha contra el movimiento revolucionario que poco a poco tomaba las calles tras el ajusticiamiento del dictador. Así fue cómo nacieron los famosos “Casco Blancos” unos 650 hombres con base en la Fortaleza Ozama. Eran Jake Jacson y Herbert O. Hardijn. Este último, había participado en el golpe de Estado que en 1954 le dieran a Jacobo Arbenz en Guatemala y más tarde participaría en el golpe de Estado que en 1964 daría el general Barrientos en Bolivia. Luego, el equipo de la CIA fue creciendo y una vez creada la fuerza antimotines, comenzó el programa de largo alcance para dotar a las fuerzas armadas de la eficiencia esperada en la lucha anti-guerrilla (Rosario, *La CIA en Santo Domingo 14-17*).

El 8 de mayo de 1963, J.F. Kennedy convocó en la Casa Blanca a diferentes jefes militares de Latinoamérica, entre los que se encontraba el general dominicano Miguel Atila Luna, quien sería uno de los principales protagonistas del golpe de Estado a Juan Bosch el 25 de septiembre de ese mismo año; y en su discurso, el presidente de los Estados Unidos dijo lo siguiente:

Uno de los principales desafíos en los años 60 es la lucha paramilitar o de guerrilla. Lo que estamos viendo en Vietnam del Sur, lo que podríamos ver en este hemisferio, lo que el señor Krushchev respaldó en enero de 1961 en la llamada “Guerra de liberación” que en realidad es una guerra subversiva y la cual requiere, aunque sea un tipo de lucha bastante antiguo, de técnicas sofisticadas para confrontarlas. Esto representa un desafío especial para las fuerzas armadas, y para mí es una fuerte satisfacción que la Fuerza aérea de los Estados Unidos bajo el mando del general LeMay haya trabajado tan arduamente para desarrollar nuevas técnicas para enfrentar esta clase de guerra. Este es el tipo de

esfuerzo que yo espero dediquen su atención las fuerzas amadas de este hemisferio, porque podría constituir nuestro mayor desafío en los años 60 (Fortunato).

En consecuencia, no cabe duda que, con tal presencia norteamericana en los acontecimientos de finales de septiembre de 1963, los servicios de inteligencia de los Estados Unidos de Norteamérica no podían estar ajenos a la, más que anunciada insurrección que se materializaría el 28 de noviembre.

CAPÍTULO 6. ENTREVISTAS

Introducción

Según David Mariezkurrena, la especialidad de historia oral dentro del contexto general de la historia como ciencia social, es usada como fuente de principal importancia a la hora de reconstruir el pasado sobre la base de testimonios orales procedentes de personas que participaron en determinado hecho histórico o que fueron testigos del mismo. Estos testimonios suelen manifestarse por medio de entrevistas. Aunque añade el mismo autor, que la historia oral, también tiene sus detractores, basando su reticencia en la omisión o tergiversación de datos, sin embargo, este sostiene que, en una investigación histórica, las entrevistas constituyen un buen complemento de los hallazgos basados en fuentes escritas (Mariezkurrena Iturmendi).

En este trabajo de tesis, ha resultado imprescindible el testimonio de personajes que, o bien, fueron testigos directos de los episodios guerrilleros que nos ocupan en Cuba o la República Dominicana, o bien que, por su vínculo o posición estratégica acumularon experiencias que aportan relevancia al estudio. En la elaboración de esta tesis se aportan 20 entrevistas; 5 entrevistados son cubanos y 15 dominicanos; 18 fueron hechas de manera personal y 2, donadas por el Archivo Nacional de la Nación en Santo Domingo Para abordar las entrevistas, se elaboró un cuestionario con preguntas enfocadas a cada uno de los cuestionamientos fundamentales de la tesis y que, de hecho, constituyeron el origen de varios de sus capítulos; es decir: orígenes, ideologías, liderazgos, motivaciones, preparación, formación, apoyos... Sin embargo, sobre el terreno, ni en uno solo de los casos, se llevó a cabo el guion preestablecido ya que las conversaciones fluían convenientemente y solo, en ciertos casos en los que las divagaciones llevaban a episodios que excedían el tratamiento de esta tesis, traté de acotar o redirigir la entrevista a conveniencia del temario.

Por lo general los entrevistados se mostraron muy proclives a narrar con detalle sus experiencias haciendo gala de una asombrosa memoria, por mucho que la mayoría, al menos los de mayor edad, se lamentaran de estar perdiéndola. Aunque siempre puse de premisa que no precisaba agotarles y que con 20 o 30 minutos tendría suficiente, parecían sentirse a gusto recordando sus gestas y el tiempo transcurría sin sentir. Algunas entrevistas alcanzaron las 6 horas. Indudablemente, hubo entrevistas que aportaron más datos relevantes que otras, pero aparecen en su totalidad reflejadas en este estudio porque, de una u otra forma, todas y cada una, aportaron informaciones de interés.

A medida que iba acopiando información y asimilando sus vivencias, tenía más necesidad de involucrarme y sentir físicamente los ambientes y lugares que transitaron los guerrilleros; y desde el pico Turquino en la Sierra Maestra del oriente cubano, hasta La Habana triunfal con todos sus vestigios de los tiempos glamorosos pre revolucionarios; y desde Santiago de los Caballeros, punto de partida de varias de las columnas guerrilleras dominicanas, pasando por las poblaciones serranas de El Rubio, Los Montones y Manaclas hasta el lugar exacto de la vieja carretera abandonada donde asesinaron a Manolo Tavárez y sus hombres, pude transitar veredas, subir lomas, respirar la brisa fresca de las montañas o beber de sus riachuelos siguiendo las huellas de los personajes de estos episodios históricos, en un intento de sentir, aun en circunstancias tan distintas, las emociones que según ellos mismos me habían manifestado, oscilaron de la euforia a la extenuación, de la arrogancia al miedo, de la responsabilidad a la decepción y de la felicidad a la frustración. A pesar del escaso valor académico que pudieran aportar estas experiencias personales a la tesis, lo cierto es que, de alguna manera me aproximaron a los protagonistas y me permitió escribir con más fundamento su historia.

REFLEXIONES:

Al vincular las entrevistas realizadas con los objetivos de esta investigación, se extraen las siguientes conclusiones:

1.- Existe disparidad de opiniones en cuanto a la preparación adecuada del terreno en las montañas dominicanas antes de la acción. Algunos entrevistados dominicanos aseguran que hubo buena preparación, otros, opinan que fue precaria. En el caso cubano, hay unanimidad en la opinión de la importancia que tuvo la coordinación de Frank País con los apoyos urbanos y de Celia Sánchez con los campesinos previos al desembarco guerrillero.

2.- La mayoría de los entrevistados dominicanos opinan que solo algunos guerrilleros recibieron formación, el resto, no solo no la tenían, sino que subieron a las montañas con mala forma física. En cuanto a los cubanos, la opinión generalizada es que el grupo inicial recibió una buena formación en México, y las nuevas incorporaciones se formaban con los veteranos, ya con el proceso guerrillero en marcha.

3.- Ambos movimientos guerrilleros reivindicaban justicia social, pero no abanderaban una ideología concreta.

4.- Los líderes de ambos movimientos guerrilleros gozaban de total credibilidad y eran seguidos de manera casi incondicional.

5.- Los entrevistados cubanos opinan en clara mayoría que el Movimiento 26 de Julio contó con suficiente apoyo urbano y campesino; mientras que los dominicanos, en su mayoría, opinan que en el Movimiento 14 de Junio no tuvo suficiente apoyo urbano ni campesino

6.- La generalidad de los entrevistados dieron muestras de una excelente memoria, incluso para pequeños detalles del hecho histórico objeto de la entrevista.

7.- Reconocen en su mayoría que la limitada preparación de las infraestructuras sobre el terreno y la escasa formación de los combatientes, no determinó el resultado de la insurrección tanto como lo hicieron los apoyos externos.

8.- La mayoría de los entrevistados dominicanos, consideran que no había condiciones para el alzamiento guerrillero en el momento que se produjo. Igualmente, la mayor parte, afirma que a pesar del influjo creado por la victoria de la guerrilla cubana, la dominicana tuvo circunstancias distintas.

A continuación, se presentan las entrevistas con una breve biografía y una síntesis del contenido, útil para este trabajo de investigación:

Emilio Cordero Michel. Guerrillero del 1J4. Santo Domingo, 26 de marzo del 2018).

(Datos biográficos)

Nació en Santo Domingo el 10 de febrero de 1929. Fueron sus padres Ramón Cordero y Cristina Michel Vásquez. Realizó sus estudios en la escuela Los Ángeles (1935-1937) y en el Colegio Luis Muñoz Rivera (1937-1942). Obtuvo el título de Bachiller en Filosofía y Letras de la Escuela Normal de Varones (1942-1946). Ingresó a la Universidad de Santo Domingo a cursar la carrera de Derecho, graduándose en 1952. Además, estudió sociología y economía en The City of New York (Hunter College, 1957-1959) e inglés en Columbia University. Abogado, historiador, educador, revolucionario y político.

Fue miembro del Movimiento Revolucionario 14 de Junio. Acompañó Manuel Aurelio Tavárez Justo (Manolo) en la lucha patriótica de Las Manacías de San José de las Matas en el 1963 y estuvo combatiendo con los constitucionalistas en la Guerra de Abril de 1965.

Fue profesor de Historia y Antropología de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) y diseñador del Colegio Universitario de la Primada de América (1971-1975). Dictó conferencias en la República Dominicana y otras naciones sobre historia, antropología, sociología, política y derecho. Fue editor y fundador de la Editora de la UASD; de la revista Clío y presidente de la Academia Dominicana de la Historia. Impartió cátedras en Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC) y en la Universidad Católica de Santo Domingo (UCSD).

Es autor de las obras siguientes: “Cátedras de recursos económicos dominicanos” (1966-1968), “Cátedra de historia económica, social y política dominicana” (1970), “El Máximo Gómez Desconocido” (1986), “Movimientos sociales y políticos durante la Era de Trujillo” (1987), “Asuntos dominicanos en archivos ingleses” (1993), “Schomburgk y Samaná” (1993), “Fue La Vega cuna de la producción azucarera colonial americana?” (1994), “Hernando Gorjón, hombre de empresa y hombre de presa” (1996), “Antonio Maceo” (1998), “La ciudad de Santo Domingo en las crónicas históricas” (1998), “La expedición de junio de 1959” (1999), “Característica de la Guerra Restauradora, 1863-1865” (2002), “La República Dominicana, cuna del antillanismo” (2003), “La depresión de Máximo Gómez en Santo Domingo, 1886” (2005)

Bibliografías:

Benoit, D. J. (2018). Emilio Cordero Michel o el perfil de un académico. *Revista Eco UASD . EcuReD*. (25 de septiembre de 2022). Obtenido de EcuReD.

Emilio Cordero Michel. (25 de septiembre de 2022). *EcuReD* .

Historia, A. D. (24 de Noviembre de 2018). Fallece el historiador Emilio Cordero Michel. *El Diario Libre* .

Falleció el 24 de noviembre de 2018

Contenido:

Luego de varios intentos conseguí una entrevista con uno de los más emblemáticos personajes de la guerrilla catorcista: Emilio Cordero Michel quien, además, ha desarrollado a lo largo de su vida una intensa vida académica con una prolífica producción de textos, tal y como su *background* acredita.

A don Emilio le precede una fama de hombre directo y contundente, claro en sus ideas y, con la altura que le proporciona la experiencia y el conocimiento, seguro de sus planteamientos. Tal vez por eso, y por la autoridad que le conceden los años, es muy capaz de levantarse de una reunión y dejar plantado a cualquier interlocutor que le haya parecido, reiterativo, poco preparado o, sobre todo, petulante.

Con el conocimiento de tales precedentes, acudí puntual a la cita en su domicilio en el barrio de Gazcue en la ciudad capital a las 4,30 de la tarde.

En mi agenda de mano llevaba anotadas todas las preguntas que me habían parecido relevantes con la precaución de elaborarlas de tal forma que, lejos de respuestas escuetas a base de monosílabos, indujeran al personaje a explayarse.

Sin embargo, después de un breve saludo estuvimos sentados en el porche de su casa charlando animadamente, y solo después de un buen rato caí en la cuenta que todas y cada una de las cosas que me contaba, merecían registrarse, por lo que, en un momento dado, encendí la grabadora en un gesto discreto y desenfadado. Y aunque le aseguré por teléfono que no le molestaría más de quince o 20 minutos, todo fluyó tranquilamente y cuando nos quisimos dar cuenta habían pasado casi dos horas y no había vuelto a acordarme de la agenda y sus preguntas elaboradas.

Le pregunto si a pesar de todo el tiempo que ha pasado, recuerda cómo estaba la moral en los días previos a la acción, y sin dudar lo asegura que la moral estaba muy alta. Luego individualiza y asegura, que al menos para él lo estuvo siempre. Y a continuación sentencia que él fue a la guerrilla sabiendo que iba a morir... y estando opuesto a ella, incluso. Fue, asegura, por el compromiso con Manolo Tavárez, a quién dio su palabra “Yo voy donde tú vas” aseguraba haberle dicho. También apunta que, además del magnetismo de la personalidad de Manolo, eran compañeros políticos y encima muy amigos. Asegura que se pasaban los fines de semana

pescando en un bote en el Palmar de Ocoa. Se juntaban con Minou, con Ángela, su hermana y Jaime su cuñado al que luego mataron, y con Josefina, quien era la propia esposa de Cordero Michel.

Entonces retoma el hilo de la pregunta y asegura que la moral estaba muy alta. Cuando le pregunto si tenían fe en la victoria, duda, pero dice que creía que si se daban las condiciones sí se podrían lograr el objetivo. Sin embargo, una vez allí, asegura que la montaña no es tan romántica como la pintan. Relata que no había absolutamente nada qué comer, pero el partido había invertido 18 pesos, que eran dólares entonces, en preparar y enterrar en la zona dos cantinas con alimentos y además había tres bodeguitas donde esperaban conseguir latas, arenques, bacalao y otros alimentos en salazón; pero de los depósitos enterrados uno fue saqueado por alguien, monteros probablemente, dice, y en el otro se dañaron la mayoría de los alimentos. En cuanto a las bodeguitas en la zona, eran de catorcistas sobradamente conocidos, y al enterarse el ejército de la presencia guerrillera lo primero que hizo fue poner vigilancia a los establecimientos. Cuenta que pudieron cazar dos puerquitos cimarrones y un becerro que sancocharon, pero eran demasiados hombres y demasiados días allá en la loma por lo que se pasó mucha hambre.

Cuando le pregunto qué falló, asegura que casi todo. Fidelio Despradel, sigue diciendo, como comandante de la guerrilla era el responsable del abastecimiento, de hecho, yo preguntaba y me decían que esa parte estaba lista, pero la realidad fue que no. Por otro lado, sigue diciendo, había compañeros que no tenían ningún entrenamiento militar y a los tres días no podían ni caminar. Cuando le pregunto si no se habían preparado previamente, contesta que algunos sí, como era el caso de Marcelo Bermúdez, “Chanchano”, Fidelio Despradel y él mismo; algunos, veteranos de Cuba, pero había otro como el “Moreno” muy gordo, que nunca se había puesto unas botas.

O “Josito” que tenía un solo riñón y funcionando mal. Estaba Tony Barreiro, un buceador que bajaba 60 pies a pulmón, pero solo pesaba 85 libras y al tener que cargar con una mochila de 40, más el fusil, después del tercer día había que echárselo al hombro; menciona a Jaime, el cuñado de Manolo que también se deterioró mucho. Reconoce que subió gente enferma y con pocas condiciones para la acción.

Le pregunto cuándo comenzó a decaer la moral y dice que al final, sobre el 15 o 16 de diciembre cuando por la radio de onda corta que él mismo tenía, se enteraron que otros frentes iban cayendo. Pero el peor deterioro asegura que fue cuando Manolo envió una misión a la que debía haber ido el propio Cordero Michel, a buscar ayuda al poblado de Los Montones donde había unos familiares lejanos y tratar de conseguir alimento y ayuda para salir de allí al grupo más deteriorado, pero Manolo Tavares, decidió que, en vez de Cordero, fuera Fidelio Despradel porque, además, se necesitaba ir a Santiago a buscar la forma de salir de allí, y asegura que era él quien tenía los contactos y no Fidelio.

Entonces continúa contando, a la misión de Los Montones iban, Fidelio, Marcelo Bermúdez y “Chanchano”; además, se llevaron al “Guajiro” que era el único que conocía el terreno, pero cuando escuchamos los disparos y las granadas, supimos que los habían emboscado y ahí se derrumbó todo y presumimos que los mataron... y por la radio lo anunciaron, ahí fue cuando se empezó a hablar y discutir la rendición.

Eso fue un fallo de Manolo, asegura, discutir democráticamente un hecho militar que debió decidir él como comandante en jefe de la guerrilla. Y Manolo, que era muy noble, sigue contando, en vez de tratar de salir por Puñal a Moca y de ahí a Santo Domingo, decidió no abandonar a los que no podían seguir. Cordero Michel, dice que decidió quedarse con él (luego a algunos de ellos, como a sus dos primos, los vería morir justo a su lado, relata con pesar).

Hubo otros como Ariza que dijeron que no se rendían y algunos todavía hoy están vivos. Continúa su narración asegurando que Manolo había advertido al grupo que bajó a Los Montones, que no se detuvieran en ningún sitio. Se habían separado como a las cinco de la tarde, y según cuenta, El “Guajiro” debía estar desorientado y decidió meterse en un caserío a buscar comida y a que les dijeran donde estaban, y precisamente dentro estaba un segundo alcalde de la zona, lo reconoció, le amarraron y luego dio una puñalada, entonces Fidelio disparó y ya se armó el desastre “Chanchano” hizo lo propio y al final mataron a dos personas para poder salir de allí. El “Guajiro” estaba mal herido, y al día siguiente lo remató la guardia. Eso desmoralizó de verdad... ahí se habló de rendirse. Una avioneta tiraba papeles llamando a la rendición por Manuel Espaillat, a cambio de respetar nuestras vidas. También lo escuchamos por la radio. Entonces el grupo decidió aceptar la oferta.

Se debatió la tesis de que, si encontraban solo a Manolo, lo mataban, pero si se entregaba con un grupo grande no. Don Emilio asegura que le advirtió a Manolo que si se entregaba con un grupo grande matarían al grupo entero, y si lo hacía con uno pequeño igual. Estaba condenado a muerte, en cualquier caso. Por eso insistía una y otra vez, que él junto con los veteranos más fuertes lo podían sacar de allí. Pero repite, “era muy noble y no quería abandonar a sus compañeros... y los mataron a toditos”.

Cuando le pregunto cómo estaba Manolo físicamente, contesta que bien, porque hacía mucho ejercicio.

A mi pregunta respecto a si presumían que el campesino o el pueblo en general les iba a dar apoyo, responde que se suponía que había un frente interno al que él personalmente le dejó dos cajas de dinamita y doce armas largas marca Thomson más dos pistolas, pero no hicieron nada. “Unas cuantas bombitas que pusieron mujeres” cuenta con cierta indignación... Se lamenta que

aquí el único atentado que se hizo fue a un periodista fascista con las granadas que les había dejado él mismo. Y sigue contando que para hacer el atentado iban en el auto de Manolo, y con tan mala suerte que al tirar la granada chocó en la pared y regresó contra el carro. “Un disparate a la dominicana” dice. Recordando que a veces en la loma, mientras caminaban veían en Santiago, desde lejos, las luces del campo de pelota. “No hicieron nada” se lamenta con acritud. Más adelante le pregunto cómo conseguían las armas y él, como si nada, alega que era fácil, las conseguían de contrabando, las robaban, se las sacaban por piezas de la fábrica y luego él mismo junto con Jaime las montaba... y entonces me da una cátedra de armamento.

Insisto, en que lo lógico hubiese sido que una vez consumado el golpe de Estado a Bosch y ante la inoperancia del Triunvirato y su manifiesta corrupción, el pueblo hubiese reaccionado... Sí se esperaba... dice, de hecho, hubo ciertos contactos militares. Un oficial de apellido Calderón del Comando Antiguerrilla se suponía que estaba de nuestra parte y el acuerdo era que, si se encontraban, para reconocerle tendría la manga izquierda arremangada, pero al parecer lo mandaron a la loma de Bonaó a perseguir al otro grupo guerrillero. Dice, que al ver tan poco apoyo, puede que desistiera. Era una locura hacer nada en esas circunstancias.

Le pregunto si el frío, el hambre o el dolor fueron determinantes en su desmoralización y enseguida dice que el frío no tanto porque casi todos tenían frazadas. El hambre era otra cosa, estaban a base de guayabas o naranja agria cuando aparecían... Recuerda que una vez se toparon con un conuco abandonado y pudieron sacar batatas, pero eran muy pequeñas, los dos puerquitos que cazaron... y otra vez, cuenta, el “Guajiro” encontró un panal de miel y se emborracharon todos. Hubo que parar la guerrilla, y mira que se lo advertí... y me explica que mal alimentados como estaban, y de repente toda esa glucosa, pega un subidón tremendo.

Cuando le pregunto por el miedo, es taxativo. “Yo no tuve miedo... Estuve asustado, eso sí, pero no tuve miedo” Ni siquiera en las guardias de 12 a 5 de la madrugada. Relata que una vez un avión bombardeaba la loma de enfrente, pero los casquillos les caían encima porque disparaban justo cuando estaban pasando por arriba. Y había mucha gente asustada. En otro bombardeo estaban en una cañada llena de barro, y uno de Santiago estaba haciendo un hoyo para meter la cabeza, sonrío recordando que le pusieron de sobrenombre “El Cangrejo”.

Y a otro, yo, como comisario político planteé juzgarlo y fusilarlo a pesar de que me decían los otros que había sido compañero de la cárcel de la Cuarenta, porque estuvimos a punto de fracasar, pero me cuenta lo que pasó: estaban en lo alto de una loma y había que pasar por un firme al descubierto, y él ordenó pasar uno a uno por un trillo de montero o de puercos cimarrones, y no avanzar hasta que el compañero no hubiera pasado, porque había una bifurcación y tenía que decir cada uno al de atrás cual era el camino correcto, pero al parecer el individuo se espantó y ahí bajaba el derrocadero como en avalancha, los nueve que le precedían se perdieron y el “Guajiro” solo los pudo encontrar después de tres días por ese acto de cobardía. Y cuando le cayeron atrás y lo trajeron yo planteé el fusilamiento. Luego, dice, que en la cárcel de la Victoria le apodaron el “Monstruo” por eso. Y apunta que, en la guerrilla no se puede andar con miramientos.

Le pregunto qué se siente cuando se tiene de frente a la muerte. Él cuenta que de los compañeros que mataron junto a él, o del que consiguió huir herido y luego lo remataron en cuanto lo encontraron, entonces asegura que lo que él sintió fue indignación.

Yo insisto y le pregunto qué se siente cuando es la propia muerte la que ronda. Y dice que a él también le dispararon, pero ese tipo de peligro se presenta en segundos y no da tiempo ni a pensar. Diferente a cuando te atan a un poste y te fusilan con parsimonia. En su caso solo tenía

la constancia de que iba a morir. En cualquier caso, asevera que fue una locura esa guerrilla. En Bonaio, comenta, iba gente que en su vida había caminado en la montaña, y cita a don Manuel Lulo, el ingeniero.

Le pregunto si Manolo quizás tenía la intuición de que no iba a durar tanto la guerrilla y por eso no le dio tanta importancia a la preparación, pero me dice que en realidad Manolo lo hizo por el compromiso que adquirió públicamente cuando en aquel mitin aseguró que si daban un golpe de Estado a Bosch, “el 14 de junio sabía muy bien dónde estaban las escarpadas montañas de Quisqueya”... pero según palabras de mi entrevistado “Nunca debió decir esa vaina”... Asegura que en ese momento no había condiciones ni en el país ni en el grupo ni a nivel de infraestructura urbana. Dice que estaba a favor de la guerrilla, pero no en ese momento. Antes debía haber habido movilizaciones, huelga de estudiantes, huelga de obreros. Quemar ingenios, quemar caña, hacer atentados a los “Gorilas”. Eso hubiera creado las condiciones.

Ante la pregunta de si seguían algún manual o ideal si seguían el ejemplo de la Revolución Cubana, contesta que no se podían comparar.

Ese fue el error de muchos revolucionarios latinoamericanos, dice, pero en Cuba había condiciones óptimas para la guerrilla y no solo por la Sierra Maestra, sino por la cantidad de campesinos agraristas que habían luchado mucho tiempo por la tierra, había un señor, Crescencio Cruz, cree recordar, que tenía recuas de mulas y daba apoyo a los guerrilleros, y además un ejército corrupto y desmoralizado. Asegura que los mandos militares vendían las armas a Fidel. Además, un amplio sector de la población apoyaba a Fidel. De hecho, en La Habana se pusieron muchas bombas.

La siguiente pregunta es un poco delicada: ¿Sirvió de algo?, él medita y dice que aquello fue el germen de la Revolución del 65, al menos sirvió para espolear a un sector de la población. Y

recuerda que ya había un grupo de militares que dirigía el coronel Fernández Domínguez que habían alertado a Bosch del golpe de Estado. Y sigue diciendo que él mismo habló con Bosch dos días antes, cuando andaba buscando a Manolo que no aparecía y Cordero Michel le pidió que le dijera a él lo que quería transmitirle a Manolo, pero le advirtió, que la huelga provocada por la patronal, era para derrocarlo, y le recomendó aplicar la ley y expulsar a todos los empresarios españoles para que les saquearan los negocios, ya vería como se acababa la huelga...

Dice que Bosch reconoció que estaba “acorado” entre la oligarquía, los militares y el Clero. Pero con Fernández Domínguez dispuesto a defenderlo y un sector de la población que lo hubiera ayudado, habría tenido posibilidades. Bosch “No quiero que se derrame sangre dominicana por mí”. Cuando le pregunto que si se conformaban con sacarlo del país o había quien prefería matarlo, Cordero Michel dice que lo hubieran hecho, solo hubo un militar que dijo que “Cualquiera tiraba al viejo al mar...” Era Caamaño...

Le pregunto qué sintió cuando una década después supo del grupo guerrillero que desembarcó en la bahía de Ocoa. Él asegura que no lo creía. Que era una locura. Nueve personas solo. Dice que a él le avisaron, pero no podía creerlo. Cuando le dijeron que cualquier día se aparecía Caamaño, dice que advirtió “si viene se va a joder. Aquí no hay condiciones para eso”. No tenía ningún apoyo. Ya los comandos de resistencia estaban disueltos. Y encima tiran para Valle Nuevo, que no hay nada de comer y hace un frío del Diablo, continúa relatando, la población no estaba preparada para eso. Por eso muchas guerrillas fracasaron en América.

Le abordo preguntando cuándo consiguió encauzar su vida después de aquello y cuenta que en la cárcel le trataban como un perro, le insultaban le robaban las cosas y le decían que cualquier día lo fusilaban, no permitían visitas, solo les dejaban salir al sol los martes y cuando

salían los “calieses” de Trujillo, incluso los asesinos de las Miraval que estaban allí, se reían de él. Se lamenta que todos esos sádicos murieron tranquilamente en su cama...

La última pregunta es si volvería a involucrarse, si volvería a hacer lo mismo y se la hago mientras suena la sirena de los bomberos que anuncia las 6 de la tarde lo que me hace recordar con asombro que llevamos hora y media hablando. Y sin pensarlo mucho, contesta que pensaría igual, y haría lo mismo.

Marcelo Felipe Bermúdez Estrella. Guerrillero del 1J4. Santiago de los Caballeros, 24 noviembre 2018).

(Datos biográficos)

Marcelo Bermúdez, nació en Santiago de los Caballeros el 26 de abril de 1934. Fueron sus padres Segundo Manuel Bermúdez Morel y Estela Estrella. Realizó los estudios primarios en el Colegio Evangélico y parte de los secundarios en el Liceo Ulises Francisco Espaillat (UFE), concluyéndolos en el Washington Irving High School de la ciudad de New York. Se graduó de Planificación Económica en el Peoples Collage de Copenhague-Dinamarca. Perteneció al movimiento “Juventud Democrática” y al Partido Socialista Popular (PSP). Miembro fundador de Movimiento Revolucionario 14 de Junio y acompañó al comandante Manuel Aurelio Tavárez Justo (Manolo) a Las Manaclas el 23 de octubre de 1963. Estuvo preso en la cárcel La 40 y La Victoria. Estuvo exiliado en Venezuela hasta 1965.

Se casó con la señorita Margarita García, con quien procreó cuatro hijos: Mícalo, Camilo, Soto y Marcelo Felipe Bermúdez García.

Este revolucionario también cultiva el arte, escultor y pintor autodidacta. Es esta faceta ha obtenido premios en concursos locales y nacionales, entre los que se destacan: “Primer Premio de Escultura” (XI Concurso de Arte Eduardo León Jimenes), “Segundo Lugar”(XIII Concurso de Arte Eduardo León Jimenes), “Premio La Cotorra”, “Premio de la Sociedad Cultural Amantes de la Luz”.

Ha participado en diversas exposiciones colectivas e individuales, en el: “Museo Folklórico Don Tomás Morel” (1974), “Casa de Arte, Inc” (1983), “Simposium de Escultura Latinoamericana” (Museo de Arte Moderno, 1985), “Homenaje al Prof. Juan Bosch” (Museo de Arte Moderno, 1985) y “22 Artistas Visuales de Santiago” (Centro Cultural Banreservas, Santo Domingo, 2015).

Se desempeñó durante un tiempo como profesor de escultura del Instituto de Cultura y Arte (ICA).

Es autor de la obra: “Marcelo Bermúdez: Escultura” (Impreso Alfa & Omega, Santo Domingo, 2001).

Fue miembro del Partido de la Liberación Dominicana (PLD) y durante su gobierno fue diputado, Gobernador de la provincia Santiago (en su gestión se obtuvo el terreno y se logró la construcción del Recinto de la UASD en Santiago).

Ayuntamiento Municipal de Santiago le entregó un reconocimiento y el Congreso Nacional la Orden al Mérito de Duarte, Sánchez y Mella, en el grado de Comendador.

Bibliografías:

Banreservas. (2015). *22 Artistas Visuales de Santiago*. Santo Domingo: Amigo del Hogar.

Jimenes, E. L. (1998). *Artistas y Obras Participantes*. Santo Domingo: Amigo del Hogar.

Nacional, E. (13 de junio de 2013). Marcelo Bermúdez. *Marcelo Bermúdez* .

Peralta, L. (28 de septiembre de 2022). Don Marcelo Bermúdez es distinguido en Santiago. *Don Marcelo Bermúdez es distinguido en Santiago*.

Contenido

Esta entrevista se concertó por medio del gestor cultural Andrés Acevedo en la cafetería de El Encanto en la ciudad de Santiago de los Caballeros, lugar concurrido por una variopinta clientela vinculada al mundillo académico, del arte y de la comunicación, por otro lado, lugar habitual de don Marcelo.

Después de asegurarle, para disipar sus reticencias, que mi interés era solo académico y nada tenía que ver con prensa escrita, radio o televisión, se inició la charla. Al parecer, su resquemor estaba motivado por malas experiencias con ciertas entrevistas que habían manipulado sus palabras.

Lo cierto es que, una vez iniciada la conversación, me costaba relacionar la imagen frágil y delicada de aquel señor mayor con la fotografía que había ya estudiado del joven de rostro agradable y ojos de determinación.

En nuestra conversación rumiaba sus pensamientos mientras masticaba pinchitos de queso y enseguida afluían historias tan lejanas que parecían de otras vidas. Me contaba de cuando conoció a Manolo Tavárez en la cárcel de la 40 tras su detención por su vinculación al grupo que denominaron “Los panfleteros de Santiago”. Del carisma incuestionable del líder, de su forma de soportar la tortura y mantenerse con dignidad en aquel infierno, donde, además, aún sacaba ánimo para preocuparse por sus compañeros de infortunio.

Hizo especial énfasis en el compromiso de lealtad que adquirió con Manolo tras la muerte del tirano, y con parsimonia fue contando algunas de las misiones que le fueron encomendadas en la sierra aquel diciembre del 63, dada su buena condición física y su disposición; también del terrible incidente cuando tuvieron que rescatar a tiros al Guajiro en aquel colmado de Los Montones. Yo vuelvo a esforzarme para visualizar que ese anciano, era el joven guerrillero armado con la pesada metralleta Cristóbal que barría con una ráfaga el techo del establecimiento para mantener a raya a aquellos lugareños colaboracionistas con la guardia.

Cuando le pido que me hable del desánimo que debían provocar el hambre, la debilidad y el desamparo... él le quita importancia. Asegura que, a pesar de todo, él aún estaba en buena forma y cumplía con diligencia todas las misiones que le fueron encomendando obviando el cansancio o la desnutrición, información, por cierto, que me corroborarían cada uno de sus compañeros entrevistados.

Mi última pregunta, fue si en algún momento tuvo miedo, pero ni me dejó terminar de formularla. Un “No, nunca tuve miedo”. Rotundo y enérgico no dejó lugar a réplica.

Fidelio Despradel. Guerrillero del 1J4. Santo Domingo, 12 septiembre 2019.

(Datos biográficos)

Nació en Santo Domingo el 3 de julio de 1937. Hijo del Licenciado Arturo Despradel. Guerrillero, escritor, investigador y político. Opositor radical a la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo Molina, lo que le provocó exilio y encarcelamiento. A los 21 años se integró al Movimiento Revolucionario 14 de Junio. Fue comandante de la Guerrilla de 1963 y de la Guerra de Abril de 1965. Fue secretario general del Movimiento 14 de Junio. Fue fundador y presidente del Movimiento por el Socialista (MPS). Estuvo, exiliado en las Antillas Menores: Curazao y Saint Thomas; también en Venezuela, Estados Unidos y Europa.

Ha publicado artículos y ensayos en periódicos y revistas dominicanas y extranjeras. Fundó la revista marxista “Nuevo Rumbo” y la revista política “Antes del Amanecer” (1999). Como escritor ha publicado las obras: “Santo Domingo, ¿Evolución o revolución?” (1970), “Historia gráfica de la Guerra de Abril” (1975), “Manolo Tavárez en su verdadera dimensión histórica” (1983), “Diario de la Guerrilla de Mencías” (1983), “Operación verdad: (De Héroes y Tradiciones)” (1990), “Antes del amanecer” (1998).

Fue elegido Diputado Nacional por el Partido Alianza País en el 2016. Desde el Congreso se ha convertido en un defensor de los Recursos Naturales, el Medio Ambiente y de las causas de las mujeres.

Bibliografías:

Al momento. (28 de septiembre de 2022). Obtenido de Al momento.

Cámara de Diputados. (28 de septiembre de 2022). Obtenido de Cámara de Diputados.

Contenido:

Después de varios intentos logré la cita con Fidelio y luego de las presentaciones nos instalamos en su magnífica terraza en la Zona Colonial. Me advirtió que acababa de llegar del hospital con

su esposa, la escritora Chiqui Vicioso, quien acababa de someterse a una cirugía, y que él no había “pegado ojo” en toda la noche.

Sugerí cancelar la entrevista, y ante su negativa le aseguré que no le entretendría más de 20 minutos. Me equivoqué. Con una prodigiosa memoria, pormenorizaba detalles insospechados. Excesivos, a veces, pero cuando trataba de reconducir su alocución hacia temas más puntuales, me hacía una reconvención diciéndome que de eso hablaría en su momento. Sacó una botella de vino y dos vasos, y entre sorbo y sorbo pasó conmigo muchas horas repasando cada detalle del proceso revolucionario, abordando desde las causas y orígenes hasta sus consecuencias con la Revolución del 65, pasando por todo el proceso de la preparación de la guerrilla y su desarrollo, casi día a día en riguroso orden cronológico.

Se habló mucho de la infraestructura. De su posición como responsable a la hora de organizar cada uno de los seis frentes que debían alzarse al tiempo. De la falta de preparación, tanto física como militar de la mayoría de los combatientes, del hambre, la sed, el cansancio de agotadoras marchas de la lluvia que los acompañó casi toda la campaña. Y cómo no, me contó con todo lujo de detalles el incidente de la bodega en Los Montones donde a punta de pistola irrumpió en el lugar donde tenían amarrado y herido a su compañero y de cómo tuvo que disparar con su 45 al individuo que se le vino arriba cuchillo en mano... No pasó inadvertido para mí el dolor que destilaba su semblante al recordar que debió abandonar el cuerpo de su compañero en la puerta de una hacienda.

Con respecto al liderazgo de Manolo Tavárez, coincidía con cada uno de los entrevistados. Hablaba de su personalidad templada, de su carisma, de su determinación y en sí, de una personalidad arrolladora que cautivaba hasta a sus detractores.

Con la botella de vino vacía y ya pasadas las 10 de la noche, nos despedimos. Reconozco que la imponente y aún recia figura de este personaje, todavía denotaba la firmeza y la determinación que un día le llevaron hasta las montañas a jugarse la vida.

Raúl Pérez Peña, (El Bacho) Guerrillero del 1J4. Santo Domingo, 13 julio 2019

(Datos biográficos)

Nació en el Mamey, Los Hidalgos, provincia Puerto Plata el 20 de junio de 1941. Realizó sus estudios primarios en su pueblo natal, los secundarios en el Liceo “Presidente Trujillo” de Santo Domingo. Ingresó a estudiar en la Facultad de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Comenzó a escribir en el periódico FRAGUA Fue responsable de Propaganda del Comité del Distrito del Movimiento Revolucionario “14 de Junio”. En 1963, en el Frente Gregorio Luperón, sube a las “escarpadas montañas de Quisqueya”, por el Limón, Altamira. 1964, como exiliado en misión política, recorre toda Sudamérica.

Exiliado en Francia, pasa luego a Cuba. De regreso a la República Dominicana, llega al Buró Político del “14 de Junio” y es designado director del periódico “El 14 de Junio”. Miembro del equipo del seminario “Firme”, de un núcleo de periodistas. catorce años corresponsal de la Agencia Francesa de Prensa, AFP, en la República Dominicana. Trece años corresponsal del diario Excelsior de México en República Dominicana y Haití, haciendo cobertura como enviado especial a Nicaragua y Panamá, donde cubre la invasión militar norteamericana en 1989. Servicios de corresponsalía para la República Dominicana de la desaparecida cadena en español de la NBC norteamericana. Miembro la Asociación de Corresponsales de Guerra en Centroamérica.

Más de cuatro décadas en el Listín Diario: periodismo de opinión, editor cultural y coordinador del suplemento Domingo en Especial y La Peña Semanal. En el vespertino El Nacional Coordina el suplemento dominical VISTA FIJA. Columnista del vespertino de La Noticia, El Sol y otros medios. Colaborador de la Revista Ahora. Productor-coordinador durante cinco años del programa televisivo “Con pelos y señales”, por Telesistema, canal 1. Productor-conductor

durante 13 años del programa nocturnal, por Cinevisión. Más de una década corresponsal viajero del programa televisivo El Gordo de la Semana, de Freddy Beras Goico. 3 años de comentarista radial en la Z 101. 3 años en CDN, La Radio, programa la Ruta del Son. Fundador del Caribe Cultural. Producción durante más de siete años del Festival Caribeño del Son, FestiSon. Producción durante más de siete años del Festival Nacional del Sancocho, genuina expresión de la cultura gastronómica de la cultura dominicana. Productor del Festival de Guitarra Bohemia, con dos glorias caribeñas: César Portillo de la Luz y Juan Lockward y unas pléyades de guitarristas dominicanos. Productor del Festival del Jazz Santo Domingo con Chicho Valdez, Mayra Caridad y el grupo Licuado de Crispín Fernández. Colaborador del suplemento cultural AREITO del diario Hoy. Organizador de la Ruta Misión por la Memoria por los escenarios de las gestas revolucionarias de la historia dominicana contemporánea.

Raúl Pérez Peña (El Bacho) se casó con María Vargas, con quien procreó tres hijos Juan Miguel, Amaury Giordano y Raúl Amín.

Es autor de varias obras, la más reciente: “Nombres de la Memoria Histórica”.

Falleció el 6 de noviembre del 2023.

Bibliografías:

Al momento. (28 de septiembre de 2022). Obtenido de Al momento.

Peña, R. P. (2014). Solo en Cine. En R. P. Peña. Santo Domingo Editora Búho.

Contenido:

Después de varios intentos, fue finalmente su hijo, el historiador Amauri Pérez, quien concertó la cita y pudimos reunirnos en el club del colegio de Médicos de Santo Domingo.

“Bacho” demostró ser un hombre locuaz, incluso, vehemente. A pesar de su avanzada edad, exhibe una energía inusual. Sus ojos vivaces y risueños aderezan los relatos que se atropellan

para brotar como un torrente desbordado. Por suerte, su hijo va reconduciendo los temas y puntualiza con prudencia cuando lo cree necesario.

El exguerrillero me advierte desde el principio que ha perdido memoria, pero a los pocos minutos de la conversación compruebo que no es cierto. Narra con detalles la preparación hasta la partida. El ascenso desde Santiago en varios vehículos hacia la zona de Altamira en la cordillera Septentrional. El error en determinar el puente bajo el que debían esperar al resto del grupo; la larga caminata hasta el punto de encuentro correcto, y la cantidad de equipo que no pudieron cargar y que quedó como pista inequívoca que el ejército del Triunvirato utilizó para iniciar su persecución.

Narró con dramatismo el mal encuentro donde se produjeron las bajas en su columna y su huida hacia la ciudad para salvar el pellejo.

Una de las aportaciones más útiles que destiló esta entrevista fue la clarividencia con que Bacho argumentó la causa de aquel fracaso guerrillero: “El foquismo”, aseguraba. Y pormenorizó el error que constituyó entonces, presumir que, tras el impulso de aquel puñado de guerrilleros valientes e idealistas, el pueblo dominicano se levantaría en armas contra el usurpador gobierno de facto. Corroborando que el influjo optimista del éxito en Cuba con su revolución por medio de la guerrilla, no correspondió a la realidad dominicana.

Juan Germán Arias “Chanchano” Guerrillero del 1J4. Santo Domingo, 30 julio 2019 y 27 agosto 2021.

(Datos biográficos)

Nació en Santiago de los Caballeros, República Dominicana, el 27 de mayo de 1933. Realizó los estudios primarios y secundarios en la Escuela Paraguay y la Escuela Normal Ulises Franco Bidó y los superiores en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, donde se graduó de Ingeniero Civil.

Militó en “La Juventud Democrática”, un movimiento político antitrujillista gestado en la República Dominicana luego de la Segunda Guerra Mundial. Posteriormente el movimiento fue eliminado y sus integrantes perseguidos, presos y exiliados. La mayoría de esos jóvenes participaron en la expedición revolucionaria contra el dictador dominicano en 1959.

Juan Germán Arias (Chanchano), fue miembro del Movimiento Revolucionario 14 de Junio, fundado el 10 de enero de 1960 en Mao, por Manuel Aurelio Tavárez Justo (Manolo) y catorce jóvenes de diferentes partes del territorio dominicano.

También acompañó a Manolo a la gesta patriótica de Las Manacles en 1963, salvando milagrosamente su vida; también participó en la Guerra de Abril de 1965. Estuvo preso en la cárcel La 40 y en la isla Beata, luego viajó a Venezuela en calidad de exiliado.

Trabajó como ingeniero en el Instituto Agrario y en el Ministerio de Obras Públicas de Venezuela. Tiempo después regresó a la República Dominicana y laboró en el Ministerio de Obras Públicas y en el sector privado.

Contenido

“Bacho” me facilitó el contacto con el ingeniero Germán Arias “Chanchano” y con él me reuní en dos ocasiones. Ambas en su domicilio.

La primera, me dio mucha información sobre el desarrollo de la guerrilla desde su perspectiva, lo que constituyó un auténtico privilegio ya que él era uno de los guerrilleros con más preparación militar. También uno de los que mejor soportaron los rigores del hambre y el agotamiento.

Haciendo gala de una inverosímil memoria me dio minuciosos detalles de la vida en la montaña. También sobre el desgraciado incidente que protagonizó en aquella cantina de Los Montones con Bermúdez, el Guajiro y Fidelio, en una trascendente misión que constaba de dos partes; la primera, de urgente abastecimiento, la segunda, cuando Marcelo Bermúdez, y el Guajiro subieran hacia la columna con los artículos imprescindibles para aguantar en el alto del Gallo unas cuantas jornadas más, él y Fidelio se trasladarían a la ciudad para recibir información e instrucciones para proceder mientras Manolo permanecía en las montañas. Pero se detiene, y sigue contando con pesar que nada de eso sucedió, porque en el colmado reconocieron al Guajiro, lo ataron, lo golpearon y lo acuchillaron también.

Cuenta que cuando llegaron ya habían trancado la puerta y que a Fidelio se le ocurrió coger a un campesino y a punta de pistola mandarle decir que abrieran porque había llegado la guardia, y solo así pudieron irrumpir. Y enseguida el pandemónium, el hombre que se le echa encima a Fidelio cuchillo en mano, él repele disparando su pistola calibre 45, el Guajiro herido gritando que los maten a todos. Y él mismo, entiende que debe mantener a todos esos lugareños a raya y comienza a disparar su moderno fusil Fal sobre sus cabezas, que inmediatamente esconden tras

la barra o se tiran al suelo, lo demás... desatar al Guajiro, y sacarle cuando ya ni podía andar y tenía las tripas afuera...

Recuerda que, subiendo esa loma en absoluta oscuridad, ya sin su guía, dudando a cada momento si era el camino correcto, escuchando en la noche si cualquier ruido delataba la inminente persecución, el hambre y el agotamiento, para no decir la sensación de fracaso en todos los sentidos...

En la segunda ocasión le interrogué sobre su opinión acerca del nivel de implicación del gobierno norteamericano en el proceso. Sospecha que sí por una cuestión de lógica, ya que la Revolución Cubana ya se había producido, las diferencias con el gobierno norteamericano también y fue por esa época cuando transcurrió el intento de invasión de Bahía Cochinos; claro, solo era su sospecha o suposición.

Y empalma con su época de formación en Cuba, y me cuenta sobre los entrenamientos, sobre la teoría, el tiro, la supervivencia... dice que a pesar de que el comandante Guevara para ese tiempo tenía una frenética actividad gubernamental, pidió que le llevaran al grupo de guerrilleros dominicanos que se estaban entrenando, para recibirlos cuando acabara su agotadora jornada, y así fue, cuenta. A las 9 de la noche estaban en la antesala de su despacho, esperando que terminara la entrevista con la persona que estaba dentro.

Cuando al fin se abrieron las puertas una hora y media más tarde, la persona que salió de allí fue Salvador Allende, quien años después fuera electo presidente de Chile. Y muy simpático, asegura "Chanchano", estuvo charlando un rato con los guerrilleros hasta que se despidió y todos se acomodaron en una sala donde el comandante Che Guevara les preguntaba pormenores del país y su situación, al tiempo que iba contestando a las preguntas, inquietudes y cuestionamientos que le iban haciendo. Algo que nunca olvidó, dice, fue la recomendación que

les hizo el Che para lo tuvieran siempre presente; 3 letras, dijo, y contando con los dedos concluyó: la M de movimiento; la V de vigilancia y la D de desconfianza.

René González Noval. “El Rubio”. Guerrillero del “26 de Julio”. La Habana, 8 julio 2019.
(Datos biográficos)

Nació en Pinar del Río, Cuba, en 1939. Desde muy joven se incorporó al Movimiento 26 de Julio en su provincia natal; exactamente 1958 en un momento en el que su vida corría peligro, incorporándose a la guerrilla en las montañas de la cordillera Guaniguanico, loma de Rubí. Luego del triunfo de la revolución cursó estudios militares en la Unión Soviética. Cuenta con numerosas condecoraciones. Es autor del libro “Al pie del Rubí. Rebeldía en Pinar del Río” y coautor de “Frente guerrillero de Pinar del Río. Síntesis histórica”; además de diversos artículos en periódicos y revistas. Falleció el 16 de noviembre del 2021.

Contenido:

El contacto con este entrañable personaje, surgió del Instituto de Historia de Cuba. Por otro lado, Ya yo había hecho contacto a través de Telesur con su hijo René González Barrios, militar de

carrera y exdirector del Instituto de la Historia de Cuba, con quien también tuve el gusto de entrevistarme.

La entrevista se hizo en una de las salas de la antigua e imponente casa colonial habanera, donde se ubica tan importante centro y todos sus archivos.

“El Rubio” era un hombre vehemente, activo, enérgico y aún con apariencia casi atlética. Narró cómo a sus quince años ya tomó conciencia de los abusos de la Guardia Rural y de las injusticias sociales generalizadas. Por eso, entró en contacto con otros jóvenes que tenían las mismas inquietudes que hacían sus labores de proselitistas en los Institutos de secundaria y desde allí fueron captados para alzarse como guerrilleros, también habló de sus oscuros orígenes guerrilleros. Contaba en un tono algo más confidencial, que en Pinar del Río su pueblo natal, la familia, para subsistir, había puesto en tiempos de Batista un club de alterne, y en una ocasión un policía cometió un terrible abuso de autoridad y aun siendo muy joven René, el incidente acabó con la muerte del agente. Por lo que mi entrevistado, tuvo que huir al monte y allí se dio cuenta que, para enfrentar a la policía, tenía muchas más oportunidades uniéndose a la columna guerrillera que solo. Así comenzó todo.

Me hace un brillante y pormenorizado recorrido por la historia de Cuba desde las guerras de Independencia iniciadas en 1868 hasta 1956, Intento reconducir la entrevista con preguntas enfocadas, pero sigue su propio guion con prodigiosa memoria.

Cuando le pregunto por la ideología del movimiento guerrillero 26 de Julio, se explaya sobre el sentimiento antiimperialista y sobre el liderazgo indiscutible de Fidel Castro. Cuando le pregunto si había ideología marxista, me dice que el Partido Comunista siempre tuvo seguidores, pero en la guerrilla, si bien había elementos con esa ideología, eran elementos aislados. Lo que más había era seguidores del Partido Ortodoxo. Incluso los campesinos, no sabían lo que eran

las ideologías, solo sabían que había que seguir a Fidel, por eso apoyan a la guerrilla e incluso muchos guajiros se enrolan activamente y toman las armas.

Los movimientos obreros y estudiantiles estaban muy activos durante la dictadura de Batista, sobre todo desde el intento de asalto al Cuartel Moncada. El campesino, desde la época de las luchas mambisas se unió al movimiento obrero, y épocas posteriores estaba más aislado, pero sufrían la miseria y las injusticias y abusos de la Guardia Rural, por eso apoyaron la guerrilla. Con la actividad obrera y estudiantil y el apoyo campesino, realmente había condiciones. Sin embargo, alude que, en general, los partidos políticos no apoyaron lo suficiente. Incluso, los hay que tenían armas, pero no se las cedían a los guerrilleros.

Contó de la vida de alzado, del hambre de los primeros tiempos (a veces pasaban tres días con solo una lata de leche condensada), de la adaptabilidad después de un tiempo, de la confianza progresiva en la victoria a medida que avanzaban los acontecimientos, del ejemplo que los comandantes de la revolución daban con el ejemplo, a veces, con comportamientos casi suicidas, de la personalidad del comandante Delio Gómez Ochoa durante su estancia en Pinar del Río y la proximidad que tuvo con Fidel desde su detención tras lo del Moncada; de hecho, Delio Gómez Ochoa era uno de los tres combatientes que detiene la guardia junto a él tras el asalto., y en el 56, tras la dispersión después del primer bombardeo luego del desembarco del “Granma” Fidel solo estaba con tres compañeros, y enumera con los dedos: Faustino Pérez, Universo Sánchez... y de nuevo Delio. Más tarde, sigue contando este locuaz ex guerrillero, Castro lo asciende a comandante el mismo día que a Camilo Cienfuegos. En el ex guerrillero René González Noval “El Rubio”, se le siente la admiración que dispensa al comandante Delio Gómez Ochoa, a cuyas órdenes estuvo a finales de 1958. Y al finalizar la entrevista y durante los días

posteriores estuvo tratando de ponerme en contacto con el nonagenario comandante, pero el intento fue infructuoso porque se encontraba precisamente en la República Dominicana.

René González Barrios. Militar cubano y exdirector del Instituto de la Historia de Cuba. La Habana, 9 julio 2019

(Datos biográficos)

René González Barrios. Nació en la provincia de Pinar de Ríos, Cuba, en 1961. Realizó los estudios primarios y secundarios en su provincia natal. Los superiores en la Universidad de La Habana, donde se graduó de Licenciado en Ciencias Jurídicas. También cursó estudios militares de alto nivel. Historiador, escritor, articulista y militar.

Fue presidente del Instituto de Historia de Cuba, miembro de la Academia de Historia, de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba y de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba.

Como funcionario del gobierno cubano ha ocupado los cargos siguientes: Especialista y jefe a diferentes niveles de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Estuvo en misión militar internacionalista en la República Popular de Angola (1987-1989), también es agregado Militar, Naval y Aérea de Cuba en los Estados Unidos Mexicanos (1998-2003).

Es coronel de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Como historiador y académico mantiene una columna en “Precursores” de la revista Verde Olivo de La Habana.

Ha colaborado con ensayos y artículos para periódicos y revistas extranjeras y dictado conferencias sobre historia y política en diferentes naciones.

Como historiador y escritor ha publicado los libros: “En el mayor silencio” (1990), “En el “Alma sin fronteras: Generales extranjeros en el Ejército Liberador” (1996), “Los Capitanes Generales en Cuba: 1868-1878”, (1999), “Cruzada de Libertad. Venezuela por Cuba” (2005), “Chile en la Independencia de Cuba” (2007). Es coautor de “El diferendo histórico bilateral entre Cuba y Estados Unidos” (1994) y “El Ejército Español en Cuba: 1868-1878” (2000).

Bibliografías:

González Barrios, René. (s.f.). *CUBADEBATE* .

René González Barrios. (s.f.). *Ocean sur* .

Contenido:

René González, tuvo la amabilidad de pasar toda una tarde conmigo y llevarme en su auto a diferentes puntos de La Habana. Por su edad, con él no pude explorar aspectos de la guerrilla, salvo los que conocía por su padre el exguerrillero René González Noval “El Rubio”, sin embargo, sí profundizó en las consecuencias de la Revolución. En mitad de una interesante conversación, justificó los giros que hubo que dar a las consignas revolucionarias iniciales para

mantener a raya a los intentos contra revolucionarios orquestados por la CIA y apoyados por el gobierno norteamericano en aquella época. De los múltiples atentados contra Castro. Del giro hacia la Unión Soviética, de la austeridad en el “Periodo Especial”. Y cuando al final, opino que hace falta mucha capacidad de resistencia para que un pueblo se pase la vida subsistiendo con tan poco, él, de manera pausada y ecuánime sentencia de que el sacrificio, sobre todo si es permanente, solo es posible con un grado alto de conciencia; así mismo, argumentaba que siendo justos, en todo presupuesto, sea el país que sea, hay que contabilizar los gastos en educación desde el maternal hasta la universidad; los de salud ante cualquier tratamiento, accidente, cirugía..., o los de seguridad, apuntillando con parsimonia que los cubanos no gastaban un centavo en esos renglones y contaban con los mejores profesionales. Redondeó su tesis comentando que esas también eran consecuencias de su revolución.

Estuvo de acuerdo conmigo en ciertos aspectos negativos que planteé con todo respeto y ecuanimidad, pero explicaba que todos los regímenes los tienen. Aquí también hay elecciones, siguió diciendo, no son perfectas, pero tampoco lo son en ningún sitio, y continuó dando ejemplos de las limitaciones de la democracia cuando está afectada por la manipulación en altos niveles de incultura o por su estructura, como el caso de Estados Unidos o Gran Bretaña.

Servando Valdés. Historiador. La Habana, 10 julio 2019

(Datos biográficos)

Nació en La Habana, Cuba, en 1957. Realizó sus estudios primarios y secundarios en su país. Ingresó a la Universidad de La Habana donde se graduó de Licenciado en Historia. Luego concluyó un doctorado en Ciencias Históricas. Es investigador del Instituto de Historia de Cuba. Como historiador, escritor e intelectual la escrito las obras: “Fulgencio Batista: el poder de las armas (1933-1940”, “Cuba y EE. UU: las relaciones militares (1933-1959”. Además, es coautor

del libro: “Nueva voces...viejos asuntos: Panorama de la reciente historiografía cubana y la Guerra de Liberación Nacional en Cuba (1956-1959)”.

En el 2003 recibió la Primera Mención en el Concurso del 26 de Julio de la FAR y el Premio de Ensayo Histórico en el Concurso Julio de la Editora Política (2004). Actualmente es miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC).

Bibliografía:

Historia de Servando Valdez Sánchez. (s.f.).

Contenido:

El encuentro con este historiador cubano se produjo en el Instituto de Historia de Cuba. Charlamos animadamente desde varias perspectivas sobre la guerrilla, como la incertidumbre de la campaña en los primeros tiempos frente a la obstinada certidumbre de Fidel Castro en la victoria y los factores que intervinieron, pero sobre todo se abordó el papel que el gobierno norteamericano jugó al respecto.

Amablemente me ofreció su obra *Cuba y el hegemonismo militar de los Estados Unidos (1933-1960)*, la cual utilicé con mucho provecho para documentar ciertos pasajes de esta tesis.

Rodríguez Wilmer. Documentalista. La Habana 9 julio 2019

(Datos biográficos)

Nació en la provincia Matanzas, de Cuba, el 17 de noviembre de 1984. Sus estudios primarios y secundarios los efectuó en su pueblo y los superiores en la Universidad de La Habana, en donde se graduó de Licenciado en Periodismo, en el 2009. Periodista, escritor, documentalista, reportero y conferencista.

Trabaja como reportero del Sistema Informativo de la Televisión Cubana. También es comentarista y productor de documentales históricos y colaborador del periódico Juventud Rebelde y Cubadebate. Además, es corresponsal de la planta televisora Estatal de Venezuela y de la República de Ecuador.

En el 2016 obtuvo el Premio Nacional de Periodismo Juan Gualberto Gómez en el área de televisión.

Ha cubierto, como reportero, el paso de los más recientes huracanes por Cuba y ha estado en los últimos sucesos políticos y sociales de La Habana. Ha impartido conferencias sobre diversos temas nacionales en la Televisión Cubana, reportó las incidencias del cortejo fúnebre del comandante y presidente de Cuba, Dr. Fidel Castro Ruz, la cual fue transmitida por Televisión Cubana. Ha impartido conferencias en La Habana y en el extranjero.

En el 2017 fue reconocido como Trabajador Distinguido del Sindicato Nacional de la Cultura. En el 2018 la Asamblea Municipal del Poder Popular de “Unión de Reyes” le entregó la condición de Hijo Ilustre de ese municipio matancero. La Unión de Periodistas de Cuba (UPEC), reconoció a Wilmer Rodríguez Fernández junto a otros comunicadores en el marco del 125 aniversario de la primera publicación del periódico “PATRIA”.

Fue productor y director del documental “Las Marianas” en el que se exalta al grito de mujeres que participaron en la guerrilla revolucionaria contra la dictadura de Fulgencio Batista.

El 29 de noviembre del 2020, en colaboración con Junet López, fue publicado el libro: “Ahí viene Fidel”, editado por la Casa Editorial Verde Olivo.

Bibliografía:

EcuRed. (s.f.). *EcuRed*

Contenido:

La periodista Lilian Lee, mi “cicerone” en La Habana me hizo el contacto con este documentalista. La cita fue en una cafetería muy céntrica que está en los bajos de las oficinas de Telesur, detrás del otrora lujoso barrio de El Vedado.

Charlamos sobre el origen de su idea respecto a hacer un documental sobre las aportaciones de las mujeres a la Revolución y de la sensación antigua de que en terreno documental había una deuda sin saldar con ellas.

Por eso, aprovechando que aún podía entrevistar a varias de aquellas protagonistas, se puso manos a la obra y así sacó adelante el documental sobre “Las Marianas”. En este documental se exalta su labor, su valentía y lo cerca que estuvieron siempre de Fidel, quien les mostró su reconocimiento en todo momento. De Hecho, exigió que entraran en La Habana a su lado tras el triunfo de la revolución. Por supuesto utilicé este material en algún momento de esta tesis.

Minerva Josefina Tavárez Mirabal “Minú”. Hija de Manuel Aurelio Tavárez y Minerva Mirabal. Ojo de Agua, 20 noviembre 2020

(Datos biográficos)

Nació en Ojo de Agua, Salcedo, el 31 de agosto de 1956. Fueron sus padres Manuel Aurelio Tavárez Justo (Manolo) y Minerva Mirabal, ambos abogados y fundadores del Movimiento Revolucionario 14 de Junio. Realizó sus estudios primarios y secundarios en el colegio Nuestra

Señora del Sagrado Corazón de Jesús, de su pueblo natal; estudió francés e inglés en el Cote-des-Neiges de Canadá y los universitarios en La Habana, Cuba, en donde se graduó de Licenciada en Literatura Hispanoamericana. Posteriormente hizo un postgrado en Literatura Hispanoamericana y Lingüística Hispánica y una Maestría en Alta Dirección Pública, en el Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset, España. Educadora, escritora, investigadora y política.

Se casó con el arquitecto Doroteo Rodríguez, con quien procreó dos hijos: Camila Minerva y Manuel Aurelio Rodríguez Mirabal.

Se desempeñó como docente y directora del Departamento de Español de la Universidad (APEC), en Santo Domingo, también en el área de investigación de Literatura Dominicana del Centro de Estudios del Caribe (CEC); además como investigadora de literatura hispánica del Centro de Investigaciones Literarias (CIL) de la Casa de las Américas en La Habana, Cuba.

Como política y funcionaria ha desempeñado los cargos siguientes: “Vicecanciller de la República Dominicana” (1996-2000), “Diputada al Congreso Nacional Dominicano” (2002-2006), por el Partido de la Liberación Dominicana (PLD), reelecta en los periodos electorales (2006-2010) y (2010-2016). Perteneció al Comité Político del PLD. Presidió la Comisión de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional de la Cámara de Diputados, las comisiones de Energía, de Medio Ambiente y Recursos Naturales, de Asuntos de Géneros de la Cámara de Diputados. Ha sido vicepresidente de la Confederación de Parlamentarios de las Américas (COPA) y presidente del Consejo Internacional de Parlamentarios para la Acción Global (PGA).

El 21 de mayo de 2014 renunció del Partido de la Liberación Dominicana (PLD) y formó su propio Partido Político al que llamó: “Opción Democrática”. Fue candidata a la presidencia de la República Dominicana en el 2016.

Es autora de los libros: “El Camino que traigo conmigo” (2011) y “Mañana te escribiré otra vez. Minerva y Manolo. Cartas” (2013).

Bibliografías:

Enciclopedia Libre. (s.f.). Obtenido de Enciclopedia Libre.

Mirabal, M. T. (2013). Mañana te escribiré otra vez. Cartas. En M. T. Mirabal, *Mañana te escribiré otra vez. Cartas*. Santo Domingo: Amigos del Hogar.

Contenido:

Para hablar con Minou había recurrido a Mukien Sang y a Ko González, pero el acceso finalmente me lo proporcionó Deisy Toussaint y aprovechando unas declaraciones para Telesur desde la entrañable casa familiar en Ojo de Agua, fue cuando pudimos charlar. Si bien, ella era muy pequeña cuando desaparecieron sus padres, solo por el hecho de ser hija de Minerva Mirabal y Manolo Tavares la otorga una autoridad derivada del legado familiar, por otro lado, fomentado por su tía Dedé. Por eso, tiene registro mental de cada episodio que tenga que ver con sus padres, y con toda fluidez repasa, comenta, opina, sentencia...

Milka Jaquelin Guzmán Mirabal. Hija de Leandro Guzmán y María Teresa Mirabal. Ojo de Agua, 20 noviembre 2020

(Datos biográficos)

Nació en Salcedo, actual provincia hermanas Mirabal. Hija única de Leandro Guzmán y María Teresa Mirabal, los cuales fueron hechos presos y conducidos a las cárceles La 40 y La Victoria. Cuando su madre fue asesinada por órdenes del dictador Rafael Leónidas Trujillo Molina, el 25 de noviembre de 1960, junto a sus dos hermanas, Minerva y Patria, ella tenía un año y diez meses de edad. En aquella época de persecución, tortura y asesinato, su padre Leandro Guzmán, se vio obligado a exiliarse en México.

Contenido:

En Ojo de Agua, al lado de Minou, discreta pero atenta estaba su prima Jaqueline, hija de Leandro Guzmán, compañero de Manolo desde sus inicios, y de María Teresa Mirabal. Ambas comparten orfandad y la obstinada determinación de preservar vivo el legado de la familia.

A Jaquelin no le gusta hablar en público, sin embargo, tiene muchas informaciones valiosas que va destilando poco a poco. De su padre, Leandro Guzmán, me dijo que estaba muy mayor para concederme una entrevista, sin embargo, me prometió hacerme llegar su testimonio reflejado en el libro de su autoría “De espigas y de fuegos” que tan útil me resultó cuando lo revisé. Además, me puso en contacto con uno de los miembros más activos del Movimiento 14 de Junio en Puerto Plata: Fernandito Cueto.

Fernando Cueto. Miembro del 1J4. Puerto Plata, 5 diciembre 2020.

(Datos biográficos)

Este luchador antitrujillista fue uno de los fundadores del Movimiento 14 de Junio en Puerto Plata junto a Juan Carlos Morales y a Germán Silverio. Durante las acciones guerrilleras a fines de 1963 fue el coordinador responsable desde la ciudad del Frente “Gregorio Luperón” en las montañas de Altamira al mando de Juan Miguel Román.

Contenido:

Nos recibió en su casa, y mientras Jaquelyn y su esposa, Doña Lilian Ruso charlaban en la sala, el militante y yo nos sentamos en su pequeño despacho el para charlar de la guerrilla. Comentó solo los que habían tenido, como él, una estrecha relación con Manolo, podían ponderar la dimensión de su equilibrado liderazgo. Comentó que cuando ambos estuvieron presos en la 40, Manolo consolidó su ya marcado liderazgo en el Movimiento, dando cátedras, animando a los presos y velando por los más necesitados. En cuanto a él, narra que le golpeaban con un cable entrelazado, y uno de los golpes le abrió la cabeza. En otra ocasión, lo ataron a la silla eléctrica y cuando estaban a punto de conectarla, el coronel Johnny Abbes recibió una llamada y ordenó que lo desataran; siempre se preguntó quién estaba otro lado de la línea, porque por aquel tiempo, solo Trujillo le daba órdenes...

Estaba muy documentado y conocía al dedillo todo proceso de formación del frente guerrillero “Gregorio Luperón” con operación en las lomas de la provincia de Puerto Plata cuyo comandante era el experimentado Juan Miguel Román. De Minaya, Escaño y Almánzar, los tres caídos en combate y de la labor que él mismo tuvo entonces, coordinando todo desde la ciudad. Se mostró solícito y cooperador ofreciéndose a ampliar cualquier aspecto que necesitara sobre el frente “Gregorio Luperón”.

Patricia Solano. Periodista, hija de la guerrillera Carmen Josefina Lora “Piky”. Jamao, 7 noviembre 2020.

(Datos biográficos)

Nació en Santo Domingo. Hija del músico y compositor Rafael Solano y la abogada y revolucionaria Carmen Josefina Lora (Piky). Realizó sus estudios primarios y secundarios en la capital dominicana, donde también hizo carrera profesional. Es periodista, asesora de comunicación y de imágenes. Pertenece al Coro de la Catedral Primada de América y toca el piano y la guitarra.

Ha ejercido el periodismo en importantes medios escritos como televisivos de Santo Domingo, entre estos: periódico Hoy, Listín Diario, El Siglo, La Z 101, Coral 39 y Antena Latina.

Es una ferviente defensora de los derechos de la mujer y del medio ambiente, enarbolando los principios éticos y morales de su madre y su padre.

Contenido:

El hecho de que esta connotada periodista fuera hija de Carmen Josefina Lora Iglesias “Piki”, que esta, fuera la única mujer perteneciente a uno de los frentes guerrilleros, y que, además, pudiera disfrutar de su presencia física hasta el año 1999 en que murió, le permitió acumular prácticamente todas sus memorias.

Contó con mucho detalle los primeros tiempos de “Piki” en la universidad y sus compromisos incipientes. Contó de su comandante Polo Rodríguez por quien sentía admiración, casi devoción por sus convicciones políticas, por su determinación y su valentía. (Y anticipándose a una pregunta que yo jamás le habría hecho) contó que ella nunca llegó a tener constancia de que hubieran tenido un romance. Aún estaba con su papá Rafael Solano y aunque muchos especularon al respecto, ella, reitera, no tuvo ninguna certeza.

Siguió contando de cuando, a modo de agente encubierto se convirtió en maestra de las lomas remotas donde luego operaría el frente guerrillero “Ventura Simó”, en misiones de captación, de abastecimiento y, en suma, de preparación del terreno.

También contó cómo había vivido su mamá el encuentro en la montaña con los guerrilleros, de la precipitada caída de la columna y de su posterior detención y a partir de ahí la coherencia que le llevó durante toda su vida en cuanto a hacer lo que consideraba correcto; tanto personal como profesionalmente.

Rafael Pérez Modesto. Guerrillero del Movimiento 14 de Junio. Santo Domingo, 6 julio 2021
(Datos biográficos)

Nació en La Vega, República Dominicana, en 1944. Hizo sus estudios primarios y secundarios en la otrora “Ciudad Olímpica”. Se graduó en Administración de Empresas, con maestría en Mercadeo y estudios especializados en Comunicaciones, Relaciones Públicas, Marketing Farmacéutico, Análisis del Discurso Político y los Procesos Psico-comunicacionales. Se inició en la lucha antitrujillista a los 13 años de edad. Escritor, comunicador, educador y político. Fue director de Marketing de prestigiosas empresas nacionales y extranjeras y profesor del Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC) y de la Universidad Iberoamericana (UNIBE).

Como funcionario del Estado dominicano ha desempeñado los cargos siguientes: director administrativo de la Presidencia de la República, subsecretario administrativo de la Presidencia, secretario de Estado sin Cartera y gerente general del Consejo Nacional de la Seguridad Social. Dirige y produce el programa: “Momentos de la Historia”, el cual ha merecido el reconocimiento de la Academia Dominicana de la Historia, el Instituto Duarte y otras instituciones de carácter histórico.

Por Decreto del Poder Ejecutivo, fue nombrado miembro directivo de la Comisión de Efemérides Patrias, de la Comisión Nacional del Centenario del Natalicio del profesor Juan Bosch, de la Comisión Nacional del 50^o Aniversario de la Gesta de la Raza Inmortal del 14 de Junio, de la Comisión del 50^o Aniversario del asesinato de las hermanas Mirabal, del comité organizador de la Cumbre Extraordinaria de Jefes de Estados y de Gobierno del Caribe y de la II Cumbre de Jefes de Estados y de Gobiernos de los países de África, Caribe y Pacífico.

Ha participado como conferencista en escenarios públicos y privados a nivel nacional e internacional.

Formó parte del proceso de democratización de la República Dominicana, después del ajusticiamiento del dictador Rafael Leónidas Trujillo Molina. En 1963 participó en el movimiento armado encabezado por el comandante y héroe nacional, Dr. Manuel Aurelio Tavárez Justo (Manolo), perteneció al frente guerrillero “Juan de Dios Ventura Simó”, en el que fue herido y apresado.

Rafael Pérez Modesto también se integró de forma activa en la Guerra Constitucionalista del 24 de abril de 1965, pasada esta contienda armada, fue perseguido y apresado durante el gobierno de Joaquín Balaguer (1971-1974).

Como escritor e historiador ha publicado los libros: “Vivencias de un Guerrillero”, “Manolo Tavárez y las Guerrillas Constitucionalistas de 1963”, “Conferencia e Intercambio de Ideas sobre el 1961-1965, en el Instituto Militar de Estudios Superiores de la Base de San Isidro”.

Bibliografía:

¿Quién fue Pérez Modesto? (2 de febrero de 2021). *Resumen de Salud*.

Contenido:

Luego de varias conversaciones telefónicas y varios aplazamientos, logré hacer la tan postergada cita con el exguerrillero.

Antonino Vidal, director del Centro de Estudios Caribeños, nos facilitó un espacio en las dependencias del citado Centro, dentro del recinto Santo Tomás de Aquino de la PUCMM.

Después de las presentaciones, Rafael, escuchó pacientemente mi introducción y mis expectativas; cuando retomó la palabra lo hizo con un hilo conductor que no soltó en toda la entrevista.

Expuso su teoría con respecto a la preparación y formación de las columnas, pero también a la posible implicación del gobierno norteamericano, aunque tampoco tenía pruebas de ello. En lo que sí hizo énfasis fue en los errores de organización en la infraestructura y en los planes secretos

expuestos por “Polo”, su comandante, el día antes de su fallecimiento en combate. Contaba que presumía que el foco guerrillero provocara una crisis y el apoyo popular hiciera tambalearse al Triunvirato, tras lo cual, con Manolo aún y sus hombres en las montañas, enviaría una comisión (Fidelio Despradel y Germán Aris “Chanchano”) a negociar las posiciones en el nuevo gobierno, pero no hubo tal apoyo popular, El gobierno norteamericano reconoció al gobierno del Triunvirato y por si fuera poco, los incidentes en aquel colmado de Los Montones, cerraron toda salida abocando los planes al fracaso.

Juan Carlos Morales. Luchador antitrujillista. Jamao, 20 febrero 2021

(Datos biográficos)

Desde muy joven formó parte de la disidencia contra Trujillo. En la clandestinidad militó en las filas de la Unión Cívica y más tarde se vinculó al Movimiento 14 de Junio junto a Germán Silverio y a Fernando Cueto. Fue detenido y torturado en las cárceles de la dictadura. Ya en democracia, fue de los pioneros en el sector turístico de Puerto Plata. Hoy en la ciudad hay una calle que lleva su nombre.

Contenido:

Fernandito Cueto recomendó la entrevista con Juan Carlos Morales. Por otro lado, tres de sus hijos habían sido alumnos míos, y Paqui, su madre, compatriota y antigua conocida. Entre todos hicieron posible el encuentro.

Juan Carlos es muy buen conversador y al tiempo testigo presencial del proceso democrático desde la dictadura. Detenido y torturado por los servicios de inteligencia del SIM. Contó algunas anécdotas sobre los métodos de interrogación y tortura, así como la flema y sangre fría de Johnny Abbes.

También narró aspectos del gobierno de transición y la posición de la Unión Cívica. Una de las anécdotas más curiosas versa sobre la conversación que tuvo en Puerto Plata con Manolo Tavárez, a quien había conocido en prisión, en la que el líder del 1J4 le anunciaba su intención de iniciar la insurrección armada. Juan Carlos asegura que insistió pidiéndole que no tomara todavía ese tipo de decisiones, pues aún estaba muy afectado por la muerte de Minerva y eso le restaba objetividad, lo que bien pudiera precipitarle a un callejón sin salida. Por supuesto, dice, Manolo ni le escuchó.

Luis Eduardo Lora Iglesias (Huchi Lora). Periodista. Hermano de “Piky Lora”. 21 mayo 2022.

(Datos biográficos)

Nació en Santiago de los Caballeros, en el sector Bella Vista, el 7 de mayo d 1947. Fueron sus padres Manuel Armando Lora y Altagracia Mercedes Iglesias. Hizo sus estudios primarios y secundarios en su ciudad natal. En 1966 se trasladó a la capital dominicana para estudiar en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) la carrera de periodismo la que no concluyó. De su primer matrimonio nacieron sus hijos Hugo y Janio; y de su segundo, con Bety Echavarría fueron procreados: Rubén, Diana, Eva y Roque.

Se inició en el periodismo en El Nacional, entonces dirigido por el abogado, poeta, catedrático e intelectual don Freddy Gatón Arce. También fue articulista de la revista ¡Ahora!, El Sol y Última Hora.

En Santiago de los Caballeros fue fundador y director de los periódicos matutinos “El Día”, “Ya” y del noticiero radial “Mundo Noticias”. Cofundador y jefe de redacción del diario vespertino “La Noticia”, en Santo Domingo. Fundador y director de la revista de humor político “Tiburón”, junto al profesor Narciso González (Narcisazo).

En 1982 se inició en la televisión en el programa “Otra Vez con Yaqui”. Posteriormente en “El Show del Mediodía”, “Hoy Mismo”, “Punto Final”, “Esta Misma Semana”, este último creado junto al ingeniero Ramón Núñez. Productor del programa “Yaqui y Freddy de Noche”. Fundó “Teleuniverso al Día” y los programas “De Medio a Medio” y “Al Día”.

Durante los 12 años del gobierno de Joaquín Balaguer (1966-1978), fue perseguido y encarcelado por su periodismo crítico al sistema imperante.

Es autor de los libros: “Las Décimas de Huchi Lora” (1992), “Fuga o Muerte” (1993) y “La décima escrita en la República Dominicana” (Coautoría con el escritor cubano Luis Beiro)

Productor del documental: “Antes de que se vaya”, junto al historiador Daniel Balcácer. Escritor de la película “El teniente Amado”. Además, es compositor de las letras de muchísimas canciones interpretadas por Johnny Ventura, Celia Cruz, Víctor Víctor, Armando Manzanero, Andy Montañez, Daniela Romo, Wilfrido Vargas y Sergio Vargas, entre otros.

En el 2016 recibió el Premio Nacional de Periodismo, Premio del Ministerio de Educación y la condecoración por el Congreso y el presidente de la República con la Orden al Mérito Duarte, Sánchez y Mella.

Bibliografías:

Diario, L. (30 de septiembre de 2022). Huchi Lora, el incansable periodista con más de 50 años de labor. *Listín Diario*.

Hoy. (13 de julio de 2016). Huchi Lora, Premio Nacional de Periodismo, narra 50 años en la comunicación y más... *Hoy*

Libre, D. (1 de diciembre de 2014). Huchi Lora: "Muchos perseguimos la felicidad, pero no sabemos dónde está". *Diario Libre* .

Contenido:

La conversación fluida y amable con este veterano periodista, se centró en cómo se percibió desde el hogar, según su perspectiva de hermano menor, aquel diciembre de 1963 mientras que “Piki” estaba alzada. Contaba que, aunque ella nunca dijo explícitamente a lo que iba a aquellos lugares remotos de la montaña (supuestamente a ejercer de maestra) por la forma de arreglar todo y de despedirse sus padres lo supieron. La madre, al parecer, era una mujer fuerte y mantenía toda la normalidad que podía aún en esas circunstancias.

También habló sobre el carácter, la determinación y el sentido de justicia social de su hermana en todas las épocas de su vida.

Eliades Acosta Matos. Filósofo e historiador. Santo Domingo, 3 julio 2019 y 4 enero 2021.

(Datos biográficos)

Nació en Santiago de Cuba, el 4 de enero de 1963. Hizo sus estudios primarios y secundarios en su ciudad natal y los superiores en la Universidad de Rostov del Don (URSS), donde se graduó de Licenciado en Filosofía, en 1982. Filósofo, escritor, ensayista y periodista.

Es miembro de honor de la Asociación Hermanos Saiz, de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), presidente del Consejo de Directores de la Asociación de Estados Iberoamericanos para el Desarrollo de las Bibliotecas (ABINIA), miembro del Consejo de Redacción de diversas publicaciones, entre las que se destaca: “Cuba Socialista”.

Además, fue director de la revista de la Biblioteca Nacional (1997 y 2007), jefe del Departamento de Cultura del Comité Central de PCC. En 1998 fue escogido redactor del Primer Congreso Cultura y Desarrollo, en La Habana. Para esa misma fecha fue electo vicepresidente de la Unión de Historiadores de Cuba (UNHIC), miembro de la sección de Historia de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba, miembro de honor de la Asociación de Pedagogos y presidente redactor del Ateneo de Santiago de Cuba “Lic. Antonio Bravo Correoso”.

Como profesor, escritor e intelectual ha impartido conferencias sobre diversos temas en Cuba, Venezuela, Alemania, Estados Unidos y España. Ha sido jurado de importantes premios en Cuba, entre ellos: Premio Nacional de Ciencias Sociales, Premio Nacional de Edición y el Premio Internacional de Poesía (Dulce María Loynaz).

Es miembro ordinario de la cátedra de Estudios Cubanos de la Universidad of Wolverhampton, de Inglaterra, desde 1998.

En su país de origen ha sido colaborador de los periódicos: “El Caimán Barbudo”, “América Nuestra”, “Sierra Maestra”, “Periódico Juventud Rebelde”, “Contracorriente”, “Perfil de Santiago”, “La Jiribilla”, “Periódico Trabajadores” y “Periódico Gramma”.

Eliades Acosta es autor de las obras: “El siboney los cubanos” (1992), “Los hermanos de Martí” (1995), “El árbol de la discordia” (1997), “El 98: cien respuestas para un siglo de dudas” (1998), y “De Valencia a Bagdad: los intelectuales en defensa de la humanidad” (2000), “Los colores secretos del Imperio” (2002), “Hotel Tampa Bay” (2005), “Cartas auténticas que nunca se escribieron” (2005) y “El apocalipsis según San George” (2005), La telaraña cubana de Trujillo la Revolución inconclusa y Juan Bosch y Cayo Confites.

Actualmente reside en la República Dominicana, donde se desempeña como investigador de la Fundación Juan Bosch y coordinador de la Comisión Técnica para la Política de Integración Regional y encargado del Departamento de Investigación del Archivo General de la Nación.

Bibliografía:

Eliades Acosta. (s.f.). *EcuRD* .

Contenido:

Con el doctor Eliades Acosta, me reuní en dos ocasiones: la primera, en la cafetería de un centro comercial en Santo Domingo el 3 de julio del 2019, justo antes de mi viaje a la Habana para mis investigaciones, para las cuales, por cierto, me hizo un par de contactos útiles en La Habana, además de orientarme según su parecer, en las diferencias entre los procesos guerrilleros de Cuba y de República Dominicana; la segunda vez fue en el Archivo General de la Nación el 4 de enero del 2021. En esta ocasión charlamos sobre la participación más o menos encubierta de los Estados Unidos en ambos procesos y las motivaciones tan dispares en uno y otro caso. Me proporcionó su libro “Revolución inconclusa”, y dos entrevistas grabadas cedidas por el AGN.

De este experto en la historia de Cuba, también pude nutrirme significativamente con sus programas “Pensar la Historia” en su canal de Youtube, basados en artículos de la revista “Bohemia” que cronológicamente iba desentrañando la historia cubana.

Amaury Pérez Vargas. Historiador. Santo Domingo, 24 noviembre 2022

(Datos biográficos)

Este investigador, conferencista y profesor de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra PUCMM, posee una vasta formación académica. Licenciatura en Ciencias Económicas y Sociales por la Universidad Católica de París; Maestría en Ciencias Económicas Sociales de París. DEA EN Ciencias Económicas y Sociales de París; y Doctorado en Historia por la Universidad de París, Nueva Sorbona. Cuenta con 5 volúmenes publicados y en breve contará con dos más.

Contenido:

El Dr. Amaury Pérez, es un historiador con ideas y conceptos claros, producto de la investigación y el estudio. Ser hijo del guerrillero (Raúl Pérez Peña “El Bacho”) le vinculó desde niño a los ambientes “catorcistas”, lo que le permitió conocer a todos los supervivientes de la guerrilla, y después, en su edad madura, debatir, contrastar y comprender el proceso con sus causas, su desarrollo y sus consecuencias.

La conversación enseguida se centró en el análisis de la derrota del movimiento guerrillero 14 de Junio. Sostiene que la causa más determinante fue “el tiempo”, y lo argumenta analizando que después de la crisis posterior a la invasión de Bahía de Cochinos en Cuba, el ejército dominicano, estaba muy aleccionado por la CIA y ciertos elementos del Pentágono, y dada la popularidad que tenía Manolo y lo extendido de la agrupación política 14 de Junio por todo el territorio nacional, debía reaccionar raudo para perseguir las columnas y para aplacar cualquier conato de apoyo estudiantil, obrero o campesino. La experiencia de lo acontecido en Cuba tres años antes, según Amaury, le fue más útil al Triunvirato que al 1J4. Si las tropas

gubernamentales hubieran tardado un poco más de tiempo en reaccionar, el movimiento guerrillero se habría consolidado en la montaña y habría recibido el respaldo esperado, y no solo de la población civil, sino de cierta facción militar. Esta teoría, dice que se sustenta por el hecho que año y medio después, se produjo la respuesta en contra del mismo Triunvirato desde el propio seno de las Fuerzas Armadas cuando se desató la Guerra de Abril.

El hecho determinante en la guerrilla del 63 fue que desde el primer día tomaron los colmados de la zona y frustraron el suministro de abastecimientos. También tomaron los accesos lo que provocó un total aislamiento.

Por último, alude que hasta para elegir la fecha de acción tuvieron mala suerte. Amaury argumenta que diciembre es el peor mes del año para esperar apoyo de la población por el arraigo popular que tienen las celebraciones navideñas.

Néstor Julio González Díaz. Militar en activo durante el alzamiento de Manolo Tavárez. En la actualidad, Contralmirante en retiro. Puerto Plata, 8 de mayo del 2023

(Datos biográficos)

Nace en la ciudad de San Pedro de Macorís el 5 de octubre de 1927. Luego de terminar el bachiller en Filosofía y Letras se inscribe en la Escuela Naval de Santo Domingo llegando a ostentar el rango de Contralmirante. Ha escrito varios libros con el tema central de su profesión.

Contenido:

Aunque este militar retirado de 96 años tiene su residencia en Santo Domingo, el encuentro se concertó en una residencia de las afueras de Puerto Plata donde vive uno de sus hijos. El personaje, a pesar de su avanzada edad, es vivaz, locuaz y poseedor de una enérgica voz. También, de una prodigiosa memoria.

Le pregunto si estaba en activo en aquel convulso año de 1963 y me hace un gesto afirmativo diciendo que para la época su rango era de Capitán de Navío. Mi enfoque es preciso y le pido que me exprese cómo se vivió y sintió desde la milicia el alzamiento guerrillero de Manolo Tavárez; y es claro y taxativo al decir que, sin importar si él comprendía e incluso simpatizaba con aquella juventud que disentía Trujillo; lo cierto era que después de la amenaza, casi la promesa de alzarse a las montañas que hiciera este líder de izquierdas en un mitin público, no fue ninguna sorpresa para nadie y menos para las Fuerzas Armadas, y que desde el punto de vista militar, esos hombres, no habían subido con biblias en la mano, sino con armas para usarlas contra ellos. Por eso había que enfrentarlos. También comenta que los militares tenían el temor, casi la certeza de que, si esa revolución prosperaba, con su victoria vendrían las revanchas y los regímenes de terror. De manera que la cuestión era tan simple como que ese foco debía ser extinguido enérgicamente.

Si bien, la acción directa estaba a cargo de los grupos antiguerrilla al mando del entonces coronel Ramiro Matos, de quien Néstor Julio fue compañero y con quien trató en diversos momentos de su carrera, en ese momento el resto de los militares dominicanos se encontraban acuartelados en espera de acontecimientos.

Durante la entrevista el veterano militar, relató un sinnúmero de anécdotas de su vida de marino desde la época de Trujillo con quien trató en varias ocasiones ya fue quien capitaneaba el

“Angelita”, de los tiempos de la Riviera francesa con el rey Faisal de Arabia Saudí, el duque de Windsor, o de la época militar de Francisco Alberto Caamaño, compañero de estudios, y del que dice, se distanció por estar en bandos distintos durante la Revolución de Abril, uno tratando de bloquear el puente Duarte para impedir el avance de las tropas de la base de San Isidro, el otro, intentando hacer diana sobre el Palacio Nacional desde el mar. Sin embargo, asegura que años después, sintió profundamente su trágico final como guerrillero, ratificando que, desde el punto de vista militar, no había otra opción que el acoso, apresamiento y eliminación física. Hechos estos, de sumo interés histórico, pero ajenos a la investigación de esta tesis.

Ramiro Matos González. Militar, Jefe de contrainsurgencia. Santo Domingo, 16 octubre 2007

(Datos biográficos)

Nació en Azua el 23 de marzo de 1927. Ingresó a la Escuela de Cadetes del Ejército Nacional el 1 de febrero de 1949. En 1954 se desempeñó como oficial de planta de la Aviación Dominicana (AMD), e Instructor de Enseñanza de las Fuerzas Armadas (CEFA). Posteriormente ocupó el cargo de Oficial de Planta e Instructor de la primera promoción de cadetes de la Academia Militar Batalla de las Carreras (1956-1961). Militar, escultor, diseñador de vehículos y armas, educador, historiador y escritor.

Promovió el primer Centro de Datos de las Fuerzas Armadas (1979). Creó el Departamento de Historia Militar (1981), la Escuela de Estado Mayor –ESFA- (1983), el Museo de Armas y del Parque de Armas (1983). Auspició la creación del Instituto Militar de Educación Superior (IMES) de las Fuerzas Armadas, el cual lleva su nombre; la Escuela de Graduados de Estudios Militares del Ejército, la Biblioteca Militar “José Gabriel García” y el Departamento de Historia y Geografía del Ejército Dominicano.

Fue subjefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea Dominicana (FAD), comandante de la Primera Brigada de Infantería, inspector general, subjefe y jefe de Estado Mayor del Ejército, jefe de la Policía Nacional y subsecretario y secretario de Estado de las Fuerzas Armadas.

Se inició como artista bajo las orientaciones del Escultor y pintor Antonio Prats Ventó. Ha participado en diversas exposiciones colectivas e individuales. Obtuvo el Primer Premio de Escultura en la exposición de los Primeros Juegos Deportivos de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional. Obtuvo los primeros premios en la XII y XIV Exposiciones de las Bienales de Artes Plásticas, realizadas en los años 1972 y 1979.

Sus obras de artes han sido expuestas en galerías públicas y privadas, dominicanas y extranjeras, tales como la Sala de Arte Rosa María, la Casa de la Cultura de Francia, Expolibro, la Galería de Arte Moderno, Altos de Chavón y la Universidad Católica Madre y Maestra.

Como historiador y escritor ha publicado las obras siguientes: “Manual de mortero y calibres de las escopetas”, “Azua monumental (y apuntes históricos)”, “La bandera y el escudo

dominicano”, “Historia militar dominicana” y “Cronología de la restauración” y conjuntamente con Hamlet Hermann, la obra: “El guerrillero y el general”; con el exgeneral Miguel Soto Jiménez, los libros: “Campañas Militar de la Independencia”, “Efemérides militares de la independencia” y “Cronología militar de la independencia”.

El 28 de marzo de abril de 2022, Ramiro Matos González ingresó como miembro a la Academia Dominicana de la Historia.

Como militar de carrera se le vincula a crímenes de expedicionarios de la gesta patriótica de Constanza, Maimón y Estero Hondo, en 1959; al asesinato de Manuel Aurelio Tavárez Justo (Manolo) y sus acompañantes, en Las Manaclas, San José de las Matas, en 1963. También el de haber estado combatiendo desde la Fuerza Aérea de San Isidro a los constitucionalistas, en 1965; el haber formado parte de los generales que asesinaron al coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó, en La Horma de Nizaíto, San José de Ocoa, en 1973 y por último de haber participado en calidad de secretario de las Fuerzas Armadas en el asesinato de más de 150 personas civiles en abril de 1984.

Bibliografías:

Morillo, M. (1988). *Personalidades Dominicanas 1988-1989*. Santo Domingo: Editora Corripio, C. por A.

Reyes, O. L. (2 de mayo de 2022). El general Ramiro Matos González: ¿Fusilero o héroe? *El Nuevo Diario*.

Contenido:

Se hicieron todo tipo de intentos para lograr una entrevista personal con este veterano militar, por el interés que tenía su versión como jefe militar de la contrainsurgencia aquel diciembre de 1963 en las montañas de la Cordillera Central, acosando a la columna guerrillera de Manolo Tavárez. El doctor Miguel Sang Ben, se ofreció a hacer el contacto para concertar el encuentro, pero a última hora la hija del general comunicó que no deseaba que su padre hiciera más entrevistas por lo que, hubo de conformarse con utilizar la que el martes 16 de octubre del año

2007 concediera en Archivo General de Nación a Pastor de la Rosa y José Brito. En la que ofrece poca información concreta sobre los hechos acaecidos en diciembre de 1963.

Víctor Hugo Román Peralta. Piloto FAD. Santiago, 7 diciembre 2012

(Datos biográficos)

. Nació en Santiago de los Caballeros, el 17 de septiembre de 1937. Falleció en la ciudad que lo vio nacer el 4 de marzo de 2006. Hijo de Justo Manuel Román y Matilde Reyna Peralta. Realizó sus estudios primarios y secundarios en su pueblo natal. En 1956 ingresó a la Academia Militar de las Carreras. Se graduó de piloto.

Se casó el 27 de abril de 1963 con la señorita Milagros Fermín, con quien procreó cuatro hijas.

Víctor Hugo Román Peralta desertó del escuadrón aéreo dominicano en 1963 cuando no asumió las órdenes de bombardear a los guerrilleros comandados por Manuel Aurelio Tavárez Justo (Manolo), los cuales se encontraba en montañas de San José de las Matas, en Las Manaclas, donde fueron apresados y asesinados.

El piloto Román se dirigió con su avión militar hacia puerto Rico, llegó y aterrizó en Mayagüez a las once de la mañana y de allí fue trasladado a Puerto Rico para ser interrogado y donde permaneció como exiliado político.

Estuvo hospedado en la residencia del escritor y político dominicano profesor Juan Bosch y su esposa Carmen Quidiello, quienes los protegieron desde su arribo a aquella nación. Al enterarse de la hazaña realizada por el piloto dominicano, de inmediato la prensa nacional e internacional difundió la noticia, fue publicada en los periódicos El Imperial, El Día, San Juan Star y The New York Times, entre otros.

Hugo Román regresó luego al país junto a Juan Bosch y se reintegró de nuevo a las Fuerzas Aéreas Dominicanas y de allí pasó al Campamento 27 de Febrero. Cuando Joaquín Balaguer asumió la presidencia de la República lo dejó sin funciones. Se fue a vivir a Puerto Rico, donde trabajó como Gerente de Seguros hasta 1975. También trabajó en la como piloto comercial en vuelos de fumigación en la República Dominicana.

Retirado de la vida militar y política, pasó los últimos días de su vida en su hidalga ciudad natal: Santiago de los Caballeros, en su apartamento de la calle Las Carreras. El único reconocimiento que recibió en vida se lo otorgó la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD).

Bibliografía:

Peña, A. (4 de marzo de 2006). Víctor Román, el piloto que desertó en 1963. *Hoy*.

Contenido:

El dato que constituye real interés para este trabajo de investigación es la narración de este piloto de la Fuerza Aérea Dominicana en el momento en que decide desertar en medio de la misión de bombardeo real contra la columna guerrillera “Enrique Jiménez Moya” en la zona montañosa de Manaclas.

GLOSARIO CONCEPTUAL

Guerra Fría:

El estudio de esta tesis carecería de objetividad si se redactara sin observar atentamente las circunstancias que provocaron la Guerra Fría en el mundo, y más concretamente su expresión en Latinoamérica. Desde el mismo nacimiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (U.R.S.S) luego de su revolución de 1917, los Estados Unidos de Norteamérica vieron con hostilidad su modelo económico, político y social; de hecho, lo vetaron desde el principio. Por su lado, los soviéticos vieron en los Estados Unidos el detractor que quiso asfixiar a su nación desde sus inicios, pero aun reconociendo en USA el rival que era, en la década de los treinta, el verdadero peligro venía de Alemania, y Moscú trató de advertirlo, pero la URSS quedó aislada en su cruzada, por esa razón, probablemente llegó a firmarse en 1939 el pacto germano-soviético de no agresión entre Josef Stalin y Adolf Hitler que duraría, por cierto, solo hasta que este último se sintió lo suficientemente fuerte como para invadir, no solo todo Polonia, rompiendo así el pacto con la U.R.S.S., sino también el territorio soviético. Pero llegado a ese punto, y

una vez demostrada la capacidad de resistencia soviética, los aliados, supieron que la URSS podría ser un socio muy conveniente. Así obligarían a los alemanes a batirse en dos frentes dividiendo de esta manera sus fuerzas. Pero a medida que se iba vislumbrando el fin de la guerra, soviéticos y norteamericanos veían con cierta preocupación el poderío del otro, y aun siendo aliados en esa guerra, ya eran viejos enemigos, ahora recelosos de lo que podría venir en un futuro inmediato (Hernández s/p).

Si bien, al final de la guerra los americanos sumaban 400,000 bajas y el tenebroso recuerdo de su vulnerabilidad ante el ataque sorpresa de los japoneses a Pearl Harbor, ese significativo número de caídos no era ni el 2% de los que tuvo la Unión Soviética, quien contaba con un extenso territorio, tres veces más grande que el estadounidense y contaba con la triste experiencia de que al menos nueve de sus repúblicas habían sido invadidas y devastadas por los nazis; aun siendo ambas potencias vencedoras indiscutibles de la Segunda Guerra Mundial, las dos comenzaban a sentir motivos de desconfianza (Carpentier 596-597).

El 2 de febrero de 1945 se reunían en la ciudad de Yalta, los líderes de las supuestas mayores potencias del momento, Franklin Delano Roosevelt, por Estados Unidos, Winston Churchill por el Reino Unido y Josef Stalin por la Unión Soviética. El presidente provisional de Francia, Charles De Gaulle había presionado para que su nación no fuese excluida, pero Stalin se opuso tajantemente. Ya el día anterior, en La Velleta, capital mediterránea de Malta, se habían juntado el mandatario británico y el norteamericano para prever el encuentro con Stalin, quien tenía ventaja sobre los demás, ya que sus tropas se hallaban a 70 kilómetros de Berlín, mientras el resto de los aliados, que llegaban desde el oeste estaban mucho más lejos por el tiempo que les llevó concluir con la batalla de las Ardenas. Finalmente, en Yalta se debatió sobre el fin de la guerra, el reparto de Alemania, las zonas de influencia y la creación de un tribunal con sede en

la ciudad de Nüremberg que juzgara los crímenes de guerra perpetrados por los nazis (Sadurní s/p).

Tanto la Unión Soviética como los Estados Unidos habían demostrado tener ejércitos poderosos, pero seis meses después de la reunión de Yalta, la aviación norteamericana, sorprendía al mundo con los lanzamientos de las bombas atómicas de Hiroshima y Nagashaki que precipitaría la rendición incondicional de Japón y el final de la Segunda Guerra Mundial. La nación norteamericana evidenciaba su superioridad armamentística, por lo que los científicos soviéticos buscarían con desesperación la fórmula atómica hasta conseguirla. Esta situación provocó el desarrollo de los servicios de inteligencia de ambas naciones. Por Estados Unidos, la *Agency Central of Inteligencie* (C.I.A.) y por la Unión Soviética la *Komitet Gosudarstrennoaja Bezopasnosty* (K.G.B.). De igual manera, se inició en las décadas siguientes una frenética carrera espacial. En geopolítica ambas naciones trataban de ganar territorio o países adeptos. Es bien sabido que “Guerra Fría” como denominación surge por la dinámica de intervenir en conflictos armados de terceros países sin enfrentarse directamente entre soviéticos y norteamericanos, sino apoyando a uno u otro bando del país afectado, como fue el caso de Grecia, Corea, China, Vietnam, Irán o Afganistán. En el caso de Latinoamérica, Estados Unidos se ocupó de que todo el continente girara en su órbita capitalista y para eso no dudó en utilizar una política exterior que, como en otros tiempos, protegiera e incluso promoviera férreas dictaduras que en cada nación combatieran cualquier insurgencia en forma obrera, campesina o universitaria, invariablemente catalogada por ellos de comunista. El dictador de turno conservaba su posición y el gobierno norteamericano contaba con incansables luchadores anticomunistas (Arratia). Ese fue el caso de Rafael Leónidas Trujillo en la República Dominicana y de Fulgencio Batista en Cuba. A finales de los 50 las figuras de ambos dictadores

se fueron desprestigiando ante Washington y la política exterior norteamericana comenzó a sopesar el cambio hacia democracias controladas, hasta llegar a alcanzar el punto álgido de esta nueva política con la administración de John Fitzgerald Kennedy y la *Alliance for the Progress*. Tras el triunfo de la Revolución Cubana en 1959 y su posterior vínculo con la Unión Soviética y después del asesinato de Kennedy, la figura del dictador en Latinoamérica volvió a hacerse recurrente, como fueron los casos de Rafael Videla en Argentina, Augusto Pinochet en Chile, Anastasio Somoza en Nicaragua, Alfredo Stroessner en Paraguay o los Duvalier en Haití, por poner algunos ejemplos característicos de este tipo de gobiernos que se prolongaron en muchos casos hasta el final de la Guerra Fría (Arratia 33-51).

Las reformas planteadas por Mijail Gorbachov “*Perestroika*” basadas en la transparencia de la información, liberalización del sistema económico y cierta apertura hacia los países occidentales, producida a finales de los 80; y los problemas inherentes al modelo económico socialista, sumieron en una grave crisis a la nación soviética, que terminó provocando, tras la dimisión de Gorbachov y el ascenso de Boris Yeltsin, la disolución de la Unión Soviética en 1991 y con esto el fin de la Guerra Fría (Ruiz s/n).

Fascismo:

El origen del término surge en Italia tras la Primera Guerra Mundial. Se trata de una ideología de carácter totalitario y nacionalista creada por Benito Mussolini quien se erigió como dictador desde 1922 hasta su caída en 1945. Estableció sus bases en la existencia de un partido único, contrario a la democracia, y posicionándose en la extrema derecha, radicalmente contraria a las ideologías de izquierda que proliferaban en Europa durante el primer cuarto del siglo XX.

El fascismo se exportó a otros países donde arraigó con fuerza como fue el caso de España con el golpe de Estado que el general Francisco Franco dio a la República Española y la Alemania

de Adolf Hitler, quien llevó esta política extrema a sus últimas consecuencias, adoptando la denominación “Nazi” por el Partido Nacional Socialista”. Los métodos de este tipo de gobiernos implementaban el culto a la personalidad del dictador, la persecución de sus opositores y la discriminación radical de las minorías, tal y como cita Umberto Eco en su ensayo “Contra el fascismo” (Eco).

En América Latina, tras la época de las independencias durante el siglo XIX surgió la figura del caudillo que, durante el siglo XX, en muchos casos, adoptó el rol de dictador. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, se multiplicaron las dictaduras militares (en las que algunos autores reconocen un giro fascista) por todo el continente y solo al terminar la Guerra Fría cesó esta práctica tan generalizada en las décadas anteriores.

Marxismo:

Para identificar el Marxismo debemos tomar la propuesta que Karl Marx hiciera junto a Frederick Engels el siglo XIX a partir de la Revolución Industrial iniciada en el siglo XVIII y las condiciones de vida que este acontecimiento fue generando en la clase trabajadora de la que se nutrían las fábricas. Según la propuesta de Marx, el sistema capitalista alienaba y explotaba a los trabajadores, argumentando que, en función de la cantidad de horas trabajadas y la producción efectiva, se generaba una plusvalía, es decir, la diferencia entre el salario percibido y el beneficio real que obtiene el empresario por ese trabajo determinado. Estas son las características:

- Su propuesta se basa en la lucha de clases con intereses antagónicos entre el proletariado y la burguesía; es decir, el trabajador pretende trabajar menos horas y ganar más dinero, mientras que al patrón le conviene que trabaje más horas y que gane menos, lo que lógicamente repercute en su beneficio.

- Reclama la abolición de la propiedad privada en pos de la igualdad de todos los seres humanos.
- Rechaza la explotación del proletariado por el capitalismo quedándose con una parte de su producción (Plusvalía).
- El valor del trabajo lo calcula en horas de producción
- Propone la limitación del consumo
- Aboga por la autosuficiencia.
- Propone que los medios de producción estén en manos del Estado y que los medios de comunicación deben de ser públicos (Mandel).

Desde el punto de vista de Karl Marx, la revolución social es la etapa más importante en el desarrollo de las transformaciones de una sociedad o un Estado. La lucha de clases con intereses antagónicos que chocan en un momento determinado, propicia el momento de la revolución Social. Al respecto Vladimir I. Lenin manifiesta que la revolución es imposible sin una crisis nacional generalizada que alcance tanto a explotadores como a explotados; mientras que Josef Stalin teorizaba dando protagonismo al partido, argumentando que el triunfo de la revolución proletaria jamás llega por sí solo, sino que lo hace por medio de un partido proletario y revolucionario lo suficientemente sólido como para prepararlo, dirigirlo y conquistarlo (Filosofia.org).

Revolución:

En términos genéricos la palabra “Revolución” se interpreta como cambio. Según la Real Academia de la Lengua Española, “Cambio brusco en el ámbito social, económico o moral de una sociedad”. Pues bien, si se aplica el concepto a la Revolución Industrial, Francesa, Haitiana, Mexicana, Rusa y hasta la de “Los Claveles” en Portugal que fue pacífica, todas cumplen con tal definición.

Hannah Arendt sostiene en su libro “Guerra y Revolución”: “Desde un punto de vista histórico, la guerra es tan antigua como la historia del hombre, en tanto que la revolución en sentido estricto no existió con anterioridad a la Edad Moderna” (Arendt 12). Afirmando la idea de que las primeras revoluciones fueron las acaecidas en el siglo XVIII como la Revolución Industrial, la Independencia de las 13 colonias norteamericanas y la Revolución Francesa.

Para Karl Marx, la revolución no es más que una consecuencia de la lucha de clases; el primer paso, asegura que es la erección del proletariado en clase dominante, para la conquista de la democracia, para ello, debe arrebatar el capital a la burguesía, asumiendo el poder y centralizando todos los elementos de producción en manos del Estado, enumerando 10 medidas:

- 1.- Expropiación de la tierra y destinar la renta a los bienes del Estado.
- 2.- Fuerte impuesto progresivo
- 3.- Abolición de las herencias
- 4.- Confiscación de las propiedades de los huidos
- 5.- Centralización del crédito en manos del Estado
- 6.- Centralización del transporte en manos del Estado
- 7.- Nacionalización de la industria y mejoramiento del suelo según un plan colectivo
- 8.- Obligatoriedad del trabajo.
- 9.- Explotación unificada de la agricultura y la industria
- 10.- Abolición del trabajo infantil con una enseñanza pública, gratuita y obligatoria para todos los niños (Marx, Karl y Engels, Frederic 48-50)

Durante el siglo XX se pensó en “Revolución” cada vez que se aspiró a un cambio brusco en la sociedad; en algunos casos pudo llevarse a cabo; en otros, fracasó o se tomó como un asunto

pendiente. Tanto en Cuba como en la República Dominicana, se aspiró a una revolución que terminara con sus respectivos gobiernos de facto. Estos intentos revolucionarios, aspiraban a establecer radicales cambios sociales en beneficio de los más necesitados, que en ese tiempo abarcaba a la mayoría de la población en ambos países.

Dictadura:

La etimología deviene del término latino *Dictator*, y se remonta al Imperio Romano cuando se precisaba una persona a cargo de la estabilidad y el orden. Este tipo de régimen suele ser precedido por una época de desestabilidad política y social que justifique la imposición de una dictadura estabilizadora a costa de que el poder, ejecutivo, legislativo y judicial, se concentra en torno a un solo hombre, denominado dictador. Este ignora los derechos individuales de los ciudadanos y en general la voluntad popular en flagrante violación de los derechos humanos, soliendo presentar una serie de características comunes como la consolidación por medio de un gobierno de facto; inexistencia de la división de poderes; permanencia en el poder; culto desmedido a la identidad del dictador, enaltecido la mayoría de las veces por supuestas condiciones mesiánicas que le atribuyen dones de corte personal, militar o incluso religioso. La dictadura puede ser **Autoritaria** cuando el gobernante restringe las libertades civiles y sociales y se concentra en acallar oposiciones y disidencias considerándolas actos de conspiración y traición. **Totalitaria** cuando busca la aceptación y el apoyo de las masas ejerciendo un control total sobre la nación y sus ciudadanos a base de terror, por lo general a través de un partido único. **Militar** cuando después de un pronunciamiento o golpe de Estado, las instituciones son controladas por el ejército; suelen surgir con la justificación de rescatar al país de ideologías revolucionarias en épocas de agitación social, usual en América Latina tras las independencias

y a lo largo del siglo XX. **Moderna** cuando el dictador gobierna con el apoyo de una junta cívico-militar y poderosos grupos económicos. **Constitucional** el caso en el que el gobernante obtiene el poder por medio de elecciones cuestionables y termina controlando el poder legislativo e incluso el judicial y coarta la libertad de prensa e irrespetando la voluntad popular. **Teocrática** cuando se rigen bajo el manto de una divinidad devengada de una religión y se legisla en función de sus preceptos siendo su máxima autoridad un líder religioso (Haykal).

CAPÍTULO 7 COMPARACIÓN Y CONCLUSIONES

Una vez finalizada la investigación, se evidencia que algunas de las diferencias entre ambos movimientos justificaron los resultados adversos; mientras que las analogías, si bien en un vistazo superficial podría dar la engañosa sensación de semejanza, en realidad, apenas incidieron en el resultado.

A modo de resultado en la investigación, se resumen y discuten las diferencias y las analogías que aproximan o distancian a estos dos movimientos guerrilleros, demostrando que los contextos de ambos procesos tuvieron sus propias características y particularidades.

Si valoramos las realidades políticas y sociales de ambos, encontramos que tanto uno como otro, surgieron como respuesta a golpes de Estado que violaron los procesos democráticos respectivos y que ambos optaron por las armas ante la imposibilidad de utilizar métodos pacíficos dentro de la legalidad.

Se observa que los dos movimientos estuvieron motivados por un espíritu revolucionario enfocado en la necesidad de cambio, y por una intención generalizada de lograr justicia social.

En los dos casos de estudio, el influjo de sus respectivos líderes supuso el eje central de la motivación.

El estudio evidencia que cada uno de los grupos pasó por un periodo de formación de sus combatientes y de creación de infraestructuras previas a la acción, aunque con diferentes intensidades y diferentes circunstancias. De igual manera queda evidenciado que si bien la preparación y la formación fueron importantes, no determinantes los resultados de ambos procesos.

Por último, resulta manifiesto que los apoyos de la ciudadanía, tanto desde los partidos políticos de oposición, la clase obrera, los estudiantes y los campesinos, fueron vitales y determinantes para el desarrollo de la guerrilla. Sin embargo, los apoyos fueron radicalmente distintos en cada uno de los procesos guerrilleros, lo que afectó notablemente los resultados.

Pero dado que esta tesis tiene un carácter de historia comparada, para sustentar las reflexiones finales, debemos remontarnos a su título: ANALOGÍAS Y DIFERENCIAS ENTRE LOS MOVIMIENTOS GUERRILLEROS “14 DE JUNIO” DE LA REPÚBLICA DOMINICANA Y “26 DE JULIO” DE CUBA.

DIFERENCIAS:

Formación de los combatientes. Se reflejó una mejor preparación tanto física como militar en el caso de la guerrilla cubana, ya que alrededor de un centenar de hombres tuvieron la oportunidad de formarse, primero en Ciudad de México y luego en las montañas del Chalco bajo la tutela del militar Alberto Bayo, veterano de la Guerra Civil Española, mientras que de la guerrilla dominicana solo unos cuantos hombres pudieron formarse en Cuba, el resto de los combatientes de cada una de las seis columnas, mostraron más voluntad que preparación y

sufrieron mucho desde los primeros ascensos con pies ampollados y agotamientos prematuros. Un dato importante es que el líder del movimiento guerrillero cubano, Fidel Castro, contaba con la experiencia militar del asalto al Cuartel Moncada, y de los entrenamientos de Bayo en México, mientras que Manolo Tavárez, no tenía ninguna.

En cuanto a la moral de la tropa, si bien, comenzó alta en ambos procesos, lo cierto es que, en el frente dominicano, muy pronto, a medida que iban cayendo los frentes y que faltaba al alimento, el desánimo se apoderó de los combatientes, mientras que, en el frente cubano, las primeras acciones militares exitosas, inyectaron optimismo y fe en la victoria.

La preparación de infraestructuras. En lo concerniente a los preparativos previos sobre el terreno, los datos consultados permiten determinar que, a pesar de los resultados, la guerrilla dominicana estuvo mejor organizada, pues en un tiempo récord que va desde el golpe de Estado a Bosch el 25 de septiembre al 28 de noviembre de aquel año 63, se organizaron y coordinaron 6 frentes guerrilleros en diferentes áreas montañosas del país con la consiguiente distribución de combatientes, adquisición y asignación de armamento y pertrechos militares (aunque muchos resultaran defectuosos), comida de campaña para unos días, depósitos de alimento y contactos de apoyo en todas las áreas. Lo que en opinión del exguerrillero Rafael Pérez Modesto, aun así, fue a todas luces insuficiente a tenor de cómo se desarrolló y sobre todo de cómo acabó, según afirmaba en la conferencia que dio en la Academia de la Historia en Santo Domingo 2008.

En el caso de la guerrilla cubana, hubo cierta coordinación con Frank País para organizar una huelga en Santiago de Cuba en la fecha prevista del desembarco del Granma. Celia Sánchez, hizo algunos contactos en las zonas al desembarco para crear logística a la llegada de los combatientes, pero lo cierto es que ni el barco tenía capacidad para tantos hombres, ni comida

suficiente, sobre todo para el tiempo extra que estuvieron perdidos navegando con mala mar, lo que provocó una descoordinación entre la huelga convocada y el desembarco.

De hecho, el mismo Frank País, en el encuentro que hizo con Castro en México antes del inicio, aconsejó retrasar la insurrección hasta no conseguir más armas y preparar mejor el terreno, a lo que Castro se opuso para no faltar a su palabra de que en el 56 se iniciaría la revuelta. En cuanto a la recaudación de fondos para el sostén de los grupos guerrilleros, El Movimiento 26 de Julio, recolectó los fondos suficientes para rentar un rancho como base de entrenamiento, mantener a más de 100 hombres (que habían tenido que dejar sus trabajos), alimentarlos, conseguirles uniformes y armamento y por último adquirir una embarcación y acondicionarla para la travesía.

El apoyo urbano en ambos movimientos guerrilleros este tipo de apoyo fue dispar. En Cuba, durante la Revolución, diversos sectores se involucraron en apoyo a la lucha. Los estudiantes que tradicionalmente apoyaron a Castro antes del asalto al Cuartel Moncada en la Facultad de Derecho de la Universidad de la Habana, lo siguieron haciendo después de iniciada la lucha guerrillera, así como los que habían seguido a Antonio Echevarría, dirigente de la Federación Estudiantil Universitaria: Muchos de estos estudiantes se armaron y nutrieron la guerrilla, otros apoyaron la lucha convocando una huelga general en apoyo al “26 de Julio” hasta el triunfo de la Revolución. Por otro lado, Frank País, hasta el momento de su ejecución, trabajó de manera incansable con el Movimiento de Resistencia Cívica, (MRC), haciendo boicot de consumo a los productos generados por países que apoyaban a Batista, escondiendo perseguidos, haciendo acopio de alimentos y de armas, coordinando huelgas, especialmente la huelga general al final de la lucha guerrillera; en suma, conectando los comandos de resistencia cívica con el movimiento guerrillero, lo que sin duda fue de gran utilidad para el 26 de Julio. Mientras que,

en la República Dominicana, las acciones de apoyo se limitaron a unas cuantas actividades en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), y a la detonación de algunos artefactos explosivos sin mucho efecto.

En cuanto a la dirección de las acciones cívicas (Frente Urbano Nacional) integrado por Roberto Duvergé, Benjamín Ramos, Mario Fernández y Juan B. Mejía, no logró su objetivo en cuanto al apoyo urbano que tanto precisaba la guerrilla. Incluso, cuando todos los frentes estaban desmantelados a excepción del de Manaclas, ya en situación muy precaria, tanto Manolo Tavárez como Fidelio Despradel, dieron mucha importancia a establecer contacto con la dirección del mencionado Frente Urbano con la esperanza de que con una visión objetiva de las circunstancias pudieran aconsejar la línea que debería seguir la columna induciendo a nuevas incorporaciones, canales para el abastecimiento o en caso de evacuación parcial o total, organizar las vías, pero como ya se ha narrado, el contacto del comando encargado, fracasó.

El apoyo campesino. La colaboración local cobra vital importancia para el desarrollo de cualquier actividad guerrillera y en un porcentaje muy alto su éxito va a depender de la cooperación que los lugareños dispensen al grupo insurrecto. En el caso del Movimiento 26 de Julio, la cooperación guajira estuvo más o menos generalizada, ya que las denuncias o traiciones constituyeron la excepción. El acopio de alimentos en la fase inicial fue muy precario, incluido el abastecimiento del "Granma" para la travesía, y lo que pudieron encontrar los combatientes en aquel territorio, fue muy poco, si transcurridos unos días después del desembarco no hubieran podido contar con ayuda local, habría sido muy improbable que la guerrilla subsistiera. La voluntad, el derecho en la lucha y la fe en la victoria, tiene unos límites. El hambre y la sed, hasta un punto, se pueden combatir a base de determinación, pero la inanición y la deshidratación, no. Y si bien, durante los primeros días se pasaron bastantes necesidades,

también es cierto que muy pronto encontraron guajiros hospitalarios que, con los pocos recursos que normalmente tenían, les ayudaban a restituir fuerzas y seguir adelante. Ese espíritu solidario y comprometido con la causa guerrillera, permitió al movimiento abastecerse durante toda la campaña con redes de distribución, que sin ellas habría sido del todo imposible. También hay que considerar la diferencia demográfica, en el oriente cubano, la población campesina, aunque diseminada, era abundante, mientras que las zonas elegidas para la guerrilla dominicana eran montañas prácticamente despobladas que garantizaban mimetismo el mayor tiempo posible, pero escasas posibilidades de alimento.

Hay que hacer la salvedad que el apoyo campesino a la guerrilla del 26 de Julio, no fue inmediato e incondicional, sino paulatino, cobrando verdadera relevancia a medida que se consolidaba. También, que el campesino cubano, además, de sufrir la pobreza y la necesidad propia del campo, padecía el maltrato de la Guardia Rural el acoso del gobierno en forma de desalojos y en falta de servicios. Mientras que el trato justo y digno dispensado por los guerrilleros logró gradualmente ganarse su confianza y supuso una cantera que día a día engrosó el número de guerrilleros.

Para el movimiento guerrillero dominicano, fue muy diferente... Treinta años de dictadura trujillista martilleando la conciencia de los dominicanos, (en aquella época con un alto porcentaje de población rural y bajo nivel cultural) con arengas y frases hechas que penetraban en el imaginario general, proporcionaron en gran parte de la población, la necesidad de Trujillo como benefactor de la Patria, con la certeza de que, sin él, se hundiría el país. Un “padre” siempre vigilante a toda insurrección orquestada por la “Bestia comunista, que desde el exterior extendía su zarpa para someter a la nación dominicana”. Tal ideario no pudo cambiarse en los solo, dos años y medio que transcurrieron desde el ajusticiamiento del tirano hasta la

insurrección guerrillera del 63, de manera que, a la hora de la verdad, pesó más la obediencia, la sumisión y el miedo a “la Guardia”, que la quimera de un país más justo, con lo cual, el campesino en vez de brindar apoyo a la guerrilla, la denunciaba en muchas ocasiones. Aunque es justo mencionar que sí hubo algunas colaboraciones e incluso, incorporaciones, pero solo en casos aislados.

Otras circunstancias que provocaron diferencias

El tiempo. La duración de la campaña difiere mucho en ambos casos. En el de la guerrilla cubana se prolongó desde diciembre de 1956 hasta enero de 1959, mientras que, en caso de la dominicana solo desde finales de noviembre de 1963 hasta fines de diciembre de ese mismo año y la falta de abastecimientos, el agotamiento de la tropa y la falta de relevos procedentes de los campos o las ciudades, agotó el proceso. Si tenemos en cuenta que la permanencia es un factor determinante para aumentar las posibilidades de éxito, vemos que la guerrilla del 26 de Julio hizo su desembarco el 2 de diciembre de 1956, pero no tuvieron su primera misión armada hasta el 14 de enero en el cuartel de La Plata, donde requisaron todo su armamento y además adquirieron confianza y prestigio. Sin embargo, la guerrilla dominicana del 14 de Junio, no logró el tiempo de permanencia suficiente para dar la oportunidad a adherencias, a apoyos o a acciones armadas, lo que limitó su posibilidad de desarrollo.

El papel de los Estados Unidos. Este es un tema con tal peso específico que ameritaría nuevas vías de investigación que refuercen los datos que aquí se aportan. Si bien no es un objetivo de la investigación, se trata superficialmente para dar contexto al análisis.

A pesar de que los Estados Unidos y la Unión Soviética estaban en plena Guerra Fría cuando surgieron ambas guerrillas, el nivel de alerta, control e intervención norteamericana fue muy

diferente en el caso dominicano a lo que fue con el cubano solo unos años antes. A la dictadura de Batista le afectaron los cambios de estrategia del gobierno norteamericano para el tratamiento de su política exterior con Latinoamérica al final de la década de los 50 del siglo XX. Por otro lado, la presión que ejerció la prensa y los sectores contrarios a la dictadura de Batista hicieron que poco a poco se desvaneciera el apoyo norteamericano al dictador. Sin embargo, luego de la victoria revolucionaria y a raíz de las desavenencias con Castro, sobre todo luego de la crisis de los misiles en 1962, las precauciones ante cualquier brote de izquierdas en el área, sería tratado de forma diferente. En consecuencia, y para el caso de la guerrilla del 14 de Junio, los servicios de inteligencia norteamericanos difícilmente podían estar ajenos a su, más que anunciada insurrección, materializada el 28 de noviembre de 1963, y todo apunta a que para entonces ya estuviera aleccionada la contrainsurgencia de las fuerzas armadas dominicanas, los elementos de alerta, control y una estrategia bien definida. Y es un hecho que, la reacción temprana y efectiva del ejército, evitó la consolidación de los frentes guerrilleros y restringió la posibilidad de suministros, de incorporaciones y de apoyos ciudadanos.

El Foquismo. Es una circunstancia que afectó el resultado de ambas acciones guerrilleras. Si queda entendido que el “foquismo” se traduce en la esperanza que pudiera albergar un grupo guerrillero respecto a que, al llamado revolucionario de un pequeño “Foco” se irán sumando diversas fuerzas sociales, ya sean campesinas o urbanas, estudiantes u obreras... Veremos que ambos movimientos dieron por hecho el necesario respaldo popular a su iniciativa; sin embargo, es difícil cuantificar el descontento de un pueblo en un régimen carente de libertades, por lo que los parámetros para cuantificarlo terminan siendo poco fiables. En el caso de Cuba se fueron haciendo realidad con ciertos casos de apoyo tras las primeras jornadas después del desembarco del “Granma”, mientras que en el de República Dominicana, la militancia política, el alcance

territorial de la agrupación y el poder de convocatoria de Manuel Aurelio Tavárez, su líder, bien pudieron inducir a pensar el gran apoyo que tendría la iniciativa guerrillera, pero la realidad fue muy distinta porque el apoyo fue muy escaso, tanto en el campo como en los centros urbanos. De lo cual se deduce que no basta solo con un foco para llevar a cabo una insurrección, sino que haya una conciencia generalizada de cambio. Es decir, un ambiente revolucionario que provoque la reacción generalizada con el estímulo del foco inicial, de lo contrario, el foco termina aislado y condenado al fracaso.

Circunstancias imprevisibles. Si bien en el ámbito académico es poco fiable hablar de “suerte”, hay circunstancias imponderables que pueden llegar a determinar el éxito o fracaso de un movimiento insurreccional. Para sustentar esta aseveración, nos podríamos remitir al bombardeo que recibió la guerrilla cubana en Alegría de Pío, inmediatamente después del desembarco del Granma en “Las Coloradas”, veremos que con ese primer ataque de la aviación batistiana, la diferencia entre acabar con el movimiento guerrillero allí mismo o que continuara hasta prosperar, lo determinó el hecho de que, de los 89 combatientes, quedasen razonablemente ilesos solo 12, porque un poco más de precisión o persistencia en ese primer bombardeo podría haber aniquilado totalmente la insurrección. Finalmente, esa base fue la que permitió que la guerrilla se desarrollara en la Sierra Maestra con apoyos, colaboraciones y nuevos miembros incorporados al movimiento, que con el tiempo llegaron a formar varias columnas repartidas por toda la geografía cubana.

ANALOGÍAS:

Ubicación geográfica. Desde un punto de vista global, ambos movimientos se desarrollaron en las Antillas Mayores, islas ubicadas al norte del mar Caribe con parecidas coordenadas geográficas. Cuba 21,5 grados de latitud norte y 77,7 de longitud oeste y la República Dominicana 17,3 grados de latitud norte y 68,2 de longitud oeste.

Marco temporal. Los eventos inherentes a esta investigación se desarrollan a mediados del siglo XX. Concretamente, uno culminaría a principios de 1959 y el otro a finales de 1963. En este contexto, se puede afirmar que la acción de estos grupos se desarrolló en un periodo cercano en el tiempo, por lo que estuvieron afectados, en cierta medida, por similares acontecimientos internacionales, siendo el caso dominicano influido también por el cubano

Procesos históricos. Hasta llegar al punto de cada uno de los movimientos guerrilleros, hay significativas similitudes en los procesos históricos en la región del Caribe hispánico, comenzando por un origen indígena; pasando por un pasado colonial esclavista y unos procesos de independencia con solo algunas décadas de diferencia. No obstante, Cuba, debido al desarrollo azucarero, logró ya en la colonia un significativo progreso económico. Para el siglo XX era un país más consolidado económicamente que la República Dominicana, y con un sector obrero, estudiantil e intelectual más amplio, factor que influyó en el apoyo al movimiento guerrillero desde los ambientes urbanos.

Clima. La mencionada ubicación enmarca a ambas naciones dentro de los límites del Trópico de Cáncer, lo que redundaba en un clima tropical muy parecido en ambas islas y afectándoles, tanto los vientos Alisios, como la orografía del terreno que, llevado al desarrollo guerrillero supuso más o menos el mismo rigor bajo la lluvia, el mismo frío en las noches de invierno y la

misma humedad pegajosa durante los duros ascensos. Esto exigía un equipamiento de guerrilla con cierta similitud en ambos casos.

Orografía. Las islas de Santo Domingo y Cuba, tienen un relieve parecido; ambas islas cuentan con áreas montañosas y por lo tanto cuentan con terreno propicio para el desarrollo de este tipo de lucha, al menos en sus inicios.

La guerrilla del “26 de Julio usó como base de operaciones la Sierra Maestra. Las seis columnas guerrilleras del 14 de Junio se ubicaron en La Cordillera Central, la Septentrional, la Oriental, la sierra de San Francisco de Macorís, y la de Bahoruco. Aun así, debe señalarse que la diferencia de tamaño entre las islas influye en la posibilidad de concentrar y movilizar el esfuerzo militar en un espacio determinado. Algo que tuvo un impacto significativo en el caso dominicano dado el menor tamaño de su territorio.

Ideología y liderazgo. Tras todas las lecturas, estudios y entrevistas realizadas, con respecto al Movimiento Revolucionario 26 de Julio, se llega a la conclusión que tenía una ideología de clara vocación social, ya que buscaba mejorar la situación de las clases más desfavorecidas en cuanto a necesidades de primer orden como el alimento, la salud, la vivienda y la educación; era marcadamente revolucionaria, porque aspiraba a cambiar las estructuras políticas de la nación, acabando con la dictadura de Fulgencio Batista; y antiimperialista denostando los privilegios y abusos cometidos por el gobierno norteamericano desde la intervención al final de su guerra de independencia contra España, con la Enmienda Platt, en la época republicana, y sobre todo durante el gobierno de Batista.

El origen político de Castro iba en línea con el Partido del Pueblo Cubano u Ortodoxo, donde militaba, es decir, antiimperialista, nacionalista, democrático y tendente a las políticas sociales.

Su proximidad con el marxismo se limitó al estudio y a lo referente a la lucha de clases con intereses antagónicos; y aunque sí hubo importantes combatientes bajo su mando con convicciones socialistas y aun comunistas, lo cierto es que el carácter político del movimiento, no lo era. Lo que no influye para que unos años después de finalizada la revolución e inducidos por las circunstancias, el gobierno de Cuba hiciera un viraje hacia la Unión Soviética, una vez que las relaciones con los Estados Unidos se rompieran y comenzaran las sanciones. También fue incuestionable que el grueso de los combatientes confiaba ciegamente en Fidel Castro, a quien seguían sin ningún tipo de cuestionamiento, merced a su convicción, su determinación y sus argumentos.

En cuanto al Movimiento Revolucionario 14 de Junio en República Dominicana, igual que su homólogo cubano, tuvo vocación social, revolucionaria y antiimperialista norteamericana. También hubo elementos con ideales socialistas, pero nunca llegaron a ser ideales del Movimiento, por mucho que, igual que los cubanos, estudiaran el marxismo. No se puede negar que el éxito de la Revolución Cubana y la caída de algunos dictadores latinoamericanos, creara expectativas en los combatientes dominicanos; por otro lado, para el año de 1963 el gobierno de Cuba ya había tenido la experiencia de Bahía de Cochinos, y pasado la crisis de los misiles, por lo que su posición política en ese momento estaba muy vinculada a la U.R.S.S. por obvias razones económicas y geopolíticas. De igual manera que el movimiento cubano, el dominicano no tenía una ideología definida, mientras que la verdadera devoción de los combatientes era hacia su líder Manuel Aurelio Tavárez Justo. Varios exguerrilleros entrevistados, dijeron haber dicho a Manolo en su momento la misma frase “Yo voy donde tú vayas”, como prueba inequívoca de lealtad incondicional.

Ética. En el Movimiento 26 de Julio tanto Fidel Castro como todos sus comandantes se ocuparon de transmitir primero y exigir después, el sentido de la Ética que debían mantener los combatientes con la población, conminándoles a, jamás aceptar nada que quien lo ofrecía pudiera necesitar, y en su caso, pagando el dinero adecuado y extendiendo recibos, casi siempre manuscritos, sobre todo en los primeros tiempos.

No solo tuvieron estas prácticas por una mera cuestión moral, es porque con tales proceder, tan opuestos a los que les tenía acostumbrados a los campesinos la odiada Guardia Rural, los lugareños rápidamente aprendieron a confiar en la guerrilla y a simpatizar con ella.

En el caso del Movimiento 14 de Junio, también su líder, Manolo Tavárez insistió mucho en pagar cualquier provisión o material; de hecho, cada vez que los hombres de cualquiera de los frentes tuvieron la intención de bajar de las montañas por alimentos, lo hicieron con dinero efectivo para pagar por lo que se adquiriese, incluso, en algunos colmados concertados, ya se les había pagado por adelantado.

Ambos líderes, provenían de clase media acomodada, eran profesionales y si bien daban muestras de firmeza, las daban igualmente de ética y educación.

RESULTADO DE LA COMPARACIÓN Y VALORACIÓN DEL FRACASO DEL MOVIMIENTO GUERRILLERO DOMINICANO:

El fracaso guerrillero del Movimiento 14 de Junio dominicano, estuvo marcado por un cúmulo de situaciones, entre las que, a grandes rasgos, se evidencian: la falta de una adecuada formación física y militar en la mayoría de los combatientes; el hecho de que una parte importante de las armas adquiridas resultaran defectuosas cuando no inservibles; que los depósitos de abastecimientos previstos fueron a todas luces insuficientes; que tanto los servicios de Inteligencia Militar del gobierno como la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de los Estados

Unidos tenían conocimiento de los planes guerrilleros, y una rápida intervención de las Fuerzas Armadas impidió la permanencia de los frentes guerrilleros en la montaña, bloqueando los accesos para imposibilitar su consolidación; y lo más determinante: no hubo la respuesta esperada de la población dominicana, ni urbana, ni campesina.

En el caso del Movimiento 26 de Julio cubano, el foquismo benefició a la revolución porque una gran proporción del pueblo necesitaba y anhelaba un cambio, mientras que el foco guerrillero dominicano no encontró el suficiente apoyo en la población. Aun así, el tiempo de permanencia guerrillera fue crucial en ambos procesos. Las primeras semanas, tanto el grupo guerrillero cubano como el dominicano estaban a punto de sucumbir, solo alguna ayuda proverbial de lugareños podía evitar un fracaso casi inexorable. Es importante observar que, en Cuba los hombres de Fidel Castro solo hicieron su primer apresamiento de armas luego del enfrentamiento en cuartel de La Plata el 17 de enero de 1957, pero llevaban en campaña desde que desembarcaron el 2 de diciembre del 56, es decir, se produjo mes y medio después: En el caso dominicano, no le fue posible a ninguno de los 6 focos una permanencia significativa, algunos solo duraron días, el que más aguantó alzado, el grupo de Manaclas, no llegó al mes. Sin duda fue la falta de alimento y cooperación campesina los aspectos que más contribuyeron a limitar la duración que necesitaban para tener la oportunidad de arraigo. Cabría pensar que, si los acopios de alimento en la montaña hubieran sido mayores y que si las fuerzas militares antiguerrilla no hubieran estado tan determinadas a apagar cuanto antes los focos guerrilleros, la guerrilla hubiera tenido la posibilidad de consolidarse y puede que, como en Cuba, los grupos alzados se hubieran ido ganando la confianza de los lugareños. Pero no son más que hipótesis, solo válidas para la historia contrafactual.

El soporte urbano a la guerrilla del 26 de Julio también fue un factor decisivo, ya que dicho apoyo permitió crear una vía para los abastecimientos y para la incorporación a la guerrilla de nuevos elementos, lo que fue clave para el mantenimiento, desarrollo y logro final de sus objetivos; en el caso dominicano se rompieron prácticamente las comunicaciones con el frente urbano y al quedar aislada la guerrilla, imposibilitó el flujo de abastecimientos y nuevos integrantes.

Una de las principales causas que abocaron al éxito a la guerrilla cubana fue el factor solidario en el campesinado de la región. En el desarrollo de esta investigación se ha visto que, tanto en un caso como en otro, una lucha guerrillera prolongada solo puede progresar si hay colaboración local; en caso contrario, tal y como se ha evidenciado, la subsistencia dilatada se hace imposible y el fracaso es solo cuestión de tiempo; factor este, determinante en el resultado de ambos procesos.

El liderazgo en ambos grupos jamás se cuestionó; tanto Fidel Castro como Manolo Tavárez fueron desde el principio comandantes en jefe de sus respectivos movimientos, sin ninguna discusión; solo quedaría sujeta a crítica por la mayoría de los combatientes consultados, la actitud indecisa de Manolo en la víspera de su muerte, cuando en vez de decidir si continuar en la lucha o rendirse, pidió las opiniones de los integrantes en un momento en el que la moral estaba destruida.

Y la última influencia notable fue el nivel de permisividad del gobierno norteamericano con cada uno de los procesos, que si bien, ambos se desarrollaron en plena Guerra Fría, la Crisis de los Misiles producida en Cuba tras el triunfo de la revolución cubana, limitó notablemente la

tolerancia en la política exterior norteamericana para la región, lo que afectó negativamente al desarrollo de la guerrilla dominicana.

Por tanto, es evidente que los factores asociados a la preparación, organización, funcionamiento y logro de apoyos, influyeron de manera notable en el fracaso dominicano, si bien, no podemos decir que fueron sus únicas causas.

Hay ciertos aspectos no explorados en profundidad como la política norteamericana en la región, así como la preparación y operatividad del ejército que también tendrían una importante significación.

CONCLUSIONES

La investigación realizada consigue desde un enfoque comparativo, ofrecer una visión más completa de los procesos guerrilleros en Cuba y República Dominicana de sus orígenes, trayectorias y desenlaces.

En el contexto de la geopolítica mundial, a mediados del siglo XX, los gobiernos de facto en América Latina provocaron reacciones revolucionarias, en muchas ocasiones usando la guerrilla como método de lucha. Ese fue el caso de Cuba con la dictadura de Fulgencio Batista y del gobierno del Triunvirato en la República Dominicana. Para dar una visión global y objetiva a estos procesos, se han observado causas, desarrollos y evolución. En el caso cubano, se encadenan los hechos desde el golpe de Estado de Batista, el cual provocó el asalto al Cuartel Moncada y de alguna manera la popularidad de Fidel Castro, que lo llevó a organizar la guerrilla, mantener la lucha y luego obtener la victoria,

En cuanto al proceso dominicano, vemos cómo las expediciones de Constanza, Maimón y Estero Hondo en junio de 1959 activaron la lucha contra la dictadura trujillista así como la fundación del Movimiento Revolucionario 14 de Junio; y una vez instaurada la democracia, tras tres décadas de ausencia, el golpe de Estado contra Boch, primer presidente electo, y la respuesta guerrillera de Manolo Tavárez, resultó un esfuerzo fallido, pero de enorme peso en la conciencia nacional.

Hay indudables analogías en estos procesos relacionadas con las trayectorias históricas, ambientes geográficos, ideologías y liderazgos, pero también significativas diferencias que tienen que ver fundamentalmente con la formación de los combatientes y con las colaboraciones externas.

Podemos considerar por tanto, que la falta de preparación necesaria para acometer la empresa, tanto a nivel de preparación física como a formación militar; los problemas de organización de infraestructura que diera cobertura al proyecto; el bajo nivel de implicación y compromiso de diferentes sectores ciudadanos como fue el caso de la oposición democrática al régimen de facto, de los obreros, estudiantes y particularmente, del campesinado y la incapacidad debido a todos estos elementos de lograr estabilizar la resistencia y la lucha, fueron factores que influyeron de modo importante en el fracaso del movimiento guerrillero dominicano.

El ordenamiento nacionalista y revolucionario cubano provocó las desavenencias con el gobierno de los Estados Unidos y su posterior bloqueo, lo que indujo al gobierno cubano a la aproximación con la Unión Soviética y al recorte de libertades con el argumento de evitar una contrarrevolución. Situación mantenida por décadas que, aunque contara con importantes logros sociales, excelentes índices académicos e importantes avances en educación, medicina y

deportes, condenó a la población a un bajo nivel de vida y un cuestionable sistema electoral. Su éxito revolucionario otorgó esperanza, aliento y cierta cobertura a diferentes grupos insurgentes a lo largo de América Latina. El Movimiento 14 de Junio, de hecho, no pudo abstraerse de su influjo, por mucho que algunos de los guerrilleros dominicanos entrevistados sostuvieran con lucidez que las de Cuba y República Dominicana fueron circunstancias diferentes.

La guerrilla dominicana, a pesar de su fracaso, dio pie a que, solo un año y cuatro meses después, una facción del ejército diera un contragolpe al Triunvirato y comenzara la Revolución de Abril con la posterior intervención de 42,000 marines norteamericanos en contra. Si bien, la intervención frenó cualquier intento revolucionario que potencialmente pudiera terminar vinculándose hacia el lado soviético en aquellos años en los que la Guerra Fría estaba en sus más críticos momentos, a la larga, la República Dominicana siguió su proceso democrático. Este ha estado marcado por gobiernos autoritarios, pero también por administraciones con cierta vocación social y en la mayoría de las ocasiones con importantes índices de corrupción, logrando en las últimas décadas razonables indicios de crecimiento económico y fortalecimiento de la institucionalidad.

Pese a sus destinos, ambas guerrillas nacieron de causas justas, ancladas en las circunstancias de sus épocas. Movilizaron a lo mejor de su ciudadanía y se constituyeron en referencia del deseo de cambio y mejoramiento social. Esta sigue siendo una meta para ambas naciones, nuevamente en contextos muy diferentes.

ÍNDICE DE OBRAS CITADAS

I. FUENTES PRIMARIAS

Instituto de la Historia de Cuba. La Habana, Cuba. (IHC).

Fondos con documentos originales relativos a la guerrilla del “26 de Julio” entre diciembre de 1956 y enero de 1959.

Archivo General de la Nación. Santo Domingo. República Dominicana. (AGN).

Entrevistas grabadas a militares activos durante la guerrilla. Sección de Historia Oral.
Prensa escrita entre noviembre de 1963 y enero de 1964.

Museo de la Resistencia. Santo Domingo, República Dominicana

Discursos de Manuel Aurelio Tavárez Justo

ENTREVISTAS PERSONALES

Acosta, Eliades. Santo Domingo. 3 julio 2019 y 4 enero 2021

Arias, Germán (Chanchano). Santo Domingo. 30 julio 2019 y 27 agosto 2021

Bermúdez, Marcelo. Santiago. 24 noviembre 2018

Cordero Michel, Emilio. Santo Domingo. 26 marzo 2018

Cueto, Fernando, Puerto Plata. 5 diciembre 2020

Despradel, Fidelio. Santo Domingo. 12 septiembre 2019

González Barrios, René. La Habana. 9 julio 2019

González Díaz, Néstor Julio. Puerto Plata. 8 mayo 2023

González Noval, René. La Habana. 8 julio 2019

Guzmán Mirabal, Jaquelin. Salcedo. 20 noviembre 2020

Lora Iglesias, Luis Eduardo, (Huchi Lora). Jamao al Norte. 21 mayo 2022

Morales, Juan Carlos. Jamao al Norte. 20 febrero 2021

Pérez Modesto, Rafael. Santo Domingo. 6 julio 2021

Pérez Peña, Raúl (Bacho). Santo Domingo. 13 julio 2019

Rodríguez Wilmer. La Habana. 9 julio 2019

Solano, Patricia. Jamao al Norte. 7 noviembre 2020

Tavárez Mirabal, Minou. Salcedo. 20 noviembre 2020

Valdés, Servando. La Habana. 10 julio 2019

ENTREVISTAS DIGITALES

De la Rosa, Pastor. Entrevista al general Ramiro Matos González en la sala audiovisual del departamento de Historia Oral del Archivo General de la Nación (AGM) el 16 de octubre del 2007. Documento del Archivo General de la Nación (AGM).

Matos, Ramiro. (Archivo General de la Nación). Santo Domingo, 16 octubre 2007.

Román, Víctor Hugo. (Archivo General de la Nación). Santiago, 7 diciembre 2012.

PANEL

Panel “Significado de la Guerrilla de 1963 Movimiento Revolucionario “14 de Junio” con los guerrilleros: Berto Batista, Iván Rodríguez, Raúl Pérez Peña, Fidelio Despradel, Germán Arias “Chanchano” y Rafael Reyes “Pitifia”. Domingo 28 de noviembre de 2021. Santo Domingo.

DOCUMENTALES

Acosta, Eliades. “*Pensar la Historia*” Canal de YouTube. Programas correspondientes a los años entre 1952 y 1960 (Varios).

Apolinar, Bethania. **La Educación durante la era de Trujillo fue muy exclusiva.** Historia Dominicana en Gráficas. <https://es-la.facebook.com/historiadominicanaengraficas/posts/417581075107048/>

Castro, Fidel. Biografía. Vídeo YouTube. <https://youtu.be/fBPefxGWxhI>

Castro Ruz, Fidel. Fidel en la Sierra. Memorial de la Denuncia. <https://youtu.be/VDr3CwXJXd8>

Castro Ruz, Fidel. *Biografía*. Cubadebate.

<https://www.facebook.com/cubadebate/videos/biograf%C3%ADa-de-fidel-castro/1006850619810554/>

Del Conde, Antonio. *La patria es el yate Granma*. Mesa Redonda. <https://youtu.be/nq1XX1J6AZ4>

Fortunato, René. Vídeo documental, *Trujillo. El poder del Jefe III*. Santo Domingo. 1996. <https://youtu.be/oSBuBLYOoZY>

Fortunato, René. Vídeo documental: *Bosch. Presidente en la frontera imperial*. Santo Domingo 2009.

<https://youtube.be/pbGDdU8RGN8>

García Dávila, Arsenio. Cubadebate. Televisión Cubana. <https://youtu.be/enJyuIafsMI>

Pérez Modesto, Rafael. Documental “*Manolo*” <https://youtu.be/WEXsbmze3S8>

Rothe, Eduardo. Telesur. *Misterios de la Historia. Cayo Confite*.

YouTube <https://youtu.be/TTpMIUqKSPo>

Taber, Robert. Documental filmado en la Sierra Maestra, abril 1957. «Una Revolución que comienza.» O Cruceiro (1959). En #LaPupilaTv Alzados con Fidel. <https://youtu.be/YbjqMXIth6M>

PRENSA

Revista Ahora 1962-1963

Revista Granma Desde 1963 hasta la actualidad

Revista Bohemia Año 1953, 1956, 1957, 1958 y 1959

Revista IJ4 desde octubre 1961 hasta enero 1962

Periódico La Noticia 1983

Periódico Listín Diario del 1 al 31 de diciembre de 1963

Periódico Hoy. Especiales de la sección Areito de las fechas:

27 septiembre 2013

30 noviembre 2013

1 febrero 2014

4 octubre 2014

11 octubre 2014

6 diciembre 2014

Despradel, Fidelio. *Manolo Tavárez en su justa dimensión histórica*. Serie de artículos en el periódico La Noticia en julio de 1981

Rafal, Tony, *IJ4 La historia Movimiento 14 de Junio*. Serie de artículos del periódico La Noticia. Julio de 1983.

ARTÍCULOS DIGITALES

Acevedo Tarazona, Álvaro y Emilio Lagos Cortés. *Los Estudiantes Universitarios en la revolución cubana de 1959*. Revista Latinoamericana de las Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. <https://www.redalyc.org/journal/773/77360021006/html/>

Acosta, José. “Cuba: de la neo colonia a la construcción del socialismo”. *Revista Economía y Desarrollo*, No. 19, septiembre-octubre de 1973, P. 18

Blanca. “Perestroika – La revolución de las esperanzas”. Sobrehistoria.com, 2020 <https://sobrehistoria.com/perestroika/>

Céspedes, Diógenes. “No aprendimos en 1921-22 las lecciones de Federico García Godoy y Américo Lugo”. Acento, 2019.

Chihuailaf, Arauco. “Los indígenas en el escenario político de finales del siglo XX”. *Amérique Latine Histoire e Mémoire. Les Cahiers ALHIM*. <http://journals.openedition.org/alhim/7255>

EcuRed. Batalla de Santa Clara. Consultado 30 agosto 2019. [https://www.ecured.cu/Batalla_de_Santa_Clara_\(1958\)](https://www.ecured.cu/Batalla_de_Santa_Clara_(1958))

EcuRed. Camilo Cienfuegos. Consultado 10 de enero 2021. https://www.ecured.cu/Camilo_Cienfuegos

EcuRed. Frente Guerrillero Pinar del Río. Consultado 31 de enero 2021 https://www.ecured.cu/Frente_Guerrillero_de_Pinar_del_R%C3%ADO

EcuRed. Segundo Combate Pino de Agua 16 de febrero de 1958. Consultado 6 enero 2021.

Herrera Medina, José Ramón. “La Sierra Maestra en la táctica y estrategia del ejército rebelde”. *Fidel Soldado de las ideas*, 2018. <http://www.fidelcastro.cu/es/articulos/la-sierra-maestra-en-la-tactica-y-estrategia-del-ejercito-rebelde>

Escoto Santana, Julio. “El vil asesinato del Dr. Manuel Aurelio Tavárez Justo, histórico héroe de la libertad”. *Debate Plural*, 5 diciembre 2016.

Espinal, Reynaldo. “En el 56 aniversario del asesinato de Manolo Tavárez Justo”. *Acento*, 23 diciembre 2019. <https://acento.com.do/politica/en-el-56-aniversario-del-asesinato-de-manolo-tavarez-justo-8763346.html>

García, Pedro Antonio. “Raúl, Almeida y los nuevos frentes guerrilleros”. *Fidel Soldado de las ideas*, 2016. <http://www.fidelcastro.cu/es/articulos/raul-almeida-y-los-nuevos-frentes-guerrilleros>

Haycal, Izzat. Los 5 tipos de dictadura: del totalitarismo al autoritarismo. *Psicología y Mente*. <https://psicologiaymente.com/social/tipos-de-dictadura>

Infobae. Lopez Obrador, el EZLN y el subcomandante Marcos: una historia de desencuentros. 8 julio 2019. <https://www.infobae.com/america/mexico/2019/07/08/lopez-obrador-el-ezln-y-el-subcomandante-marcos-una-historia-de-desencuentros/>

Morente, Francisco. *Antes de la Tormenta. Los Estados Unidos y la crisis europea de los años treinta*. Universidad Autónoma de Barcelona. https://publicaciones.unirioja.es/catalogo/online/Historia_nuestro_tiempo_5/pdf/03_Morente.pdf

Oikión Solano, Verónica y Urrego Ardila, Miguel Ángel. *Violencia y Sociedad. Un hito en la historia de las izquierdas en América Latina*. Revista Tzintzun, revista de estudios históricos número 58. Julio diciembre 2013. Instituto de investigaciones históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, México.

Pérez Hernández, Faustino. “La sierra, el llano, eslabones de un mismo combate”. *Cuadernos de la Historia Salud Pública*, No. 94, jul.-dic. 2003.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0045-91782003000200005

Perrottet, Tony. *Fidel Castro y su secreta historia de amor con Nueva York*. BBC News, 2019. <https://www.bbc.com/mundo/vert-tra-50050732>

Radio Rebelde. **Cuba en cifras antes y después del triunfo de la Revolución**

<https://www.radiorebelde.icrt.cu/50-revolucion/estadisticas.html>

Villegas Hernández, Patricio. “Guerra Fría y el periodo de distensión. Causas y consecuencias en el sistema internacional bipolar”. *Revista Ciencia, Cultura y Sociedad*, Vol. 4, No. 1., enero-junio 2017, pp. 25-37.

II FUENTES SECUNDARIAS

- Abreu Cardet, José. *La guerra en Tunas y Holguín (1958)*. Editorial Sanlope, 2018.
- . *Historia de Cuba*. Archivo General de la Nación (AGN), 2013.
- Acevedo, Enrique. *Los sueños del tigre. Paramilitares en Cuba*. Editora Abril, 2016.
- Acosta Matos, Eliades. *Cronológico de Oficios de la Secretaría de Estado de la Presidencia (Agosto-Diciembre 1963)*. Editora Corripio, 2021.
- . *La telaraña cubana de Trujillo*. Editora Búho, 2018.
- . *1963. Revolución inconclusa*. Fundación Juan Bosch, 2013.
- . *Juan Bosch y la expedición de Cayo Confites*. Fundación Juan Bosch, 2022.
- Alarcón, Dariel. *Memorias de un soldado cubano*. Tusquets Editores, 1997.
- Alijo, Adela. *Guerra total contra Batista. La Caída del Régimen*. Universidad Nebrija, 2021.
- Arendt, Hannah. *Sobre la Revolución*. Alianza Editorial, 2004.
- Ariza Cabral, José Daniel. *Hechos relevantes de la Historia dominicana. Lo leído y lo vivido. 1916-1973*. AGN, 2020.
- Aristide, Jean Beltrán. *Toussaint Louverture. La Revolución Haitiana*. Editora Akal, 2013.
- Bayo, Alberto. *Mi aporte a la Revolución Cubana*. Ejército Rebelde, 1960.
- Balcácer, Juan Daniel. "Ensayos de la Guerra Restauradora". *CPEP*. Volumen N. 23, Editorial Universitarito UASD, 2004. Pp. 282-283
- Bermúdez, Marcelo; et al. *La guerrilla que señaló un horizonte. A 40 años de un sueño, (Diario de la guerrilla de Manacles)*. Editora Búho, 2004.
- Bloch, Marc. *Historia e historiadores*. Ediciones Akal, 1999.
- Caballero Escorcía, Boris Alexander. "La historia comparada. Un método para hacer Historia". *Revista Sociedad y Discurso*. Universidad de Aalborg. Número 28-50-69
- Calduch, Rafael. *Dinámica de la sociedad internacional*. Editorial CEUDA, 1993
- Calzada, Isidoro, *Che Guevara*. Status Ediciones, 2002.
- Carpentier, Jean y François Lebrun. *Breve Historia de Europa*. Alianza Editorial, 2006
- Carrera, Elena. "Historia de las emociones". *Rubrica Contemporánea*. El miedo en la historia: testimonios de la Gran Guerra. University of London. Vol. 4, núm. 7, 2015

- Cassá, Roberto. “Cuestionamientos de la década de 1940”. *Historia General del Pueblo Dominicano*. Tomo V, Editora Búho, 2019, pp. 479
- . *Los orígenes del Movimiento 14 de junio*. Editora Búho, 2007.
- . Roberto. *Manuel Aurelio Tavárez Justo*. Editora Alfa y Omega, 2014.
- Castañeda, Jorge. *La vida en Rojo. Una biografía del Che Guevara*. ABC, S.L. Hopitalet de Llobregat, 1997.
- Castro Ruz, Fidel. *La Historia me absolverá*. Editorial Ciencias Sociales, 2007.
- . *Por todos los caminos de la sierra. La victoria estratégica*. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado de la República de Cuba, 2010.
- . *Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba*. Editorial Anteo, 1976.
- Castro Teresa, Leopoldo. *Insurgencias contemporáneas en América Latina. Un acercamiento desde el Análisis Cualitativo Comparado*. Tesis académica. Colegio de San Luis. Potosí, 2022.
- Cáceres Ureña, Francisco. *Censos Dominicanos 1920-2020*. Oficina Nacional de Estadística.
- Centro de Estudios de Historia Militar de las FAR. *Moncada: Antecedentes y Preparativos*. Dirección Política de las FAR. Sección de Historia. Editorial Política, 1985.
- Clemencia, María. *Comportamiento Social en el conflicto guerrillero*. Informe. Universidad Nacional de Colombia, 2018.
- Colectivo de autores: *Como un río de bravura. La liberación de Villa Clara*. Editado por el Comité Provincial del PCC en Villa Clara. Santa Clara, 2008.
- Cordero Michel, José R. *Análisis de la era de Trujillo. Informe sobre República Dominicana 1959*. Editora Búho, 2020.
- Chaljub Mejía, Rafael. *Manolo Cincuenta años después*. Editora Universitaria UASD, 2013.
- Croes Hernández, Edwin. “El Emporio de Trujillo”. *Historia General del Pueblo Dominicano*. Tomo V, coordinado por Roberto Cassá, Editora Búho, 2019, pp 371

- Darío Herrera, Rafael. “La Matanza de Haitianos de 1937”. *Historia General del Pueblo Dominicano. Tomo V*, coordinado por Roberto Cassá, Editora Búho, 2019, pp 303
- Despradel, Fidelio. *Manolo Tavárez en su justa dimensión histórica*. Editora Alfa&Omega, 1983.
- . *Memorias de un revolucionario. Tomo I*. Editora Búho, 2015.
- . *Memorias de un revolucionario. Tomo II*. Editora Búho, 2015.
- Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. *Real Academia Española*, 2014.
- Diccionario Filosófico Marxista. *Revolución social*. 1946.
- Dietrich, Bernard. *Trujillo. La muerte del dictador*. Editora Cultural Dominicana, 1979.
- Drushenkov, Oleg. *Cuba, el camino de la revolución*. Editora Progreso, 1978.
- Eco, Umberto. *Contra el fascismo*. Lumen, 2018.
- Estenger, Rafael. *La vida gloriosa y triste de Juan Pablo Duarte*. Editorial UNPHU, 1981.
- Gabb, Willian M. *Sobre la Topografía y Geología de Santo Domingo*. Sociedad Dominicana de Bibliófilos, 2015.
- Gálvez, William. *Camilo Señor de la Vanguardia*. Editorial Ciencias sociales, 1979.
- García, José Gabriel. *Compendio de la Historia de Santo Domingo*. Editora Santo Domingo, 1979.
- García Sierra, Abraham. “Influencia de la Revolución Cubana en los Movimientos Guerrilleros Sudamericanos en los años 60”. Tesis académica. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Universidad de Antioquia. Medellín, 2018.
- Garrido, Víctor. “Las Negociaciones de la Junta Central Gubernativa con Saint Denys”. *Revista CLÍO*. No. 112. Volumen 83 14 julio 2010. Santo Domingo.
- Gleijeses, Piero. *La Crisis Dominicana*. Fondo de Cultura Económica, 1985.

Gómez Pérez, Luis. “Década de 1940”. *Historia General del Pueblo Dominicano. Tomo V*, coordinado por Roberto Cassá, Editora Búho, 2019, pp 637

González Noval, René. *Frente Guerrillero de Pinar del Río. Síntesis Histórica*. Editora Historia, 2018.

Grupos armados 7. The Washington University.

<https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB209/informe/tema07.pdf> P 440.

Guerra, María Julia. *Fidel Castro. Como una espada reluciente*. Ediciones La Luz, 2016.

Guevara, Ernesto Che. *Diario de un combatiente. Sierra Maestra-Santa Clara 1956-1958*. Titivillus, 2011.

---. *Diarios de motocicleta*. Planeta, 2005.

---. *Pasajes de la guerra revolucionaria*. Casa de Las Américas. La Habana. 1985

---. *Ernesto Che Guevara Obras 1957-1967*. Casa de las Américas, 1970.

Guzmán, Leandro. *1J4 De Espigas y de Fuegos. Aportes para la memoria necesaria: Testimonios de un militante*. Editora de colores, 2004.

Hernández Polanco, Juan Ricardo. “Del Consejo de Estado al Triunvirato”. *Historia General del Pueblo Dominicano. Tomo VI*, coordinado por José Chez Checo, Editora Búho, 2019, pp 53

Heno Escobar, Daniel Alejandro. *Desmitificando al enemigo. Un acercamiento al estudio de las motivaciones que orientaron a los individuos a vincularse a grupos guerrilleros en la Ciudad de Medellín entre 2000 y 2010*. Tesis académica. Universidad de Antioquia. Medellín. 2020.

Huggs, Thomas. *Cuba. La lucha por la libertad*. Random House Mondadori Grupo Editorial, 2013.

Hurtado, Aremis Antonia. *La Batalla de Santa Clara: Nueva investigación sobre pérdidas humanas*. Galeonfile. Informe académico. Editorial Universitaria de Cuba, 2020.

- Iglesias, Joel. *Mis vivencias con el Che*. Verde Olivo, 1974.
- Krause, Walter. *La Alianza para el Progreso Journal of Interamerican Studies*. Cambridge University Press, 1961.
- Jimenes Grullón, Juan Isidro. *La República Dominicana. Análisis de su pasado y su presente*. Editora Búho, 2004.
- Le Riverend, Julio. *La República. Dependencia y Revolución*. Editorial de las Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, 1971.
- Leyva, Georgina. *Historia de una gesta libertadora 1952-1958 (Prólogo de Fidel Castro)*. Editorial de las Ciencias Sociales, 2014.
- Luperón, Gregorio. *Notas Autobiográficas y Apuntes Históricas*. Editorial El Diario, 1939.
- Mandel, Ernest. *Introducción al marxismo*. Combate, 1977.
- McMahon, Robert J. *La Guerra Fría: una breve introducción*. Alianza Editorial, 2003.
- Martínez Almánzar, Juan Francisco. *Manual de Historia Crítica Dominicana*. Centro de Adiestramiento e Investigación Social, 1995.
- Mariezkurrena Iturmendi, David. *La historia oral como método de investigación histórica*. Tesis académica. Universidad de la Rioja, 2008.
- Medina Rodríguez, Sonia. “Horacio Vázquez. Perfil y Gobierno”. *Historia General del Pueblo Dominicano. Tomo IV*, coordinado por José Chez Checo, Editora Búho, 2019, pp 523
- Mejía, Mariela. *La prensa escrita dominicana durante la Era de Trujillo*. Tesis académica. University Of Miami, 2006.
- Mencía, Mario. *El grito de Moncada*. Editora Política, 1986.
- . *La Prisión Fecunda*. Editora Política, 1980.
- Montilla, Néstor y María Teresa Feliciano. *Los panfletos de Santiago*. Editora The Common Roots, 2009.

- Moreno Ceballos, Nelson. *Represión y crímenes*. Historia General del Pueblo Dominicano. Tomo V, coordinado por Roberto Cassá, Editora Búho, 2019, pp 591
- Moya Pons, Frank. *Historia del Caribe*. Editora Búho, 2017.
- Naranjo Tamayo, Daniel Aldo. *El desembarco del yate Granma. La epopeya en la memoria*. Biblioteca del Instituto de la Historia de Cuba. Documento PDF. Compilación de ensayos.
- Nieto Rodríguez, Laura Daniela. Osorio campo, Daniela. Peña Gómez, María Camila. Piñeros Salas, María Luisa. *Motivadores de Ingreso y Permanencia en un Grupo de Excombatientes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)*. Estudio de tesis en Pontificia Universidad Javierana. Bogotá, 2017.
- Pacheco, María Caridad. *Rafael García Bárcena: Una vida de lucha por sus ideales*. P.C.C. 7 junio 2022. Consultado el 6 mayo 2023.
- Paulino Ramos, Alejandro. *Luchas caudillistas y ocupación militar 1900-1916*. Historia General del Pueblo Dominicano. Tomo V. Coordinado por Roberto Cassá. 2019 pp. 307
- Pérez Modesto, Rafael. *Vivencias de un Guerrillero*. Editora Búho, 2007.
- Pérez Peña, Raúl. *Misión por la Memoria*. Editora Universitaria, UASD, 2019.
- . *Nombres de la memoria histórica*. Editora Búho, 2017.
- Pérez-Stable, Marifeli. *La transición pacífica que no tuvo lugar (1954-1956)*. Ensayo. Cuban Research de la Florida International University, 1998.
- Pino Santos, Óscar. *El Imperialismo Norteamericano en la Economía de Cuba*. Editorial Lex, 1973.
- Piqueras, José Antonio. “Explicar la guerra de Cuba a 120 años de distancia”. *Anales de la Real Academia de la Cultura Valenciana*, 2018.

- Riquielme, Carlos. *Razón e instinto. Raíces de la racionalidad*. Tesis Doctoral. Universitat de Barcelona, 1991.
- Rodríguez Beruff, Jorge. *La Reforma Agraria Cubana (1959-1964): El Cambio Institucional*. Revista De Ciencias Sociales, n.º 2, marzo de 1970
- Rosario, Esteban. *La CIA en la República Dominicana*. Editado por Amazon, 2021.
- . *La USAID. El poder real en la República Dominicana*. Ediciones Escritos, 2022.
- Ruiz Fernández, Teófilo. *El fracaso de la guerrilla en América Latina*. Repositorio documental Gredos. Universidad de Salamanca, 1977.
- Sadurní, J.M. *La Conferencia de Yalta. El inicio de la Guerra Fría*. Historia National Geographic, 2021.
- San Miguel, Pedro Luis. *Los Campesinos del Cibao. Economía de Mercado y Transformación Agraria en la República Dominicana 1880-1960*. Archivo General de la Nación, 2012.
- San Miguel, Pedro. “Los campesinos del Caribe. Una perspectiva dominicana”. *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, vol. 11, No. 22, enero abril, 2014, pp. 1-25.
- San Miguel, Pedro Luis. *Un libro para romper el silencio: Estado y campesinos al inicio de la era de Trujillo, de Orlando Inoa*. Archivo General de la Nación. 1994.
- Sang Ben, MuKien. “Ulises Heureaux. El dictador de la modernidad positivista”. *Historia General del Pueblo Dominicano. Tomo IV*, coordinado por José Chez Checo, Editora Búho, 2019, P. 125
- Sánchez, José María y René González. *Frente guerrillero Pinar del Río. Síntesis histórica*. Editora Loinaz, 2018.

- Santamaría García, Antonio. *El crecimiento económico de Cuba republicana (1902-1959). Una revisión y nuevas estimaciones en perspectiva comparada*. Revista de Indias. Volumen 60. Número 219. 2000
- Soto Valdespino, Juan José. *Mártires del Granma*. Casa Editora Abril, 2012.
- Suarez-Muñiz, José. *El Gran Culpable. Cómo 12 guerrilleros aniquilaron a 45,000 soldados*. Librería Cervantes, 1963.
- Schwartz, Rosalie. *Pleasure Island. Tourisme and Templantation in Cuba*. Lincoln. University of Nebraska Press. 1997. 239 pp.
- Szulc, Tad. *Fidel: Un retrato crítico*. Editorial Grijalvo, 1986.
- Taibo II, Paco Ignacio. *Ernesto Guevara, también conocido como el Che*. Editorial Planeta, 1998.
- Tavárez Justo, Manuel Aurelio. *Manolo Tavárez. Discursos políticos. 1961-1963*. Fundación Manolo Tavárez, 2006.
- Tolentino, Hugo. *Perfil nacionalista de Gregorio Luperón*. Editorial Alfa y Omega, 1994.
- Trujillo, Rafael. *Cartilla Cívica para el Pueblo Dominicano*. Secretaría de Estado de Educación y Bellas Artes, 1951.
- Valdés, Servando. *Cuba y el hegemonismo militar de los Estados Unidos (1933-1960)*. Editorial Oriente, 2015.
- Valdespino, Juan José Soto. *Mártires del Granma*. Casa Editorial Abril, 2012.
- Vázquez Montalbán, Manuel. *Marcos: El señor de los espejos*. Editorial Santillana, 1999.
- Veeser, Cyrus. "El Protectorado de los Estados Unidos". *Historia General del Pueblo Dominicano. Tomo IV*, coordinado por José Chez Checo, Editora Búho, 2019, pp 207
- Villatoro, Manuel. *Alberto Bayo: el legionario que fue un héroe de la II República y que adiestró a Fidel Castro*. ABC Historia. 4 junio 2020.

Wickham-Crowley, Timothy. *Guerrillas & Revolution in Latin America. A comparative study of insurgents and regimes since 1956*. Princeton University Press, 1992.

Ze Dong, Mao. *La guerra de guerrillas*. Editorial Huemul, 1963

Nota.- Pongo a disposición de la comunidad académica, además de esta investigación, las entrevistas grabadas, los documentales y los documentos escaneados (muchos de ellos manuscritos) que sirvieron de base y sustento a esta tesis.

ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS

Figuras:

Figura 1. La travesía del “Granma”. Fuente: <i>Mártires del Granma</i> de Juan José Soto Valdespino. P 176.....	54
Figura 2. Entrevista personal a Marcelo Bermúdez.....	63
Figura 3. Restos del jeep en el que viajaban las hermanas Mirabal cuando fueron asesinadas Fuente: Los orígenes del Movimiento 14 de Junio. Roberto Cassá. P 83.....	65
Figura 4. Aspecto de los combatientes cubanos antes de iniciar la guerrilla. Fuente; <i>Che Guevara</i> . Isidoro Calzada. P 208.....	77
Figura 5. Alberto Bayo. Fuente: qarala.com.....	82
Figura 6. Recibo de cada compra o ayuda prestada. Fuente: Instituto de Historia de Cuba. Doc. 25/2/1:2.1/4-5.....	116
Figura 7. Foto emblemática de Manolo. Fuente: <i>Los orígenes del Movimiento 14 de Junio</i> . Roberto Cassa. Portada.....	121
Figura 8. Entierro de Frank País. Fuente: EcuRed, artículo “Frank País”.....	137

Figura 9. Demanda de cooperación con el movimiento 26 de Julio. Fuente Instituto de la Historia de Cuba. Doc.17/4/4.3/923-924/.....	141
Figura 10. Recibo de cooperación con el Movimiento 26 de Julio. Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 16.1/17/3/3.2/383/.....	142
Figura 11. Criptograma avisando desembarco inminente. Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 28/1/3.4/1.5/.....	170
Figura 12. Instruyen observar fotos de Fidel Castro Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 24/3.20/1.2/1-332/.....	171
Figura 13. Relación de combatientes que desembarcaron del “Granma” Fuente: <i>Mártires del Granma</i> de Juan José Solo Valdespino. Pp 183-185.....	174-174
Figura 14. Ruta desde el desembarco hasta Alegría de Pío. Fuente: <i>Mártires del Granma</i> de Juan José Soto Valdespino. P. 178.....	175
Figura 15. Ruta a partir de Alegría de Pío. Fuente: <i>Mártires del Granma</i> . Juan José Soto Valdespino P 180.....	177

Figura 16. Recibo dejando constancia de la ayuda del campesino Santiago Guerra al grupo guerrillero. Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 25/2/1:2.1/4-5.....	180
Figura 17. Médicos del Movimiento 26 de Julio atienden a soldados enemigos heridos. Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 16.1/17/4/4.1/680.....	183
Figura 18. Barba y pelo largo. Fuente: Señas de identidad guerrillera Fuente: Periódico El Mundo.....	191
Figura 19. Memorándum conminando que a la guerrilla se le denomine con términos peyorativos. Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 24/1.1/1.6/7.....	192
Figura 20. Foto New York Times de la primera entrevista hecha a Fidel en la guerrilla. Fuente: Publicado por Clarín Mundo actualizado 3 diciembre 2016.....	194
Figura 21. Guerrilleros en el pico Turquino durante el reportaje de Bob Taber para CBS News. Fuente: Diálogos del Sur. Marta Denis Valle.....	195
Figura 22 Asignación a Ernesto Guevara la columna “Ciro Redondo” Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 17/4/4.6/1150.....	203
Figura 23. Ascensos de Raúl Castro y Juan Almeida a Comandantes. Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 17/4/4.6/1146.....	204

Figura 24 Informe de Juan Almeida a Fidel Castro. Instituto de Historia de Cuba. Doc. 4/13/13.1/1-2/.....	206-207
Figura 25 Informando de la situación crítica del ejército de Batista en Guantánamo. Fuente: Instituto de Historia de Cuba. Doc. 24/1.1/1.5/5.7.....	213
Figura 26. Informando de situación crítica en Baracoa. Fuente: Instituto de Historia de Cuba Doc. 24/1.1/1.5/N 19.....	215-216
Figura 27. Entrevista al guerrillero René González "El Rubio". Frente Pinar del Río. Fuente: Entrevista personal.....	218
Figura 28 Castro advierte de la farsa electoral urdida por el gobierno. Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 17/4/4.4/979.....	221
Figura 29. Sabotaje preparando la batalla de Santa Clara. Fuente: <i>Che Guevara</i> de Isidoro Calzada. Pág. 301.....	223
Figura 30. Batalla de Santa Clara. Fuente: <i>Che Guevara</i> de Isidoro Calzada. Pág. 294.....	224
Figura 31. El comandante Guevara dando un ultimátum al jefe de la guarnición de Santa Clara. Libro <i>Che Guevara de Isidoro Calzada</i> . Pág. 304.....	226

Figura 32. Primer discurso de Fidel tras el triunfo de la Revolución. El País. 28 noviembre 2016.....	230
Figura 33. Ubicación de los frentes guerrilleros. Fuente: <i>Memorias de in guerrillero</i> de Rafael Pérez Modesto. Pág. 90.....	238
Figura 34. Juan Miguel Román. Fuente: <i>Vivencias de un Guerrillero</i> . Rafael Pérez Modesto.....	240
Figura 35. Hipólito Rodríguez. “Polo”. Fuente: <i>IJ4 De espigas y de Fuegos</i> . Leandro Guzmán. P 283.....	241
Figura 36. Entrevista personal a Raúl Pérez Peña “El Bacho”.....	246
Figura 37. Miguel Ángel Calderón. “Gregorio”. Fuente. <i>Vivencias de un Guerrillero</i> . Rafael Pérez Modesto. P 138.....	248
Figura 38. “Piky” Lora. Alias “Patricia”. Fuente: <i>Vivencias de un Guerrillero</i> . Rafael Pérez Modesto. P 130.....	249
Figura 39. Gustavo Adolfo González “La Yerba”. Fuente: <i>Vivencias de un Guerrillero</i> . Rafael Pérez Modesto. P 190	252

Figura 40. Rafael Pérez Modesto. “Vivencias de un Guerrillero. Rafael Pérez Modesto. P 84	252
Figura 41. Tony Barreiros. Fuente: <i>IJ4 De Espinas y Fuegos</i> . Leandro Guzmán. P 277.....	259
Figura 42. Emilio Cordero Michel. Fuente: <i>Manolo Tavárez y las Guerrillas Constitucionalistas de 1963</i> . Rafael P. Modesto P 21.....	265
Figura 43. Manuel Bueno Zapata. Fuente: <i>Manolo Tavárez y las Guerrillas Constitucionalistas de 1963</i> . Rafael P. Modesto P 21.....	266
Figura 44. Domingo Sánchez Bisoño “El Guajiro”. Fuente: <i>La Guerrilla que marcó un horizonte</i> . Bermúdez et al. P 69.....	269
Figura 45. Marcelo Bermúdez. Fuente. <i>La Guerrilla que señaló un horizonte</i> . Bermúdez et al. P 69.....	272
Figura 46. Fidelio Despradel. Fuente: <i>Los Orígenes del Movimiento 14 de Junio</i> . Roberto Cassá. P 304.....	273

Tablas:

Tabla1. Número de camas en relación con la densidad de población y el número de habitantes, por provincias (1953). Fuente: Radio Rebelde. Extraído del Centro Nacional de Estadística de Cuba.....132

Tabla 2. Número de médicos. Fuente: Radio Rebelde. Extraído del Centro Nacional de Estadística de Cuba.....132

Tabla 3. Indicadores de salud años 50. Fuente: Radio Rebelde. Extraído del Centro Nacional de Estadística de Cuba.....133

Tabla 4. Población de Cuba por grupos de edades de acuerdo con los censos de 1943 y 1953 (en miles). Fuente: Radio Rebelde. Extraído del Centro Nacional de Estadística de Cuba.....133

Tabla 5. Salud Pública. Evolución de los indicadores de salud. Fuente: Radio Rebelde. Extraído del Centro Nacional de Estadística de Cuba.....151

Tabla 6. Número de camas en relación con la densidad de población y el número de habitantes, por provincias (1953). Fuente: Radio Rebelde. Extraído del Centro Nacional de Estadística de Cuba.....152

Tabla 7. Distribución de los médicos en Cuba (1953). Fuente: Radio Rebelde. Extraído del Centro Nacional de Estadística de Cuba.....153

Tabla 8. Principales indicadores de salud en la década del 50. Fuente: Radio Rebelde. Extraído del Centro Nacional de Estadística de Cuba.....153-154

Tabla 9. Población de Cuba por grupos de edades de acuerdo con los censos de 1943 y 1953 (en miles). Fuente: Radio Rebelde. Extraído del Centro Nacional de Estadística de Cuba.....154

Documentos originales. Fondos del Instituto de la Historia de Cuba.

Recibo de cada compra o ayuda prestada. Fuente: Instituto de Historia de Cuba. Doc. 25/2/1:2.1/4-5 Pág. 116

Demanda de cooperación con el movimiento 26 de Julio. Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc.17/4/4.3/923-924/. Pág. 141

Recibo de cooperación con el Movimiento 26 de Julio

Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 16.1/17/3/3.2/383/. Pág. 142

Criptograma avisando desembarco inminente. Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 28/1/3.4/1.5/. Pág. 170

Instruyen observar fotos de Fidel Castro Fuente :Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 24/3.20/1.2/1-332/ Pág. 171

Recibo dejando constancia de la ayuda del campesino Santiago Guerra al grupo guerrillero. Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 25/2/1:2.1/4-5. Pág. 180

Médicos del Movimiento 26 de Julio atienden a soldados enemigos heridos. Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 16.1/17/4/4.1/680. Pág. 183

Memorándum conminando que a la guerrilla se le denomine con términos peyorativos

Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 24/1.1/1.6/7. Pág. 192

Asignación de una columna guerrillera a Ernesto Guevara. Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 17/4/4.6/1150. Pág. 203

Ascenso a comandantes y asignación de columna guerrillera a Raúl Castro y a Juan Almeida.

Fuente: Instituto de la Historia de Cuba. Doc. 17/4/4.6/1146. Pág. 204

Informe de Juan Almeida a Fidel Castro. Fuente: Instituto de la Historia de Cuba.

Doc.4/13/13.1/1-2. Págs. 206-207

Informando de la situación crítica del ejército de Batista en Guantánamo. Fuente: Instituto de la

Historia de Cuba. Doc. 24/1.1/1.5/5.7. Pág. 213

Informando a Batista de situación crítica en Baracoa. Fuente: Instituto de la Historia de Cuba.

Doc. 24/1.1/1.5/N-19. Pág. 215-216

Castro advierte de la farsa electoral urdida por el gobierno. Fuente: Instituto de la Historia de

Cuba. Doc. 17/4/4.4/979. Pág. 221



Completion Date 18-Jul-2023
Expiration Date 18-Jul-2025
Record ID 56785128

This is to certify that:

Oscar Zazo

Has completed the following CITI Program course:

Not valid for renewal of
certification through CME.

Human Subject Research Spanish
(Curriculum Group)
Curso de Ética en la Investigación para Estudiantes
(Course Learner Group)
1 - Basic Course
(Stage)

Under requirements set by:

Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (Santo Domingo- República Dominicana)



Learning Initiative
101 NE 3rd Avenue, Suite 320
Fort Lauderdale, FL 33301 US
www.citiprogram.org

Verify at www.citiprogram.org/verify/?wc16cb701-f8c6-4b19-bc9d-f35812dfbac0-56785128

iThenticate

[Visualizador de documentos](#)

Índice de similitud

8%

Analogías y diferencias

Por: Oscar Zazo

A partir de: 12 sept 2023 15:37:12

113,177 words - 165 matches - 104 sources

fuentes:

672 words / 1% - Internet de 01-sept-2016 12:00a. m.

unojotacuatro.blogspot.com

543 words / 1% - Internet de 02-dic-2020 12:00a. m.

www.periodicolibertad.org

89 words / < 1% coincidencia - Internet de 22-jul-2016 12:00a. m.

unojotacuatro.blogspot.com

501 words / < 1% coincidencia - Internet de 12-ago-2018 12:00a. m.

vulcanusweb.de

322 words / < 1% coincidencia - Internet de 04-oct-2022 12:00a. m.

investigare.pucmm.edu.do

225 words / < 1% coincidencia - Internet de 25-jun-2017 12:00a. m.

documents.mx

32 words / < 1% coincidencia - Internet de 01-dic-2017 12:00a. m.

documents.mx

247 words / < 1% coincidencia - Internet de 25-dic-2021 12:00a. m.

vsip.info

160 words / < 1% coincidencia - de 23-ago-2023 12:00a. m.

kipdf.com

72 words / < 1% coincidencia - de 10-sept-2023 12:00a. m.

kipdf.com

220 words / < 1% coincidencia - Internet de 23-dic-2022 12:00a. m.

www.abc.es

154 words / < 1% coincidencia - Internet de 13-abr-2022 12:00a. m.

www.ecured.cu

60 words / < 1% coincidencia - Internet de 01-dic-2020 12:00a. m.

www.ecured.cu

155 words / < 1% coincidencia - Internet de 07-oct-2022 12:00a. m.

www.fidelcastro.cu

38 words / < 1% coincidencia - de 10-sept-2023 12:00a. m.

www.fidelcastro.cu

21 words / < 1% coincidencia - Internet de 05-jul-2021 12:00a. m.
www.fidelcastro.cu

200 words / < 1% coincidencia - de 14-may-2023 12:00a. m.
www.tercerainformacion.es

193 words / < 1% coincidencia - Internet
Santamaría García, Antonio. "El crecimiento económico de Cuba republicana (1902-1959). Una revisión y nuevas estimaciones en perspectiva comparada (población, inmigración, golondrina, ingreso no azucarero y producto nacional bruto)". Consejo Superior de Investigaciones Científicas (España), 2000.

190 words / < 1% coincidencia - de 18-mar-2023 12:00a. m.
tintaguerrereuse.com.files.wordpress.com

151 words / < 1% coincidencia - Internet de 11-dic-2020 12:00a. m.
www.nemenhazim.com

20 words / < 1% coincidencia - Internet de 13-nov-2020 12:00a. m.
www.nemenhazim.com

15 words / < 1% coincidencia - Internet de 18-nov-2020 12:00a. m.
www.nemenhazim.com

79 words / < 1% coincidencia - Internet de 30-oct-2016 12:00a. m.
www.scribd.com

42 words / < 1% coincidencia - Internet de 24-jul-2016 12:00a. m.
www.scribd.com

24 words / < 1% coincidencia - Internet de 29-sept-2016 12:00a. m.
www.scribd.com

18 words / < 1% coincidencia - Internet de 04-oct-2016 12:00a. m.
www.scribd.com

128 words / < 1% coincidencia - Internet de 29-sept-2020 12:00a. m.
dooplayer.es

33 words / < 1% coincidencia - Internet de 19-jul-2021 12:00a. m.
dooplayer.es

161 words / < 1% coincidencia - Internet de 11-sept-2017 12:00a. m.
josemiguelabreu.blogspot.com

158 words / < 1% coincidencia - Internet de 15-jun-2011 12:00a. m.
www.cmkc.cu

115 words / < 1% coincidencia - Internet de 24-feb-2023 12:00a. m.
elnuevodiario.com.do

20 words / < 1% coincidencia - Internet de 10-nov-2022 12:00a. m.
elnuevodiario.com.do

18 words / < 1% coincidencia - de 15-ago-2023 12:00a. m.
elnuevodiario.com.do

145 words / < 1% coincidencia - Internet de 13-abr-2019 12:00a. m.
joseabreuhistoria.blogspot.com

81 words / < 1% coincidencia - Internet de 03-nov-2014 12:00a. m.
www.monografias.com

56 words / < 1% coincidencia - Internet de 14-may-2020 12:00a. m.
www.monografias.com

58 words / < 1% coincidencia - Internet de 16-nov-2022 12:00a. m.
acento.com.do

54 words / < 1% coincidencia - Internet de 26-may-2015 12:00a. m.
cnss.gob.do

54 words / < 1% coincidencia - Internet de 16-dic-2022 12:00a. m.
fideliodspradel.com

35 words / < 1% coincidencia - Internet
[Nieto Rodríguez, Laura Daniela, Daniela, Osorio Ocampo, Peña Gómez, María Camila, Piñeros Salas, María Luisa, "Motivadores de ingreso y permanencia en un grupo de excombatientes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia \(FARC\)", 'Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires', 2017](#)

15 words / < 1% coincidencia - Internet
[Calvo González, Patricia, "La Sierra Maestra en las rotativas. El papel de la dimensión pública en la etapa insurreccional cubana \(1953-1958\)", 2014](#)

49 words / < 1% coincidencia - de 26-jun-2023 12:00a. m.
vdocuments.net

48 words / < 1% coincidencia - Internet de 22-jul-2020 12:00a. m.
ahoraliberacionca.wordpress.com

47 words / < 1% coincidencia - Internet de 19-oct-2022 12:00a. m.
www.bibliotecapucminas.br

46 words / < 1% coincidencia - Internet de 20-sept-2014 12:00a. m.
www.scielo.org.mx

44 words / < 1% coincidencia - Internet de 22-oct-2022 12:00a. m.
www.coursehero.com

40 words / < 1% coincidencia - Internet de 02-abr-2010 12:00a. m.
lanuevacuba.com

21 words / < 1% coincidencia - Internet de 13-ago-2019 12:00a. m.
pldmujer.blogspot.com

16 words / < 1% coincidencia - Internet de 13-abr-2019 12:00a. m.
pldmujer.blogspot.com

37 words / < 1% coincidencia - Internet de 07-feb-2017 12:00a. m.
www.bdigital.unal.edu.co

36 words / < 1% coincidencia - Internet de 12-oct-2009 12:00a. m.
isis.cl

34 words / < 1% coincidencia - Internet de 21-dic-2022 12:00a. m.
bibliotecadigital.academia.cl

32 words / < 1% coincidencia - Internet de 24-nov-2020 12:00a. m.
cerrocalvo.blogspot.com

32 words / < 1% coincidencia - Internet de 12-feb-2020 12:00a. m.
www.yumpu.com

31 words / < 1% coincidencia - Internet de 23-jun-2020 12:00a. m.
archive.org

31 words / < 1% coincidencia - Internet de 09-ago-2022 12:00a. m.
ecuadmin.ecured.cu

28 words / < 1% coincidencia - Internet de 22-dic-2022 12:00a. m.
dees.abcdef.wiki

23 words / < 1% coincidencia - Internet de 24-jul-2016 12:00a. m.
universidadnegativa.blogspot.com

22 words / < 1% coincidencia - Internet de 26-nov-2020 12:00a. m.

37 words / < 1% coincidencia - Internet de 13-ene-2022 12:00a. m.
acento.com.do

18 words / < 1% coincidencia - Internet de 21-jun-2021 12:00a. m.
acento.com.do

15 words / < 1% coincidencia - Internet de 28-oct-2020 12:00a. m.
acento.com.do

121 words / < 1% coincidencia - Internet de 27-jun-2019 12:00a. m.
studylib.es

86 words / < 1% coincidencia - Internet de 26-ene-2016 12:00a. m.
es.wikipedia.org

24 words / < 1% coincidencia - Internet de 01-ene-2023 12:00a. m.
["Minou Tavárez Mirabal". Wikipedia, es, 2023](https://es.wikipedia.org/wiki/Minou_Tav%C3%A1rez_Mirabal)

100 words / < 1% coincidencia - Internet de 02-jun-2021 12:00a. m.
www.cubadebate.cu

99 words / < 1% coincidencia - Internet de 24-sept-2022 12:00a. m.
uasd.edu.do

98 words / < 1% coincidencia - Internet de 24-oct-2022 12:00a. m.
colsan.repositorioinstitucional.mx

97 words / < 1% coincidencia - Internet
[ESCORTIA, BORIS ALEXANDER CABALLERO. "La historia comparada. Un método para hacer Historia". Sociedad y Discurso, 2016](https://www.scribd.com/document/68484844/ESCORTIA-BORIS-ALEXANDER-CABALLERO-La-historia-comparada-Un-metodo-para-hacer-Historia)

94 words / < 1% coincidencia - Internet de 23-may-2016 12:00a. m.
historiareimilitaris.com

91 words / < 1% coincidencia - Internet de 28-may-2016 12:00a. m.
www.flacsoandes.edu.ec

89 words / < 1% coincidencia - Internet de 26-oct-2020 12:00a. m.
doczz.es

81 words / < 1% coincidencia - Internet de 24-oct-2021 12:00a. m.
test.oceansur.com

76 words / < 1% coincidencia - Internet de 15-mar-2012 12:00a. m.
www.revistacaliban.cu

72 words / < 1% coincidencia - Internet de 11-oct-2022 12:00a. m.
www.casa.cult.cu

72 words / < 1% coincidencia - Internet de 23-nov-2021 12:00a. m.
www.latinamericanstudies.org

46 words / < 1% coincidencia - de 28-jul-2023 12:00a. m.
eldia.com.do

21 words / < 1% coincidencia - Internet de 20-jul-2022 12:00a. m.
eldia.com.do

65 words / < 1% coincidencia - Internet de 26-dic-2022 12:00a. m.
www.diariolibre.com

64 words / < 1% coincidencia - Internet de 11-mar-2015 12:00a. m.
barrigaverde.com.do

60 words / < 1% coincidencia - Internet de 15-ago-2009 12:00a. m.
bvs.sld.cu

60 words / < 1% coincidencia - Internet de 16-feb-2014 12:00a. m.
www.agn.gob.do

cubabuestra5eu.wordpress.com
22 words / < 1% coincidencia - Internet de 26-mar-2019 12:00a. m.
veteranosroquepoetasoyapango.blogspot.com
22 words / < 1% coincidencia - de 28-abr-2023 12:00a. m.
www.idea.int
20 words / < 1% coincidencia - Internet de 04-jun-2015 12:00a. m.
cinereverso.org
20 words / < 1% coincidencia - Internet de 02-nov-2022 12:00a. m.
cronicon.net
20 words / < 1% coincidencia - de 31-jul-2023 12:00a. m.
peoplepill.com
19 words / < 1% coincidencia - Internet de 25-ago-2016 12:00a. m.
es.scribd.com
18 words / < 1% coincidencia - Internet de 09-mar-2023 12:00a. m.
www.elcaribe.com.do
17 words / < 1% coincidencia - Internet de 15-mar-2021 12:00a. m.
teoriapolicia.ec
16 words / < 1% coincidencia - Internet de 15-jul-2020 12:00a. m.
epdf.pub
16 words / < 1% coincidencia - Internet de 16-jun-2020 12:00a. m.
historia-delosrascacielosdenuevayork.blogspot.com
16 words / < 1% coincidencia - Internet
www.palavreiros.hpg2.ig.com.br
16 words / < 1% coincidencia - Internet de 08-dic-2020 12:00a. m.
www.preceden.com
15 words / < 1% coincidencia - Internet de 14-ene-2023 12:00a. m.
biblioteca.agn.gob.do
15 words / < 1% coincidencia - Internet
gsdl.bvs.sld.cu
15 words / < 1% coincidencia - Internet de 25-abr-2016 12:00a. m.
listas.20minutos.es
15 words / < 1% coincidencia - Internet de 09-feb-2017 12:00a. m.
mascipo.in2p3.fr
15 words / < 1% coincidencia - Internet de 10-oct-2020 12:00a. m.
noticiastonyososa.blogspot.com
15 words / < 1% coincidencia - Internet de 08-abr-2022 12:00a. m.
razonesdecuba.cu
15 words / < 1% coincidencia - Internet de 17-abr-2009 12:00a. m.
vulcano.wordpress.com
15 words / < 1% coincidencia - de 12-jun-2023 12:00a. m.
www.acn.cu
15 words / < 1% coincidencia - Internet
www.fao.org
15 words / < 1% coincidencia - Internet de 20-ene-2023 12:00a. m.
www.slideshare.net